



Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Instituto de Investigación en Humanidades y ciencias sociales

Centro Interdisciplinario de investigación en Humanidades

---

# NUEVAS PRÁCTICAS PRODUCTIVAS Y CAMBIO CULTURAL. ANÁLISIS DESDE EL ESPACIO SOCIAL

---

Doctorado en Humanidades

Estudiante:

Guadalupe Xochitla Patiño Mejía

Directora de Tesis: Dra. Ángela Ixkic Bastian Duarte

2 DE DICIEMBRE DE 2020

## Agradecimientos

Agradezco a Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT, por la beca de doctorado otorgada en el marco de la CONVOCATORIA DE BECAS NACIONALES 2016-2020 periodo en que tuve la fortuna en desarrollar el posgrado en Humanidades. También hago constatar mi gratitud al Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, del Centro de Investigación en Ciencias Sociales Y Estudios Regionales (antes facultad de Humanidades) de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), por acogerme durante el doctorado en Humanidades.

La culminación de este trabajo no sería posible sin el acompañamiento y reuniones como directora de la Tesis con la Dra. Ángela Ixkic Bastian Duarte. También ha sido invaluable el tiempo que el comité tutorial dedicó a la lectura, reuniones y observaciones al trabajo, Dra. Kim Sánchez y al Dr. Guillermo Peimbert. Al comité ampliado: Dra. Adriana Saldaña Ramírez y a la Dra. María Fernanda Paz Salinas.

A los informantes, productores y pobladores de Balderas y Xalatlaco que tuvieron a bien compartir su tiempo y conocimientos porque sin ellos habría sido posible este trabajo. Mi infinita gratitud para ellos.

Agradezco también a mi familia en particular al Sr. Alejandro Patiño Díaz, por su acompañamiento emocional, intelectual y por el registro fotográfico durante la investigación, a Marino Flores por su acompañamiento, observaciones y las pláticas sobre el tema; a Martín por su paciencia. A la familia nuclear y a la familia ampliada que en Xalatlaco me recibieron y me hicieron notar cosas que no hubiera sido posible considerar sin ellos. Por último, no puedo dejar de mencionar con especial nostalgia a todos los que durante este periodo dejaron su estancia sobre tierra y que viven ahora en nuestra memoria especialmente: Esperanza, Artemio, Epifania, Jorge y Víctor, hasta siempre.

Atribuyo a cuantos colaboraron y participaron todos los aciertos que pudieran encontrarse en este documento, al tiempo que asumo y me disculpo por las imprecisiones que ocurran en él.

A Xalatlaco, por su naturaleza que acoge y permite la producción, una disculpa por lo que hemos hecho a tus devastados bosques y manantiales.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	4
Breve acercamiento a las formas de producción de papas en Xalatlaco.....	6
Objetivo principal.....	9
Objetivos específicos:.....	9
Hipótesis:.....	10
Justificación:.....	10
Metodología:.....	12
Sobre el capítulo y los siguientes .....	23
MARCO TEÓRICO.....	25
Cambio cultural .....	25
Conceptualización del cambio cultural .....	26
El espacio social.....	32
La huerta como espacio social .....	33
Recapitulando .....	40
NUEVAS PRÁCTICAS PRODUCTIVAS .....	42
Articulación agrícola y practicas productivas.....	43
Reestructuración agroindustrial y la economía depredadora .....	46
Recapitulando .....	50
panorama sobre el cambio cultural relacionado a nuevas prácticas productivas y la producción de espacios sociales .....	52
Cambio cultural ligado a nuevas prácticas productivas. Su inserción dentro del sistema agroalimentario.....	52
Otros aspectos del cambio en el espacio rural .....	60
Acerca de la producción del espacio social.....	62
Reflexiones sobre el capítulo .....	67
XALATLACO.....	70
Relexiones sobre Xalatlaco.....	80
DE PAPAS, NÚMEROS Y OTROS DATOS.....	82
HALLAZGOS DE CAMPO.....	91

Surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas .....	92
Surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas en los espacios de producción, las configuraciones en Xalatlaco .....	96
La llegada de las papas a Xalatlaco. ....	98
Nuevos intermediarios .....	108
Estado Actual.....	110
Experiencias vinculadas en la tierra de labor.....	119
Experiencias en la siembra de milpa: .....	119
Producción de Haba, maíz y avena: .....	122
El espacio social de las papas .....	124
Rupturas y segmentaciones manifestadas a través de los conflictos .....	131
Las bombas.....	131
“Las plaquetas” .....	134
Territorio y límites.....	136
Simetría e inocuidad nuevos paradigmas. ....	138
CONCLUSIONES .....	144
Anexos.....	153
Índice de esquemas, ilustraciones, mapas, gráficas y tablas .....	156
Bibliografía .....	158

# INTRODUCCIÓN

*Jacinto Canek se levantó antes de que amaneciera. Por la noche había llovido tanto que el patio de su choza se anegó. Junto al brocal del pozo encontró a un indio. Canek le habló así: —Ha llovido mucho, hijo, y lloverá otra vez porque esta es la lluvia de Giaia. Giaia no fue hombre de esta tierra, sino de Oriente; pero todo lo del Oriente pertenece en espíritu a Yucatán. Lloverá otra vez. Aún no acababa de hablar Jacinto Canek cuando empezó a llover otra vez (Canek, historia de un Héroe maya, Abreu Gómez primera edición 1940)*

El desconcierto de los pobladores ante su nueva incapacidad para leer el tiempo fue uno de los primeros aspectos que llamaron la atención sobre las transformaciones que vivía el pueblo de Xalatlaco. Este desconcierto era generalizado, el clima, la lluvia no estaba siguiendo los patrones predictivos construidos por generaciones, desde la observación a las nubes para saber si era necesario llevar paraguas al salir, pasando por la decisión de lavar, pero, sobre todo, la desazón de los campesinos o productores que sembraban milpa, maíz, haba, avena, etc. por enfrentarse a una cosmovisión diferente y a un proceso de cambio cultural.

Un segundo acercamiento acusaba a la producción de papas como el origen de este desconcierto<sup>1</sup>. A partir de esto, se comenzó a gestar un problema de investigación a través de las visitas a campo, las pláticas con las personas que reflexionaban en torno a ello, las entrevistas y las lecturas que fueron llevando al hueco en el árbol, desde donde se cayó, en un vertiginoso camino a la reflexión sobre el cambio cultural, para entender lo que implicaba la producción del espacio social de la tierra destinada, ahora, a la producción de papa, todo esto visto como el desarrollo de nuevas prácticas productivas.

Contextualmente puede decirse que, sin duda, vivimos en una época de grandes cambios en todos los aspectos de la vida; las transformaciones en telecomunicaciones, formas de producción, los descubrimientos científicos y tecnológicos, entre otras cosas, se presentan cada vez con mayor velocidad y amplitud. El panorama agrícola no escapa de estos procesos y aquellas sociedades *rurales* que generalmente tendían a pensarse como estáticas, o al menos, con procesos de cambio lentos actualmente no pueden dejar de verse cada vez más involucradas dentro de esta vorágine.

En el sector agrícola, que es donde se centra la investigación que ocupa este documento, se puede decir que los cambios se presentan con mayor incidencia en aquellos movimientos que vinculan a las comunidades con procesos de producción que rebasan el ámbito local y que las dinamizan -

---

<sup>1</sup> Hacia finales de noviembre de 2013 hubo en Xalatlaco un movimiento comandado por productores agrícolas locales, que de manera oficial constató en archivos (archivo quinta regiduría, enero noviembre-2013), para hacer un reclamo contra lo que ellos llamaron “bombas que espantan las lluvias”. El hecho de que fueron ellos quienes levantaron la voz no quiere decir que los demás personajes de la comunidad no se percataran de este hecho.

aunque esto no quiere decir que los sectores que no se ligan a estos movimientos sean estáticos, pero, quizá, si menos dinámicos-. Dentro de éstos, los rubros más dinámicos han sido:

- a) La internacionalización del sistema alimentario. - Este fenómeno se caracteriza principalmente por la fijación de precios de los productos agrícolas con base al mercado mundial. Ignorando en ocasiones sus costos de producción (Rubio, 2003)
- b) La complejización del procesamiento y distribución de alimentos. – las cadenas de distribución y consumo son cada vez más largas y desvinculan un proceso de otro, es decir están desvinculados cada vez más el que produce y el que consume.
- c) La aparición de nuevas demandas de consumo alimentario que pugnan por una diversificación de los productos disponibles y una mayor temporalidad de ellos (tener frutas o vegetales que antes eran de *temporada* y que ahora están disponibles todo el año o que antes no aparecían dentro de los patrones de consumo, como el kiwi).
- d) Nuevos estándares de calidad impulsados tanto por las cadenas de comercialización como por los consumidores: por ejemplo, aquellos asociados a la inocuidad o mayor vida de anaquel, pero también a la estética; preocupaciones nuevas acerca de cómo se produce, inspecciones estandarizadas en las formas de lograr el producto final y la demanda de las comercializadoras
- e) También se puede encontrar una mayor experimentación con diferentes variedades para una mayor vida de anaquel o el cumplimiento de alguna otra demanda de mercado<sup>2</sup>.
- f) Formas de valor agregado (como los empaques o determinadas formas de producción-comercialización como podría ser el caso de los productos orgánicos e incluso los nuevos vegetales “vivos”) (Perry y Banker, 2000: 50 citado en Echánove, 2008: 46).
- g) La hegemonía de actores corporativos que comandan las cadenas agroalimentarias y empresas transnacionales que imponen lógicas de producción, comercialización y consumo (Pedreño Cánovas & Quaranta , 2002, Delgado , 2010, entre otros). Esto entre otros fenómenos

Aunque este listado parece más inclinado a los cambios materiales y tecnológicos, dentro de estos procesos están también involucrados aspectos ligados a la vida social y cultural, y por supuesto, tampoco se desvinculan unos de otros.

Pese a que los cambios más vertiginosos y dinámicos en el espacio agrícola se observan en los espacios ligados a las agroempresas, las cuales están en constante innovación, los llamados espacios *rurales* no escapan de esta oleada de nuevas lógicas productivas. Es en este aspecto que busca enfocarse la investigación presente.

En este caso, lo que interesa destacar es el cambio cultural<sup>3</sup> ligado a nuevas prácticas de producción agrícola. En general, estas nuevas prácticas no surgen para la satisfacción de las necesidades

---

<sup>2</sup> Muchos de estos cambios reconocidos también en lo que Ceccon ha llamado segunda revolución verde que define como: “la nueva revolución verde de los años noventa que une la biotecnología con la ingeniería genética” (Ceccon, La revolución verde tragedia en dos actos, 2008).

<sup>3</sup> Entendiendo cultura como prácticas, experiencias y significaciones

alimenticias de los lugares donde se realizan, sino están relacionadas con procesos más amplios y globales. Todo esto está configurando espacios sociales particulares. La propuesta es que estos espacios pueden ser analizados para dar cuenta de este fenómeno, y el del cambio cultural.

El fenómeno concreto a partir del cual esta investigación se desarrolló es, como se vislumbró al principio de este texto, la producción de papas en el municipio de Xalatlaco en el Estado de México. Se considera esto como una nueva práctica debido a que cumple con ciertas características que la diferencian de las formas productivas más tradicionales, tales como: vinculación a mercados globales, producción con fines comerciales que rebasan el espacio de la comunidad, ajuste de la producción a las necesidades del mercado (variedad, forma y tamaño), implementación de nuevas tecnologías para la producción, entre otras.

Bajo este panorama, se buscó explorar el cambio cultural desde una perspectiva que permitiera observar la intervención de los elementos que lo detonaron. Para estos fines, se incorporó un concepto que enriqueció el estudio del cambio desde el punto nodal que había motivado esta investigación, es decir, desde el espacio cultivado con papas. Este concepto es el de *espacio social* cuyo precursor fue Henry Lefebvre (Lefebvre, 1974). Este concepto enriqueció profundamente el marco conceptual para la investigación.

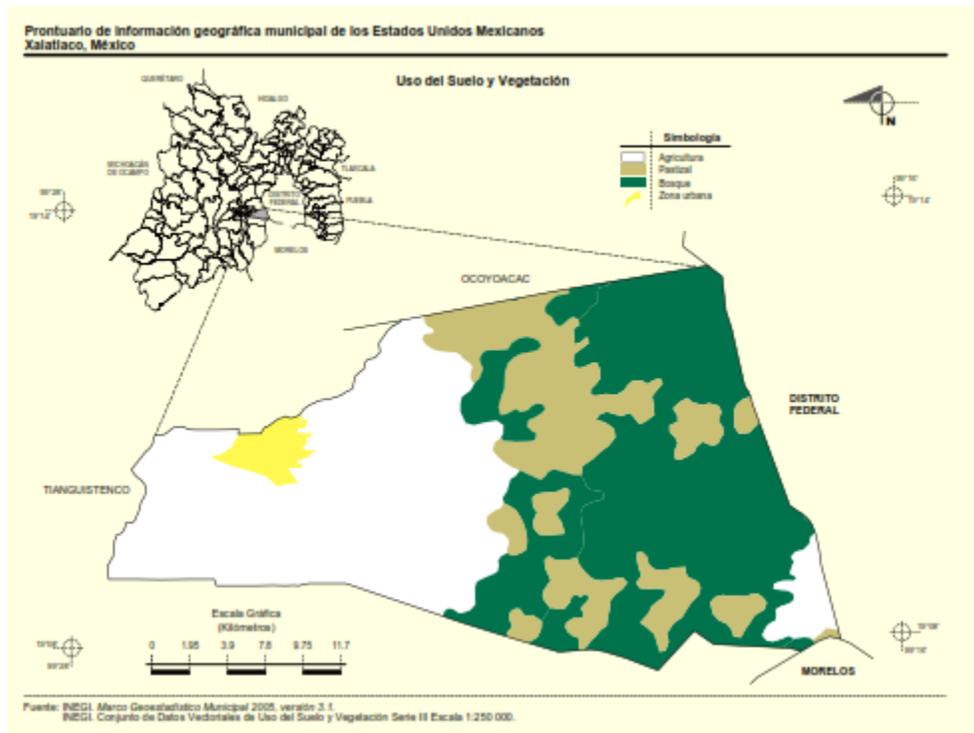
## Breve acercamiento a las formas de producción de papas en Xalatlaco.

En este espacio se busca hacer un brevísimo acercamiento a la forma de producción de papas en Xalatlaco para hacer más comprensible la posterior lectura del texto a quienes tengan a bien su acercamiento. Esto, con la premisa de que, en los capítulos posteriores, se lleva a cabo un desarrollo puntual de este aspecto.

El pueblo de Xalatlaco se corresponde al municipio homónimo, localizado en el centro del estado de México, en los límites con la Ciudad de México y Morelos. Está conformado por 24 localidades. Su clima es principalmente templado subhúmedo, cuenta con una región boscosa, tal como se muestra en el siguiente mapa (véase mapa 1), que se encuentra en franca disminución. Según se pudo registrar en investigación de campo y documental, cuenta con una importante tradición agrícola, cuyo producto más arraigado es la milpa (constituida por maíz, frijol, calabaza, habas y productos endémicos que no son sembrados como los quelites)<sup>4</sup> durante el impulso de la producción especializada en los años 60 y 70 se introdujo la producción de maíz, haba, avena y zanahoria con vistas al mercado, principalmente regional, a diferencia de la milpa estos productos se desarrollan como cultivo único en la tierra, es decir, monocultivo.

---

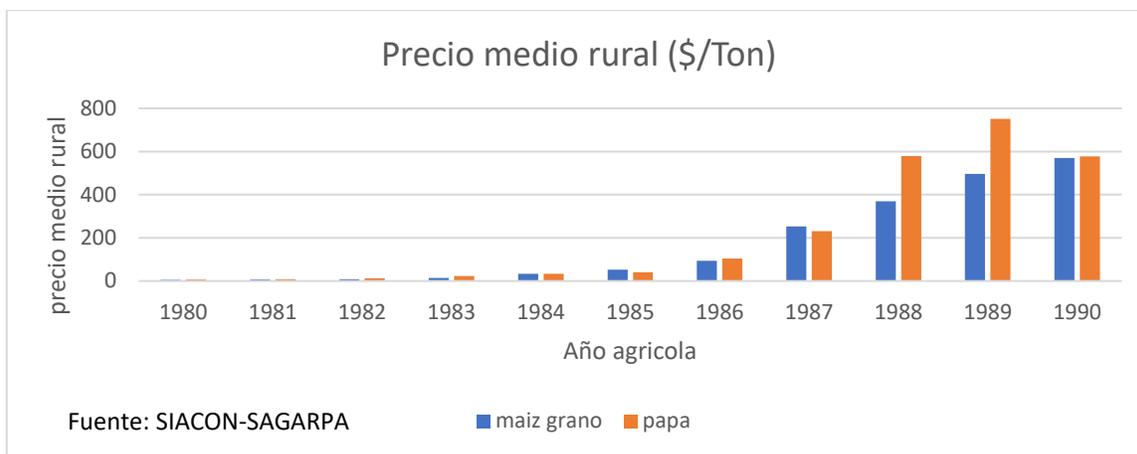
<sup>4</sup> Prueba de ello puede ser que en la tabla de tributos del libro de las relaciones citado en Quezada a Xalatlaco se le obligaba a pagar 9 ½ reales y media fanega de maíz (Quezada, 1972).



Mapa 1.- uso del suelo y vegetación. Fuente INEGI: Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, Xalatlaco, México disponible en [http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos\\_geograficos/15/15043.pdf](http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/15/15043.pdf)

Años más tarde, aproximadamente desde los años 80 y 90 en el proceso de reestructuración productiva, en el estado de México, se comenzó a desarrollar la producción de papas, pero con la particularidad de estar dirigida a mercados más especializados. Testimonios afirman que el inicio de esta producción se vio influenciado por la industria de papas fritas empacadas, la mayoría de los testimonios coincide en nombrar a Sabritas, pero un agente privilegiado, afirma que fue gracias a Barcel, empresas que compiten por el mercado de papas fritas. En cualquiera de las dos versiones la demanda respondía a empresas que se encontraban ajenas a toda dinámica local.

La forma de producción de papas en el caso de Xalatlaco es bajo el esquema de renta de tierras, pero en condiciones particulares. Los productores directos no son los pobladores de Xalatlaco, sino habitantes de la localidad de Balderas, en el municipio de Tenango, estado de México. Estos pobladores son los que tuvieron en primer lugar contacto con la producción y esto incentivó una nueva forma de cultivo en dicha localidad, fomentada, entre otras cosas, por mayores beneficios económicos en relación con las producciones tradicionales y un mercado interesante ante la retracción de los precios de garantía en otros productos como el maíz (Escalante Semerena & Talavera Flores, 1998, págs. 82-83) (véase gráfico 1). Para Balderas, esto significó un aumento en la demanda y en el precio por la renta de tierras, lo que motivó que buscaran nuevos espacios para la producción y en esta búsqueda llegaron a las tierras de Xalatlaco.



Gráfica 1 comparativa precio medio rural papa/maíz grano entre 1980 y 1990

Así, los de Xalatlaco participan poco o nada de las actividades agrícolas derivadas de la producción de papas. Su papel se limita la renta de sus tierras, en tanto los productores, de Balderas, trabajan en ellas y obtienen su usufructo. Para el trabajo en la tierra los productores han implementado equipo agrícola especializado (tractores y maquinaria agrícola), semillas, abonos y fertilizantes de avanzada, en su búsqueda por obtener un producto que se adapte lo más posible a las necesidades del mercado para poder ser incluidos como proveedores privilegiados.

No obstante, esto no quiere decir que los pobladores de Balderas se constituyan como una élite agroproductora de grandes ganancias, antes bien, son pequeños productores, que al igual que muchos, arriesgan su capital en inversiones agrícolas. Más adelante, se especificará la forma en que esta producción se articula a los mercados internacionales y en qué casos logra hacerlo y en qué casos no.

Volviendo al espacio social de la producción de papas en Xalatlaco, para el esquema de análisis se estableció el cambio cultural como punto de partida, entendiendo como cultura el conjunto de: experiencias, prácticas y significaciones<sup>5</sup>. Según esto, para los pobladores de Xalatlaco encontrar sus espacios, ahora sembrados de papas, se relaciona con un nuevo esquema de producción, diferente de los otros productos encontrados en el lugar, este responde a una actividad con sistemas, procesos y tecnologías innovadoras del que los pobladores solo actúan como espectadores. En un primer momento, no se consideraba esta separación entre la producción y los pobladores (porque de alguna manera se suponía que eran los propios pobladores o sectores de la población quienes sembraban), fue a través del trabajo que se pudo notar este desfase, por tanto, se comenzó suponiendo que este cambio, vivido en sus tierras, influye en las experiencias generadas con relación a nuevas prácticas productivas.

No obstante, se encontró que hay diferencias en las prácticas, en las significaciones y en las experiencias desde antes de la llegada de la producción de papas y que ha sido precisas para que

<sup>5</sup> Esto con base principal la definición de cultura hecha por Geertz (Geertz, 1973:133, cuyo desarrollo y adecuación de enuncia de manera más detallada en el capítulo teórico.

este fenómeno ocurra. En este sentido, no es que únicamente el cultivo de papas este detonando las nuevas experiencias, sino que hay nuevas prácticas en la población que hacen factible la renta de sus tierras para las actividades mencionadas. De esta forma el cambio cultural a partir de la producción de papas se observa en dos vías: como detonante y como manifestación.

En este sentido la mencionada teoría del espacio social afirma que, el espacio social es una producción social y para su existencia es necesario que confluyan un momento histórico, tecnológico y social (Lefebvre citado en Harvey, 1994:3). Por lo que cabe preguntarse cuáles son las condiciones que, en este sentido, han confluído para la producción de este espacio, y cómo las diferencias en el sistema de significaciones derivaran en nuevas formas culturales para los propios pobladores, por las nuevas prácticas que representa y las significaciones en que se manifiesta.

Dicho lo anterior como antecedente, a continuación, se profundizará sobre el proceso formal en el que se llevó a cabo la presente investigación, es decir, los aspectos formales y metodológicos que se siguieron en su desarrollo.

## Objetivo principal

El objetivo principal de esta investigación está centrado en analizar el cambio cultural en el espacio social. Este cambio cultural está definido por diferencias en las prácticas, experiencias y significaciones que llevan consigo las nuevas prácticas productivas, que, en el ámbito agrícola, *producen* el espacio social. Es decir, en este caso específico, el hecho de encontrar una tierra o parcela sembrada con papas -representando este producto una diferencia con las prácticas productivas más tradicionales- y analizar cuáles son los puntos o factores de cambio que, por un lado, está generando esta nueva producción y por otro considerar también cuales han sido los cambios o diferencias que a nivel local han permitido la llegada de nuevas prácticas. Este último aporte (el hecho de considerar que la comunidad también ha cambiado para que este espacio pueda producirse) es derivado de la teoría del espacio social y constituye un punto de interés que surgió de su inclusión.

## Objetivos específicos:

- Analizar el cambio cultural en relación con la producción del espacio social, esto es, de la tierra de cultivo donde se produce papa.
- Explorar las experiencias en torno a la producción del espacio social mencionado, es decir, en relación con las prácticas productivas que se llevan a cabo en él y las implicaciones en los significados de los pobladores.
- Indagar con agentes clave sobre su experiencia en torno al espacio social y sus significados, así como, si esto moviliza las prácticas de su vida cotidiana.
- Identificar cuál ha sido el momento histórico, tecnológico y cultural en el que se produce el espacio social.
- Indagar en las significaciones, prácticas y experiencias en torno a otros cultivos en el municipio para contrastar sobre diferencias entre estos espacios sociales y el de las papas.

- Indagar sobre las significaciones específicas del espacio social de la producción de papas, los imaginarios y las diferencias en cuanto a la cosmovisión con otros productos.
- Indagar experiencias que exacerbén la visibilidad de las diferencias del espacio social de las papas.

### Hipótesis:

La producción de espacios sociales ligados a nuevas prácticas de producción agrícola manifiesta y detona, al mismo tiempo, el cambio cultural de las localidades donde se observan. La exploración de estos espacios puede dar cuenta de los elementos que están movilizando el cambio. Estos elementos no únicamente se manifiestan en productos agrícolas visibles (papas, maíz, etc.), sino hablan de un momento histórico, social y tecnológico, en condiciones tales que permiten la llegada de los nuevos productos.

### Justificación:

El estudio sobre el cambio cultural ha sido materia de amplios debates en la antropología. Desde las teorías evolucionistas, con que comenzaron los estudios antropológicos, pasando por la relatividad cultural y los estudios sobre la globalización, el interés por el cambio, desde distintas perspectivas, ha sido patente. Puede decirse que las ciencias sociales en general y la antropología en particular, han tenido un interés importante en el cambio cultural: el rumbo y las causas.

Los estudios rurales también han dado cuenta del cambio cultural, ya sea porque se acercan de forma intencional al estudio de este, o porque durante el trabajo de campo surge como un tema ineludible. ¿Entonces cuál sería el interés en realizar un nuevo estudio en este sentido?

El primer interés en el estudio de la producción de papas en Xalatlaco, estado de México, fue hacia la influencia de las prácticas productivas vinculadas a las empresas, para documentar como éstas se desvinculaban de las prácticas tradicionales. Según este primer interés, esto permitiría dar cuenta de sus efectos sobre la cultura en las comunidades donde habían llegado. Parecía, en el primer acercamiento, que eran estas nuevas prácticas poco menos que *culpables* de rupturas, desvinculación y fragmentación de las localidades. El primer acercamiento, quizá un poco inexperto, era también explorar y dar cuenta de cómo las nuevas prácticas productivas transformaban las localidades, además de enumerar las consecuencias ecológicas y en la salud, que los cultivos intensivos sobre las tierras llevaban consigo.

En ese momento la importancia de este estudio era evidente, al menos en el sentido práctico: dar cuenta de los efectos ecológicos y en la salud, así como su peso en el cambio cultural, que esta producción en particular tenía sobre la tierra y los pobladores. No obstante, la realidad es mucho más compleja de lo que se planteaba en primer lugar. No es que los efectos no existieran, sino que no eran a causa de la producción de papas en un sentido lineal, antes bien, la producción, tal como se encontraba, se podía enmarcar como parte de la reestructuración productiva que se seguía a la

llamada *etapa económica neoliberal*<sup>6</sup>. Si bien estos efectos son ciertos (la contaminación y los efectos negativos en la salud), se encontró que estos no pueden atribuirse únicamente a la producción de papas -como si al desaparecer la producción, todo se optimizara o como una falla temporal en el sistema- sino forma parte de un proceso que se multiplica en diferentes espacios productivos.

Además, por otro lado, era sumamente complicado seguir una línea, que, a pesar de los reiterados testimonios, conectara lúcidamente a la industria de papas fritas empacadas con la producción de papas en Xalatlaco. No se veía el personal, las técnicas o algo que evidenciara su papel. En principio esto resultaba desconcertante, porque, a pesar de incontables testimonios, no aparecía la empresa. No fue sino hasta que, en un contacto más próximo, se encontró que, aunque en el origen de la producción si era más visible el papel de la empresa en la incentivación productiva de papas, esta se fue diluyendo.

Con el tiempo, el sistema siguió funcionando, pero ahora la industria obtiene su materia prima únicamente como comprador, aunque los productores se esfuerzan por obtener productos que se ajusten a las necesidades de este mercado, con la expectativa de venderles y obtener mejores ganancias que en los mercados locales o regionales. De esta manera puede decirse que, en campo, no se encontró la mano de las empresas, pero si se encontró que existía un sistema de intermediación para la compra que permitía abrir y cerrar los flujos de mercancía sin más compromiso que *la suerte de los productores*.

Por otro lado, desde el punto de vista teórico, incluir la visión de la *producción del espacio social* de Lefebvre es una innovación para el estudio del cambio cultural en los espacios rurales ya que este concepto se ha aplicado en mayor medida en los estudios urbanos. Sin embargo, resultó en un aporte sumamente enriquecedor en el sentido de que permite analizar los flujos de cambio en dos sentidos, y considerar también los cambios (históricos, materiales y culturales) que en la misma comunidad han permitido la producción de este espacio.

Otro aspecto que resalta la producción del espacio es que, en este, se manifiestan aspectos del poder vigente. Es decir, considera las relaciones de poder como un factor decisivo en la producción de espacios sociales y por tanto nos lleva a cuestionarlo<sup>7</sup>. Así, se propuso que el hecho de encontrar la tierra sembrada con papas hablaba también de una capacidad, de los productores como actores sociales, de manifestarse en dicho espacio, pero también permite considerar necesidades de consumo y nuevas políticas que lo producen.

Así puede decirse que la importancia de este estudio radica en varios sentidos. En primer lugar, que en el municipio de Xalatlaco no se han realizado hasta el momento estudios que busquen analizar la relación de las nuevas prácticas productivas con el cambio cultural y los efectos de éstas en la localidad. En segundo lugar, a nivel teórico reflexionar sobre la pertinencia de explorar un concepto

---

<sup>6</sup> Sobre este tema se ahondará más adelante.

<sup>7</sup> Por ejemplo, interpretadas a través del concepto del espacio social, las unidades habitacionales y los manicomios representaban toda una idea acerca de las personas

que ha sido mayormente campo de los estudios urbanos como es el *espacio social* y considerar el oportuno ensamble que ofrece para el análisis de tema propuesto.

Finalmente, dar profundidad a las particularidades que ofrece este espacio, destacar las coincidencias con las formas de producción que se han enganchado con las prácticas agroindustriales, pero al mismo tiempo observar como a través de formas de trabajo emanadas de su tradición se ha dado cabida a ellas. Por último y también derivado del espacio social considerar que la llegada de nuevas prácticas productivas no es solo un detonante del cambio sino también una manifestación de los cambios en cuanto a las concepciones del trabajo, la tierra, el futuro, entre otros, que tienen los habitantes de Xalatlaco.

## Metodología:

La presentación de la metodología en esta sección se aborda en dos momentos. El primero, corresponde a la enunciación del proceso por el cual se llegó a la obtención de los datos y trata de mostrar cómo se fueron tomando las decisiones conceptuales que lo organizaron: por qué se entrevistaron determinados personajes, qué se buscaba con ello y cómo se organizó el trabajo de campo para la recolección de la información, etc. La segunda parte corresponde a los aspectos metodológicos más formales que constituyeron parte del mismo proceso.

Es prudente mencionar que el lugar geográfico donde se ubica la presente investigación es el municipio de Xalatlaco, en el estado de México. Se ha elegido este lugar como punto de referencia para este estudio, que ahonda en la producción de papas, debido a que es uno de los principales productores de este tubérculo a nivel estado y por la imposibilidad metodológica de llegar a un conocimiento profundo si se amplía en exceso la zona de estudio. No obstante, pese a que este espacio constituye el punto de anclaje metodológico, esto no limita tajantemente las referencias a otros municipios, en particular cuando el mismo estudio hace el anclaje a otros espacios, tal como es el caso de la localidad de Balderas en el municipio de Tenango del Valle.

Ahora bien, un factor que fue determinante para el acercamiento al tema de interés fue la preocupación (manifestada al menos unos 5 años atrás) de algunos pobladores de Xalatlaco ante el fenómeno que se estaba gestando y que se encontraba ligado a las nuevas prácticas productivas, representadas por la producción de papás. Formalmente estas preocupaciones se enfocaban principalmente en los daños a la salud que la producción de papas podría causar en los habitantes de la localidad y sobre los daños en la prosperidad que las nuevas prácticas atraían sobre otros productos, particularmente a través de las *bombas* que “espantaban el agua”, tema que será desarrollado con mayor amplitud más adelante.

Los primeros acercamientos ocurrieron en la zona urbanizada del municipio que es donde se concentra un mayor porcentaje de la población<sup>8</sup>, en este espacio se buscó indagar sobre quiénes y como llevaban a cabo la producción. Lo primero que se logró determinar era que los productores

---

<sup>8</sup> Datos consultables en el capítulo correspondiente a Xalatlaco.

“provenían de fuera”, de *Balderas*, pero otros afirmaban que los productores eran los Puentes<sup>9</sup>, algunos más se referían a la localidad del Capulín y afirmaban que de ahí provenían. Lo que si se logró estipular desde un principio era el hecho de que los productores no eran locales y que la forma de producción era a través de la renta de la tierra. Otro testimonio, que se encontró de manera reiterativa entre las personas del centro, era que las papas eran destinadas a la empresa Sabritas, aunque en la práctica fue muy complicado encontrar la relación entre la producción y la empresa.

Metodológicamente, el primer paso fue establecer claramente el objetivo de la investigación (analizar el cambio cultural a partir de la llegada de nuevas prácticas productivas, representadas por la producción de papas); posteriormente se estableció el punto de observación a partir de la producción del espacio social, esto es, el espacio de la producción de papas. Puede decirse que, los criterios teóricos que guiarían el proceso podían dividirse para fines prácticos en dos fases:

- a) Cambio cultural
- b) Espacio social

En el primer caso, se comenzó por concretar los aspectos que estarían definiendo la cultura, (proceso que se aborda más profundamente en el marco teórico), los cuales se constituirían en el modelo teórico y en las variables para el estudio. En este caso corresponden al conjunto de experiencias, prácticas y significaciones.

Además de esto, la noción de cambio hacía necesaria la aplicación de un contraste, que pudiera, definir un parámetro para poder decir que existe un cambio. En un primer momento se pensó que este cambio ocurriría en una línea temporal, es decir que las nuevas prácticas estaban ocurriendo en el momento más cercano al presente, en contraste con un punto más alejado, donde estarían ocurriendo viejas prácticas productivas. No obstante, la investigación en campo complejizó este planteamiento.

En cuanto al espacio social, esta propuesta considera, entre otras cosas, que, para la producción de este, son necesarias ciertas condiciones históricas, sociales y técnicas. Esta definición y la primera propuesta consideraban enfatizar las condiciones históricas en que había ocurrido el surgimiento de las nuevas prácticas productivas y el análisis de las condiciones sociales y técnicas que contextualizaban esta producción. No obstante, esta misma propuesta considera que la producción del espacio es también el espacio de la multiplicidad. Además, en campo, se pudo observar que las nuevas prácticas no estaban sustituyendo a las otras formas productivas<sup>10</sup>

Con base en esta definición y en la complejidad encontrada en campo se definieron dos etapas de exploración. La primera de ellas corresponde temporalmente al surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas (ocurrido según las investigaciones, durante la reestructuración productiva a mediados de los ochenta). La segunda etapa corresponde al análisis de las condiciones que ha permitido la incesante existencia de la producción de este espacio y que ha sido definida

---

<sup>9</sup> seudónimo

<sup>10</sup> Las causas de esto son complejas y se desarrollan en el capítulo de hallazgos de campo.

como *estado actual*, la determinación de este periodo ha ocurrido un poco de manera arbitraria y está delimitada por el periodo de campo asociado a esta investigación, esto es entre 2016 y 2019.

Un aspecto ligado a estos dos rubros, mencionado en ambas facetas teóricas, es el hecho de que la producción de nuevos espacios conlleva rupturas y segmentaciones y que además estas segmentaciones manifiestan también el cambio cultural. En este caso, aunque no es el único momento en el que manifiestan, se puede decir que es en los conflictos donde las rupturas y segmentaciones de la producción del espacio se hacen más patentes.

Así se tenían los ejes temáticos sobre los que versaría la investigación:

Ejes temáticos		
Cambio cultural	Experiencias	Surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas
	Prácticas	
	Significaciones	Estado actual
Espacio social	Condiciones históricas, tecnológicas y sociales	Rupturas y segmentaciones

Tabla 1 ejes temáticos. Elaboración propia

El siguiente paso, fue determinar cuáles serían los observables y posteriormente las técnicas de aprehensión de estos. Se consideró que una de las variables de aprensión, más susceptible de ser la punta del hilo, era la relacionada a las prácticas, entendidas como la forma en que las significaciones se convierten en modelos para actuar, para esto, lo primero que se determinó fue realizar observación en los espacios de producción de papas, o en el espacio producido a partir de la producción de papas, considerando las técnicas etnográficas y de observación.

El propósito de esto era la observación de las prácticas llevadas a cabo para la producción del espacio social y acotar quienes actuaban en ella, para poder posteriormente indagar mediante diálogos y varios niveles de entrevistas, acerca de los experiencias y significados ligados a ellas.

Cómo se mencionó, en principio se había considerado que el factor detonador era una empresa que había incentivado la producción de papas, por lo que se pensó en el análisis del cambio cultural desde un punto de vista temporal, es decir, que el cambio cultural ocurría específicamente a través del tiempo. Además, en la primera perspectiva se pensaba que era esta empresa la que estaría desplazando los cultivos tradicionales.

No obstante, a lo largo del proceso de investigación se destacó la producción del espacio social, como el espacio de la multiplicidad, esto debido a que aún se encontraban cultivos altamente tradicionales como la milpa, cultivos enfocados al mercado, como el haba o la avena y el cultivo de papa. Debido a esto se matizó la perspectiva temporal por una perspectiva múltiple en la que los

cultivos conviven en el espacio temporal, pero cada uno de ellos responde a diferencias en las prácticas, las experiencias y especialmente en los significados.

Así mismo, cada espacio social producido se apoya en un momento social, histórico y tecnológico que hacen posible su existencia y fueron estos elementos los que se buscó encontrar a través de las metodologías de investigación.

Como un primer paso se establecieron los recorridos, estos consistían en *recorrer* el territorio del municipio con múltiples propósitos:

- a) Reconocer el territorio correspondiente al municipio de Xalatlaco más allá de las cartografías, aunque apoyadas con estas. Para esto se contó con el apoyo de Alejandro Patiño, poblador experto, con quien, con ayuda de mapas, se localizaron puntos clave en el territorio, como los montes, sitios históricos, etc.
- b) Identificar los espacios de producción de papas: dónde se encontraban, cómo eran, etc. además de esto, se detectaron los principales cultivos que se llevaban a cabo en el municipio y se establecieron patrones territoriales, por ejemplo, que la milpa se sembraba más hacia el centro de la población, la producción para venta (como las habas) se encontraba más hacia las medianías de lo que INEGI considera área de siembra y las papas más hacia las orillas de la población o zona boscosa.
- c) Hacer contacto con personajes. Los *recorridos* también pretendían localizar y hacer contacto con las personas que se involucraban directamente en la producción del espacio social para considerarlos como punto de partida, establecer contacto con ellos y posteriormente enfocarse en informantes clave.

Para establecer los parámetros de estos recorridos se utilizó, en un primer momento, el mapa de *localidades e infraestructura para el transporte* del prontuario del INEGI 2009 y posteriormente el de *uso de suelo y vegetación* (véase mapa 1 y 2). Con ayuda de estos mapas se organizaron los recorridos subiendo por los cuatro caminos principales que llevaban de la llamada zona urbana a la que se consideraba la zona agrícola, donde se encontró, entre otras cosas, que gran parte de lo que se considera zona agrícola esta urbanizada y que gran parte de lo que se considera zona de pastizal e incluso boscosa está dedicada a la producción de papa.

Por otro lado, uno de los temas que fue más complicado de rastrear fue el surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas, el cual se refiere específicamente a la etapa en que inició la producción de papas. La dificultad se puede atribuir a que los pobladores de Xalatlaco, tanto los que estaban vinculados directamente a actividades agrícolas como los que no, solo tenían una idea aproximada de las condiciones en que había surgido la producción, en general señalaban a una empresa de papas fritas empacadas como la propulsora de la producción: -Esas papas son para Sabritas- era una referencia recurrente. No obstante, no parecía haber evidencia empírica al respecto, es decir, no se encontraron trabajadores directos de la empresa, rasgos evidentes de su logística o alguna acción o pista que ligara a la empresa con la producción.

Otra situación que se encontró era con respecto a que los productores no eran locales, por lo que el siguiente paso fue acudir al lugar de procedencia de los productores. Este lugar es la localidad de Balderas, en el municipio de Tenango. En el centro de esta localidad, como en muchos pueblos, se encuentra la iglesia y un parque, alrededor del pueblo hay sembradíos, entre septiembre y octubre, ya en la localidad, pero fuera de la población, se encuentran sembradíos de flores moradas, blancas, entre otras. Además, a las orillas de la carretera se podían ver otros productos como betabel y cebolla. Una constante tanto en camino al pueblo como en el pueblo mismo es encontrarse en el camino con tractores y otro tipo de maquinaria agrícola. En este lugar, además de la observación, se llevaron a cabo dos entrevistas a profundidad y pláticas más informales con los pobladores, indagando especialmente sobre el origen de la producción, los vínculos con Xalatlaco y los destinos de la mercancía (buscando encontrar la relación con la producción para la industria), aunque los resultados fueron más complejos y se enuncian en los hallazgos de campo.

Finalmente, una temática que atravesaba la propuesta teórica era la de las rupturas y segmentaciones surgidas a partir de cambios en las experiencias, las prácticas y las significaciones. Esta idea también se encuentra presente en la teoría de los espacios sociales, donde se enuncia que su producción puede reflejar estos mismos aspectos (rupturas y segmentaciones). Además de esto, uno de los tópicos más recurrentes en las pláticas exploratorias eran los conflictos, por lo que se pensó en considerar la exploración y análisis de esta temática y enfocarla, teóricamente, como parte de las rupturas y segmentaciones, no porque sea su única manifestación, sino porque podría considerarse una manifestación exacerbada de esta temática.

Así, la propuesta consistió en recuperar las experiencias, prácticas y significaciones, así como las condiciones de producción del espacio social segmentadas como:

- a) El momento histórico reconocido como el origen de la producción, donde se buscó recuperar las condiciones históricas, sociales y materiales que permitieron el surgimiento y primer desarrollo de la producción, así como las experiencias, las prácticas y el sistema de significados asociado en ese momento, y que acondicionaron e hicieron posible la producción del espacio social de la siembra de papas
- b) El momento actual, reconocido temporalmente como el momento de la investigación y donde se consideró recopilar nuevamente las condiciones históricas, sociales y materiales que siguen permitiendo la producción del espacio, así como las experiencias, las prácticas y el sistema de significados asociados a la producción de papas. Además, se buscó considerar el análisis de otras formas productivas con las que se pudiera contrastar el sistema cultural que las sustenta para enfatizar el cambio cultural.
- c) Conflictos, donde se piensa que se pueden reconocer de manera más fehaciente las rupturas y segmentaciones originadas en el cambio cultural.

Con respecto a los actores o informantes, como se mencionó, algunos de ellos surgieron de manera inesperada -por ejemplo, en el caso de los asociados a bienes comunales con quienes en primera instancia se buscó el contacto para notificar del trabajo y posteriormente aportaron información relevante-, y otros fueron elegidos deliberadamente, como los actores que desarrollan las prácticas

ligadas efectivamente a la producción. Además de esto, debido a los hallazgos, se fueron realizando modificaciones sobre el plan de entrevistas, entre lo que se esperaba encontrar y lo que efectivamente estaba ocurriendo en campo.

RUTA METODOLÓGICA			
Propuestas teóricas	Ejes de análisis	Observables/Actores/informantes previstos <sup>11</sup>	Observables/Actores/informantes entrevistados
Cambio cultural	Experiencias	Trabajadores de la empresa y sus canales comerciales, pobladores enfrentados a las nuevas experiencias productivas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Productores de papa (no locales), haba/avena, maíz y milpa.</li> <li>• Población de la zona centro no vinculada a las actividades agrícolas.</li> <li>• Intermediarios de tierras.</li> <li>• Rentadores de tierras</li> </ul>
	Prácticas	Observación	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Observación y observación participante</li> <li>• entrevistas</li> </ul>
	Significaciones	Elementos culturales clave y personajes asociados a los desplazamientos ante la nueva producción	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ahuizote, autoridades locales (regidor, exregidor, exrepresentante de agua potable.).</li> <li>• Productores de papa, haba/avena, maíz y milpa.</li> <li>• Población de la zona centro no vinculada a las actividades agrícolas</li> </ul>
Espacio social	Producción del espacio social	Análisis de las condiciones en las que ocurre la producción. Recorridos entrevistas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrevistas con productores de papas.</li> <li>• Visita a Balderas</li> </ul>

<sup>11</sup> Lo que se esperaba encontrar cuando se planteó la investigación

			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Productores de papa, haba/avena, maíz y milpa.</li> </ul>
	<p>Condiciones históricas/tecnológicas y sociales</p> <p>Surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas</p>		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrevistas con pobladores de Xalatlaco particularmente con personas de la tercera edad</li> <li>• Entrevista extécnico SAGARPA</li> <li>• Observación y participación en rituales de petición</li> <li>• Productores de papa, haba/avena, maíz y milpa.</li> <li>• Intermediarios.</li> </ul>
	<p>Condiciones históricas/tecnológicas y sociales</p>	<p>Estado actual</p>	<p>Seguimiento y entrevistas del trabajo de la empresa</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Entrevista extécnico SAGARPA</li> <li>• Observación y participación en rituales de petición</li> <li>• Productores de papa, haba/avena, maíz y milpa.</li> <li>• Intermediarios.</li> <li>• Rentadores de tierras</li> </ul>
<p>Rupturas y segmentaciones en el cambio cultural</p>		<p>Participantes en conflictos de bombas y plaquetas</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Productores de papa, haba/avena, maíz y milpa.</li> <li>• Rentadores de tierra</li> <li>• Búsqueda documental</li> <li>• Participante en conflicto de bombas.</li> <li>• Intermediarios</li> <li>• Búsqueda de archivo</li> <li>• Exregidor (bombas y plaquetas)</li> <li>• Participantes de bienes comunales (linderos)</li> </ul>

En total se realizaron las siguientes entrevistas:

Entrevistas grabadas: Ahuizote 2, secretario de regiduría agrícola 2, intermediario/cuidador de tierras 1, ex trabajador de SAGARPA 1, poblador que participó en conflicto por bombas 1, ex funcionario de agua potable 1, productor de papas de Balderas A 1, participante de bienes comunales A 1, participante de bienes comunales B 1.

Entrevistas sin grabar: ex regidor de agricultura 1, Ahuizote 2, poblador de la localidad de 3 edad 1, participante de bienes comunales A 1, participante de bienes comunales B 3, rentador de tierras 1, rentador de tierras B 1, trabajadores de haba (A, B, C, D) 1, productor de papas B, C 1.

Para el seguimiento del origen, surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas se buscó establecer contacto con personas que tuvieran una larga trayectoria en el campo y se realizaron búsquedas en el archivo municipal. En este punto fue crucial el testimonio de un Ex – técnico de SAGARPA cuya información fue de gran importancia. No obstante, sobre el origen se pudo conocer poco con los pobladores locales, ya que ellos más allá de remontar un cálculo sobre las fechas en que se comenzó con la producción, no podían seguir con precisión el hilo que llevó la producción al municipio. La información más consistente al respecto surgió a través del contacto con los productores de Balderas y con los nuevos intermediarios en Xalatlaco, ya que mientras los primeros ahondaron en la forma en que surgió la producción en la región, los segundos contribuyeron para develar la forma en que llegó al municipio.

En este mismo matiz, del surgimiento, pero más enfocado sobre los aspectos que hicieron del municipio tierra fértil para la llegada de la producción de papas (no solo en el sentido productivo sino cultural), fue necesario indagar sobre las condiciones culturales que existían en el momento en que surgió la producción: las relaciones sociales existentes, cómo ocurrían, el tipo de producción que se llevaba a cabo, cómo se realizaba y qué implicaciones tenía, etc. En este sentido se habló con personas de edad avanzada para indagar cuál era la situación en ese momento, especialmente en los aspectos ligados a la actividad agrícola.

Por otro lado, para conocer el estado actual, como se vislumbró líneas atrás, se comenzó realizando recorridos sobre el territorio, en estos recorridos se pudo notar la ubicación de las tierras de labor, tanto las destinadas a la producción de papas como las destinadas a otros productos, en estos recorridos se estableció contacto con los personajes que trabajaban en estas tierras (productores de papas, avena, habas y milpa), algunos mediante pláticas informales y algunos otros con acuerdos para realizar posteriores entrevistas. Un punto que también eslabona el origen con el estado actual es el papel de las personas locales que rentan sus tierras para que la producción sea posible, porque muchos de ellos representan el cambio de productores (aun cuando ocurrió una o dos generaciones atrás) a algún otro tipo de ocupación, por lo que se consideró la importancia de estos personajes.

Sobre el apartado de conflictos, se supo desde las pláticas con la gente del área urbana y se confirmó con las personas en los recorridos, que había dos puntos de inflexión importantes: las bombas que

ahuyentan las lluvias y problemas relacionados con cáncer infantil. Para ambos puntos se buscó información documental en el archivo, además se estableció contacto con personas que vivieron de cerca el conflicto, tales como autoridades locales, específicamente se buscó a los regidores de agricultura, donde el actual decía conocer poco acerca del conflicto, también se acudió al centro de salud del centro de la población, al DIF y al centro de salud de Tomasquillo pero decían desconocer el tema o no tener autorización para hablar de ello.

Al respecto, se pudo acceder mayormente a la información gracias a exregidores y a pobladores cercanos al conflicto. El camino fue más accesible en cuanto a las bombas de agua, pero más velado en cuanto a los problemas de salud, ya que, si bien se supo de los casos, los nombres de los involucrados permanecieron siempre en el anonimato por parte de los informantes.

Con respecto a los significados, aunque se reflexionó sobre ello en cada uno de los hallazgos, un elemento que fue clave es la invaluable información derivada del contacto con un ahuzote. Mismo que también presentó valiosa información acerca de la forma y significados del trabajo en la milpa.

Otro elemento que surgió durante los recorridos, las conversaciones y visitas a campos experimentales fue el desarrollo en la capacidad de agudizar los sentidos al discurso y configuración del espacio donde se pudo reflexionar sobre la simetría, la inocuidad y su relación con el mercado.

Cabe destacar que hubo temáticas o personajes que cuando se visitaron o tocaron no parecían tener conexión con la producción de papas, tales como los conflictos con linderos y la relación con los talamontes, aspectos por demás conflictivos en sí mismos, pero que más tarde aparecieron como parte de los nuevos territorios.

Ahora bien, con respecto a la parte más formal, es necesario mencionar, que, aunque el lugar geográfico de exploración es el municipio de Xalatlaco, el punto de reflexión teórica es el espacio sembrado con papas como un punto de partida para el análisis del fenómeno que nos ocupa. Este espacio, conceptualizado como *espacio social* no se limita a un lugar geográfico sino a un lugar conceptual desde el cual se realiza la observación del proceso. Es al mismo tiempo un lugar físico y un lugar conceptual, de manera que, aunque el punto de partida o de anclaje es la tierra donde se siembran papas, se consideran también aquellos lugares a los que se hace referencia desde ellas y donde las relaciones sociales desborden sus significados.

Para realizar la exploración sobre la forma en que nuevas lógicas productivas inciden en las formas de interpretación del espacio social se hizo uso del método etnográfico considerando los tres sentidos que propone Guber: como enfoque, método y texto (Guber, 2001, pág. 12) Puede decirse que se toma este método como enfoque debido a que tiene el énfasis puesto en los actores sociales, ya que, es a partir de entrevistas (semiestructuradas, abiertas, etc.) a los actores sociales que se explora el proceso de cambio cultural indagando en sus experiencias, prácticas y las significaciones. Como texto, derivado de la forma de organizar la información extraída del trabajo de campo en sus tres niveles: reporte, explicación y descripción de los eventos observados. Para esto en el trabajo de campo al tiempo que se observan las relaciones, estas observaciones son procesadas en textos y este mismo procesamiento no puede dejar fuera la explicación, sistematización y descripción.

Finalmente, la etnografía como método debido a las herramientas de recolección de datos tales como la observación, la observación participante y la entrevista (abierta, dirigida, semidirigida y a profundidad).

Si bien el objetivo concreto del proceso de investigación no deriva en una etnografía, sino en un análisis de las interpretaciones del cambio, habrá partes del texto que incluirán las formas derivadas de este método: la descripción y explicación. Formas vinculadas además con el proceso del trabajo de campo y la observación.

Con respecto al trabajo de campo, éste es un método íntimamente ligado al trabajo etnográfico. En la observación en campo, se explora y documenta, en medida de lo posible, las condiciones en que se lleva a cabo la producción y el contexto de los productores, esto es el campo como surco y las localidades donde ellos llevan a cabo sus labores cotidianas. Esto se llevó a cabo principalmente mediante lo que se ha llamado recorridos, los cuales consistieron, básicamente, en visitar las zonas donde se lleva a cabo la producción de papas, y otros productos, para dar cuenta de la dimensión espacial, en cuanto a ubicación y cantidad (observando, por ejemplo, que la producción de papas se lleva a cabo en las zonas más alejadas de la llamada zona urbana -Según se clasifican por INEGI y se muestran en el mapa 1-).

En el proceso de observación también se realizó observación participante, por ejemplo, interactuar en la siembra de milpa, o acudir a rituales donde la cosmovisión se manifiesta, así como en las tierras de producción de papa para platicar con los trabajadores (con base en Guber, 2001: 55-74).

El trabajo de campo puede implicar además lo que Ferrándiz ha llamado *presencia en el terreno* (Ferrándiz, 2011, pág. 50). Bajo este método es posible recabar una gran cantidad de información sobre los lugares que solo se pueden obtener mediante el *estar* ahí, al tiempo que también permite establecer relaciones de confianza y espontaneidad que solo es posible consolidar bajo esta técnica.

Para esto se lleva a cabo una presencia constante, en diferentes eventos de la vida cotidiana, incluso en algunos que en apariencia no parecían formar parte del proceso de investigación (por ejemplo, las festividades) pero que al realizar el análisis aportaban una gran cantidad de datos o bien lazos para futuras entrevistas.

El trabajo de campo permite la recolección de distintos tipos de datos que solo pueden ser obtenidos a través del contacto directo con los actores y la observación de su entorno, de esta forma la estancia en campo permite entender no solo situaciones que se tienen contempladas a priori sino llegar a un entendimiento más profundo acerca de la situación que viven los actores sociales contemplados en la investigación (Ídem, 2011: 54)

Hasta aquí hemos tocado otro aspecto relacionado a la etnografía y esto es, la observación. Ésta se llevó a cabo en campo y lo que se buscó es la observación de las prácticas en la producción, las relaciones sociales que se encuentran en ella, para después cuestionarse, tanto teóricamente como a los propios actores, las significaciones en torno a estas situaciones.

En términos de Ferrándiz se llevó a cabo participación pasiva, moderada y activa, es decir en el terreno, en el primer caso ésta se lleva a cabo sin interactuar, el ejemplo más claro de esta observación se llevó a cabo con lo que se llamó *recorridos*, estos recorridos consistían en una exploración visual acudiendo a los lugares de producción, en ellos se documentó el paisaje y el estado físico de la producción, esto durante las 4 temporadas que duró la investigación, donde se pudo notar la ubicación de la producción, su relación con otros cultivos y su persistencia, entre otras cosas.

La participación moderada se realizó estando en campo, pero con una intervención limitada y ocasional, por ejemplo, cuando estaban trabajando y se actuaba como observador o al acudir a festividades y rituales para la observación y registro. Por otro lado, la participación activa ocurrió interactuando con las actividades cotidianas de los productores y pobladores de la zona a explorar o al acudir directamente al espacio social para platicar con los trabajadores e interactuar con sus labores (Ferrándiz, 2011: 85)

Así puede decirse que la construcción de observables comenzó bajo la consideración del espacio social, de manera que se parte del espacio geográfico-físico de la tierra sembrada con papas y desde este punto observar cómo se ha producido este espacio social, complejizando entonces su observación y su alcance. Entonces en primer término se buscó la observación del espacio dentro de la región que corresponde a la producción del espacio social de la tierra sembrada con papas, quiénes interactúan en este espacio y bajo qué términos lo hacen. Así la observación de este espacio paso de la visualización corporal a la visualización teórica, la cual llevaba a cuestionarlo todo en torno: ¿Por qué está aquí este espacio? ¿Qué me dice sobre las cosas que han cambiado para que pueda producirse? ¿Cuáles han sido las innovaciones tecnológicas que lo permiten? ¿Qué manifiestan?, etc.

La observación de estos aspectos, desde la observación pasiva hasta la participante, evidentemente rebasaba los límites de la tierra sembrada y surgían a partir de ella los cuestionamientos, que comenzaban con lo observado en los recorridos, en los rituales, en la visualización de la tierra concreta sembrada con papas y el contraste con las tierras que no tenían este producto y el espacio comenzó a dar respuestas.

Ahora bien, si a lo largo del proceso de observación se puede pensar que es posible percatarse de significados, también es de vital importancia la realización de entrevistas para explorar en las reflexiones de los actores sociales, indagar en sus conocimientos, la forma en que llevan a cabo sus procesos, el origen de ellos, entre otros, a los que no se puede acceder únicamente a través de la observación, e indagar a través de sus propias reflexiones acerca de las preguntas y respuestas que surgían desde la producción del espacio social. Por ejemplo, in tema que surgió en las entrevistas y pláticas fue el de la tala del monte y aunque en principio parecía un tema desvinculado, a medida que avanzaba la investigación se iban ahondando más en la relación entre estos aspectos.

En muchas ocasiones, las entrevistas comenzaban con las pláticas informales y al encontrar su conocimiento acerca del tema se procedió a hacer citas para concretar alguna entrevista, de manera

tal que, aunque metodológicamente los instrumentos aparecen de forma separada, en términos más concretos se relacionaban.

Como herramientas en las entrevistas y a consideración de las condiciones se utilizaron los materiales: cuadernos de notas, lápiz, pluma y grabadora de audio. Además de eso se llevaron las preguntas para la entrevista en un formato impreso.

La cantidad de entrevistas se determinó en base al principio de saturación teórica o punto de saturación propuesta por Bertaux (1999:7), es decir cuando la realización de nuevas entrevistas no aporta ya novedades y comienza a verse caracterizado por la repetición de datos.

A lo largo del trabajo de recolección de datos se llevaron dos diarios de campo como instrumento metodológico, el primero se utilizó para notas rápidas en campo, en especial para datos que pueden ser olvidados posteriormente, este se elaboró con los informantes y en la observación, las notas en este documento son rápidas para evitar distraerse demasiado de la vivencia en campo –como datos duros, nombres, teléfonos, etc.-. El segundo más estructurado fue dividido en notas de campo con las cosas que se han visto y destacado en campo y notas acerca de las reflexiones que esto ha suscitado, este diario se registra fuera de campo, puede ser al final del día, entre entrevistas o simplemente buscando un espacio para tomar distancia –aquí buscamos los aspectos relacionados a las significaciones, experiencias y prácticas- (con base en Ferrándiz, 2011: 53).

Por su parte, la organización de los diarios de campo permitió observar temas o asuntos que quedan pendientes para una siguiente visita, así como, buscar conexiones para posteriores entrevistas: nuevas personas, lugares o temáticas.

Finalmente es importante considerar la importancia de la reflexibilidad del trabajo de campo, en tanto que, no se pretende una discusión teórica acerca de la objetividad de los datos obtenidos sino se asume que estos datos están atravesados por las inquietudes del investigador y por la de los actores que se encuentran en el campo. Puede decirse que no se trata de una búsqueda de la verdad, en tanto que no se considera posible su aprehensión como un ente material en campo, sino encontrar a través de las propias perspectivas de las personas las consideraciones que se tienen sobre los procesos de producción desde su propia ideología sin cuestionar su sentido en torno a si es verdadero o no (Guber, 2001: 49). Esto es que la veracidad de las cuestiones manifestadas por los actores en las entrevistas o en campo no es la inquietud primordial de esta investigación sino las significaciones e ideas que rodean los cuestionamientos.

## Sobre el capítulo y los siguientes

En este capítulo se han intentado hacer manifiestos los lineamientos que guiaron esta investigación, tratando con ello de dar pistas sobre el curso que sigue el presente trabajo. A partir de esta introducción se espera que, al seguir en los capítulos se vayan aprehendiendo los encuentros teóricos y de campo que la investigación misma arroja a lo largo del proceso.

A continuación, el lector encontrará la forma en que las pretensiones para la presente investigación se han hecho patentes durante el proceso, esto, presentado en los siguientes capítulos. El capítulo

que sucede a este corresponde al marco teórico, donde se ha buscado presentar y definir el marco conceptual que acompañó esta investigación, es decir, el cambio cultural y el espacio social.

En el siguiente capítulo, se busca hacer una revisión histórica de la forma en que se ha articulado la práctica agrícola y las cuestiones económicas e ideológicas más amplias, destacando en ello, cuáles podrían ser definidas como nuevas prácticas productivas. El capítulo siguiente sigue un poco la línea del anterior, pero buscando hacer un panorama sobre la forma en que se ha abordado el estudio del cambio cultural en el espacio rural y una breve exploración sobre estudios de caso en el ámbito del espacio social.

En seguida, se abordan los hallazgos de campo, donde se presenta, como hace alusión el título, lo encontrado una vez que se abordó el estudio en campo. Básicamente se pensó desde el proceso metodológico en dividir las entrevistas y la recolección de campo en: surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas, estado actual, y rupturas y segmentaciones manifestadas a través de los conflictos en torno al nuevo espacio de la producción de papas. En la primera etapa se puede encontrar lo indagado sobre el momento histórico y los procesos concretos que permitieron la producción del espacio social que ocupa esta investigación. Luego, con respecto al estado actual, se hace patente todo lo reflexionado con relación a la observación y las entrevistas sobre el espacio social, qué es lo que se encuentra actualmente y en qué condiciones se está produciendo. Por último, con respecto a las rupturas y segmentaciones, éstas se hacen más exacerbadas a través de los conflictos y hacen patentes preocupaciones y discrepancias entre el nuevo espacio y la comunidad por lo que resultan de gran interés.

Finalmente se ha considerado un apartado donde se reflexiona acerca de todo lo relacionado al marco teórico, antecedentes temáticos y los hallazgos para proponer algunas conclusiones a la tesis que suscribe. Hasta este punto solo queda agradecer al lector la disposición a leer lo siguiente y acercarse a la perspectiva construida desde Xatlaco para la interpretación del cambio cultural a través del análisis del espacio social.

## MARCO TEÓRICO

El objetivo de este capítulo es definir las ideas y conceptos con que se ha desarrollado esta investigación. Esto es, delinear la propuesta teórica a través de la exploración de las reflexiones, propuestas y posturas de diferentes autores que se han enfrentado a la investigación del *cambio cultural* y de la producción del *espacio social*.

Como se mencionó con anterioridad el primer acercamiento al tema surgió del interés por analizar el cambio vinculado con nuevas prácticas productivas ligadas a la producción de papas, pero, con particular énfasis en los procesos sociales. Para poder acceder a este análisis había que definir teóricamente que se entiende por cambio cultural, en vista de que son estos aspectos, los culturales, los que constituyen el foco del estudio.

Al complejizarse el tema, se hizo patente la necesidad de establecer un punto de observación, que, al mismo tiempo, anclara los observables y permitiera dar cuenta de los múltiples factores que han influido en el proceso de cambio. Con anclar los observables, se quiere decir que se hizo necesario un método que no dispersara los elementos, que enfatizará que el punto de interés eran las prácticas productivas ligadas a la producción de papas, pero que al mismo tiempo diera cabida para la expresión de los aspectos culturales que han permitido su existencia. En este aspecto, la propuesta del *espacio social* dio paso para construir un punto de observación teórico-metodológico que enfatiza la producción del espacio social sembrado con papas, pero que también acopia los elementos que lo hacen posible.

Entonces, a través del siguiente capítulo, se definirá el marco teórico propuesto para el estudio del cambio cultural, a través de las nuevas prácticas productivas y como productoras de un específico espacio social, así como las implicaciones que esto representa en el análisis del presente trabajo. Para esto, se divide en tres apartados, el primero busca definir el cambio cultural y está conformado, en primer término, por la búsqueda hacia una definición de cambio y de cultura, con la intención de formalizar el concepto *cambio cultural* con el que se evoca este estudio. En segundo lugar, se busca definir los elementos del espacio social que han de enriquecer el análisis de esta tesis y finalmente se busca establecer como es que estos dos conceptos se han vinculado en la conformación del marco teórico específico de este estudio.

### Cambio cultural

Al plantear el estudio del cambio cultural a partir de la llegada de nuevas prácticas productivas, en particular en las que constituyen el objeto de interés, surge la pregunta: ¿Qué se está entendiendo por cambio? y más profundamente ¿qué se está entendiendo por cambio cultural? Es propósito de las siguientes líneas ahondar en estos cuestionamientos.

Según una definición del diccionario, la palabra cambio proviene del latín *cambium* y “denota la acción o transición de un estado inicial a otro diferente, según se refiera a un individuo, objeto o

situación”<sup>12</sup> también se le puede definir como el “proceso mediante el que un determinado estado de las cosas se sucede a otro”<sup>13</sup>. El cambio, es un tema que ha provocado interés a través de distintas épocas. Tal como evoca la paradoja de Teseo que reza lo siguiente:

Según la leyenda recogida por Plutarco: El barco de Teseo fue usado durante 300 años. En el curso de sus viajes, la madera se rompía o se pudría y tenía que reemplazarse, de manera que, cuando Teseo volvió a casa, había tantos reemplazos que se preguntaban si el barco seguía siendo el barco de Teseo o había sido reemplazado por uno nuevo (El barco de Teseo, leyenda griega)<sup>14</sup>

Reflexionando sobre la paradoja de Teseo, acerca de si seguía siendo el mismo barco, Aristóteles planteaba que seguía siendo el mismo barco por tres causas: formal, material y final.

- La causa formal: es que conserva el mismo diseño
- Causa material: sigue siendo del mismo material
- Causa final: su propósito es el mismo<sup>15</sup>

Si lo pensamos en un sentido amplio, el cambio es algo presente en todos los aspectos de la vida, no hay espacio que escape a este proceso, afectando particularmente a los entes vivos. Las sociedades, en tanto grupos “vivos”, también están cambiando. A veces, los cambios pueden ser lentos, generados por el movimiento procesual de la vida misma, casi imperceptibles, algunos otros son acelerados y la diferencia dada por ellos hace difícil reconocer que se trata del mismo lugar o espacio.

Además, podría decirse que, al hablar de cambio, si bien hay algo que se modifica, también hay algo que persiste, una especie de esencia, o como en el caso de Aristóteles, unas causas, que hace persistir la idea de aquello que ha cambiado.

Al abordar el cambio en la sociedad puede decirse que para la comunidad que vive el cambio, hay algo que persiste, es decir, partimos de la idea de que el cambio no desaparece culturalmente a la sociedad. Sino que, a pesar de encontrar innovaciones, en este caso en las formas de producción, y nuevas experiencias e interpretaciones asociadas a ellas, hay algo que sigue siendo Xalatlaco.

## Conceptualización del cambio cultural

Este apartado comenzará por establecer, que la propuesta para definir lo que se entiende por cultura se basa, en un sentido primario, en la conceptualización de Geertz. Este autor, pionero en la antropología simbólica definía la cultura como:

La urdimbre de significaciones atendiendo a las cuales los seres humanos interpretan su experiencia y orientan su acción (Geertz, 1973:133).

---

<sup>12</sup> <https://www.significados.com/cambio/> consultado del 25-01-2019

<sup>13</sup> <https://www.definicionabc.com/general/cambio.php> consultado el 25-01-2019

<sup>14</sup> <https://lamenteesmaravillosa.com/la-identidad-y-el-barco-de-teseo/>

<sup>15</sup> <http://lapiedradesisisifo.com/2013/07/25/una-sencilla-combinaci%C3%B3n-de-filosof%C3%ADa-y-biolog%C3%ADa-para-cuestionar-tu-identidad/> consultado el 25-01-2019

La incorporación de Geertz ocurre en su matiz más elemental, ya que se consideran además otros elementos que la enriquecen y complementan. No obstante, se retoman de Geertz los elementos que aluden a la definición de cultura como: interpretación, experiencia y acción. Aunque, para los fines de esta investigación, se ha definido la acción como el acto en el que la interpretación se manifiesta de manera práctica. De manera que, la cultura quedaría definida como: interpretación, experiencia y prácticas.

Dentro de esta postura, cada uno de los aspectos se influencia, de manera que la forma en que se interpretan las experiencias dirige la forma en que se actúa y a su vez las prácticas y experiencias forjaran nuevas interpretaciones. Por ejemplo, las nuevas formas de producción se traducen, para las personas que se relacionan con ellas, en nuevas experiencias, como podrían ser, pasar del contacto con la tierra al uso de maquinaria, del consumo de su producción a una producción enfocada al mercado, etc. Estas nuevas experiencias cambian sus marcos interpretativos y, sí se considera que se actúa con relación a los modelos de interpretación entonces, también se verá reflejado en nuevas prácticas.

A partir de esta definición es posible observar el aspecto dinámico en las significaciones, ya que la experiencia es un aspecto cambiante. Al mismo tiempo, los símbolos no se quedan en el sentido teórico-interpretativo, sino que los sistemas simbólicos son al mismo tiempo representaciones ("modelos de") y orientaciones para la acción ("modelos para") (Geertz, 1973: 91 citado en Thompson, 2005). Lo que se refuerza con el postulado que matiza el concepto de *acción* al de *prácticas*.

Así, esta propuesta permite, a través de su visión de cultura, observar el cambio cultural. Estableciendo hasta este punto, aspectos importantes en su análisis, como son: el énfasis en las interpretaciones y su relación con las experiencias, así como la importancia de las prácticas cotidianas y el aspecto dinámico de ellas.

Con respecto al cambio es importante evocar los aspectos relacionados a la interpretación de éste. Según la definición que se ha propuesto, el cambio implica una modificación o diferencia en determinado sujeto, aspecto o acción. Sin embargo, evocando las *causas de Aristóteles*, también implica una persistencia, alguna especie de esencia, que lo hace seguir siendo, de alguna forma, lo que era. Esta definición, hace una diferencia entre cambio y desaparición.

Al hablar del cambio cultural, si bien hay algo que se identifica como diferente, también implica resistencia y persistencia. Como cita Giménez: "la cultura puede ser vista, por un lado, como herencia tradición y persistencia, y, por otro lado, como desviación, innovación y metamorfosis permanente" (Giménez, 2005: 131).

Para Guzmán, al hablar de cambio cultural se considera que "*unos elementos cambian, pero otros persisten y estos van dando formas y dirigiendo los cambios mismos*" (Guzmán, 2005: 25). De esta forma puede decirse que, en medio de las dinámicas culturales, las comunidades, las localidades y las personas pueden seguir identificando algo como propio, no solo a pesar de los cambios, sino a través del cambio mismo. Así mismo, persisten en los espacios algo que permite seguir

identificándolos como el lugar que son y que es reconocible e interpretable en los términos de las personas que los conforman y reconocen.

Así se entiende que, en el ámbito cultural, el cambio es un elemento indisoluble de la vida cotidiana de las comunidades. Si existe un cambio en alguna práctica, experiencia o interpretación, se está accudiendo a la presencia de cambio cultural. Ahora, si bien se considera que el cambio forma parte de la comunidad y de la vida cotidiana de las personas, Giménez ha subrayado que es posible identificar “zonas de estabilidad” y “zonas de movilidad (Giménez, 2005: 131), esto es, momentos o brechas en que los cambios son pequeños e incluso imperceptibles y otros momentos en que estos ocurren de forma acelerada.

En Giménez, encontramos que esto puede ser estudiado a través de un modelo que propone que, el cambio cultural es conceptualizado por referencia a un determinado límite o “situación liminal”, entre el estado de cosas inicial y el estado de cosas subsiguientes, bajo la influencia de un agente de cambio en un periodo de tiempo determinado.

A pesar de lo lógica que resulta la propuesta de Giménez, misma que además actúa en concordancia con las definiciones de cambio, es importante mencionar que establecer uno y otro punto no es suficiente para explicar las causas del cambio, debido a que también es importante considerar los factores que confluyen para este proceso. Sobre esto, Giménez argumenta que, si la cultura es concebida en términos de símbolos o de representaciones (que es nuestro caso), el cambio cultural tendrá que manifestarse en forma de movimientos o desplazamientos de los significados y de la constelación simbólica que los sustenta. En este tenor, Lotman y Uspensky consideran que los componentes semióticos de la cultura tienen una íntima relación con las dinámicas de la sociedad humana en que se encuentran inmersos (Lotman y Uspensky citados en Giménez, 2005, pág 122) y, por tanto, se influyen<sup>16</sup>. Esto es, tanto prácticas como significaciones se influyen/reconstruyen unas a otras.

Las causas del cambio, es decir, las diferencias o movimientos en los elementos que constituyen el bagaje cultural, según Geertz, ocurren como una discontinuidad entre *la forma de integración existente en la dimensión estructural* (que él identificaba en el ámbito “causal-funcional”) y *la forma de integración existente en una dimensión cultural* (que él identificaba en el ámbito lógico-significativo). Por ejemplo, en el caso que nos ocupa, sobre una forma de trabajar la tierra a la manera de los pequeños productores dueños de la tierra y de sus decisiones, a una forma de producción básicamente empresarial (una discontinuidad) (Geertz, 1973: 147) -aunque en este sentido habría que preguntarse si acaso Geertz consideraba el cambio como una anomalía, de manera que una vez subsanada volvería a su estado ideal-. Lo cierto es que, en los momentos en que los cambios son más acelerados es posible notar de manera más nítida estas discontinuidades.

---

<sup>16</sup> Más tarde se podrían identificar estas dinámicas con las prácticas.

A diferencia de Giménez, Bourdieu<sup>17</sup>, observa elementos para analizar el origen del cambio en relación con el *hábitus*, o quizá deba decirse que en su reflexión sobre el *hábitus* puede observarse su perspectiva sobre el cambio. Así, si se sigue su definición, que se enuncia a continuación, sobre dicho concepto se pueden discurrir sobre su posición al respecto:

Los acondicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia [...], sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente “reguladas” y “regulares” sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta (definición de *hábitus* en Bourdieu, 1991, pág. 92).

Aunque el concepto de *hábitus* ha sido tema de infinidad de textos, según Bourdieu podría ser definido por analogía con la *gramática generativa* de N. Chomsky, (Bourdieu 1967: 152), en el sentido que es un grupo de normas que persisten al individuo (estructuras estructurantes) y permiten observar ciertos comportamientos aceptados (principios generadores) pero al mismo tiempo no son estáticos por la acción misma del individuo, es decir, por sus prácticas (prácticas y representaciones adaptadas).

En esta postura, el *hábitus*<sup>18</sup> se encuentra en un constante proceso de adaptación y transformación en relación con nuevas e inesperadas condiciones objetivas, diferentes a las que le habían dado origen, o según el sistema de Giménez por diferencias en el sistema inicial de las cosas, y sería ahí donde se encontraría la causa del cambio.

Esto ocurre porque la práctica<sup>19</sup> no es una respuesta automática al *hábitus*, sino es producto de una relación dialéctica entre *hábitus* y práctica. La forma en que el sujeto actúa es una coyuntura entre esta situación. De esta manera es que el *hábitus* se encuentra constantemente en una adaptación dinámica, pero el matiz de los cambios estaría íntimamente relacionado con la conflictualidad **inherente**<sup>20</sup> a los campos y según Bourdieu muy excepcionalmente sufre un cambio radical.

Esto podría ser una respuesta a lo que Geertz llama discontinuidades, de manera que en lugar de hablar de rupturas se estaría hablando de interacciones constantes o incesantes entre la práctica y los significados, y sería esto lo que estaría marcando las pautas del cambio. Además, esto refuerza la idea de que no se estaría hablando de imposiciones o movimientos de causa-efecto, sino de

---

<sup>17</sup> Este prolífico autor desarrolló múltiples conceptos tales como: los campos, el capital (cultural, social, económico, etc.) y el *hábitus*, aunque todos están relacionados en su enfoque, en este caso se destaca este último para la exploración de su propuesta de cambio cultural.

<sup>18</sup> Según Giménez, el concepto de *hábitus* se puede homologar al de *representaciones sociales* si se le piensa como el “sistema subjetivo, pero no individual, de estructuras interiorizadas que son esquemas de percepción, de concepción y de acción” (La cita corresponde a Giménez, mientras que el comillado responde a una cita de Bourdieu en Giménez G., 2007, pág. 109).

<sup>19</sup> O acción

<sup>20</sup> Destacado propio

posibilidades en vista del sentido del cambio y del *hábitus* en que ocurre. En este sentido, hay que preguntarse de qué forma están ocurriendo las interacciones y cómo es que la nueva producción interactúa con los sistemas de interpretación y significados de Xalatlaco y si esto va dirigiendo el ritmo y dirección del cambio<sup>21</sup>.

Siguiendo a Bourdieu, las diferencias en el sistema inicial de las cosas ocurrían en primer lugar en lo que él llamaba *campos* (Giménez M. G., 2005, pág. 127). Entendido como el sistema de relaciones entre posiciones diferentes, diferenciadas y diferenciantes, donde los agentes están posicionados o distribuidos con respecto a sus capitales (Bourdieu citado en Armando Ulises, 2019).

Ahora bien, cabe preguntarse de dónde o por qué surgen estos conflictos en los campos. En un primer momento retomaremos la idea de que están en constante adaptación y por tanto en constante conflicto como parte natural e inherente a la relación entre los campos. No obstante, Bourdieu identifica también factores internos y factores externos<sup>22</sup> como detonantes del cambio. Los primeros se identifican con las dinámicas internas del campo cultural y de los conflictos entre sus subcampos. Mientras que los factores externos se encuentran las dinámicas ajenas al campo cultural, por ejemplo: las innovaciones tecnológicas, intervenciones de poder político y las revoluciones científicas (Giménez M. G., 2005, pág. 125).

Así, con respecto al origen del cambio puede decirse que, las diferencias en las interpretaciones y prácticas no se resumen en un movimiento único hasta el siguiente desplazamiento, sino cada actuación define una nueva experiencia, cada nueva experiencia es una nueva coyuntura entre el *hábitus* y las interpretaciones en determinado momento. Sin embargo, en medio de ese dinamismo también pueden identificarse los momentos de mayor o menor movilidad.

Con respecto a la importancia de considerar las prácticas, algunas propuestas como la estructural y la funcionalista parecen ver en ellas un reflejo de la estructura. Por otro lado, para los partidarios del estudio de las significaciones, por ejemplo, para Turner las “prácticas reflejan, refuerzan o debilitan aspectos de la sociedad en su conjunto” (Reynoso, 2008, pág. 65). Según Eade Y Sallnow (Eade y Sallnow, 1991: 4-5 citados en Reynoso, 2008) Turner en su estudio sobre peregrinaciones considera que la práctica “subvierte o consolida el orden social”. En esta misma corriente Douglas, influenciada por las propuestas de Durkheim, busca observar en las actividades cotidianas (en las prácticas) manifestaciones de la vida social (ídem, pág. 70)

Con más énfasis en las prácticas, la corriente posmodernista, en este caso representada por Córdova, asevera que el análisis de éstas permitiría: “dar voz y agencia al conocimiento y prácticas locales sin pasivizarlas, ni convertirlas en meros espectadores de procesos que si bien se deciden en ámbitos que trascienden sus fronteras, les imprimen su sello” (Córdova, 2012, pág. 16) . Es decir, el estudio de las prácticas, en particular de aquellas que se relacionan con nuevas formas de

---

<sup>21</sup> Del cual encontramos su manifestación en el espacio social.

<sup>22</sup> Otra postura que considera la diferenciación entre factores externos e internos del cambio es el planteado por los estudios en aculturación. Esta propuesta enfatiza aspectos relacionados con lo propio y lo ajeno y pone en relieve el concepto de frontera (Redfield, Linton, Herskovits, 1936: 44 citados en Guzmán 2005: 30).

producción, como las que son del interés de esta investigación, hacen patente el papel activo que los actores “ya sean de resistencia o no, tienen en la definición y articulación de flujos, espacios y políticas globales”.

El estudio de las prácticas también permite resaltar el papel de las acciones y decisiones en respuesta a la imposición. De manera que el análisis de las prácticas –y es aquí donde radica la posmodernidad- va del análisis de las consecuencias de las imposiciones a la exploración del mundo de posibilidades (Córdova, 2012, pág. 18).

Sin embargo, ni las posibilidades, ni la capacidad de vivir experiencias es ilimitada a los individuos. Una crítica que no se puede obviar, con respecto a la definición Gertziana de cultura y que debe ponerse en relieve, es aquella que se le ha hecho en cuanto a su poco énfasis en las relaciones de poder y el conflicto en la creación y en la acción de los símbolos. Esta crítica, hecha particularmente por Thompson, expone que los símbolos son producidos y actuados en circunstancias y por individuos específicos, con diferentes niveles de poder y autoridad. Considera además que estos diferentes espacios de poder se relacionan con la capacidad y posibilidad para difundir o imponer ciertos símbolos sobre otros, lo que por supuesto se relaciona también con las prácticas que puede o no imponer (por lo que habla de las posibilidades en las experiencias de los individuos).

Sobre este matiz, Thompson también destaca que es importante hacer patente la posición no solo de quienes crean estos símbolos, sino también de quienes están bajo su influencia, considerando siempre que el mismo papel puede presentar facetas divergentes o conflictivas, por ejemplo, estar en desacuerdo con ciertas prácticas pero, estar de acuerdo con los modelos que representa, o estar en posición de imponer símbolos con respecto a una posición pero encontrarse bajo la influencia de otros en otra faceta, etc. (Thompson, 2005: 353-354).

Este aspecto enfatizado por Lefebvre (citado en Harvey, 1994), al hablar del análisis del espacio, es el hecho de que en él también se puede encontrar la manifestación del sistema de dominación. Un ejemplo de esto podría observarse en el caso de la preminencia de la simetría y exclusividad en los sembradíos como el ideal, tema que se desarrollará más adelante.

Por su parte, para Guzmán, el poder también juega un papel importante en la cultura, pero no únicamente como forma de control. En algunas situaciones de conflicto, los grupos subalternos se ven en la necesidad de organizarse para responder a los grupos que buscan imponer sus ideas por sobre las necesidades de la comunidad. Durante estos procesos las sociedades impugnan, resisten y negocian. Todo esto se refleja en una nueva visión de sí mismos, de manera que existen cambios en su posición ante la experiencia, no solo de desaliento sino también de empoderamiento (Guzmán, 2005: 35).

Sin embargo, es necesario decir, que los intereses no son inamovibles y que la pertenencia a un grupo en una disputa no neutraliza los conflictos dentro de él. En la práctica, las nuevas imágenes de empoderamiento no son inamovibles, los espacios de poder se están renegociando continuamente dependiendo de ante quienes se esté presente y en qué momento. Por ejemplo, en la pugna por agua, pueden estar aliados para luchar por el control contra otros municipios, pero

cambiar su discurso cuando se discute el uso y costo de ésta al interior del propio espacio, de manera que podrían decir: “el pueblo, la comunidad tiene derecho a disfrutar y controlar su propia agua”, pero dentro de la comunidad se da prioridad a los intereses que otorguen beneficios monetarios (hoteles, gasolineras o empresas que paguen por agua) y descuidar a los pobladores que tienen desabasto.

## El espacio social

La palabra espacio deriva del latín “Spatium” y hace referencia aquel lugar en el que está contenida la materia. O bien, como la materia de cualquier objeto que ocupe una superficie. Según el diccionario de la *Real Academia Española*, el espacio puede definirse, entre otras cosas, como la *extensión que contiene toda la materia existente*, la parte del espacio ocupada por cada objeto material (por ejemplo, dos objetos no pueden ocupar el mismo espacio al mismo tiempo), la capacidad de un terreno o lugar, la distancia entre dos cuerpos, el transcurso de tiempo entre dos sucesos o la distancia recorrida por un móvil en cierto tiempo, entre otras<sup>23</sup>. Cada una de estas definiciones, parece hacer referencia a materias diferentes que van desde la filosofía y la física hasta la geografía. Así, el espacio se ha hecho acompañar de diferentes adjetivos para denotar y conceptualizar cosas más específicas, tales como el espacio sideral o cómo es el caso de este estudio, el espacio social.

La concepción de espacio social fue acuñada desde la geografía. En su matiz más tradicional, el espacio, a diferencia del espacio social, podía definirse como un área o porción de la superficie terrestre. En la misma línea, durante el siglo XX, el espacio fue definido como el escenario terrestre o unidad geográfica conformada por una combinación de elementos y procesos que lo constituyen como único (Oliver Dollfus, 1982 citado en Ramírez Velázquez & López Levi , 2015, pág. 18).

Según explora Ibarra (Ibarra García , 2012) un momento determinante en la propuesta del espacio social ocurrió a mediados del siglo XX, paradójicamente en respuesta a la propuesta de Fred Schafer. Schafer, influenciado por la escuela de Viena<sup>24</sup>, llama la atención acerca de la falta de rigor científico en el estudio de la región y el paisaje y sobre la imposibilidad de establecer leyes. En su ensayo *Excepcionalísimo en geografía*, Schafer, propuso el concepto de *espacio* para ingresarlo al rigor científico como *cuantificable, medible, neutral, objetivo y apolítico* (ídem: 143)

En contraste con esta perspectiva, la escuela de Frankfurt respondió con la propuesta del espacio como producción social. En esta propuesta, se enfatiza la imposibilidad de que un espacio conformado por elementos sociales pudiera adherirse a la propuesta tan aséptica de la escuela de Viena. En este matiz se encuentran las propuestas de Henri Lefebvre, mismo que recogió las

---

<sup>23</sup> <https://dle.rae.es/espacio>

<sup>24</sup> El círculo de Viena es una corriente neopositivista. Surgió en después de la segunda guerra mundial. Su principal

posturas de la geografía cuantitativa, de la corriente humanista y de los cuestionamientos a las generalizaciones planteados por las feministas.

### La huerta como espacio social

El espacio social es una propuesta emanada de la geografía a mediados del siglo XX. Para este trabajo, la propuesta de pensar la huerta como un espacio social, comenzó con la búsqueda de una forma metodológica o una perspectiva teórica que permitiera observar la compleja red de relaciones que ocurren alrededor de la producción de papas, desde un sentido que considerara el espacio de producción (de papas) como punto de partida, sin embargo, ha aportado mucho más que eso y sobre estos elementos es que versaran las siguientes líneas.

En primer término, es necesario mencionar que, uno de los principales postulados emanados del espacio social, es que éste no existe de manera casual, sino que es producido. (Lefebvre citado en Harvey, 1994:3). Los motores de esta producción corresponden al orden de lo social, lo histórico y lo tecnológico. El análisis del espacio social manifiesta estos aspectos, de manera que, en el abordaje del estudio del espacio social, como punto de anclaje de la visibilización del cambio cultural a través de las prácticas productivas, hace evidente la necesidad de considerar los elementos sociales, históricos y culturales que confluyen para que exista este espacio. Así mismo, con respecto al cambio en la configuración de espacios, es relevante considerar las diferencias que suceden en estos sentidos para que ocurra ese cambio.

Es decir, al considerar la huerta o tierra de labor como un espacio social, se puede vislumbrar que para encontrar la siembra de papas en Xalatlaco, es necesaria la confluencia del momento histórico que permite esta forma de usufructuar la tierra (por ejemplo, el cambio en las formas de propiedad en 1991), condiciones sociales y culturales que consideren apropiada la siembra de papas, tanto desde el punto de vista de la comunidad, como a nivel personal y los avances tecnológicos en cuanto a semillas, maquinaria, tecnologías, etc.

Otro aspecto que destaca Lefebvre es la importancia de considerar el poder en la construcción del espacio social, esto al proponer que el espacio manifiesta el sistema de dominación en que se encuentra inserto. Lo anterior quiere decir, que la capacidad de actuar o construir el espacio es además una manifestación de poder, si bien responde a cierto momento histórico, social y cultural, no todos los elementos de esta coyuntura pueden manifestarse en el espacio, sino aquellos que logren imponerse. Es por esto por lo que el espacio es producido, no es neutral, sino lleva cierta direccionalidad e intencionalidad.

En el caso de la huerta, se podría decir que manifiesta en ella, el modelo mediante el cual se da primacía a los beneficios personales, económicos y empresariales, sobre aquellos que competen a la comunidad. Un ejemplo de ello se podría encontrar en las llamadas "bombas" que sirven para ahuyentar las lluvias una vez que la producción de papas está lista y no necesita más agua, dejando de lado, las necesidades ecológicas de la localidad y por supuesto también las de las personas que no se encuentran insertas en esta lógica productiva, como podrían ser los que siembran habas y

milpa. De manera que, la forma en que se construye la explotación de los recursos refleja el sistema de dominación, en este caso una explotación neoliberal.

Ligado al sistema de dominación, la producción del espacio manifiesta también la estructura de poder vigente. Al respecto Harvey menciona:

La forma en que el tiempo y el espacio se determinan está íntimamente vinculada con la estructura del poder y a las relaciones sociales. Por lo tanto, el espacio y el tiempo no es políticamente neutral sino incrustada en relaciones de poder, si se considera neutral es incapaz de cambiar (Harvey, 1994: 4).

Aquí Harvey considera varios aspectos importantes: espacio, tiempo (aspecto histórico), poder y cambio. Con respecto a estas aseveraciones y con relación al cambio, cabe mencionar que se considera que el poder, y la estructura que lo sustenta, no es inamovible. Por ejemplo, si en el caso de la milpa, se encuentra la autoridad del ahuízote<sup>25</sup> como controlador del tiempo, cuya importancia y prestigio es prácticamente incuestionable, su poder si se ve cuestionado en vista de las nuevas prácticas. Así mismo, personas que no parecían tener mucho poder dentro de la localidad, a través de sus servicios de intermediación en la renta de tierras, han adquirido poder económico, y seguido de esto un mejor estatus social y mayor capacidad de negociación en cuanto a la forma en que *usa* la tierra. Esto quiere decir que, las estructuras manifestadas en los espacios no son estáticas y se pueden encontrar en ellas luchas por el poder y por la vigencia de este.

La acción política, implica también que estos procesos no ocurren ante la pasividad de quienes viven los fenómenos. La misma acción implica que cambian y la capacidad de cambiar y de direccionar el cambio esta permeada por las cuotas de poder vigentes en la sociedad y en los actores sociales, mismas que, en su dinamismo derivan en luchas por el poder. En esta situación, Harvey, observa efectos fragmentarios dentro de las sociedades a consecuencias de estas luchas involucradas en el cambio.

Con base a estas ideas se puede desatacar la importancia de considerar que la capacidad de actuar y construir un territorio no está libre de jerarquías. Para Harvey, el proceso singular y dominante en la construcción de espacios, responde al capitalismo, el cual estaría produciendo los efectos fragmentarios (lo que podría llevar a pensar que no produce una sociedad de armónica unidad y estabilidad).

El proceso de poder y fragmentación tiene además otros efectos. Uno de los más importante es que determinan la posición de los agentes sociales dentro del mercado, del sistema de actividades y localizaciones y afectan además los patrones de desarrollo y usos del ambiente (Harvey, 1994: 11)<sup>26</sup>. Así en este sentido puede decirse que el proceso de cambio, relacionado con los procesos de poder

---

<sup>25</sup> El Ahuízote es una persona que a partir de la caída de un rayo adquiere ciertas facultades especiales, entre ellas el control del clima a través de *oraciones* pronunciadas en Náhuatl. Además de la capacidad de curar entre otras.

<sup>26</sup> Thompson también hace notar que los símbolos son producidos por individuos con diferentes niveles de poder y autoridad y esto, se relaciona con su capacidad para difundir o imponer símbolos (Thompson, 2005)

y fragmentación, se viven diferencialmente por los individuos en relación con la posición que ocupen en esta coyuntura.

Esta misma posición estará ejerciendo su influencia en el actuar de los individuos, en tanto sus posibilidades y motivaciones para ejercer sus prácticas al ritmo del cambio. Así, por ejemplo, al perder prestigio el ahuizote con el avance de las nuevas formas de producción, (no necesitarán el control místico de las lluvias si cuentan con tecnología para ello) también estaría mermando su capacidad de oponerse a las nuevas siembras aun cuando desde su interpretación su cultivo estuviera en contra del bien de la población local.

Así mismo, la posición de los individuos influye en la forma en que el cambio es acogido por ellos, ya que no todos serán afectados de la misma forma por él. De manera que, mientras algunos pueden estar a favor de la producción de papas, quizá porque pueden ver en ellas un signo de progreso o de mayor ingreso económico y por ello puede significar la capacidad de acceder a determinadas mercancías o servicios, e incluso a un mejor estatus. Para otros, esta forma de producción afecta sus intereses (como las lluvias en el caso de otros productores) y demerita o cuestiona el orden en que están inscritas sus prácticas y significados.

Además de que, con base en la información que poseen, también pueden estar preocupados por las cuestiones ecológicas y de salud derivadas de los paquetes verdes con los que se producen las papas y que les son ajenos/desconocidos/misteriosos incluso para quienes los aplican. Esto es, lo que, según Harvey, estaría produciendo efectos fragmentarios al interior de las culturas. En muchos de esos efectos podemos ver manifestadas las diferentes posiciones jerárquicas y el dinamismo y conflicto que manifiestan.

Además, siguiendo en el ámbito de la política, para Masey, la forma en que los actores se relacionan con el espacio a través de las prácticas sociales los coloca en una posición dentro de un nodo de relaciones y de las distintas mezclas en sus relaciones, y así, cada espacio puede ser estudiado como un nodo de relaciones y como una mezcla de distintas relaciones de poder (Masey, 2007: 1-8).

En esta interpretación, esto no quiere decir, necesariamente, que el grupo o individuo obtenga mayor o menor poder dentro de la estructura global, sino dentro del nodo de relaciones y de la mezcla de poder en que actúa.

Estas divergencias y la lucha dentro de las jerarquías de poder en la toma de decisiones tienen un peso en la forma en que se dirigen las estrategias y las formas productivas, "los patrones de desarrollo y usos del ambiente". Es decir, estas luchas locales por el poder y por la capacidad de decidir que se produce a nivel individual o local, han configurado el espacio social que nos involucra.

Las diferencias en las interpretaciones de la tierra, desde aquellas que involucran una cuestión comunitaria hasta las que pasan por una decisión individual, también reflejan el modelo vigente. Estas diferencias, permiten por un lado que algunos productores puedan decir: "esta tierra es mi propiedad y yo hago con ella lo que yo quiera" fragmentando la idea de cuidar de los productores que son mis vecinos y al cuidarlos a ellos, cuido mi propia subsistencia (por ejemplo, si habían

ayudado en las tareas productivas de una milpa y la suya no rendía frutos, le caía helada u otros, el otro, casi ineludiblemente compartiría parte de su trabajo); o como en el ya mencionado sistema de control del clima de un modelo mítico relacionado directamente con el trabajo en la tierra a una acción técnica mediante vertiginosas innovaciones que pregonan su superioridad por sobre otras en la búsqueda, principalmente, de beneficios económicos.

En la otra dirección, que aboga por la no llegada de las nuevas prácticas, también actúan estas interpretaciones, por ejemplo, las innovaciones en cuanto al acceso a la información y la interpretación de ésta actúan en la conformación de argumentos acerca de daños a la salud, que han logrado recorrer a las periferias los cultivos que consideran inapropiados, entre ellos las papas. Sin embargo, y con apoyo de la teoría de Masey, puede decirse que, no es cualquier sector dentro de la población el que logra cuestionar o rebatir la producción, sino grupos que también tiene una importante posición dentro de las jerarquías locales.

Aun en estos grupos, que pareciera que comulgan más con las ideas del bien común, encontramos efectos fragmentarios, ya que se podría interpretar que su postura, más que ecológica y comunitaria, apela también a las afectaciones a la salud de individuos particulares, aquellos que viven cerca de sus grupos de influencia, cerca del centro de la población, mientras que, para otros, los más desventajados, la solución es:

"debemos de tener cuidado, no pasar por ahí, si sabemos que están fumigando o tirando químicos porque son muy fuertes" (Ahuizote, entrevista en Xalatlaco: 5-08-2018).

Con lo que llevan la responsabilidad al ámbito de lo individual.

Para Masey (Masey, 2007), todos estos elementos no se encuentran únicamente en el mundo de las ideas, sino que, se manifiestan en el espacio que se produce a través de las acciones, relaciones y prácticas sociales. Para este teórico, el espacio es la dimensión de la multiplicidad y se encuentra siempre en construcción. Esto es entendible en la medida en que las prácticas tienen el dinamismo impreso por las nuevas cargas de información, los diferentes momentos históricos y tecnológicos que se congregan y manifiestan en el espacio observado. De manera que, aunque en un momento la huerta hable de la forma en que algunos propietarios han luchado bajo sus argumentos por su derecho a usufructuar su tierra en sus términos, en otro momento podría dar cabida a observar la forma en que la comunidad se organiza para disminuir o movilizar la producción en ella. Con respecto al dinamismo Claval también menciona:

Los humanos son móviles, se desplazan, intercambian bienes y se informan sobre lo que sucede en otros lugares (Claval, 2002: 8)

Bajo esta idea el dinamismo también se asocia a la información y al flujo de ideas y, aunque, en el momento en que Claval reflexionó respecto al intercambio de información, éste estaba más sujeto a las normas del monopolio (televisión, periódicos o radio), destaca la forma en que el dinamismo, propio de las relaciones sociales, influye en la construcción de los espacios, de manera que, la llegada de nuevas formas productivas, de nuevas tecnologías y canales de comunicación, aun

cuando no estén evidente o estrictamente ligados al espacio social, se verá reflejado en nuevas dinámicas sociales y nuevas formas de construir e interpretar el espacio.

Otro aspecto, que puede influir en la forma en que se estructura el poder, es la idea que propone Claval, en cuanto a que la información no fluye de manera neutral, para él, la práctica de monopolización de los canales de comunicación (podría agregarse de información) legitiman la información misma y construyen una especie de memoria colectiva<sup>27</sup>. Así, en este espacio, se observan las implicaciones políticas, que Masey entiende como la capacidad de los pobladores para transformar un espacio.

Un concepto que podría ser considerado al analizar la construcción de espacios es el de desterritorialización que considera no el abandono físico, simbólico o afectivo a cierto territorio, sino la pérdida de la capacidad para decidir sobre él. En palabras de Haesbaert, este proceso hablaría de “menos control sobre sus territorios, ya que el control está fuera de su alcance o está siendo ejercido por otros (Haesbaert, 2013, pág. 12). No obstante, pese a las coincidencias entre los procesos y la definición conceptual, Haesbaert, se refiere a los territorios, mismo que según Ramírez y López se refieren:

[Territorio] se trata de una categoría mucho más concreta y particular que la de espacio; al mismo tiempo es más especializada ya que vincula a la sociedad con la tierra y por supuesto a la naturaleza, pero no desde su apariencia o representación, sino desde su apropiación, uso o transformación y alude tanto a una perspectiva política, como a una cultural, según el enfoque (Ramírez Velázquez & López Levi, 2015, pág. 130).

De esta forma puede destacarse que los conceptos territorio y desterritorialización, hacen más referencia a la apropiación, antes que la producción, no obstante, podría llamar la atención, sobre la importancia de considerar la capacidad de decidir sobre lo que se construye en el espacio, como un aspecto determinante para la producción de ellos y el hecho de que, pese a los afectos, los arraigos y el *estar ahí*, la capacidad de decisión puede estar rebasada por otros elementos.

Entonces, cabe preguntarse si pudiera tratarse de un proceso de desterritorialización, cuando al pagar por el uso de la tierra la capacidad del dueño para decidir sobre ella se ve diluida, en vista del compromiso monetario que ha adquirido. Sin embargo, a pesar de que podría pensarse que el propio dueño es quien está decidiendo el uso de su territorio, también es importante considerar que hay otros factores y necesidades que ejercen presión para que ocurra de esta manera y que no son tangencialmente visibles. Así, no es que los pobladores anhelan al cambio en sus prácticas productivas, sino que existen procesos que disminuyen su capacidad de adherirse a ellas.

---

<sup>27</sup> Según Halbwachs la memoria colectiva se define: 1) porque tiene un contenido social, puesto que el recuerdo es un recuerdo con los otros; 2) porque se apoya en los marcos sociales de referencia, tales como ritos, ceremonias o eventos sociales; 3) porque la gente recuerda las memorias compartidas y recordadas conjuntamente, y 4) porque se basa en el lenguaje y en la comunicación lingüística externa e interna con otros seres significativos (Manero Brito & Soto Martínez, 2005)

Con respecto a la capacidad de decisión de los actores, Bonfil Batalla, en 1983, proponía el concepto de *control cultural* definida como:

La capacidad de decisión sobre los elementos culturales. Como la cultura es un fenómeno social, la capacidad de decisión que define el control cultural es también una capacidad social, lo cual implica que, aunque las decisiones las tomen individuos, el conjunto social dispone, a su vez, de formas de control sobre ellas.

La capacidad de decisión es, desde otro ángulo, un fenómeno cultural, en tanto las decisiones (el ejercicio del control) no se toman en el vacío, sin contexto, ni en un contexto neutro sino en el seno de un sistema cultural que incluye valores, conocimientos, experiencias, habilidades y capacidades preexistentes. El control cultural, por eso, no es absoluto ni abstracto sino histórico (Bonfil Batalla, 1983, pág. 293).

Es decir, más allá de la existencia en el espacio que da identidad, la capacidad de *control cultural* se basará en la capacidad de ejercerlo sobre los elementos culturales con base a sus habilidades, conocimientos y experiencias, mismas que serían dadas por su sistema cultural. Bonfil distingue al menos los siguientes elementos culturales sobre los que algún grupo cultural estará ejerciendo control: materiales (donde se incluyen recursos naturales), de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos.

Este sistema cultural, no se define de manera individual, sino social, comunitaria y contextualmente. Todo esto tiene una carga histórica que define además al proceso identitario y cultural desde donde se actúa. En su momento Bonfil distinguió con el siguiente esquema las posibilidades de control:

Elementos culturales	Decisiones	
	Propias	Ajenas
Propios	Cultura AUTÓNOMA: Posee el poder de decisión sobre sus elementos culturales y es capaz de <b>producirlos, usarlos y reproducirlos</b>	Cultura ENAJENADA: Los elementos culturales le son propios pero las decisiones y el uso de ellas es ajeno.
Ajenos	Cultura APROPIADA: Los elementos culturales no pertenecen al grupo, pero éste los usa y decide sobre ellos. Como es el caso de algunas innovaciones tecnológicas	Cultura IMPUESTA: las decisiones y los elementos culturales son ajenos al grupo cultural, pero pasan a formar parte de él. Bonfil menciona como ejemplos la sutil imposición de modelos de vida a través del sistema educativo o de medios de comunicación <sup>28</sup>

Tabla 3: Control cultural. Bonfil Batalla, 1983: 294

No obstante, como él mismo refiere, aunque la idea de *control cultural* realiza un aporte importante a la idea de que hay elementos sobre los que se pierde la capacidad de decidir, de usarlos en los términos locales y de reproducir sus rasgos culturales en su uso, también es importante mencionar

<sup>28</sup> Podría pensarse en la preponderancia de las ideas de la escolarización como plan de vida sustituyendo al trabajo en el campo.

que, a nivel local, es complicado definir a una cultura en términos de autónoma, enajenada, apropiada o impuesta, puesto que en el mismo lugar pueden estarse viviendo diferentes procesos en este sentido.

Tal como se define el espacio social o como se encontró en campo, hay cosas que cambian, se adaptan y siguen funcionando. Al mismo tiempo, el alcance de los medios de comunicación, las redes de comercialización, las redes sociales, entre otras, hace realmente difuso encontrar y definir cuál sería el punto donde se podría hablar de una cultura autónoma o cuál sería la frontera entre lo propio y lo ajeno: por ejemplo, al producir maíz con arado, hasta qué punto el arado se puede considerar como propio.

Retomando la idea de que, para la existencia de las huertas sembradas con papas, es necesaria la coincidencia de un momento histórico-social que permita la proliferación de un determinado espacio social; cabe mencionar que, esto implicó en el estudio, un cambio de perspectiva, ya que, no únicamente llamaba a observar los cambios ocurridos alrededor de los nuevos cultivos sino también los cambios que habían permitido que este lugar existiera.

Al respecto Claval llama la atención no solo sobre los efectos del sistema económico-político vigente en términos cuantitativos, sino también en su influencia en las aspiraciones e incluso los sentimientos de los individuos en la construcción del territorio (Claval, 2002: 14-16). Bajo esta idea el cambio en las actitudes, deseos y aspiraciones de los locales se reflejaría en necesidades distintas y en significaciones diferentes de lo que la tierra representa, ya que, si como menciona Guzmán (2001), la tierra representaba para el campesino su sobrevivencia en más de un sentido, una garantía o al menos una esperanza de no morir de hambre; lo cierto es que, también se enfrentan a nuevas necesidades dentro de la localidad que ya no pueden saciarse únicamente con lo que ofrece la milpa, actualmente se enfrentan al recibo de luz, de agua, la escolarización de los hijos e incluso aspiraciones materiales y tecnológicas como celulares, vestimentas de marca, etc. Estos cambios en las necesidades los hacen mirar hacia nuevos horizontes y a hacer uso de sus recursos disponibles en nuevas y fragmentadas formas. No es que antes no existieran necesidades que excedieran el espacio de la milpa, pero éstas son cada vez más apremiantes y los empujan fuera de ella para satisfacerlas.

Siguiendo en la línea de los sueños y aspiraciones, se menciona que el territorio también puede expresar sentimientos. Como pueden ser, quizá sin intención de ello, el apego a la tierra manifestado en la milpa (donde se manifestaría, por ejemplo, la cultura autónoma mencionada por Bonfil), la resistencia, en la sobrevivencia cada vez más tangencial de los cuidadores del tiempo: *los ahvizotes* (donde podría verse algún ejemplo de cultura propia cuando cambia elementos tradicionales como el bule por botellas de plástico). También la llegada de nuevos productos puede expresar la búsqueda de estatus y reconocimiento social a través de diferentes vías, pero particularmente mediante la búsqueda de un mayor ingreso económico y de un desdén hacia los otros campos que constituyen el espacio (cultura impuesta) y todo esto se estaría manifestando en el espacio social de la tierra sembrada con papas sobre las que los pobladores no tienen control a pesar de tratarse de sus recursos (cultura enajenada) (Bonfil Batalla, 1983).

## Recapitulando

A través de este capítulo se buscó conceptualizar los elementos con los que se aborda el análisis del cambio cultural, para exponer la pertinencia de abordarlo a través de las nuevas prácticas productivas y su observación a través del análisis minucioso del espacio social.

La propuesta de la observación del cambio a través de las nuevas prácticas productivas, en este caso ligadas a la producción de papas, tenía como punto de partida la definición de cultura y para estos fines se reflexionó sobre la definición de Geertz en cuanto a que considera las experiencias, significados y prácticas. Este sentido, se observa que las nuevas prácticas estarían generando nuevas experiencias y conllevarían a nuevas significaciones y si se piensa que los actores actúan en relación con su sistema de significaciones entonces, se estaría ante una dinámica de cambio cultural. Esto puede relacionarse también, con la relación dinámica que proponía Bourdieu en cuanto a que el cambio puede encontrarse en una incesante relación dialéctica entre el *hábitus* y la práctica en la que una y otra se influyen y se dinamizan.

Por otro lado, la propuesta de observar el cambio a través del análisis minucioso del espacio social surgió considerando los aportes de Lefebvre y Masey, entre otros, para dar cuenta de que el espacio no es un ente neutro o preexistente sino manifiesta en él un proceso histórico, social y tecnológico que lo configura, entonces, el encontrar un espacio de producción ocupado por milpa, papa, habas u otro estaría manifestando estos procesos.

Lo que esta definición implicó, en el análisis del cambio cultural, fue considerar la existencia de nuevas prácticas productivas, no solo como detonante de cambio cultural, sino también como una manifestación de procesos de amplio espectro, asociados no solo a un asunto local sino referido también a efectos históricos, sociales y tecnológicos, que rebasan sus fronteras. El propio lugar donde las nuevas prácticas se expresan en la producción de su espacio social ha cambiado para permitir la manifestación de ellas y viceversa.

Así, el análisis del cambio en las prácticas que producen uno y otro espacio, responde no solo a un detonador o a un cambio determinado por la nueva práctica, sino que al mismo tiempo estas nuevas prácticas son posibles por cambios en la estructura misma de la sociedad donde ocurren pero también en un marco más amplio, por ejemplo, a través de nuevos modelos de consumo, nuevas aspiraciones e ideas acerca de lo que la tierra de labor significa para los habitantes de las localidades, entre otras cosas.

Además de esto, es importante acotar que, tanto en el proceso de cambio, como en la construcción del espacio social, existe un elemento, que Masey identifica con el aspecto político y que Bourdieu identifica con la lucha en los campos, esto es el proceso de poder que cruza por la capacidad de los individuos de realizar sus prácticas y de imponer y reproducir sus signos significantes, y además de manifestarlos en el espacio. Para Thompson, esto se relaciona directamente con la posición de poder que guardan los actores en relación con el proceso que se manifiesta, y en la teoría del espacio social de Lefebvre, en el espacio se puede encontrar también la manifestación del sistema de dominación vigente.

Sobre las ideas de poder, es prudente resaltar que los signos- significantes están compitiendo dentro de los campos mencionados por Bourdieu, y que, en la configuración de los espacios sociales, se consideran las ideas jerarquizantes con las que se construyen estos espacios. Por ejemplo, si encontramos un espacio sembrado con papas que en otro momento estaba sembrado por avena o por algún otro producto no se deberá exactamente a la decisión de los productores, sino también a la presión ejercida por grupos de poder que compiten por el espacio.

Quizá para Haesbaert, esto nos estaría hablando, por ejemplo, de un proceso de desterritorialización para los aveneros (que son quienes principalmente compiten por el espacio), es decir de una pérdida de su capacidad de decisión sobre el territorio, no porque ellos estén decidiendo abandonar sus prácticas de cultivo, sino porque hay otros grupos de poder (organizados o no) que les han restado esta capacidad. Aunque el tema no gira en torno a los territorios sino a los espacios, es rescatable la idea de que la pérdida de poder de decisión sobre un lugar tiene implicaciones más profundas que no están sujetas únicamente a la decisión de los actores, tal como apoya la propuesta del *control cultural* de Bonfil Batalla.

Giménez parece concordar con esta idea cuando hace notar que: “El lugar que los agentes ocupen en el espacio está definido por su posición relativa con respecto a los otros lugares y por la distancia que los separa de ellos” (Giménez, 1997:14). En este sentido, las nuevas inserciones de los productores o dueños en diferentes nodos de poder y relaciones están provocando cambios en sus prácticas, en las experiencias y han tenido además que cargar de significados estas nuevas experiencias.

En cada huerta, podemos encontrar la conjunción de diferentes nodos de poder y de relaciones en torno a este, pero por supuesto, al encontrarnos en una relación dinámica, esto se encuentra sujeto al cambio, el hecho de que ahora sea así, no quiere decir que será así permanentemente, ya que se encuentra sujeto al dinamismo por diferentes acciones políticas, como puede ser lo manifestado en el hecho de que la producción de papas se haya recorrido a las afueras de la localidad, debido a la intervención política, apoyada por argumentos médicos y científicos.

La capacidad de influir en este terreno no ocurre tampoco de manera neutral, sino gracias a que esos actores tienen su propia cuota de poder dentro del municipio, y tienen, además, acceso a información y segmentos jerárquicos privilegiados.

Aunque como menciona Bourdieu, los canales de comunicación suelen estar en gran medida monopolizados por los sectores de poder, lo cierto es que las nuevas tecnologías son cada vez más porosas y la capacidad de información es más dispersa, esta nueva información crea además nuevas formas de actuar frente a lo que creen una amenaza o una forma de proceder incorrecta.

Al respecto, es importante destacar, sin intención de jerarquizar, el conocimiento de los agentes, ya que, cada uno de ellos estará interpretando sus nuevas experiencias con base en sus propias formas de significaciones, y posteriormente actuando conforme a su modelo de significación. Así, sería posible realizar un análisis del cambio cultural a través del seguimiento de las nuevas prácticas productivas y su influjo en la producción de espacio social.

## NUEVAS PRÁCTICAS PRODUCTIVAS

El propósito de este apartado es dar elementos para el análisis y perfilamiento de diferentes etapas en las formas productivas en el campo, particularmente en aquellas que han influido en las formas de producción campesinas. Esto puede dar elementos para definir por qué la producción de papas ha sido considerada como parte de nuevas prácticas productivas.

La primera definición como nuevas prácticas productivas derivó del acercamiento etnográfico, es decir, porque los propios pobladores de Xalatlaco, a través de las entrevistas y de la investigación en campo, afirmaban este era un cultivo nuevo dentro de la localidad. No obstante, mediante una indagación más profunda con personas allegadas a la producción y mediante la búsqueda de archivos, se encontró que las primeras siembras ocurrieron hace aproximadamente 30 años, con lo que cabría preguntarse ¿podría esta producción considerarse una nueva práctica? ¿por qué para los pobladores esta seguía siendo considerada una nueva práctica?

Así, se buscó afianzar esta propuesta. A través de la investigación documental se encontró que, en el sector agrario en general y en el sector agrario mexicano en particular, existen diferentes formas de vinculación entre la producción agrícola de corte campesino y los procesos macro de producción y económicos. Diversos autores, distinguen etapas diferenciadas en las formas de vinculación, pero de alguna manera parecen coincidir en que, de manera general, en México pueden distinguirse tres etapas:

- a) La primera ocurre entre los 60's y 80's.- Llamada etapa de la posguerra, ésta se caracteriza por el surgimiento de la llamada *primera revolución verde*. En esta etapa se vive un cambio en las formas productivas desde su perspectiva o enfoque, hasta su modo de trabajo. Se caracteriza además por la idea de una relación indisoluble entre la producción agrícola y la producción industrial (Rubio, 2003: 27, Ceccon, 2008, Carton de Grammont, 2009).
- b) La siguiente etapa ocurriría entre los 80's y 90's.- Durante esta etapa se comienza a sentir el peso de la crisis internacional, particularmente en América Latina, y comienza a abrirse paso el sistema neoliberal. Para Rubio, en esta etapa se comenzó a dar más peso al capital y a desarticular a los productores.
- c) Y la tercera etapa después de los 90's.- Se considera un momento abiertamente neoliberal en lo que Rubio distinguió como etapa depredadora. Para Ceccon, este periodo está identificado porque en el ocurre la segunda etapa de la revolución verde, caracterizada principalmente por el desarrollo de biotecnología. Además, en esta etapa C. De Grammont afirma que ocurre un proceso de desagrarización (a partir de 1992, fecha en que termina el reparto agrario).

Aunque, como en cualquier realidad es complicado establecer cortes temporales tajantes, sino que los procesos ocurren sin desvincularse unos de otros, estas ubicaciones temporales, permiten establecer periodos de cambio en la forma en que el modo de producción campesina o rural se articula con procesos más amplios. De esta manera, es posible pensar que la producción de papas puede ser caracterizada como un nuevo proceso productivo en vista de que se articula dentro de una nueva etapa y posiblemente, sin saberlo, los pobladores de Xalatlaco han visto estas diferencias en las formas de producción y comercialización, ubicando su producción, a pesar del tiempo, como una nueva práctica productiva.

A partir de este corte temporal, es posible ubicar la producción de papas en la última etapa caracterizada por la desarticulación y por el paso de una sociedad agraria a una sociedad rural. Es necesario explorar más a fondo cuáles son las implicaciones de la tercera fase productiva y cómo se estarían estableciendo en este punto las relaciones entre los modelos productivos rurales y los procesos macroeconómicos.

Ahora bien, aunque se ha dicho brevemente en qué consisten, se considera necesario ahondar un poco más en la definición, las particularidades y en las formas de vinculación en cada de las etapas, en particular en aquella que se considera pilar de las nuevas formas productivas y a partir de ahora este será el propósito del presente capítulo.

## Articulación agrícola y practicas productivas

En este espacio se hará alusión a la forma en que se han conformado las dos primeras etapas, cuáles han sido las principales tendencias y qué cambios han significado para el campo mexicano, en particular dentro de los llamados campesinos.

Durante lo que se ha identificado como la primera etapa, esto es entre los años 60's y 80's, Bartra y Luisa Paré, entre otros, afirman que, el capitalismo aprovechó las ventajas de las formas de producción campesinas y las adoptó, por ser éstas, funcionales al sistema (Astori, 1981; Paré 1977, Lucas, 1982:372). En este sentido Paré afirmó que:

“el mantenimiento de formas no capitalistas de producción se explica no tanto por la incapacidad del capitalismo para destruirlas, sino porque han sido provisionalmente integradas por el capital que se expande con base en el control de dichas formas (Paré, citada en Astori, 1981: 1358)<sup>29</sup>.

Rubio llama a este periodo etapa de la postguerra, y afirma que el Estado veía en los campesinos el proveedor más importante de insumos y alimentos para las urbes. Como tal, los campesinos se encontraban vinculados con el sistema económico, de manera que se buscaba que existiera una relación entre los precios de los alimentos y los salarios (Rubio, 2003, pág. 27).

---

<sup>29</sup> Teóricos como Marx afirmaban que el campesinado estaba destinado a desaparecer en vista de la relación desigual y desventajosa que poco a poco iría minando su capacidad de subsistencia (Bartra, 1975)

Alrededor de este periodo, entre los años 1950 y 1970, ocurre en México el llamado *milagro mexicano*. En esta etapa, la agricultura se considera un motor crucial para el desarrollo de las ciudades en general y de la industria en particular. En esta lógica, pese a los conflictos en cuanto a la desigual transferencia de capital, existía una *especie de lógica macroeconómica* que pensaba en un crecimiento relacional entre la agricultura y la industria, donde ambos eran necesarios para el desarrollo y la modernidad (Carton de Grammont, 2010, pág. 87)

Además de esto, durante esta época estaba ocurriendo la primera etapa de la llamada *Revolución verde* (Ceccon, 2008). Este proceso de tecnologización del campo liberó también mano de obra en el campo o comenzó a demandarla por temporadas, lo que de alguna forma derivó en mano de obra barata disponible para el trabajo en la industria, en la agricultura de temporal o en “las inmensas obras públicas del siglo XIX y principios del XX en los países industriales (canales de riego y navegables, caminos, vías férreas, edificación, etcétera)” (Palerm, 1979, págs. 168, 174, 170). Así se vivió el surgimiento y coexistencia no solo entre campo/ciudad sino también entre: agricultura campesina/agricultura capitalista.

En la lógica de este sistema, los campesinos eran explotados, extraían su excedente y con esto, quienes lo hacían, obtenían una mayor ganancia en relación con los terratenientes, ya que los primeros, eximían el costo vinculado a la renta de la tierra del costo de sus productos. Además, el Estado, dentro de su papel de proveedores, les otorgaba insumos y créditos<sup>30</sup>. Las empresas, también se vinculaban con los campesinos con la finalidad de explotarlos, por ejemplo, a través del esquema de agricultura por contrato.

No obstante, según Blanca Rubio, la etapa encontrada por Bartra, Palerm y Luisa Paré, entre otros, en cuanto a la funcionalidad del campesino como parte del sistema económico, se ha ido dejando atrás desde los últimos años de la década de los ochenta.

Pese a la aparente prosperidad emanada del milagro mexicano, hacia finales de los años sesenta se estaba gestando una crisis en la agricultura de América Latina, al insertarse en políticas globalizadoras dentro de una competencia desigual. Durante esta crisis, muchos productos agrícolas dejaron de ser competitivos en relación con los producidos en el llamado *primer mundo*, porque el acceso a los avances tecnológicos ocurría de manera desigual, entre otras causas. Ante esto Latinoamérica comenzó con la implementación de políticas neoliberales encabezadas por un retiro del estado de la producción agrícola. De manera que se buscó que los campesinos se anclaran a nuevos espacios y cadenas productivas, tal como ocurrió con la diversificación productiva, por ejemplo, con la producción de sorgo.

En este panorama, Cartón De Grammont observó que, alrededor de los años 90<sup>31</sup>, se comenzó un acelerado proceso de apertura y privatización de la economía, particularmente durante el periodo de Salinas de Gortari entre 1989 y 1994 (aunque este corte temporal no quiere decir que todo se

---

<sup>30</sup> Aunque éstos, también contribuían a su explotación.

<sup>31</sup> Específicamente él propone 1992 como punto de análisis debido a que fue en ese año que se detuvo la repartición agraria

gestara en este periodo), donde se privatizó el campo mexicano, lo cual pudo observarse principalmente con la desaparición de la comercializadora y distribuidora CONASUPO -para dar apertura comercial-, la liberación de tierras, la desaparición de subsidios al campo y de los precios de garantía; todo esto para apegarse a los modelos propuestos por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, cuyo sello distintivo fue el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México, Estados Unidos y Canadá (C. De Grammont, 2004, pág. 279).

Lejos de florecer ante esta coyuntura la agricultura campesina fue cayendo en crisis ante una fallida inserción en el proceso de globalización, lo que ha significado para los campesinos pasar de una sociedad agraria a una sociedad rural. En palabras de Carton de Grammont “su capacidad competitiva fue insuficiente para resistir el embate del mercado internacional y esto obligó a una profunda reestructuración productiva de las empresas” (Carton de Grammont, 2010, pág. 87), y del campo en general derivando en la desagrarización del campo mexicano.

Lo que esta “desagrarización” significa es un aumento de la pluriactividad de las unidades familiares campesinas, acompañada de una progresiva disminución de la contribución de las actividades agrícolas en los ingresos de las familias rurales (Escalante, 2008: 89; Bryceson, 196: 99 citado en C. De Grammont, 2009). No es que anterior a esto no se llevaran a cabo actividades diferentes a la agricultura, sino que el peso de este ingreso ha disminuido considerablemente de 35.6% del total de los ingresos rurales a 9.8% entre 1992 y 2004 (datos de De Grammont, 2009: 15). Además de esto, otro cambio, que probablemente sea más trascendente que el porcentaje mencionado, es el hecho de que se modificó no sólo la fuente de ingresos, sino la centralidad en la organización *del conjunto de actividades familiares* cuya identidad se avocó a aquella que genere la mayor cantidad de ingresos (C. De Grammont, 2009: 25).

Rubio también nota en este periodo un corte que no difiere de la postura de C. De Grammont, pero que está más enfocada en las formas de articulación. Para ella a finales de los ochenta y principios de los 90`S, la forma de articulación comenzó a cambiar, dando prioridad a los capitales y desarticulando<sup>32</sup> a los productores (Rubio, 2002, pág. 19). Según Bartra, el origen de esto eran los avances tecnológicos en la agricultura lo que hacía que la producción campesina no fuera ya tan necesaria, en vista de que, el bien más valioso que poseían, la tierra, había dejado de ser un medio necesario para la producción.

Siguiendo esta idea, él argumentaba que la revolución biotecnológica, permitía una explotación tal que no eran necesarias grandes extensiones de tierra, ni una fertilidad intrínseca, ni abundancia de agua, ni climas favorables para obtener grandes rendimientos, e incluso, podría no ser necesaria la tierra para la producción, como en el caso de los alimentos hidropónicos. Por tanto, en este caso, si

---

<sup>32</sup> Lo articulado y desarticulado se refiere a la forma como se establecen los salarios y, con ellos, el vínculo entre los obreros el capital de punta. En un régimen de acumulación articulado, las ramas de punta producen bienes industriales de consumo popular, lo cual implica que se encuentran orientadas al mercado interno de su país y dependen por tanto de la capacidad de compra de la población en general para que consuma los bienes que producen. En este sentido, el consumo de los obreros forma parte de la reproducción del capital global (Hirs, Joachim, 1997: 14 citado en Rubio 2003: 39)

una de las contribuciones más importantes en la explotación de los campesinos era la erradicación de la renta de la tierra entonces “los campesinos salen sobrando” ya que no tendrían ese excedente para ser apropiado (Bartra 2006: 22-23 citado en Rubio, 2008: 103).

Sin embargo, para Rubio, las causas de esta desvinculación eran mucho más profundas. Incluso menciona que, en la relación entre los avances tecnológicos y los campesinos lejos de favorecer a los productores, estaría elevando los costos de producción y por tanto debería aumentar el precio de los productos, pero realmente no es así.

Si bien, menciona que el análisis se debe realizar en términos de dominación, subordinación y explotación, mismos que retoma de Bartra, también afirma que estos aspectos no son suficientes para comprender la situación de campesinado en el contexto que observa; para entender este proceso era necesario superar la visión local y nacional con la que hasta entonces se había interpretado a la producción campesina (Rubio, 2008, pág. 103). Para profundizar en este sentido, se puede ahondar en la relación entre la reestructuración agroindustrial y la economía depredadora. Que constituirían, hasta ahora, la etapa de las nuevas prácticas productivas.

## Reestructuración agroindustrial y la economía depredadora

El principal motor de entendimiento del proceso de reestructuración agroindustrial y de economía depredadora es que, cómo propuso Rubio, para lograr la comprensión del efecto que vivía el campo agrícola era necesario superar la visión nacional y local. Por ello, el análisis que desarrolla Rubio es la llamada fase “agroexportadora neoliberal”, cuya principal característica es el hecho de considerar el movimiento de producción y comercialización mundial dirigido por agroindustrias transnacionales<sup>33</sup>. Estas agroindustrias estarían preocupadas por sus propias necesidades, donde su principal objetivo es la ganancia económica de tal forma que:

La gran empresa transnacional agroexportadora organiza el ámbito agrícola no en función de la integración nacional y de las necesidades de su economía, sino del mercado mundial y de una nueva demanda internacional (Vergoupolus, 2003: 20 en el prólogo de Rubio, 2003).

La fase agroexportadora neoliberal se caracteriza por una nueva apertura comercial, esta idea se vendió en su momento, para el mercado nacional, como una oportunidad para exportar y obtener mayores ganancias por su producto, sin embargo, estas negociaciones se hacían sin la vigilancia del Estado, dejando la regulación de los precios al mercado.

Esta política no consideró, o consideró bastante bien, la posición subordinada que guardaban los campesinos con respecto a las agroindustrias, y como esto se reflejaría en la negociación de sus precios en el mercado.

---

<sup>33</sup> En un texto de 2008, Rubio identifica además esta etapa con el capital transnacional y con la globalización, ya que considera que este proceso afecta al campesinado en un ámbito mundial.

Lo que Rubio consideró es que, la apertura de los mercados se manifestó en una baja de precios en el mercado mundial de alimentos<sup>34</sup>. En principio se intentó llamar crisis a esta pérdida de ganancias, pero Rubio destacó que la crisis se define por su carácter cíclico, y lo que enfrentaban los productores campesinos era una política deliberada que provocaba la baja de precios de los productos por debajo de sus costos reales (Rubio, 2002, pág. 22).

En esta apertura comercial, los productores, tanto empresarios como campesinos, se enfrentaban a un *dominio depredador* por parte, ya no del sistema nacional, sino de las empresas transnacionales apoyadas en el control de los precios del mercado internacional (Rubio, 2003, pág. 26). Es decir, dentro de este proceso los precios de los alimentos se empezaron a establecer en el ámbito internacional.

Como ya se dijo, esta política era comandada por las agroindustrias transnacionales, pero apoyadas por el gobierno de Estados Unidos, ya que en este país se monopolizó la capacidad de fijar los precios de los productos agrícolas. A través del control del precio de los alimentos, dicho país buscó una forma de recuperar la hegemonía económica que había decaído a causa de su recesión (Rubio, 2008). Esto lo consiguió principalmente mediante la imposición de precios dumping, es decir, mediante la imposición de precios abaratados artificialmente.

Para Rubio, esto más que un acto comercial, representaba un acto de dominio y despojo, que llevaría a los productores que estuvieran inmersos en esta dinámica a la ruina. Los precios dumping quitaban a los productores, no solo su excedente derivado de su fuerza de trabajo y del costo de renta de la tierra, sino también de aquello que habrían invertido en la producción arruinando así también la posibilidad de una nueva cosecha” (Rubio, 2008).

Para poder fijar los precios por debajo de sus precios reales, los productores estadounidenses son fuertemente subsidiados, pero no con la finalidad de obtener precios bajos para proveer a sus urbes, sino para importar a precios bajos, ya que, una de las ventajas de la apertura de las fronteras era la universalización de los precios (Rubio, 2008:104).

Otra forma en que Estados Unidos ha obtenido beneficios de esta política es el otorgamiento de créditos a los importadores por hasta tres meses, esto quiere decir que, con el control de los mercados y la diferencia de precios, los compradores podrían obtener los productos por debajo de su valor y negociar con ellos sin invertir en la producción y con un mínimo de riesgo, en lo que Ana de Ita llama *negocio tipo financiero*<sup>35</sup> (De Ita, 2001 citada en Rubio, 2002).

Otro factor que favoreció en su momento a la descapitalización de los productores mexicanos fue la constante devaluación del peso mexicano, lo que fue beneficiando a los compradores internacionales. Al mismo tiempo, la devaluación golpea fuertemente a los productores que utilizan

---

<sup>34</sup> Lo cual contradecía la idea de que se estuvieran desvinculando a los campesinos por el avance tecnológico, ya que, dicho avance estaría aumentando los costos de producción y los precios de los productos, mientras que realmente los precios se encontraban a la baja.

<sup>35</sup> Se negocia con capitales, como una especie de intermediario comercial.

insumos provenientes de empresas transnacionales (que también son las que manejan este tipo de productos casi monopolícamente).

Irónicamente, la baja de precios afecta al mercado nacional a través de la importación de productos baratos. Aunque las importaciones no tenían la capacidad de abastecer el mercado nacional, donde los productores nacionales seguían siendo la principal fuente de abastecimiento, éstas presionaban los precios a la baja arruinando a los productores rurales, tanto campesinos como empresarios a favor de las agroindustrias y comercializadoras de productos agrícolas (Por ejemplo, Maseca) (Rubio, 2002. Rubio, 2008).

A causa de esto los precios son fijados en niveles ruinosos de manera que:

Las agroindustrias compran los insumos de productores nacionales a precios tan bajos que los someten a una caída continua de la rentabilidad, con lo cual quiebran, y son sustituidos por productores con mejores condiciones económicas, con tierras de alta calidad o con riego (Rubio, 2002, pág. 24)

Hasta este punto parece quedar claro cómo es que las empresas transnacionales han logrado fijar los precios por debajo de su valor real, ahora exploremos como ha afectado esto a los productores. Aunque son claras las condiciones de subordinación y explotación que las agroempresas mantienen con los campesinos, este proceso también se relaciona con la producción campesina en sí misma.

Para Rubio, las condiciones de subordinación llevan a la ruina a los productores, lo que no los orilla, en primera instancia, a dejar el trabajo agrícola. En el caso de los empresarios, ellos buscan, en su mayoría, nuevas esferas de inversión o un cambio de cultivo con la esperanza de encontrar ahí mejores condiciones. Por otro lado, a los campesinos, según Rubio, los conduce a la migración (temporal o definitiva), la pluriactividad, la renta de sus parcelas o su abandono temporal, pero difícilmente abandonarían su tierra como espacio productivo (Rubio, 2002, pág. 24).

“Lejos quedo la época en que “los campesinos constituían los productores esenciales de los alimentos básicos y materias primas para la población nacional [...] ser campesino significaba trabajar la tierra, recibir apoyo estatal, vender la cosecha, ser explotado” (Rubio, 2003, pág. 25).

Para el caso particular del maíz, piedra angular de la milpa, éste comenzó a ser un cultivo de interés para las agroindustrias, particularmente en Sinaloa<sup>36</sup>, durante la década de los 90`S, con lo que tuvo una importante inversión con el objetivo de aumentar su rendimiento, dando paso al mejoramiento tecnológico en su producción y a su siembra en las mejores tierras.

Por esta razón, el maíz, que en México era originalmente un cultivo de procedencia campesina que solo ocasionalmente producían los empresarios agrícolas, se tornó en la década de los noventa en un cultivo de corte empresarial, ubicado en tierras de riego, en un proceso en el cual Sinaloa llegó a ser el principal estado productor en el ámbito nacional.

---

<sup>36</sup> Prueba de esto es la variedad de maíz que lleva el nombre del estado: Sinaloa

En este proceso, con el mercado saturado de maíz, los campesinos prácticamente son expulsados de la posibilidad de comercializar su producto, dejándolo para autoconsumo y teniendo que recurrir, cada vez más, a las actividades asalariadas o a la migración para obtener liquidez. Dentro de este movimiento se puede identificar el proceso de desagrarización al que hacía referencia C. De Grammont.

En esta dinámica de cultivos, los campesinos con mejores tierras lograron, de alguna manera, insertarse con las agroindustrias. La forma más típica es retomando los cultivos que los empresarios han abandonado hasta que ellos también son expulsados y sustituidos por otros.

Así, como menciona Vergopolus, la nueva agroindustria se ha edificado sobre las ruinas de la agricultura familiar tradicional:

La nueva agricultura mundializada se dirige hacia una integración internacional inédita que se instala sobre las ruinas de la agricultura familiar tradicional y del modelo de la economía nacional. El estado se retira de toda intervención en el ámbito agrícola y es sometido a las vicisitudes de los mercados internacionales, más allá de toda regulación. La desregulación neoliberal refuerza el movimiento de concentración de los beneficios y de los capitales, no a través del incremento de la producción, sino principalmente por la transferencia de las ganancias de los pobres hacia los poderosos (Vergopolus, 2003: 21 en el prólogo de Rubio, 2003).

A manera de cierre, cabe citar a Rubio en cuanto a que, para los productores, la nueva estructura económica no ha resultado de ninguna forma favorable, ya no hablamos de explotación, sino de depredación, en tanto que al ya no ser funcionales, los empresarios agrícolas, pero sobre todo los campesinos, han dejado de ser interesantes como grupo y, por tanto, la preocupación porque mantengan al menos el nivel necesario para su subsistencia también ha desaparecido. El sistema o la política se han enfocado en conseguir de ellos la mayor ganancia posible, ofreciéndoles pagos por sus productos que los dejan sin posibilidades de volver a sembrar el siguiente ciclo.

Este mecanismo de subordinación resulta altamente excluyente en tanto tiende a arruinar a los productores, los cuales son sustituidos por otros en mejores condiciones productivas, hasta que son finalmente también inducidos en la lógica de la producción ruinosa (ídem: 26).

Este proceso es llamado *subordinación desestructurante*, debido a que deteriora los procesos campesinos y arruina a las formas empresariales. No se trata de una crisis, sino de una política deliberada comandada por las agroindustrias transnacionales y por el capital del vecino país de norte. Básicamente, a lo que se enfrentan los productores es a una economía depredadora donde, a través de los precios *dumping*, los compradores se apropian del capital necesario para su producción, expulsando y arruinando a quienes entran en esta dinámica.

Para poder comprender con mayor precisión este proceso es necesario considerar un espacio más amplio de análisis, si bien antes de este periodo, el Estado tenía un peso importante en la organización de la producción y de los capitales, ahora es el propio capital el que está organizando la producción e incluso al Estado.

En esta nueva fase los productores no tienen interés como objeto de explotación sino para la extracción de sus recursos, lo que provoca esto, es que la ruina sea una característica estructural de la fase agroexportadora neoliberal, donde los productores son explotados hasta su agotamiento y la multiactividad de los campesinos para sobrevivir hace difícil su definición como campesinos a no ser por su apego al campo.

La parcela dejó de ser una opción de sobrevivencia real (Rubio, 2003, pág. 55), pero lejos de abandonar el campo, los productores buscan opciones en otros productos<sup>37</sup> ya que, como expresa Rubio, no están dispuestos a dejar su costumbre y su oficio rural. “el capital huye, pero el campesino sigue produciendo hasta el límite” (Rubio, 2008, pág. 104). En este sentido, Armando Bartra destaca que su papel podría pasar de productores de alimentos a reproductores de diversidad social y natural. Mismo que es el interés de este estudio.

## Recapitulando

La definición de nuevas prácticas productivas en este proceso de investigación, parte de una noción empírica (la de los pobladores de Xalatlaco que afirman que observan una nueva práctica), pero se apoya en los procesos que han definido el papel y la forma en que la producción agrícola, particularmente la no empresarial, se articula con el sistema económico y productivo global.

Como se presentó en el capítulo anterior, el espacio social estaría manifestando el sistema político vigente, de manera que el cultivo que se encuentra en este espacio y la forma en que se produce se relaciona no solo con decisiones individuales acerca de lo que se producirá, sino con procesos amplios que van dirigiendo las decisiones de los productores y sus formas de producir, quizá aun sin que ellos lo sepan.

Así, mientras en algún momento el estado dirigió e incentivó determinados cultivos pensando en las necesidades nacionales de abasto alimentario y de materia prima y propició cultivos como el maíz (separado de la milpa), el sorgo, entre otros. En otro momento, el espacio social sembrado con papas podría representar otro periodo y otra forma de articulación.

Para decir esto, se toma en cuenta la argumentación de Rubio, en su concepto de *sistema depredador*, particularmente en cuanto a que estaría expulsando a algunos productores imposibilitando su regreso a la producción de milpa o maíz, no sólo de manera física, sino como forma de satisfacer sus necesidades, al mismo tiempo detona y propicia nuevas formas de

---

<sup>37</sup> Por ejemplo, en el caso del ejote de la región oriente de Morelos (Patiño, 2001) la región era típicamente cebollera, pero el producto requería una inversión de 50 mil pesos por hectárea, en un periodo en que el precio de la cebolla no alcanzó a cubrir ni los costos de producción, los productores que no consiguieron los recursos para el siguiente ciclo, optaron por el cultivo de ejote, con un costo aproximado de 20 mil por tarea y que además contaba con insumos proporcionados por los intermediarios, si bien este producto tenía menos ganancia, tenía una forma de producción y un mercado al menos medianamente conocido. Casualmente cuentan los pobladores que este producto había llegado a la región como producto de exportación –la empacadora- y posteriormente fue abandonado por ellos y quedó disponible para los campesinos. Aunque eventualmente la misma empacadora se surtía del producto con mejores condiciones en la región.

articulación para quienes pretenden seguir en el juego productivo, pero esta vez vinculado a procesos comerciales que desbordan el ámbito de lo local, como podría ser el caso de la papa.

El sistema depredador, además de manifestarse en la producción de determinado espacio social, también implica que los habitantes de las zonas geográficas donde se viven estos procesos de cambio vivan y manifiesten transformaciones ligadas a las diferentes prácticas productivas, como, por ejemplo, el proceso de desagrarización mencionado por C. De Grammont, donde no solo implica un cambio en los ingresos<sup>38</sup> sino en la organización social, identitaria y cultural que ocurre alrededor de esa fuente de obtención de recursos.

Así, las implicaciones del significado y experiencias ante las nuevas prácticas productivas se relacionan más allá del ámbito local y responden, de alguna manera, a procesos globales, en conjunto con las opciones locales de producción de espacio social. Finalmente, es importante acotar que, aunque las etapas surgieron en diferentes periodos temporales, esto no quiere decir que una cancele las prácticas productivas de otra, muchas de ellas siguen subsistiendo e incluso compitiendo por la producción de los espacios.

---

<sup>38</sup> Adelantando un poco al capítulo de hallazgos, por ejemplo, cambiar de satisfacer las necesidades con el fruto de la tierra a satisfacerlas con la renta de esta, ante la imposibilidad de anclarse en sistemas productivos y comerciales *eficientes* que deriven en la obtención de ganancias.

# PANORAMA SOBRE EL CAMBIO CULTURAL RELACIONADO A NUEVAS PRÁCTICAS PRODUCTIVAS Y LA PRODUCCIÓN DE ESPACIOS SOCIALES

En este capítulo, se busca, con base a las experiencias de investigación plasmadas por diversos autores, dar un panorama acerca de la forma en que han sido explorados el cambio cultural relacionado con las nuevas prácticas productivas y el espacio social. El apartado, está dividido en dos secciones, la primera enfocada en el cambio cultural en espacios rurales, en particular en los aspectos ligados a las nuevas prácticas productivas, su forma de inserción dentro del sistema agroalimentario y como esto se ha reflejado en nuevas experiencias y nuevos significados que dirigen a su vez cambios en las prácticas. La segunda sección, está dedicada al espacio social, en particular, a aquellos estudios que han tratado de abordar de manera práctica o en estudios de caso la producción del espacio social desde distintas disciplinas. Finalmente, se presenta una reflexión acerca de las coincidencias en estos procesos para enfatizar en la pertinencia de su uso en la presente investigación.

Es necesario mencionar que, aunque mayormente se buscó enfocar estas temáticas en estudios prácticos, esto no ha excluido el desarrollo de algunos elementos conceptuales debido a la naturaleza misma de los trabajos, se consideró pertinente mantenerlos en este apartado para que el previo capítulo teórico se mantenga en un matiz más enfocado en el desarrollo y fortalecimiento de los conceptos que son pilar de esta investigación: cambio cultural y espacio social. Mientras que el presente apartado pueda hacer referencia a reflexiones más ligadas a estudios en campo y estudios de caso.

## Cambio cultural ligado a nuevas prácticas productivas. Su inserción dentro del sistema agroalimentario.

El panorama que presentó Rubio (2001) y que se enunció en el capítulo anterior, enmarca la forma en que el proceso macroeconómico se manifiesta sobre el sistema agroalimentario, y como esto se ha reflejado en nuevas prácticas productivas. Este modelo, el de Rubio, corresponde a procesos globales dentro de los que se insertan las comunidades locales, pero este modelo no permite ver como se instauran en sentido práctico o que ha significado para las comunidades donde se viven.

Siguiendo la idea del cambio cultural, las diferencias en la relación que dirige este proceso de largo alcance, se estarían reflejando también en nuevos significados y en las formas en que se responde a estos significados. Es decir, la resignificación de las actividades productivas influye también en la percepción de lo que la tierra significa y de lo que el productor significa dentro del sistema, para sí mismo, para su comunidad y dentro del sistema global, así como en la forma en que estos significados son transmitidos nuevamente a la práctica.

Una propuesta que se ubica en el umbral entre las prácticas globales y los significados locales podría ser la presentada en el texto de Delgado *El sistema agroalimentario globalizado: imperios*

*alimentarios y degradación social y ecológica* (Delgado , 2010). En este texto, Delgado explora la influencia de la globalización en el sistema agroalimentario, considerando no solo la producción, sino también los procesos de distribución y consumo. Y aunque el presente estudio está enfocado principalmente en los procesos productivos, debe mencionarse que no están desligados unos de otros, antes bien viven una relación indisoluble.

Uno de los puntos más interesantes presentado en el texto, para los fines de esta investigación, consiste en el cambio en la significación de los productos agrícolas, ligado principalmente al movimiento de *globalización*: de ser pensados como alimentos, a ser pensados como productos. Una prueba de este cambio es la redefinición del concepto de *seguridad alimentaria*, mismo que ha sido durante mucho tiempo estandarte en la implantación de nuevas tecnologías y cambios en los procesos agrícolas, particularmente ligados a la revolución verde, a través de macroinstituciones como el Mercado Mundial y la Organización para la Alimentación y la Agricultura (Food and Agriculture Organization: FAO).

Así la definición en la FAO cambio de *acceso* a los alimentos a *disponibilidad* de alimentos. Este pequeño cambio en la definición alberga cambios más profundos en la significación de los alimentos y de los productos agrícolas, de manera que en la nueva enunciación la posibilidad de alimentarse no se relaciona con la capacidad de producir o acumular alimento, sino que se encuentra vinculada a la eficiencia de la cadena alimentaria en cuando a la producción y distribución del flujo alimentario<sup>39</sup>. Dicho, en otros términos, no depende de su autosuficiencia, sino de la eficiencia de las estrategias del mercado. En el caso de los productores, sería de su capacidad de producir artículos comercializables que les permitan tener ingresos con los cuales cubrir las necesidades de su dieta (Delgado , 2010, pág. 39)<sup>40</sup>.

Delgado argumenta que el principio de este cambio se encuentra acuñado en el régimen alimentario corporativo<sup>41</sup>. Este régimen considera que la dirección y demandas en la producción están mayormente dirigidas por intereses corporativos y monetarios en manos de grandes empresas y

---

<sup>39</sup> “resolver el problema del hambre en el mundo no es una cuestión de producción de alimentos, sino de acceso y distribución” (FAO, 2001 citada en Delgado, 2010: 45). El discurso de la seguridad alimentaria se enfocó a producir masivamente alimentos a precios asequibles (Pedreño Cánovas & Quaranta , 2002, pág. 23)

<sup>40</sup> El banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional estipularon que los países debían abrir las posibilidades agrícolas a productos de exportación a fin de posibilitar el pago de sus deudas externas, lo que en términos discursivos supondría un beneficio al disminuir los intereses derivados de estas deudas. No obstante, las consecuencias no fueron tan explícitamente positivas en cuanto a seguridad alimentaria, equilibrio ecológico, entre otras (Pedreño Cánovas & Quaranta , 2002, pág. 11).

<sup>41</sup> La propuesta de regímenes alimentarios fue planteada a finales de la década de los 80's por Harriet Friedmann (Friedmann, 1987; Friedmann y McMichael, 1989, citados en Rodríguez Muñoz, 2010). Un régimen alimentario puede ser identificado como un periodo de tiempo con cierta estabilidad en las relaciones en la forma en que la economía agroalimentaria mundial se relaciona. Estos regímenes incluyen todos los aspectos relacionados: producción, distribución y consumo. Se identifican tres regímenes: colonial, Industrial-agroexportador y corporativo (Rodríguez Muñoz , 2010)

corporaciones especialmente transnacionales (Delgado, 2010: 33; Torres y Gadea, 2012: 2; Pedreño y Quaranta: 9).

En este sentido, la producción, elaboración y consumo de los alimentos, es decir las etapas del régimen alimentario se van desvinculando unas de otras. Esto significa que la producción no se planea en vista de lo que se va a comer (como podría pensarse en la definición de acceso) sino “dentro de un complejo sistema desde el que se resuelven las cuestiones de qué, cómo y para quién se producen, se distribuyen y se consumen los alimentos” (Delgado, 2010: 22).

Ligado a esto, surgen otros puntos cruciales en la redefinición de la forma en que se interpretan los alimentos, y esto es: la racionalización de los procesos, la eliminación de obstáculos y quién está direccionando el rumbo de los procesos. La racionalización consiste básicamente en determinar de forma planeada y a través de núcleos de decisión cada vez más reducidos y concentrados (núcleos de poder) el tipo, cantidad y calidad de alimentos que se producen, se transportan, se comercian y se consumen. Así como, cuándo y dónde se llevan a cabo estas producciones (Idem: 33-35).

La racionalización se relaciona también con un cambio de estructura en donde se decide, cada vez más en términos económicos, la conveniencia de llevar a cabo una producción u otra. Así, se considera una producción más racional en tanto pueda producir mayores beneficios económicos independientemente de los rasgos culturales, ecológicos y otros que enmarquen una u otra producción. Esta racionalización, se relaciona también con la mayor implementación de tecnología, que supone varias cosas, entre ellas, mayor control de la naturaleza, aumento en la producción, un ingreso más ventajoso al mercado y a mercados más privilegiados y un ajuste más adecuado a sus normas, todos estos aspectos enfocados en aumentar el beneficio económico del espacio de producción.

Sin embargo, la implantación de tecnología en la parte correspondiente al proceso de producción ha llegado a equipararse a la esterilización y la aniquilación, que también se ha llamado inocuidad. Esto genera una *ilusión* de mayor control sobre la naturaleza en relación con la producción, pero también la posibilidad de extender el control del régimen alimentario. Esto último, debido a que, en la mayoría de los casos, el hecho de implementar tecnologías verdes requiere del ingreso a un proceso de consumo que depende de grandes empresas, por ejemplo, las semillas mejoradas, los fertilizantes, los sistemas de riego, etc. Todos ellos deben ser comprados y están siendo *mejorados* constantemente, por lo que, si se quiere acceder a producciones más racionales y con mejores ingresos, se optará por los avances de punta, aunque claro, estos son más caros y van excluyendo a los productores que pueden o no acceder a ellos.

Además, el control de estas innovaciones también está altamente concentrado, ya que el 84% de los agrotóxicos se encuentra en manos principalmente de diez compañías: Bayer, Syngenta, BASF, Dow, Monsanto, Dupont, Koor, Sumitomo, Nufarm y Arista. Mientras que el mercado de innovaciones en semillas está altamente dominado por Monsanto, Ameng y Ganentech (Ceccon, 2008, pág. 29).

En muchos casos, la implementación de nuevas tecnologías con respecto a la producción rebasa las consecuencias individuales en cuanto a los productores y ha degradado ecosistemas; contrario al propósito que enuncia, también conlleva riesgos para la salud humana, tanto de productores como de consumidores. No obstante, estas tecnologías no se retiran por que constituyen una parte importante del negocio de los alimentos, añadiendo costos a través de los *agrotóxicos*.

...termina suponiendo un mayor uso de agrotóxicos, y añadidos efectos nocivos sobre la fertilidad del suelo y la calidad del agua, entrañando la extinción de una parte de la vida animal y vegetal del entorno. La polución o contaminación genética y la pérdida de biodiversidad, a medida que se van abandonando variedades tradicionales, son también consecuencias importantes (Delgado , 2010, pág. 41).

Al respecto, Echánove, documentó en su estudio de la agricultura por contrato del pepinillo en Guanajuato, México, daños en la calidad del suelo, excesiva extracción del agua de subsuelo y consecuentemente abatimiento de sus mantos acuíferos, así como salinización de los suelos, todo esto derivado de la producción intensiva (Echánove Huacuja, 2008). Esta producción asociada también a la pérdida del precio de los granos básicos (como muchos otros casos), fue en su momento el nicho apropiado para que empresas transnacionales como Campbell's, comenzaran a dominar las formas de producción, con asesoramiento -vigilancia- muy cercano en todos los procesos con respecto a los insumos químicos y formas de trabajo (Echánove Huacuja, 2008).

Además de esto, Carla Gras (Gras, 1997) observa, en su estudio sobre la expansión agroindustrial ocurrida en Argentina entre 1970-1990 y sus efectos sobre los productores de café, que el aumento general de la *modernización*, interpretada como aumento de tecnología, era una manifestación para aquellos productores que lograban incluirse en las nuevas cadenas productivas. Esta innovación e inversión en modernidad no podía darse de manera individualizada por parte de los productores, sino que era alentada, y en muchos casos patrocinada, por los llamados *agentes*, quienes eran intermediarios de empresas internacionales. De manera que, esta modernización ponía de manifiesto quiénes se estaban anclando a los nuevos procesos y quiénes quedaban anclados a las cooperativas, donde había una progresiva descapitalización. Esta situación provocó profundos cambios en la forma de producción y de organización que fue dictando quiénes se estaban insertando, o no, en las nuevas formas productivas.

No obstante las consecuencias mencionadas, el discurso sigue encaminado a un uso cada vez más extensivo e intensivo de estas tecnologías, bajo el argumento de una mayor productividad, y en muchos casos, como una posibilidad para acabar con *el hambre del mundo*. La producción de semillas y agrotóxicos, también ha implicado un control corporativo de la biodiversidad, en vista de que las variedades se han ido seleccionando en función de las necesidades y ventajas en el mercado, e incluso se crean variedades que se ajustan más a las necesidades de materia prima de las empresas o corporaciones.

Otro elemento que forma parte de este proceso de modificación en las formas de producción es la eliminación de fronteras y barreras en beneficio de los monopolios empresariales. Para Delgado, esto además de relacionarse con el régimen agroalimentario empresarial, también mantiene una relación entre las nuevas formas de producción y el régimen de acumulación flexible propuesto por

Harvey. Para Harvey, el régimen de acumulación flexible, fue un cambio ocurrido ante el colapso y crisis del fordismo desde mediados de 1960, este régimen, el de acumulación flexible, permite dirigir los movimientos empresariales con base al capital, con una alta flexibilización de los procesos laborales en todas sus etapas: mano de obra, los productos y los consumos. Se caracteriza por una constante innovación y un desarrollo desigual entre regiones, y, sobre todo, de una ampliación y diversificación del espacio sobre el cual se ejercen las decisiones tomadas en este contexto (Harvey , 1990, págs. 184-165)

Para el proceso productivo en el sector agrícola, esto ha significado una búsqueda de la eliminación de las fronteras y los obstáculos, en todos sentidos, todo en beneficio de un mejor flujo del proceso de producción y en consecuencia del capital. Esto ha derivado en la exclusión de los obstáculos locales, estatales y territoriales que se presentan a los negocios de aprovisionamiento alimentario. Parte de esta eliminación, incluye las condicionantes sociales y/o ecológicas que dificulten, ralenticen o vayan en contra del crecimiento y acumulación del capital asociado a los alimentos, de forma que se llevan a cabo:

Procesos de apropiación y desposesión de lo local desde lo global que amplifican y concentran el poder y la riqueza, deteriorando y empobreciendo los tejidos económicos y sociales locales a partir de formas de hacer dinero apoyadas a su vez en la situación previa de ventaja para quienes pueden aprovechar a su favor unas reglas del juego construidas en su beneficio (Delgado, 2009 citado en Delgado, 2010: 37).

Así, las condicionantes culturales, por ejemplo, los usos y costumbres en cuanto al uso de la tierra son consideradas obstáculos para los procesos productivos, mismos que buscan ser rebasados o eliminados en beneficio de un mejor flujo del capital, así mismo, las fronteras territoriales tienden a ser desdibujadas en busca de este mismo propósito. En este proceso, existe una apropiación de los recursos naturales y una resignificación de ellos: de entes culturales pertenecientes a las comunidades donde se encuentran, a mercancías proclives a ser compradas y consumidas.

Finalmente, otro aspecto sobre el que interesa puntualizar es sobre quien está direccionando las formas productivas. El control sobre el sistema agroalimentario conlleva *la capacidad para decidir sobre atributos, prácticas y manejos requeridos en la producción y distribución de alimentos*, tal como ocurre en el postulado de Bonfil acerca del *control cultural* (Bonfil Batalla, 1983). Estas decisiones, permiten además la exclusión o inclusión de ciertos productos con decisiones tomadas a partir de requisitos técnicos o económicos desde alguna de las fases de la red. Así, por ejemplo, cabe afirmar que, aunque no existan determinaciones técnicas explícitas, el hecho de no ajustar los productos a las exigencias de ciertos mercados puede excluirlos de las redes mercantiles, ejerciendo su poder de forma no explícita o invisible (Bingen y Siyengo, 2002, Readon y Farina, 2002; Henson y Readon, 2005, Ploeg, 2010:336 citados en Delgado, 2010: 40).

Los espacios agrícolas y la política de precios se ven dominados por *normas de producción* que responden a criterios de marketing, mismos que imponen formas normatizadas y estandarizadas a los agroalimentos, con base en nichos de demanda que especulan con sus ventas y ganancias, dando prioridad al capital (Pedreño Cánovas & Quaranta , 2002, pág. 10). De esta manera, los productores estarán ajustando sus productos a las demandas del mercado con la esperanza de acceder a

mercados más ventajosos, pero también, está dejando fuera del mercado a productos y productores que no pueden insertarse en estas dinámicas, como los productos llamados criollos que en muchos de los casos no se ajustan a los estándares por ser de menor tamaño, tener colores no uniformes o fechas de cosechas menos predecibles, entre otras. También en esta dinámica se van descartando a los productores que no pueden acceder al mercado de semillas y agrotóxicos -principalmente por razones económicas-.

Quizá una de las formas más evidentes de este fenómeno es cuando se habla de agricultura por contrato, donde se manifiesta explícitamente la calidad y cantidad esperada en el producto<sup>42</sup>. Martínez, en un estudio acerca de los efectos de la transición hacia la especialización en la producción lechera en la comunidad de Cayambe, Ecuador (Martínez Godoy, 2016), ejemplifica como este proceso deriva en un dominio en la localidad mencionada, que se transforma y trastoca más allá del proceso productivo transfigurando las lógicas tradicionales, tanto a nivel productivo como social y cultural, generando incluso cambios en el territorio y en el paisaje, por ejemplo, dejando de lado sus cultivos tradicionales para dar paso a pastizales. Además, estas dinámicas sustituyeron en la práctica las figuras comunitarias tradicionales por figuras asociativas en sintonía con la agroindustria, cuyo estandarte apuesta más por la preocupación individual que por la comunitaria o colectiva.

Esto no solo derivó en cambios en las formas de producción, sino también, en la forma de alimentación, ya que, al desplazar los productos de autoconsumo, la alimentación se llevó a cabo con los productos disponibles en el mercado. Por otro lado, esto también desplazó mano de obra, que en otro tiempo estuvo dedicada al cuidado de estos espacios, y que comenzó a ocuparse no solo fuera de las actividades, sino fuera del territorio, generándose así, una lógica inclinada a lo monetario.

Así también lo observa Carla Gras (Gras, 1997) en su estudio sobre la producción tabacalera en Argentina, en donde a partir de su anclaje con la economía mundial sufrió transformaciones y cambios, no solo en la forma de producción, sino en la organización social que la rodea. Por ejemplo, cuando la producción tabacalera comenzó a surgir, en los años 60'S, fue organizada por las llamadas *cooperativas*, éstas, conectaban con agentes empresariales quienes les inyectaban capital y a su vez estas cooperativas distribuían el capital a través de créditos, concentraban la mercancía y vigilaban la calidad según el agente al que sería vendida. Durante el periodo de expansión o reestructuración (que en su caso ocurrió entre 1970- 1990), esta organización se modificó, por un lado, por nuevas exigencias conectadas con el mercado y por otro lado por un mayor peso de los *agentes* que fueron

---

<sup>42</sup> A partir de la internacionalización del sistema alimentario mundial, para responder a la demanda, acude cada vez más a la agricultura por contrato. Esta consiste en acuerdos orales o escritos realizados entre los productores directos y diversos agentes (mayoristas, industriales, detallistas, empacadores, organizaciones de productores y empresas públicas), a través de los cuales se regulan diversos aspectos de la producción y comercialización de un producto agrícola. Los acuerdos más comunes son aquellos en que los productores ponen tierra y trabajo, mientras que las empresas aportan material de siembra, insumos químicos y/o asesoría técnica a crédito (Raynolds, 2002: 784; Porter y Phillips-Howard, 1997: 228; Saenz y Ruben, 2004: 140; Echánove y Steffen, 2005). Los precios del producto no siempre se establecen de antemano, pero lo que sí es inherente a la agricultura por contrato es el control directo o indirecto del proceso productivo (Watts, 1994: 26-28; Key y Runsten, 1999: 383; Raynolds, 2000: 441 citado en (Echánove Huacuja, 2008, pág. 46)

conectando con las industrias y capitales directamente diluyendo así la presencia e importancia de las cooperativas.

Ahora bien, Delgado también reflexiona sobre la forma en que *el régimen alimentario corporativo* ha utilizado el espacio-tiempo. En su análisis, él ha encontrado que en este régimen se ha buscado eliminar o minimizar todas las limitaciones espaciotemporales para su expansión, eso lo ha logrado:

...suprimiendo las especificidades de tiempo y lugar a través de arquitecturas configuradas en redes, cuya estructura implica la subordinación de los componentes –nudos y flujos localizados a lo largo y ancho del planeta- a un proyecto estratégico diseñado y controlado desde los imperios alimentarios. Desde el centro neurálgico de la red se ordenan y organizan jerárquicamente los establecimientos y recursos ya disponibles, así como la forma en que éstos se relacionan, de modo que lo que añade, desde ese nudo central de la red, la gran corporación, es control y acceso (a la financiación y a los circuitos de poder) para hacer posible la movilización y el ensamblaje de los diferentes elementos conforme a un patrón específico. Esta “aportación” es la que le permite al imperio corporativo la centralización y la apropiación de la riqueza generada en la red (Delgado , 2010, pág. 42)

Esto quiere decir que los procesos se están diseñando a través de redes que contienen flujos y nódulos localizados en diferentes espacios o localidades, pero cuyo núcleo jerárquico organiza y concentra el control de lo que realiza en estos espacios. Esto se manifiesta también en la posibilidad de direccionar incluso cambios cosméticos, para adaptar o dirigir productos a mercados específicos. Lo que para Bonnano representa un punto crítico en los procesos productivos y económicos (Bonnano, 1994 citado en Grass, 1997: 50) <sup>43</sup>.

Esta mencionada planeación externa es de gran importancia en el proceso que observamos, ya que como se verá más adelante, cambia no sólo lo que se produce, sino los procesos y las redes para llevarlo a cabo, conectando y atrayendo espacios específicos de producción a su red. En la configuración de estos espacios se constriñen los procesos a modelos de producción en masa<sup>44</sup>. A estos procesos Torres y Gadea les han llamado *estrategias empresariales* (Torres Perez & Gadea Montesinos, 2012, pág. 4)

Así, como ejemplifica el caso de Martínez y de Grass y demuestra C. de Grammont en su texto *la desagravación del campo mexicano* (Carton de Grammont, 2009) estos procesos también han llevado a la *perdida de centralidad de la actividad agrícola como elemento estructurador de la sociedad rural* y han derivado en efectos segmentarios en las comunidades a partir de la instauración de nuevos actores que cuestionan y replantean la forma en que las localidades viven su relación con los sistemas productivos (Olivia, 1997 citado en Torres y Gadea, 2012:2).

---

<sup>43</sup> Podría observarse por ejemplo la uniformidad en los productos agroprocesados: duraznos en mitades prácticamente de las mismas dimensiones, chiles en vinagre de tamaños uniformes, elotes en lata, papas fritas del mismo tamaño, etc.

<sup>44</sup> Para Torres y Gadea, los nuevos procesos agroalimentarios han implantado modelos de producción Taylorista y Fordista que transforman el panorama del campo, en cuanto a los actores que actúan en él, donde destacan los procesos de segmentación sexual, etnosegmentación y división étnica del mercado de trabajo agrícola (Torres Perez & Gadea Montesinos, 2012).

Para Delgado, esta erosión en la capa social no es un elemento aislado, sino que la incursión a este *entramado de conexiones* del modelo agroalimentario, lleva consigo un reacomodo y destrucción de *las conexiones esenciales para el mantenimiento de la vida local*:

En el primer eslabón no sólo desaparecen los cultivos y las explotaciones menos “eficientes”, sino que la actividad agraria que permanece se ve sumergida en la espiral que profundiza su desconexión con el entorno, intensificándose la sobreexplotación y el deterioro de los recursos locales, -mano de obra y recursos naturales-, mientras se incrementa la dependencia de insumos -materiales y energía-, procedentes de otros territorios (Delgado , 2010, pág. 44).

Las nuevas tecnologías y los nuevos procesos de trabajo (calificaciones, competencias, conocimientos) relacionados con las expectativas en los estándares de calidad, pueden ser englobados en el avance de *la racionalización de la organización productiva*. Estos procesos se ven reflejados en diferencias en las formas en que se relacionan las sociedades. Tales como, la desaparición de faenas y trabajos compartidos, entre otras, de manera que Well enuncia que el tránsito de la agricultura de subsistencia a la producción de agroalimentos lleva entre sus rasgos la sustitución de sabidurías ancestrales por ignorancias modernas (Well, 2015, pág. 8).

Así, el cambio en las formas productivas tiene un sinfín de implicaciones, entre ellas la adhesión a estándares que no sólo se limitan a cambios en las formas de trabajo, sino que ha deteriorado la capacidad de autoalimentarse de las comunidades campesinas y ha desplazado o invalidado sus conocimientos. Además del apego a estándares, la especialización convierte el papel de los campesinos en suministradores de materia prima para la industria (Well, 2015), como en el caso de los pastizales de Cayambe (Martínez Godoy, 2016).

Aunado a esto, la eliminación de barreras y fronteras, además de permitir una mejor fluidez de los productos y capitales, permite desplazar los riesgos y los costos sociales y ecológicos a diferentes territorios, mientras que los beneficios se concentran en la cúpula del régimen alimentario corporativo. No obstante, es necesario decir que este desplazamiento no está creando nuevas agriculturas o procesos totales sobre los lugares donde se instaura *en el sentido de un quiebre radical con formas pasadas*, es decir, el proceso de cambio no sigue un camino unidireccional en donde se implanta, sino se observa como resultado de diferentes combinaciones entre los procesos planeados y los espacios locales (Pedreño Cánovas & Quaranta , 2002, pág. 17).

Otro aspecto que se ha encontrado reiteradamente en el campo agrícola y que constituye también un factor de cambio y de anclaje para las nuevas formas productivas, es la presencia de intermediarios, estos personajes han sido elementos importantes en la organización de mano de obra y de las formas de producción y permiten desdibujar conflictos tanto sociales como legales (Pedreño Cánovas & Quaranta , 2002, pág. 18).

Uno de los factores que ha influido para determinar la importancia de estos agentes es su papel para actuar en dos ámbitos distintos y negociar entre ellos, esto no quiere decir que su papel sea un aspecto exclusivo del sistema productivo agroindustrial, pero si ha sido un elemento constante en la construcción de este sistema. Ejemplo de esto, también se observó en el caso cafetalero estudiado por Gras, donde las cooperativas fueron perdiendo impulso ante los agentes, cuya

presencia representaba a las empresas e intermediaba entre ellas y los productores. En el caso mencionado, además, la figura de estos personajes representó una nueva etapa en los modos de producción y de comercialización, ya que ellos fueron dictando las formas de producción planeadas por las industrias (Gras, 1997).

Aun así, no sería exacto decir que son estos agentes los detonadores del cambio, sino detrás de todo este proceso de transformación, se encuentra un cambio que va más allá de las formas mismas de producción, como menciona Well:

...no sólo porque los valores del productor agrícola moderno hayan ido sustituyendo los del viejo campesinado tradicional, sino porque los propios agricultores empiezan a ser población minoritaria en el mundo rural. La función del campo ha variado, y siendo indispensable en el suministro de alimentos (Well, 2015, pág. 7).

Así, las sociedades rurales no sólo se han visto inmersas en procesos de cambio a causa de las transformaciones en las prácticas productivas, ni estas prácticas productivas están ocurriendo de manera unidireccional. Es decir, las nuevas formas de producción han dejado, en su forma más general, de pensarse como espacios de producción de alimentos, a pensarse en espacios donde obtener ganancias económicas.

Las nuevas formas de producción, altamente tecnologicadas, pueden representar parte de esta dinámica, pero también se ve una carrera épica, donde los productores se ven extenuados por subirse al tren de las redes comerciales que representan estos procesos. Esto trastoca muchos puntos dentro del llamado *ámbito rural*, sus formas de consumo (alimentario, comercial, tecnológico, etc.), sus formas de organización, la dirección de sus decisiones, sus anhelos, entre otros. Según Gras esto somete a los productores (aunque podría aseverarse lo mismo a otros sectores de la población) a una subordinación y pérdida de autonomía cada vez mayor. Lo que se relaciona también con algunos postulados sobre la producción del espacio social, planteados por Lefebvre, en el sentido de que un espacio manifiesta también un momento histórico, tecnológico y social (Lefebvre citado en Harvey, 1994:3).

## Otros aspectos del cambio en el espacio rural

Como muestra el caso mencionado por Martínez (Martínez Godoy, 2016), los cambios en las formas productivas tienen también efectos sobre otros aspectos de la vida en el espacio rural. Algunos de ellos, ligados a otros ámbitos de la cadena productiva (consumo, distribución) y algunos otros derivados del cambio en la centralidad de las actividades productivas en el campo mexicano. Las implicaciones de esto son múltiples y nos hablan, en su mayoría, de la forma en que la cultura, la vida social, el trabajo y la vida cotidiana están fuertemente eslabonados unos a otros.

Por mencionar solo algunos casos, en el artículo *el consumo y los modos de ganarse la vida en Oxkutzcab: "la huerta de Yucatán", México* (Pérez Castro, Dzul, & Colli, 2019), se habla de la forma en que la localidad de Oxkutzca en Yucatán, cambio su forma de trabajo y organización social a casusa del fenómeno de reestructuración productiva. En esta comunidad, conocida como las huertas de México, la producción estaba centrada en las frutas, no obstante, en la reestructuración

productiva la producción de frutas perdió interés en los mercados a los que estaba dirigido. Esto se vio reflejado en una disminución de sus ingresos y posteriormente en una baja en la producción de frutas en las huertas, que era el principal sustento de la región. A raíz de este cambio, la comunidad modificó sus actividades productivas, diversificándolas, como puede ser en la venta de su mano de obra o de la venta directa de sus productos en el mercado.

Estos procesos, el de enfrentarse a nuevos mercados laborales y comerciales, los llevaron a adentrarse también en nuevas prácticas de consumo, debido a una nueva exposición a infinidad de alimentos, indumentaria, medicamentos y artículos diversos que hasta ese momento habían sido ignorados y que mayoritariamente debían adquirirse vía comercial. Así, lo que comenzó con una diferencia en las prácticas productivas fue llevando a cambios en sus formas de trabajo y sus hábitos de consumo, mismos que también hacían necesaria su implicación en procesos de monetización en su vida cotidiana.

Otro proceso que ha llamado la atención de los investigadores es la forma en que las nuevas generaciones se están relacionado con sus comunidades, así, por ejemplo, Héctor Hernández documentó que las juventudes rurales buscan o llevan sus expectativas de consumo hacia *artículos de moda* masificados a través de los medios de comunicación, como las redes digitales, entre otros. En su texto *Del arado al celular. Apuntes sobre juventud y consumo en espacios rurales*, expone la importancia que este artefacto tiene en la vida diaria de la juventud y como esto forma parte del proceso de cambio en su comunidad de estudio (Hernandez Flores, 2019).

Si bien en su texto destaca, por un lado, cambios en los hábitos de consumo enunciados por las formas publicitarias y de modo escaparate encontradas en el celular por los jóvenes de su grupo de estudio, por otro lado, en su relato puede vislumbrarse que, en muchos casos, se trata de anhelos de consumo, por ejemplo, acudir a las tiendas donde están los productos que desean y encontrar que su capacidad adquisitiva está por debajo de sus expectativas. Dentro de esto, puede decirse que las expectativas de consumo son difíciles de cubrir a través de los ingresos en los trabajos ofertados en la comunidad. Así, a través de su texto encuentra también como las nuevas generaciones no ven en el campo una posibilidad de ingreso que sea capaz de satisfacer las necesidades creadas a través de los medios de comunicación, en particular del teléfono celular.

No obstante, y aunque el tema focal de este proceso de investigación es el cambio, es necesario mencionar que no todas las investigaciones se han enfocado en los aspectos que cambian. Por ejemplo, hay un estudio hecho en Xalatlaco, en el estado de México, acerca de las mayordomías donde se destaca su persistencia a través de diferentes procesos de cambio; aunque quizá podría considerar que no se ha mantenido inamovible, sino que se ha ajustado a los procesos dinámicos que han acompañado a la comunidad y quizá sea precisamente por estas adaptaciones que sigue viva la tradición (Gómez-Arzapalo, 2014: 13).

Otro texto que habla de persistencias dentro de la vorágine de cambio es *pluriactividad, consumo y persistencia del maíz en dos municipios del noroeste del estado de México* de Martínez y Vallejo (Vallejo Roman & Martínez Borrego, 2019), en ella destacan como la producción de maíz,

particularmente en el sistema milpa, se ha mantenido viva pese a las políticas económicas neoliberales en Atlacomulco y San Felipe del Progreso en el estado de México. No obstante, destaca que ésta no es una actividad exclusiva, ni un elemento central para los ingresos de las familias que practicaban esta actividad, sino constituye un elemento clave en la identidad y arraigo de los lugareños que les permitía mantener elementos culturales ligados a la producción de milpa y productos que sólo pueden asirse en relación con ella, como los quelites. De estos descubrimientos se puede destacar que las actividades extragrícolas permitían también mantener este proceso, ya que, los que desarrollaban la milpa no dependían de los ingresos o de los productos generados en ella para su subsistencia y por tanto era posible mantenerlo como un elemento de arraigo cultural.

Aunque los ejemplos de los procesos de cambio y arraigo en el campo son mucho más bastos que los someramente mencionados en este apartado, el punto consiste en mostrar enfoques que no están estrictamente relacionados a las nuevas formas productivas, aunque como se mencionó, éstas no pueden disociarse del todo de los demás procesos. Así, puede observarse que los cambios en las demandas y movimientos de mercado se reflejan en cambios en la vida cotidiana de las comunidades. El cambio en la centralidad de las actividades agrícolas ha derivado en una necesaria multiactividad, y esto se relaciona con nuevas significaciones acerca de lo que los productos de la tierra significan, lo que el trabajo en ella podría ofrecer, no solo en nivel económico, sino también de satisfacciones más emocionales.

Así, si por ejemplo el trabajo en el campo puede significar mantener rasgos culturales que les otorgan identidad, pero también puede representar un anclaje que no les permite satisfacer sus necesidades de consumo. Todos estos elementos se reflejan también en los significados y en las prácticas relacionadas con ellos. Estas prácticas están a su vez configurando y produciendo espacios sociales con los cuales los actores sociales se están relacionando, están buscando relacionarse o incluso buscando desasociarse.

## Acerca de la producción del espacio social

La idea que abre este apartado es el hecho de que el espacio social no existe por sí mismo. Para Lefebvre, el espacio es una manifestación de una producción social. En este caso, retomamos esta idea para manifestar que la tierra de siembra puede ser interpretada o tomada como punto de análisis de la producción del espacio social. Según la investigación que es temática de esta tesis, el espacio social sembrado de papas manifiesta un cambio en las formas de producción: de subsistencia o consumo a una forma de producción que tiene como primera intención la producción de mercancías o materias primas para un mercado.

Este proceso, como se hace notar en líneas anteriores, no es exclusivo de este caso en particular. Lo que se encuentra y manifiesta en los espacios con nuevas prácticas productivas, que de alguna manera se encuentran siguiendo las tendencias del mercado, es un proceso de largo alcance. No sólo se manifiesta en México, sino también, en otros espacios en Latinoamérica y en África, por mencionar algunos. No obstante, el hecho de tomar el espacio social como punto de análisis de estos procesos sí constituye una particularidad de este documento.

En general, la perspectiva del espacio social, desde sus orígenes, ha estado enfocada en la producción de espacios urbanos, y son estos ejemplos desde donde se tomará el análisis, pero tratando de referir al proceso que nos involucra.

De Stefani (2015), en su artículo *la producción social de la arquitectura en Lefebvre*, destaca dos puntos clave para comprender la teoría de la producción del espacio de este autor:

- A) La idea de que la **producción histórica** de la vida material influye sobre la constitución de los seres humanos. Esto es, que los procesos materiales no pueden ser analizados socialmente de manera independiente del proceso histórico que se vive.
- B) La idea de que el espacio es **una relación social**, es decir, no es únicamente un lugar. El espacio social, afirma y *constituye la objetivación de la práctica social, y su conocimiento sería inseparable de la praxis del trabajo como el modo de ser específicamente humano*. Esto quiere decir que el espacio es a la vez el lugar y la manifestación de las prácticas sociales (De Stefani, 2015, pág. 73).

A partir de estos dos postulados, el autor realiza un análisis acerca del tipo de manifestación que representa la arquitectura como *planeadora* urbana y propone que, en la relación entre arquitectura -que es el tema de interés del autor- y el espacio social ocurre un intercambio orgánico. De manera que, la transformación o cambio en un espacio sería manifestación de la actividad de los seres humanos, pero al mismo tiempo la transformación del espacio social también detona un proceso de cambio en las relaciones sociales de los seres humanos que lo habitan.

Estos procesos de cambio se entrelazan de manera ineludible con *la modalidad material, social e histórica de dicha relación que los constituye en cuanto tales*, es decir, que está afectada y configurada por el momento histórico, social y material<sup>45</sup>. Lo que se relacionaría con el intercambio orgánico, en vista de que el momento histórico se manifiesta en el espacio social, pero también el cambio en el espacio configura nuevos procesos históricos y sociales (Ídem).

Un ejemplo de esto es la comunidad de Val´Quirico en Nativitas, Tlaxcala. Este lugar se planeó sobre los restos de una hacienda a la manera de un parque temático para dar la idea de un pueblo de estilo europeo. Este sitio se divide en un espacio con centros comerciales (tiendas de ropa, restaurantes, etc.) y otro de vivienda a manera de fraccionamiento privado. Este nuevo espacio se caracteriza por la segregación socioespacial y diferenciación social enfatizada principalmente por el espacio rural que lo rodea. Así, el momento histórico, social y material permitió la instauración o producción de este espacio, pero al mismo tiempo, la llegada de este espacio generó nuevas relaciones sociales, tanto las que ocurren al interior del fraccionamiento, como en el pueblo donde se instaló, ya que colocó a los pobladores frente a formas de consumo totalmente ajenas al lugar y además cambió sus dinámicas de trabajo al atraerlos como prestadores de servicios (Salas Quintanal & Gonzales Fuente, 2019).

---

<sup>45</sup> El momento material podría relacionarse con el momento tecnológico.

Esta transformación del espacio está ejerciendo su peso simbólico sobre las comunidades o sobre los lugares donde está ocurriendo, pero siguiendo la propuesta de Blanco, en su análisis sobre *la dinámica espacio/territorial en el estudio de las clases sociales*, el espacio físico y natural se transforma en espacio social, no únicamente a partir de su transformación sino apenas es, no solo habitado, sino concebido ideológicamente por los seres humanos. La concepción abstracta e ideológica del espacio, convertida entonces en espacio social, conlleva la manipulación del territorio como medio geográfico, y a la modificación de las estructuras sociales que se relacionan con él (Blanco, 2015). Aunque el caso mencionado, el de Val'Quirico, es de una planeación meticulosa, aun en otros espacios menos planeados la transformación en el espacio conlleva a modificaciones en las relaciones sociales de las personas que se vinculan con él.

Con respecto a la planeación ideológica y el espacio práctico, De Stefani, refiere a la diferencia hecha por Lefebvre entre espacio abstracto y espacio concreto. El primero constituye un medio de intercambio (considerado como un artículo susceptible de convertirse en un producto para el mercado) y un instrumento político (ya que es en el espacio donde se manifiestan las estrategias políticas). Mientras que, el espacio concreto es aquel que se manifiesta a través de las prácticas. En el espacio concreto, es donde los espacios aparecen en constante contradicción, entre la racionalidad abstracta de la planeación urbanística homogenizada y la racionalidad concreta de las prácticas de habitar que tiende hacia la fragmentación (De Stefani, 2015, pág. 77).

Para Mourenx (Citada en De Stefani, 2015: 78), además esta fragmentación se encuentra intrínseca en la planeación -que se encuentra en el espacio abstracto-. La fragmentación está pensada desde la unificación -volver a todos uno, de manera individualizada, pero al mismo tiempo homogénea-. En el estudio de De Stefani, esta fragmentación se hace posible a través de estructuras arquitectónicas (que es el tema del autor) que se imponen a la producción o reproducción de las formas vivas, eliminando las formas originarias a través de una exigencia que proviene desde arriba.

Blanco retoma esta idea, al afirmar que la planeación y el surgimiento de nuevos espacios sociales, nuevamente enfocado en los espacios urbanos, no representa las mismas dinámicas para todos los seres humanos que las habitan, por el contrario, enfatiza el efecto fragmentario y manifiesta a través de la diferencia entre espacios y, en este caso, de la desigualdad geográfica, dinámicas y propósitos diferenciados. En el espacio social a la vez que homogeniza a sus iguales (zonas residenciales, por ejemplo) los fragmenta en un proceso de individualización (es decir, no se ven los espacios en el sentido comunitario, sino en el sentido personal y evitar en lo posible que estos espacios coincidan geográfica y simbólicamente con otros que no se consideren pertenecientes al mismo grupo, particularmente con estratos dibujados como inferiores). Lo que crea dinámicas socioespaciales de clase (Blanco, 2015).

No obstante, estos procesos son invisibles para las personas que los viven y la forma de invisibilizarlos es a través de la misma fragmentación -porque no existe el sentido de comunidad

sino el de individualidad-, tal como la metáfora que dicta: los árboles no saben que existe el bosque<sup>46</sup>.

El espacio planeado por el arquitecto, o la desigualdad geográfica de la población, *nada tiene de inocente* siempre está al servicio de tácticas y estrategias particulares, y en él se manifiesta el modo de producción dominante, que en ese caso, corresponde al espacio del capitalismo dirigido por la burguesía<sup>47</sup>. Este espacio y la diferencia entre ellos manifiesta objetivos particulares, desde unidades habitacionales, hasta zonas residenciales, y apelan a la fragmentación y el énfasis en la individualización. Además de la separación de los otros como un aspecto de modernidad, por ejemplo, en las unidades habitacionales con accesos separados o limitados, donde el poco o nulo encuentro con los vecinos u otros pobladores se manifiesta como un privilegio.

Así la configuración de los espacios también pueden crear barreras espaciales donde antes no había ninguna (Harvey, 1985, citado en Blanco, 2015), estas barreras pueden ser físicas como ciudades, colonias o condominios rodeados de bardas (como el caso de Val' Quirico) pero también puede tratarse de barreras abstractas, como la dificultad de configurar ciertos espacios de determinada manera porque no se tienen los medios suficientes para cubrir *la renta de la tierra* (en el sentido Marxista, como el costo por el uso de este espacio para obtener su usufruto). Por ejemplo, citando el mismo caso, la imposibilidad de algunos para cubrir el costo por m<sup>2</sup> para vivir en Val' Quirico o incluso para consumir en los centros comerciales de este espacio<sup>48</sup>.

Para De Stefani, la arquitectura refleja también los momentos tecnológicos, de conocimiento y de organización social. Por ejemplo la arquitectura ecológica que convina innovaciones técnicas y tecnológicas con una preocupación social que se manifiesta en el espacio. No obstante, conserva la producción del espacio como una mercancía a cuyos avances de punta corresponden a ciertos sectores -fragmentados- de la sociedad, porque no todos pueden o quieren acceder a ellos (De Stefani, 2015, pág. 80).

Blanco, para ahondar en el análisis de la división o fragmentación geográfica que otorga a ciertos espacios un valor de renta de la tierra, hace eco de tres niveles generales yuxtapuestos (propuestos por Lefebvre) en el análisis del espacio:

- a) Nivel global (G) .- Durante el periodo en que Lefebvre postuló estas divisiones el nivel G se relacionaba con las estrategias conscientes o inconscientes que desde posiciones de poder, en este caso relacionadas con el Estado<sup>49</sup>, se implementaban sobre el espacio. Este nivel constituye el momento más abstracto del espacio e involucra la política y el capital pero también cuestiones ideológicas como: edificios, monumentos, carreteras, etc. Otro factor

---

<sup>46</sup> Este tipo de afirmaciones podría aplicarse también a los nuevos espacios de producción agrícolas planeados desde arriba para formas individualizadas que eliminan las particularidades en donde se instalan e individualiza o eliminan la carga de espacios comunitarios en los lugares donde se implantan

<sup>47</sup> En los textos anteriores se dice que actualmente está dominado por el capital.

<sup>48</sup> Por ejemplo, en el caso de las papas la dificultad de acceder a recursos y conocimientos que les permitan configurar los surcos de determinada manera.

<sup>49</sup> Probablemente ahora se relacionaría más con movimientos de capital

que apunta Blanco, y que rescata de Lefebvre, es el papel que la burocracia tiene en la producción del espacio y que se vincula con el nivel G.

- b) Nivel Mixto (M) .- este sería un nivel medio donde la ideología y la vida práctica/cotidiana de las ciudades se enfrentan: *es el escenario de luchas; es producto social pero también determina a lo social mismo.*
- c) Nivel privado (P) .- este nivel es el espacio de la cotidianidad en donde se habita el espacio, pero está siempre enmarcado por el escenario de la ciudad (M) y por las estrategias emanadas del nivel G

Además de evocar los tres niveles generales de Lefebvre, Blanco también considera que, en el análisis del espacio social, el concepto de *regionalidad* postulado por Harvey resulta adecuado. El concepto de *regionalidad* considera que, hay procesos a través de los cuales se establecen redes de intercambio relativamente estables entre espacios geográficos y que definen espacios regionales de circulación de capital. En el caso de las ciudades, se considera que éstas tienden más a la acumulación y circulación de capital antes que de mercancías, pero quizá podría hablarse de regionalización en la circulación de productos, como en el caso de la papa, alentada además por las condiciones naturales y sociales que permiten esta producción. Para Harvey estos procesos podrían ser parte de una estrategia desde el Nivel G, manifestarse en el nivel M, por ejemplo, en infraestructuras carreteras o de servicios y ser vivido en el nivel P.

Blanco, observa que a través del análisis del proceso de regionalización se pueden localizar nódulos que serían los centros de la economía, espacios o lugares donde se concentra el capital y las relaciones. Por ejemplo, en los espacios de economía local o regional para detectar los nódulos resultaría necesario el estudio de la dirección de estos flujos. Lo que Blanco buscaba era ubicar espacialmente los flujos económicos y relacionarlos con las clases sociales afirmando que: *está órbita de elementos materiales y simbólicos, productivos y reproductivos, delimita límites espacio/territoriales, aunque cada uno de estos diferentes elementos no orbitan de la misma forma y en la misma intensidad* (Blanco, 2015, pág. 110). Esto estaría haciendo la diferenciación entre los diferentes espacios, cómo se configuran y los elementos simbólicos que se encuentran en ellos.

Para Blanco, estos flujos, y los consecuentes cambios en los espacios sociales, podrían llevar a procesos de desterritorialización, definida como una creciente debilidad de los vínculos con el lugar, y de reterritorialización producto de la creación de nuevas formas de identidad relacionadas con su nuevo espacio social. Así mismo, afirma que el capitalismo se encuentra en un proceso de desterritorialización al desvincular el capital de los territorios, en un proceso que Harvey caracterizaba como una fuerza expansionista no uniforme. Esto provoca o ahonda desigualdades y *asimetrías surgidas por las relaciones espaciales de intercambio* (Harvey, 2006: citado en Blanco, 2015: 114) Transformando, y transformando las relaciones sociales y de poder de los territorios donde se impone.

De esta manera el espacio producido, en particular aquel que se forman a través de la planeación, organiza y dirige las nuevas formas de organización social y estas nuevas formas de organización dirigen las nuevas planeaciones, lo que se refiere a la relación simbiótica mencionadas al principio

del apartado. No obstante, en todo el proceso se mantiene una constante: todo esto se encuentra relacionado con formas de consumo y todas ellas se encuentran dominadas por el capital, es decir, desde el espacio G se tratan de imponer las necesidades para el espacio P.

## Reflexiones sobre el capítulo

Parte de la reflexión de este capítulo tiene como propósito pensar en la pertinencia de explorar el cambio cultural a través del espacio social, partiendo de las experiencias en estudios de caso al respecto. Las propuestas hechas en torno al espacio social coinciden en que a través del espacio es posible analizar las formas organizativas e ideológicas dominantes y vigentes en una sociedad. Al mismo tiempo, el discurso en las nuevas prácticas productivas está siguiendo los procesos para entender qué o quiénes están dirigiendo los cambios en cuanto a la forma en que éstos se llevan a cabo.

En el caso de las tierras de cultivo, destaca la forma en que estas han vivido las alteraciones en los procesos productivos, particularmente derivados de nuevas dinámicas globales e innovaciones en las formas de inserción. Estas innovaciones y modificaciones no sólo han llevado a experimentar transformaciones en la forma de trabajo, sino profundos cambios en la forma en que se significan. La génesis de estos cambios es un proceso de dos vías, por un lado, las macroinstituciones han reinterpretado el propósito de los campesinos/productores, de ser proveedores de alimentos a ser productores de materia prima. Por otro lado, para los propios productores y campesinos, el mismo significado de la tierra ha cambiado (aunque es necesario mencionar que estos procesos no están desasociados).

En el primer caso, este cambio en el significado e interpretación ha llevado a la mercantilización de muchos de los procesos que se encuentran vinculados a la producción agrícola y que con anterioridad se definían en otros términos. No obstante, los beneficios se han concentrado cada vez más en núcleos que centralizan no solo los bienes económicos, sino que se han convertido en núcleos de poder con la capacidad de decidir o encaminar enfáticamente el rumbo de las prácticas productivas e incluso de sus significados.

En el segundo caso, con relación al cambio de significados en el campo, se encuentran por un lado las diferencias en lo que los productos del campo significan y por otro, como C. De Grammont menciona, el campo mexicano se ha visto inmerso en un proceso de desagrarización, no por el abandono de sus actividades agrícolas, sino por la disminución en la centralidad de estas. Podría decirse que esta disminución ha ocurrido en cuanto al ingreso económico para los hogares, como propone el mismo autor, pero también, ha implicado cambios profundos en las formas organizativas en las sociedades, tal como muestran varios de los casos enunciados y como seguramente se podrá observar en otros. Aunque se enuncien de manera separada estos dos movimientos, los ocurridos a nivel macro y las resignificaciones locales, ambas están relacionadas una a otra.

Martínez (Martínez Godoy, 2016) en su texto sobre Acambaye y la expansión de la producción de lácteos, destaca que los cambios se ven manifestados también en el paisaje y en este caso podría

ser posible comenzar preguntándose ¿Qué es lo que ha cambiado el paisaje y qué nos dice de las relaciones en Acambaye?

En este sentido la propuesta de producción del espacio social expresa que el espacio no es un elemento neutro que existe o preexiste a la acción humana, antes bien, desde la concepción de este espacio se está expresando la ideología de quienes lo están concibiendo. La capacidad de expresar en el nivel material las concepciones del espacio está manifestando la estructura dominante vigente. De manera que, a través de su análisis, se puede observar que el espacio social no responde a una forma aleatoria de estructurarse, sino que, su producción responde a una ideología, ya sea consiente o no.

Así, por ejemplo, nos enfrentamos a construcciones arquitectónicas que piensan en el espacio de vivienda para los obreros (como las ofrecidas a través de Infonavit) como un espacio de dormitorio que aislé a los individuos de otras actividades con sus vecinos o al menos que no necesariamente tengan que relacionarse. Así mismo, la modificación del espacio en Acambaye manifiesta no sólo una nueva forma de trabajo, sino una nueva forma de relacionarse con el espacio social, con los actores sociales y con su comunidad.

Si se cuestionara acerca de quiénes están dirigiendo la forma en que se construyen los espacios, sería necesario decir que son aquellos quienes se encuentran en una mayor jerarquía dentro del sistema de dominación. Pero el espacio no sólo manifiesta el sistema de dominación vigente, sino un conglomerado de sucesos sociales, tecnológicos y sociales. Esto se relaciona no únicamente con la forma en que existe el espacio y lo que manifiesta, sino también lleva a preguntarse cómo se produce y cómo llega al punto donde se encuentra.

Entonces, en el análisis del espacio se puede observar el sistema de dominación que está manifestando y los elementos que han confluído para su existencia. Las diferencias entre un espacio sembrado con milpa o papas se ligan con diferentes formas de interpretar la tierra, los campesinos, la comunidad donde existe, entre otras.

Son de destacar las coincidencias encontradas en los elementos que están dirigiendo las nuevas configuraciones del espacio y la forma en que se han dirigido las nuevas prácticas productivas. Los elementos que están dirigiendo las innovaciones en uno y otro aspecto parecen encaminar a la individualización y comercialización de espacio y de los elementos que emanan de él.

Haciendo algunas reflexiones para el apartado motivo de estas líneas, puede observarse una línea general en la configuración de nuevos espacios sociales. La constante es que el cambio en la dirección del capital está dirigiendo también la configuración de nuevos espacios. Estos, están más conectados con las necesidades de los elementos que forman parte de las nuevas prácticas corporativas y desdibujan los intereses comunitarios, teniendo como base nuevas necesidades de producción vinculadas al consumo.

Este consumo a su vez ha cambiado su significado de manera que, está dirigido no por las necesidades de los consumidores (como demuestran el cambio en la definición mencionado por la

FAO en el caso de los alimentos, o en otro sentido, por la satisfacción de vivienda), si no por movimientos de capital, que dan determinado valor a lo que se consume (alimentos, ropa, vivienda), cómo se consume y dónde se consume.

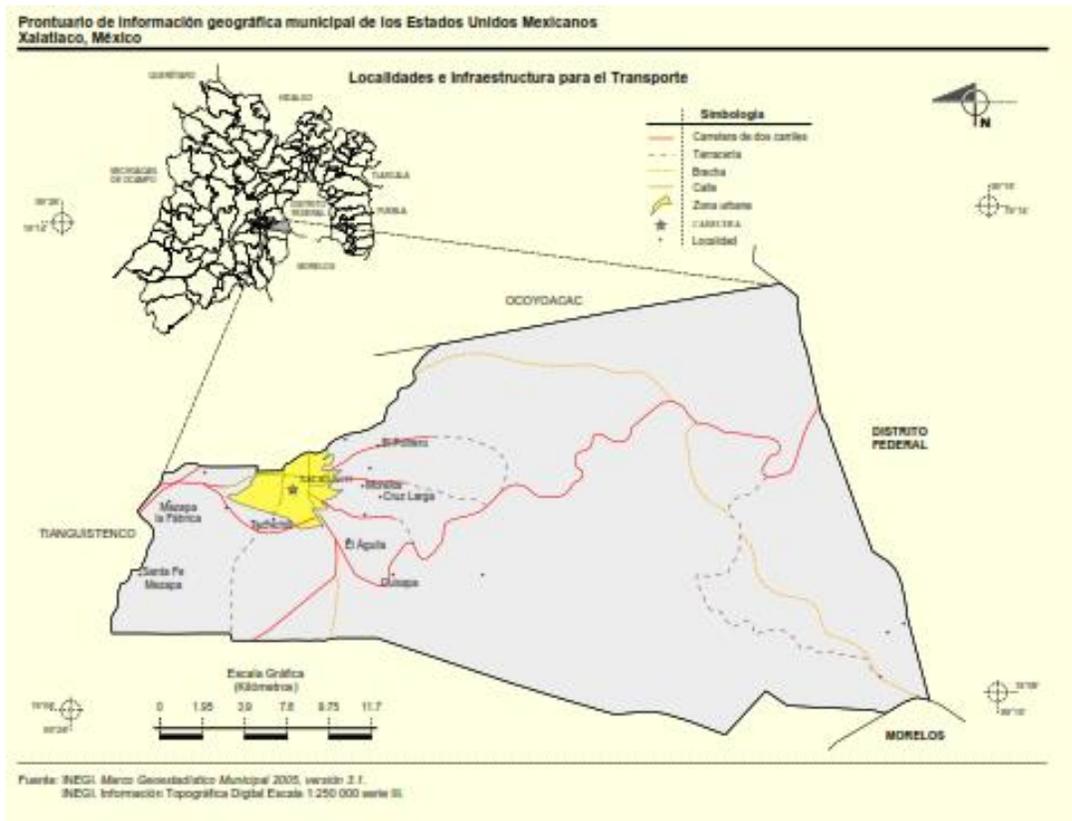
Así, el espacio social está manifestando un momento histórico, material y social, pero a su vez, el cambio en estos espacios está derivando en diferencias en la forma en que los seres humanos se relacionan entre sí y con el espacio. Haciendo referencia al proceso de producción del espacio social de la producción de papas, puede decirse que se relaciona con un amplio proceso de reconfiguración en las formas de producción en el campo que no es exclusivo de este espacio social (el de la producción de papas) y que ha derivado en diferencias en la forma en que se interpretan y configuran los espacios anteriormente vinculados a la agricultura de subsistencia (cambios en las experiencias, prácticas y significaciones).

Visualmente hay diferencias, pero estas tejen raíces más profundas que van más allá de las decisiones individuales y que deja inmersos a los actores sociales en dinámicas que surgen desde ámbitos más amplios con consecuencias que se reflejan en su vida cotidiana: lo que comen, lo que visten, sus aspiraciones, dónde y cómo viven, los espacios que viven, como los interpretan y los elementos simbólicos que habitan en ellos.

# XALATLACO



Xalatlaco es un pueblo del estado de México, localizado en la zona centro del país, entre los 19°10'48" de latitud norte y 99° 24'51" de longitud oeste. Tiene una extensión de 117,085 kilómetros cuadrados. Limita al norte con los municipios de Tianguistenco, Ocoyoacac y la Ciudad de México; al sur con la Ciudad de México, el estado de Morelos y con el municipio de Tianguistenco; al este con la Ciudad de México; y al oeste con el municipio de Tianguistenco. Este lugar cuenta con una ubicación muy particular debido a su cercanía con dos centros urbanos muy importantes: la Ciudad de México -con una distancia de 50km- y la ciudad de Toluca –con una distancia de 32km, con un trayecto aproximado de entre 30-45 minutos- (Gómez-Arzapalo, 2014: 13 e Instituto Nacional de Estadística y Geografía -INEGI-).



Mapa 2 localidades e infraestructura para el transporte fuente INEGI

Desde Morelos, yendo por las Lagunas de Zempoala, se puede llegar a Xalatlaco, para este fin se pasa por el poblado de San Nicolas Coatepec, ahí se toma el lado contrario al camino a Chalma, siguiendo derecho por ese camino se llega al municipio. Lo primero que se encuentra es lo que fue el tiradero municipal y ahora constituye un relleno sanitario, en seguida hay una escuela primaria, un poco escondido entre ella está el monumento al Dr. Gustavo Díaz Ordaz, mejor conocido entre los lugareños como *el caballero*, mismo que años antes daba la bienvenida al pueblo en el centro de la intersección entre la carretera al Ajusco y la avenida principal, la 16 de septiembre.

Siguiendo por ese camino, el camino principal, se encuentra una gasolinera en construcción y metros más adelante a la izquierda un campo de futbol y en la siguiente cuadra, a la derecha, la preparatoria número 26. Las siguientes calles a partir de ahora están colmadas de negocios de todo tipo: comida (pescaditos, gorditas, etc.), carnicerías, fruterías y hasta un hotel. La siguiente intersección es conocida como “el pirame”, “La pirame” o últimamente “la pirámide” por una construcción antigua en forma rectangular de aproximadamente medio metro de ancho en cada uno de sus cuatro lados, por uno y medio de alto, coronada por una figura en forma piramidal, pero que en realidad no recuerda tanto a una pirámide si se toma como referencia a Teotihuacan o alguna otra zona arqueológica. Esta intersección cuenta con gran cantidad de negocios y con el único semáforo en el pueblo.



*Ilustración 1” La pirame” fotografía Alejandro Patiño*

Si se sigue el camino hacia la derecha se encuentra el barrio de San Agustín y a unos kilómetros más se puede llegar a Santiago Tianguistengo. A la izquierda se “sube” a la localidad de Tomasquillo. Siguiendo por la avenida principal esta la iglesia de San Juan, donde en 2013, durante su fiesta, hubo

una fuerte explosión de los juegos pirotécnicos con un saldo total de 12 muertos y pérdidas materiales<sup>50</sup>. Después comienza una cuesta y casi al final de ella está el mercado municipal, poco después está el palacio municipal, en el que hay un cajero automático y una oficina de correos y donde, a veces, se encuentran las autoridades municipales. Al lado de esta edificación está la Iglesia de Santa Teresa y cruzando la calle un parque, donde están las oficinas del DIF, entre otras cosas.

Al lado de parque, de espaldas a éste, se encuentra la iglesia de la Asunción de María, la parroquia, que cuenta con un extenso patio y según cuenta el sacerdote en turno, fue punto de reunión de las diócesis aledañas, a los lados del patio se cuenta con dos plataformas, que, a manera de escenario, solían ofrecer una espectacular vista del valle de Toluca. Esta iglesia estuvo a punto de ser cerrada definitivamente a causa del terremoto del 19 de septiembre de 2017 pero finalmente fue restaurada por el INAH.

Volviendo a la avenida principal a la siguiente cuadra a la izquierda y luego a la derecha, está la iglesia de San Bartolo, que se convirtió en la sede de las misas mientras la parroquia estuvo inhabilitada. Frente a esta iglesia está la biblioteca municipal y el archivo. En la calle 16 de septiembre, si se va a la izquierda se “sube” al calvario, parque con vegetación correspondiente al bosque de coníferas, donde destacan los cedros de hasta 20 metros de altura, y donde, además, hay juegos infantiles, bancas y al fondo la iglesia de San Francisco de Asís y la plaza de toros “La alteña”. Esta iglesia y parte del parque constituyen el escenario para la representación de la crucifixión en semana santa, pero que también se ha convertido en un lugar de precaución por las noches por la soledad y poca iluminación del sitio.

En general, puede decirse que las calles que giran a la derecha dirigen, cuesta arriba, a una zona poblada, que antes constituían la zona de rancherías pero que cada vez adquiere mayor densidad poblacional, desde esta zona, e incluso cuando el espacio lo permite en la zona centro, encontramos sembradíos de milpa. En general, más arriba, se encuentran milpas y habas aun conviviendo con la población, poco a poco la densidad de las casas va disminuyendo y se encuentran más sembradíos de maíz y haba como elementos separados, y finalmente más adelante cuesta arriba sembradíos de papa y avena. Un poco más adelante, estaría la zona boscosa.

En el pueblo se han encontrado vestigios, tiestos, tepalcates e influencias del pueblo otomí, matlazinca y mazahua que fueron los primeros pobladores de este espacio, hasta que fueron conquistados alrededor de 1280 por el pueblo de Tepanco y a causa de esto adoptaron el idioma náhuatl, más tarde alrededor de 1427 como parte de la triple alianza se liberaron de este pueblo<sup>51</sup>, pero se sigue considerando un pueblo náhuatl -muchos de estos restos prehispánicos aún se siguen encontrando en los patios cuando rascan, especialmente cuando realizan construcciones- .

---

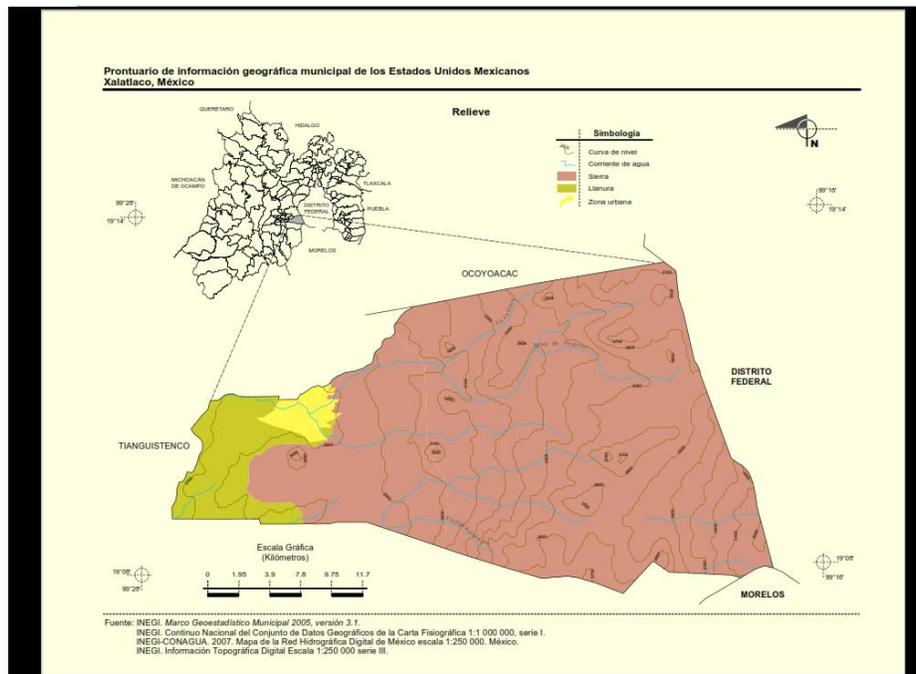
<sup>50</sup> <https://www.tolucanoticias.com/2013/10/muertos-y-heridos-tras-explosion-de.html>

<sup>51</sup> <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15043a.html>

Con base a la tabla de tributos puede pensarse que sus principales actividades económicas durante la época prehispánica y la colonia eran la extracción de maderas y la agricultura, por lo que puede hablarse de una larga tradición agrícola<sup>52</sup>:

El tributo personal establecido en el año de 1560 fue de 9 reales y media fanega de maíz, aunque hubo lugares que pagaban más: 9 ½ reales y media fanega de maíz como en Xalatlaco (1564) (libro de las tasaciones, Xalatlaco, p 558 citado en Quezada, Los matlatzincas, época prehispánica y época colonial hasta 1650, 1996, pág. 80).

El vocablo Xalatlaco es de origen náhuatl: xalli que quiere decir arena, atlahu que quiere decir arena o barranca, atl que significa agua y “co” que hace referencia a algo que esta sobre, es decir, lugar sobre el agua de la arena o sobre la barranca de arena. Lo que parece referirse a un manantial de donde emergía el agua y cuya superficie alrededor tiene un aspecto arenoso, este lugar efectivamente se encontraba en una barranca que prácticamente cruzaba la mitad de la población, sobre la avenida independencia poniente, en el camino a San Agustín, frente al edificio cívico “Leona Vicario”. En su paso por el poblado esta agua era captada por “lavaderos” públicos, que eran muy concurridos hasta antes de la popularización del agua entubada, actualmente se ha entubado el manantial. Algunos de estos lavaderos aún existen y son utilizados tanto para lavar ropa, como para captar el líquido cuando hay escases, además algunos de estos sitios tienen un lugar aledaño para “que los animales puedan beber agua” y en algunos otros, letreros que prohíben el lavado de autos en el sitio.



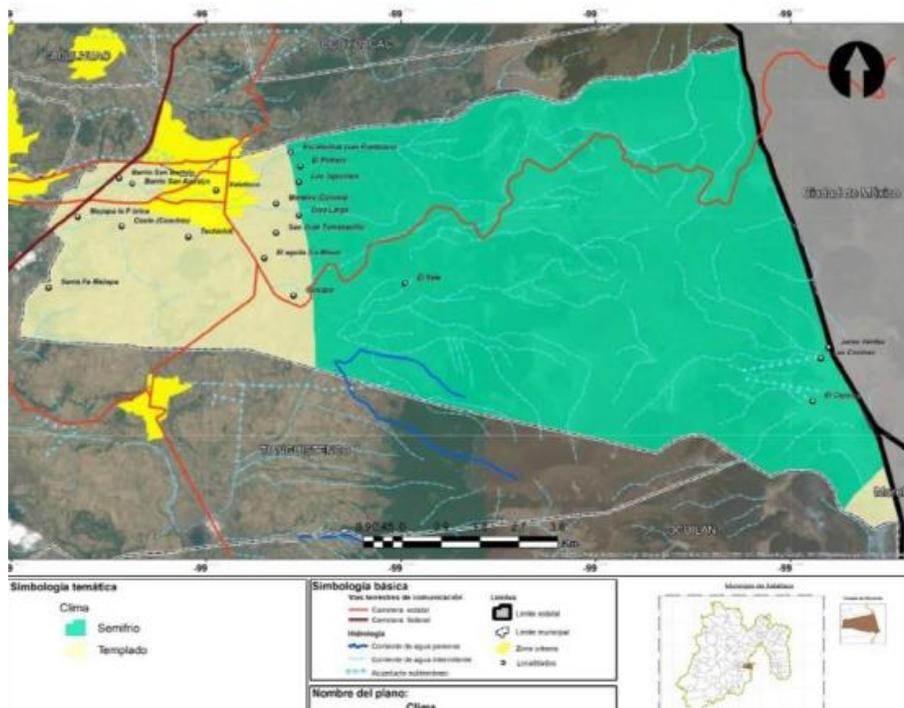
Mapa 3 mapa hidrológico fuente INEGI

<sup>52</sup> La danza de los Tlaxinques o Ielemiqui, muestra parte de esta alta actividad en los bosques.

El sistema hídrico del municipio forma parte de una de las cuencas más importantes de México: “Lerma- Chapala- Santiago”. Además de la barranca, en Xalatlaco se encuentran importantes recursos hídricos favorecidos por la zona boscosa que almacena aguas cíclicas y pluviales con importantes escurrimientos subterráneos y superficiales en total en el municipio se encuentra 29 manantiales, un río con cuatro afluentes y el río agua grande (lo cual le confiere unas características particulares para la producción agrícola).

Sus manantiales más importantes son Agua Chica, Agua de Pájaros, Agua grande, Apapaxco, Atexcapa, Atitlanteopa, La cadena, Las Rosas, Pozoco, Tlaxipehualapa, Xochitlán, Xuchiatl, y Yecapanteopa, entre otros. Con lo que respecta a los escurrimientos los más importantes son: Agua Chica, Agua de Pájaros, Agua grande, Apapaxco, Atexcapa, Atitlanteopa, La cadena, Las Rosas, Pozoco, Tlaxipehualapa, Xochitlán, Xuchiatl, y Yecapanteopa, entre otros. Los escurrimientos son mayores durante la época de lluvias, la cual se concentra entre los meses de junio y septiembre (76%) con una precipitación de 1,173.6 mm. Anuales. Algunos de estos escurrimientos se concentraban en un riachuelo que cruzaba por varias localidades, aunque en la percepción de algunos pobladores estos han disminuido considerablemente durante los últimos años.

En cuanto al clima, según datos del Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México (IGCEM) citados en el plan de desarrollo municipal 2019-2020, Xalatlaco tiene un clima que va de semifrío húmedo con abundantes lluvias en verano (59.7%), semifrío subhúmedo con lluvias en verano, de mayor humedad (22.52%) a templado subhúmedo con lluvias en verano de mayor humedad (17.78%). La temperatura promedio oscila entre los 6°C y 14°C. Sin embargo, debido a sus variaciones en la altura y ecosistemas, tales como la zona boscosa o forestal, también cuenta con microclimas. Durante el tiempo de lluvias los bosques suelen cubrirse con una espesa niebla y durante el tiempo de fríos, el agua y las plantas pueden amanecer con una fina capa de hielo en sus superficies. Además, en la temporada de lluvias, es el temor de campesinos y productores la latente posibilidad de que caiga una tromba, *cola de agua*, una helada o granizo que arruine las cosechas.



Mapa 4 Clima fuente: INEGI

Gracias a todo su contexto hídrico, Xalatlaco, en su zona forestal, forma parte de los llamados “bosques de agua” y se considera uno de los ecosistemas más importantes del país en cuanto a la captación de agua, mismo que actualmente se encuentra en peligro debido principalmente al avance de la mancha urbana, la tala ilegal y los incendios forestales<sup>53</sup>. El agua, el bosque y el clima han constituido referentes culturales y económicos importantes dentro de las danzas, de la vida cotidiana (por ejemplo, del uso cotidiano de leña de los montes), de los relatos, etc. ejemplo de esto puede verse en la figura de los ahujizotes o controladores del tiempo o el Cuajtlachuani o Señor del monte en la danza de los Taxinquis.

53

[https://www.profepa.gob.mx/innovaportal/v/5789/1/mx.wap/inaplazable\\_atencion\\_integral\\_al\\_corredor\\_biologico\\_chichinautzin\\_profepa.html](https://www.profepa.gob.mx/innovaportal/v/5789/1/mx.wap/inaplazable_atencion_integral_al_corredor_biologico_chichinautzin_profepa.html)



*Ilustración 2 Señor del monte fotografía Alejandro Patiño*

Actualmente, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda realizado en 2010 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el municipio cuenta con una población de 26 865 habitantes, de los cuales 13 058 son hombres y 13 807 son mujeres. Tiene un total de 20 localidades, las cuales, en su mayoría, con excepción de la cabecera municipal, se consideran localidades rurales, además como puede notarse muchas de ellas se catalogan con un alto grado de marginación (Véase la siguiente tabla):

Clave de localidad	Nombre de la localidad	Población total	Viviendas particulares habitadas	Grado de marginación de la localidad	Ámbito
150430001	Xalatlaco	15043	3069	Medio	Urbano
150430012	Mezapa la Fábrica	1762	379	Medio	Rural
150430004	El Águila (La Mesa)	1413	303	Alto	Rural
150430008	San Juan Tomasquillo Herradura	1315	288	Medio	Rural
150430011	Techichili	1091	235	Alto	Rural
150430006	Morelos (Colonia Morelos)	1041	222	Alto	Rural
150430003	Cuixapa (Coexapa)	980	201	Alto	Rural
150430014	Cruz Larga	946	199	Alto	Rural
150430005	Santa Fe Mezapa	779	188	Medio	Rural
150430007	El Potrero	607	120	Alto	Rural

150430010	Los Tejocotes	531	118	Alto	Rural
150430023	Barrio San Bartolo	386	89	Bajo	Rural
150430019	Coxto (Coschto)	350	84	Alto	Rural
150430020	Escalerillas (Barrio San Francisco)	243	44	Alto	Rural
150430002	El Capulín	202	41	Alto	Rural
150430024	Barrio San Agustín	97	21	Medio	Rural
150430022	El Yete	63	14	Alto	Rural
150430018	Las Cocinas	10	0		Rural
150430021	Jaras Verdes	6	0		Rural
150430056	Tzitzicazapa	0	0		Rural

Tabla 4 Población por localidad censo 2010 Fuente: INEGI catálogo de localidades

<http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&campo=loc&ent=15&mun=043>

La población está concentrada principalmente en 5 localidades, en las cuales se localiza el 76.76% del total.

Clave	Nombre	Población (Censo de población y vivienda 2010)	Porcentaje de población municipal
150430001	XALATLACO	15 043	55.99
150430004	EL ÁGUILA (LA MESA)	1 413	5.26
150430008	SAN JUAN TOMASQUILLO HERRADURA	1 315	4.89
150430011	TECHICHILI	1 091	4.06
150430012	MEZAPA LA FÁBRICA	1 762	6.56
Total		20 624	76.76

Tabla 5 Principales localidades por densidad de población. Fuente: INEGI microrregiones

<http://www.microrregiones.gob.mx/zap/datGenerales.aspx?entra=nacion&ent=15&mun=043>

Quizá por esto Gómez consideró que el municipio se dividía en una cabecera municipal, que incluía los cuatro barrios: San Agustín, San Juan, San Francisco y San Bartolo; y ocho rancherías: Santa Fe Mezapa, Cuexapa, La mesa, San Juan Tomasquillo, Morelos, El Capulín, El potrero y La Fábrica. Mientras que *el plan de desarrollo municipal del 2003*<sup>54</sup> consideraba que se dividía en cabecera municipal con cuatro barrios y 10 delegaciones municipales que coinciden con las enumeradas por Gómez más las delegaciones de Cruz Larga y Los Tejocotes<sup>55</sup>. Más tarde el plan de desarrollo municipal de 2019-2020 dividen el municipio en:

El municipio de Xalatlaco integra su territorio con: La Cabecera Municipal que está compuesta por la Villa del mismo nombre y por cuatro barrios: San Agustín, en el que se encuentran los caseríos de Coxto, Techichilli y Cuandre. San Bartolo, en el que se encuentra la colonia San Bartolito. San Francisco, en el que se encuentran los caseríos Tepetitla y Escalerillas; y San Juan. Y en 10

<sup>54</sup> [http://seduv.edomexico.gob.mx/planes\\_municipales/Xalatlaco/doc-xalatlaco.pdf](http://seduv.edomexico.gob.mx/planes_municipales/Xalatlaco/doc-xalatlaco.pdf)

<sup>55</sup> Aunque lo nombra El Águila en lugar de La Mesa

delegaciones: 1. Águila dentro de la cual se encuentran los caseríos la Mesa, Huexoteplet, Capotzollí y Tlilac. 2. Capulín, dentro de la cual se encuentran los caseríos Jaras verdes y las Cocinas. 3. Coexapa. 4. Cruz Larga. 5. Morelos. 6. Potrero. 7. San Juan Tomasquillo, dentro de la cual se encuentra el caserío del Yete. 8. Santa Fe Mezapa. 9. Mezapa la Fábrica. 10. Tejocotes. (Plan de desarrollo municipal 2019-2020 disponible en: <http://xalatlaco.edomex.gob.mx/sites/xalatlaco.edomex.gob.mx/files/files/ArchivosIPOMEX/Obras%20Publicas%20y%20Desarrollo%20Urbano/PDMXALATLACO2019-2021%20PDF%20FINAL%20OK.pdf>).

En general, actualmente, los pobladores parecen coincidir más con la división enunciada en el plan de desarrollo 2019-2020.

En cuanto al uso de suelo, oficialmente, apenas el 2.14% de la superficie del municipio está destinada, formalmente, a la zona urbana, de viviendas, comercios y pequeña industria. El 18.5% corresponde a pastizales para pastoreo de ovinos, vacunos y caballar. 39.41% correspondería a zona agrícola y el 39.95% a la zona forestal (Véase mapa 1).

Al hablar de las actividades económicas que llevan a cabo los pobladores de Xalatlaco, según lo registrado por Gómez y Arzapalo:

La mayor parte de la población de Xalatlaco son comerciantes, sin especializarse en algún producto, pero sí es un denominador común el desempeño del comercio preferentemente fuera de la comunidad y con dos destinos muy marcados: la Ciudad de México y Toluca. En este vaivén, la mencionada población situada entre estos dos grandes monstruos urbanos, recibe infinidad de influencias externas, totalmente ajenas a su dinámica interna, y sin embargo sigue siendo Xalatlaco perfilado y distinto a sus vecinos (Alfonso Gómez & Arzapalo Dorantes, 2010)

Al respecto, los datos generados a partir del censo INEGI 2010 y citados en el plan de desarrollo municipal con respecto a la población económicamente activa (PEA), el 47.47% de su población se encuentra en el sector terciario, esto es, comercio y servicios, de los cuales 29.7% se dedica al comercio y 70.3% a los servicios (educativos, hoteles, restaurantes y transportes). El sector secundario ocupa el 29.79% de los cuales 74.73% se ocupa en la industria manufacturera y el 25.27% restante a la industria de la construcción y otras actividades y finalmente el 21.51% de la PEA ocupada se desempeña en las actividades primarias, esto es, agricultura y ganadería. Datos que de alguna manera podrían confirmar las afirmaciones de Gómez y Dorantes.

En relación con los niveles de ingresos 1.74% de su población obtuvo ingresos mayores a 10 salarios mínimos mensuales, mientras que 61.12% obtuvo menos de 2 salarios mínimos mensuales, 13.39% recibió menos de un salario mínimo y 8.19% no recibió remuneración económica por su trabajo, aunque los datos no cruzan en qué ámbitos de la PEA se perciben estos ingresos.

En cuanto a nivel de escolaridad, 49.33% de la población cuenta con educación primaria, 18.34% con educación secundaria y media superior, 6.22% con educación superior y 0.38% con un posgrado.

Con relación a cuestiones de índole más cultural, cabe mencionar que, Xalatlaco, tiene un interesante y vasto calendario de fiestas que gozan de todo el esplendor de las tradiciones. Cada fiesta es un despliegue de música, danzas y vastas comidas, y cada una de ellas también, es planeada

con ahínco y escrupulosa devoción. Este ciclo de fiestas se encuentra sustentado en un sistema de cargos y mayordomías y han sido, como en muchos otros lugares, punto central en su organización. Este sistema de fiestas gira principalmente alrededor de los cuatro barrios:

[...] en el caso de Xalatlaco, éstas se concentran en organizar las fiestas de los diferentes santos del pueblo, a saber, los santos de los cuatro barrios: San Juan, San Bartolo, San Agustín y San Francisco, además de los santos de todo el pueblo: La Virgen de la Asunción, Santa Teresa, San Isidro, la Santa Cruz y el Santísimo Sacramento (Alfonso Gómez & Arzapalo Dorantes, 2010).

Debido a este sistema de fiestas y a las constantes celebraciones de índole más particular como bodas, bautizos, entre otros, cualquier día es posible encontrar cerradas algunas calles con enlonados, mesas y sillas recibiendo con alegría los invitados a una fiesta, celebración o reunión.

Las fiestas patronales son un escenario para manifestaciones culturales e identitarias importantes, particularmente a través de las *promesas*<sup>56</sup> en las secciones y las mayordomías donde se juntan los *socios* y comparten la alegría, la identidad, el trabajo, la comida, la bebida y el fervor. Por su parte en las danzas, además de los danzantes integrados, pueden llegar esporádicos que lejos de los ensayos reviven de su memoria los pasos para alimentar su fervor, además de compartir su arte, comparten a los invitados de obsequios, por ejemplo, en los arrieros se ofrecen regalos, principalmente útiles plásticos (jícaras, jarras, cestos, etc.), bebidas y comida, mientras que en los tlaxinquis se ofrece de parte de toda la danza el *chispaxtle*, elaborado, principalmente, con hongos y pescados secos, y de manera individual alimentos (las gorditas son las más tradicionales, pero se han diversificado) y dulces.



Ilustración 3 portado del disco *Fiesta en Xalatlaco*, *Música de los nahuas del estado de México*, grabada en 1987.

<sup>56</sup> Las promesas consisten en los compromisos acordados y planificados entre las secciones para llevar a cabo las preparaciones y cuestiones necesarias al cuidado y cumplimiento del ritual durante las festividades patronales, desde la decoración de la iglesia, los cuetes, hasta las danzas, etc.

Esto es importante porque, aunque esta situación ha ido modificándose, la pertenencia a la comunidad dependía en gran medida de la participación en el sistema de cargos, mismo que tenía una relación cercana con el sistema de prestigio por lo mucho de estos aspectos giraba en torno al ciclo de fiestas, mayordomías y ciclo ritual.

Con respecto a un acercamiento al cambio cultural Gonzalez ha destacado también, que:

Hasta la década de 1960 casi todos los xalatlacenses eran campesinos y vivían de la agricultura o la cría de ovejas. Ahora son pocas las familias que no tienen algún miembro trabajando en actividades no agropecuarias: hay obreros y obreras que trabajan en las fábricas de la zona y del Distrito Federal, comerciantes, empleados y empleadas, mariachis en Garibaldi (Soledad González, citada en Gómez Arzapalo Dorantes, 2004: 74)

Además de destacar los cambios, González, hace notar también como a través de estos cambios y de las nuevas formas de adquirir ingresos, el pueblo de Xalatlaco, se ha permitido también persistir como comunidad, especialmente en la reproducción de sus aspectos rituales, tales como las mayordomías.

## Reflexiones sobre Xalatlaco



*Ilustración 4 Xalatlaco antes de llover, fotografía de Alejandro Patiño*

Xalatlaco es un municipio que vive grandes contrastes, hacia el centro, o lo que estaría enmarcado como área urbana, se concentran los servicios, los mejores ingresos y el mayor nivel educativo, aunque esto por supuesto no excluye excepciones en las localidades. Es de destacar, además, que muchas de las localidades se encuentran con un nivel de marginación alto, derivado de la falta de servicios y los bajos ingresos (que son los indicadores usados para estos fines).

Aunque la superficie dedicada a la producción agrícola corresponde a una tercera parte del territorio, es poca la población que declaró como su actividad económica la agricultura durante el censo de 2010. El municipio tiene aptitudes para la producción agrícola, derivado de la calidad del

suelo, relacionado con la zona boscosa, y de la calidad del agua producto de sus manantiales y de los escurrimientos derivados de la precipitación pluvial, incluso los bosques de Xalatlaco forman parte de los llamados “bosques de agua” de la región centro del país.

En campo, se pudo constatar que muchos de los trabajadores que se dedican al comercio, lo hacen con la venta de productos alimenticios en la ciudad de México (por ejemplo, gorditas o tamales). También hay una importante tradición musical, a través del mariachi y muchos de ellos trabajan en Garibaldi. Por su parte los estudiantes, tienen la opción de acudir a la UAEMex, al IPN o a la UNAM.

La cercanía con la ciudad de México, permite a los pobladores hacer un recorrido corto, viajar diariamente, con lo que no se desligan de la vida de su comunidad para conseguir ingresos o acceder a ofertas laborales o académicas. Pero, se mencionó al principio, estas movilidades también se encuentran desfasadas porque en las localidades, el ritmo podría ser diferente. Además muchas de las fiestas patronales se llevan a cabo en el centro, en lo que INEGI registra como Xalatlaco y los cuatro barrios principales, lo que dificultaría un poco el acceso de los pobladores de las demás localidades para los sistemas rituales de mayordomía.

## DE PAPAS, NÚMEROS Y OTROS DATOS

Antes de adentrarse plenamente al relato de los hallazgos de campo resulta importante contextualizar la producción de papas, este es el propósito de este capítulo, especialmente en números y algunos otros datos. Para ello se han consultado estadísticas que van del contexto internacional al estatal y paginas oficiales como la FAO y SAGARPA para indagar sobre las formas de producción. También se ha intentado destacar el papel del estado de México, de Xalatlaco y de Tenango del Valle, donde se encuentra la localidad de Balderas, que son los espacios en dónde se ha enfocado la producción.

La papa es un tubérculo de gran producción a nivel mundial. Actualmente se considera que su producción ocupa el quinto lugar, después de la producción de maíz, frijol, arroz y trigo. Durante 2017, 2018 y 2019 los principales productores a nivel mundial fueron China (dividido en China y China continental), India, Ucrania, Federación Rusa, Bangladesh y Estados Unidos. En este panorama México tiene apenas el lugar 44 dentro de la producción a nivel mundial (Fuente: <http://www.fao.org/faostat/es/#data/QC>).

	PAÍS	ÁREA COSECHADA DE PAPAS A NIVEL MUNDIAL EN HECTÁREAS		
		2019	2018	2017
<b>1</b>	China	4914746	4760724	4862361
<b>2</b>	China, Continental	4912161	4758070	4859920
<b>3</b>	India	2173000	2142000	2179000
<b>4</b>	Ucrania	1308800	1319900	1323200
<b>5</b>	Federación de Rusia	1238575	1313495	1335560
<b>6</b>	Bangladesh	468395	477419	499725
<b>7</b>	Estados Unidos de América	381290	410670	422690
<b>44</b>	México	58442	60303	59256

FUENTE: [HTTP://WWW.FAO.ORG/FAOSTAT/ES/#DATA/QC](http://WWW.FAO.ORG/FAOSTAT/ES/#DATA/QC)

*Tabla 6 producción de papas a nivel mundial*

Con respecto al espacio, México durante 2019, produjo en total 1,783,895.95<sup>57</sup> toneladas de papa. De acuerdo con Rodríguez, el destino de la producción sería:

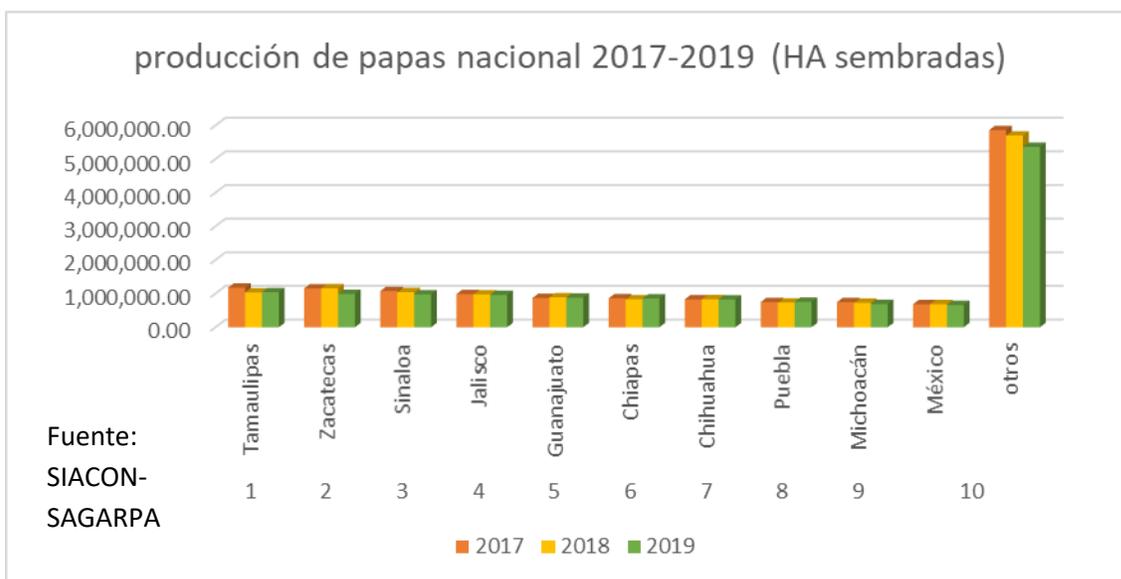
“De la producción de papa en México, 56% se consume en fresco, 15% es para semilla y 29% se destina a la industria (principalmente a Sabritas, de grupo PepsiCo). Sin embargo, la tendencia actual en el consumo mundial de papa es la preferencia de la papa procesada sobre la fresca”, indicó Patricia Rodríguez, Gerente de Agronomía para Yara México (citada en: <https://www.yara.com.mx/noticias-y-eventos/noticias-mexico/y-ch-papa/>).

<sup>57</sup> Datos SIACON-NG de la Secretaria de Agricultura y Desarrollo rural

Mientras que, con datos muy similares, la Secretaria de Desarrollo Rural en su página oficial afirma que:

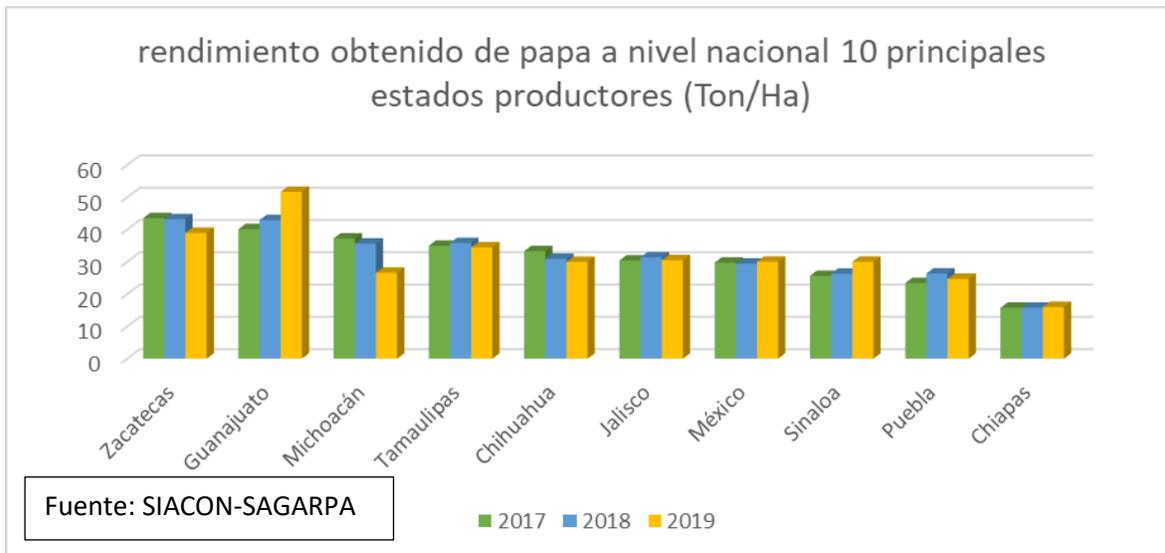
De la producción total del tubérculo, 28 por ciento se destina a la industria de las frituras, 15 por ciento a la producción especializada de semilla y el 56 por ciento al mercado fresco (<https://www.gob.mx/agricultura/articulos/la-papa-como-alimento-basico?idiom=es>)

En México, los principales 10 productores entre 2017 y 2019 han sido Tamaulipas, Zacatecas, Sinaloa, Jalisco, Guanajuato, Chiapas, Chihuahua, Puebla, Michoacán y el estado de México, en ese orden.



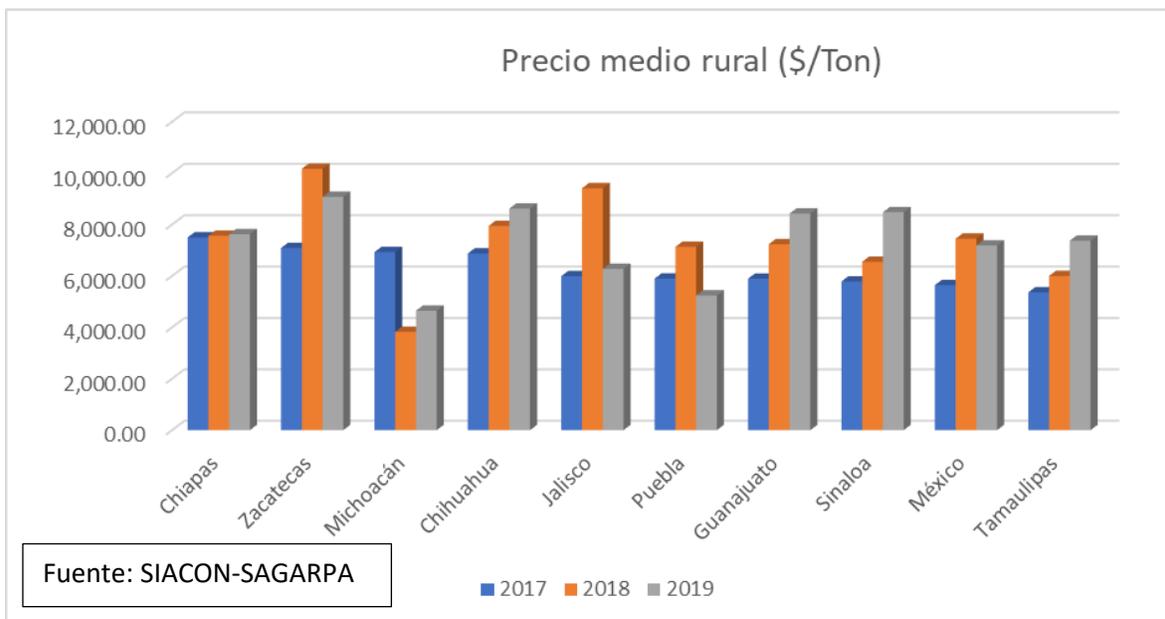
Gráfica 2 producción nacional de papas 2017-2019 fuente: SIACON-SAGARPA

En cuanto al rendimiento, el mayor rendimiento lo obtuvieron Zacatecas y Guanajuato, mientras que el estado de México se encuentra en séptimo lugar dentro de los principales productores.



Gráfica 3 Rendimiento (Ton/HA) papa a nivel nacional 10 principales productores Fuente: SIACON-SAGARPA

A pesar de que Chiapas tiene el menor rendimiento, su precio promedio (precio por tonelada) entre 2017 y 2019 ha sido el más favorecido, mientras que el estado de México se ubica apenas en el lugar número nueve de dichas estadísticas.



Gráfica 4 precio medio rural (\$/Ton) de papa nacional 10 principales estados. Fuente: SIACON-SAGARPA

Dentro de este sistema la secretaria de agricultura afirma en la imagen siguiente que los estados con las mejores condiciones para la producción de papas son el estado de México, Puebla y Veracruz. Esto quizá debido a sus condiciones, ya se considera que el ambiente ideal de producción se corresponde a:

Altitud: 1,500 a 2,600 msnmm.

Lluvia: 400 a 1, 200 mm.

Temperatura: 15 a 20 grados centígrados.

Edafología: Textura franca, arenosa, alto contenido orgánico, pH de 4.8-5.6 <sup>58</sup>

En cuanto a su valor de producción es importante mencionar que se encuentra en el sexto lugar por valor de producción, es decir, dentro de los productos que mayores ingresos aporta dentro de espacio agrícola a nivel nacional.

<b>Variedad de producto agrícola/valor de producción (miles de pesos) durante 2019 resultados Nacionales, 10 principales cultivos</b>		
	<b>Variedad</b>	<b>Valor Producción (miles de Pesos)</b>
1	Maíz grano blanco	93,306,935.23
2	Aguacate hass	46,226,540.05
3	Caña de azúcar industrial	45,898,580.50
4	Agave tequilero	29,058,132.70
5	Sorgo grano s/clasificar	14,422,125.91
6	Papa alpha (blanca)	13,535,293.63
7	Maíz grano amarillo	12,629,811.91
8	Nuez encarcelada (pecanera)	12,486,154.66
9	Alfalfa verde s/clasificar	11,882,485.53
10	Algodón hueso s/clasificar	10,854,447.33

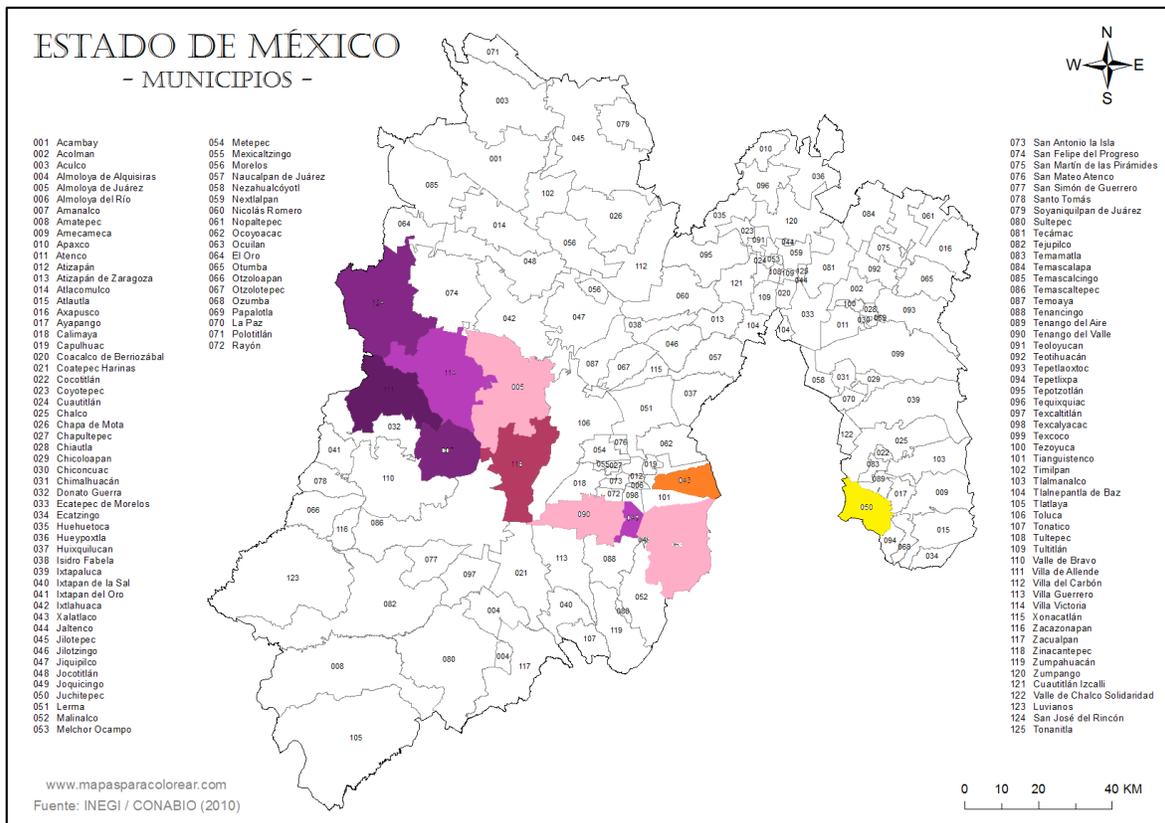
*Tabla 7 Variedad de producto agrícola/valor de producción (miles de pesos) durante 2019 resultados Nacionales*

<sup>58</sup> (9datos de SAGARPA en <https://www.gob.mx/siap/articulos/la-papa-el-cuarto-cultivo-de-mayor-produccion-en-el-mundo>)



Ilustración 5 La papa mexicana ilustración de la secretaria de agricultura y desarrollo rural disponible en <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/la-papa-como-alimento-basico?idiom=es>

Con respecto al estado de México, el principal espacio sembrado (superficie sembrada en Hectáreas) corresponde al municipio de Villa Victoria, seguido de Tenango del Valle, municipio donde se encuentra la localidad de Balderas, mientras que Xalatlaco (en anaranjado) se encuentra apenas entre los primeros 10 municipios productores de dicho estado.



Mapa 5, mapa del estado de México disponible en <https://www.mapasparacolorear.com/mexico/mapa-estado-mexico-municipios-nombres.png>, señalización propia de municipios productores de papa



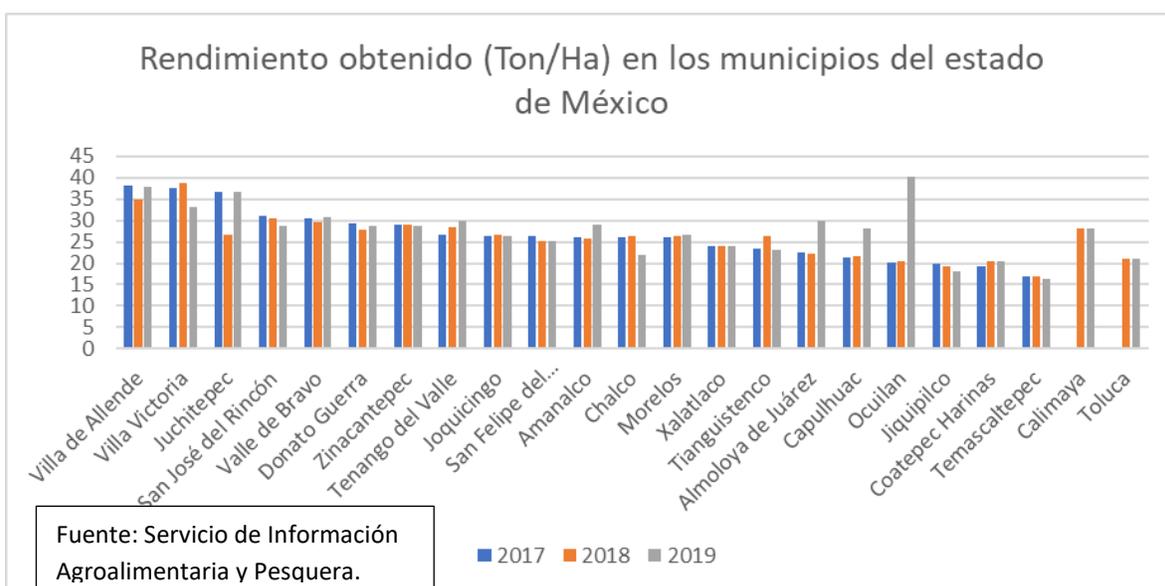
Gráfica 5 Municipios productores de papa por superficie sembrada (HA) en el estado de México Fuente: SIAP <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/>

En promedio del mejor rendimiento entre 2017 y 2019 se obtuvo en Villa de Ayende, Tenango del Valle se encuentra en el octavo sitio y Xalatlaco apenas en el lugar decimocuarto. Aunque las diferencias son más importantes entre Xalatlaco y Villa de Ayende, no lo son tanto en relación con Tenango del Valle.

<b>Rendimiento obtenido (Ton/Ha) en los municipios de Villa de Ayende, Tenango del Valle y Xalatlaco, estado de México en 2017, 2018 y 2019</b>			
	2017	2018	2019
Villa de Allende	38.08	34.82	37.96
Tenango del Valle	26.67	28.5	29.92
Xalatlaco	24	24.03	24.15

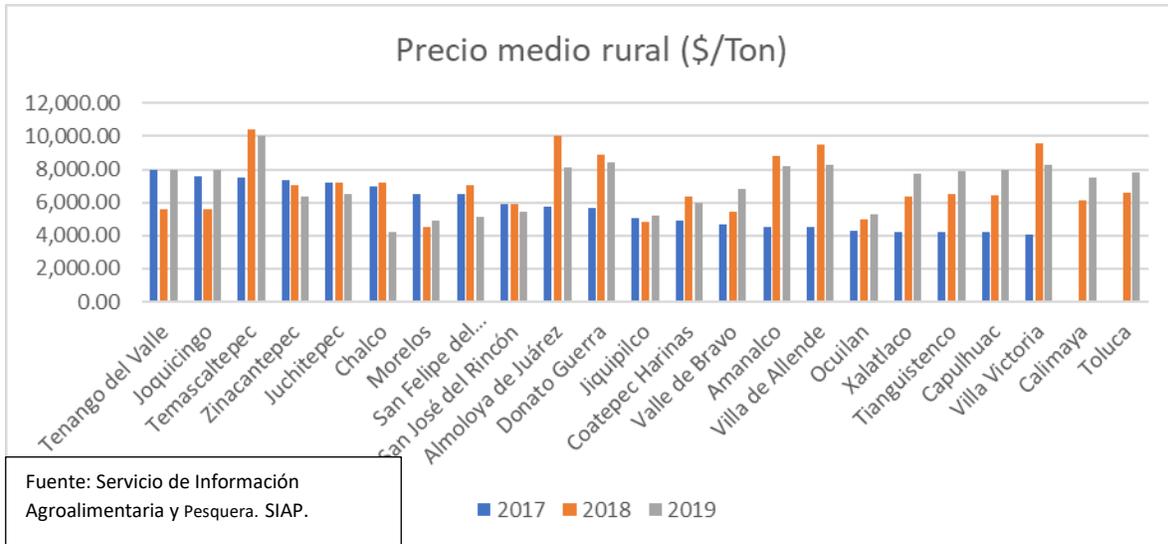
Fuente: Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. SIAP.  
<https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/>

Tabla 8 Rendimiento obtenido (Ton/Ha) en los municipios de Villa de Ayende, Tenango del Valle y Xalatlaco, estado de México en 2017, 2018 y 2019. Fuente: Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. SIAP.



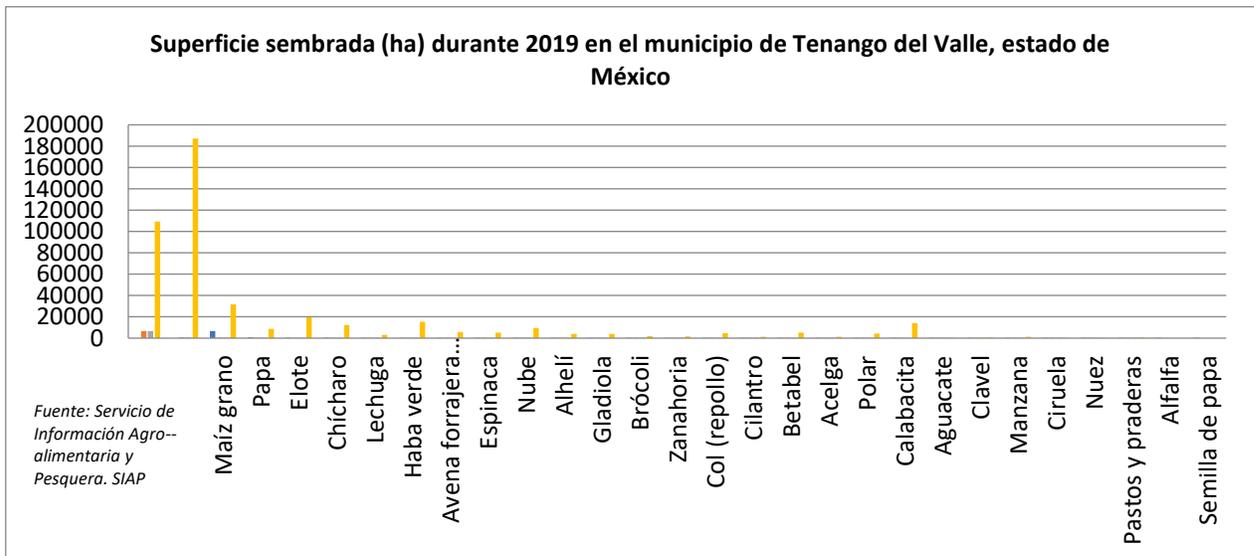
Gráfica 6 Rendimiento obtenido (Ton/HA) de papa en los municipios del estado de México. Fuente: Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. SIAP. <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/>

Finalmente, en cuanto al precio medio rural, el mejor precio ha sido obtenido por Tenango del Valle, aunque durante 2018 y 2019 Temascaltepec, Almoloya, valle de Ayende y Villa Victoria han tenido un repunte importante. Por su parte, aunque Xalatlaco se encuentra en la posición número 14 muestra una tendencia al alza en sus precios.

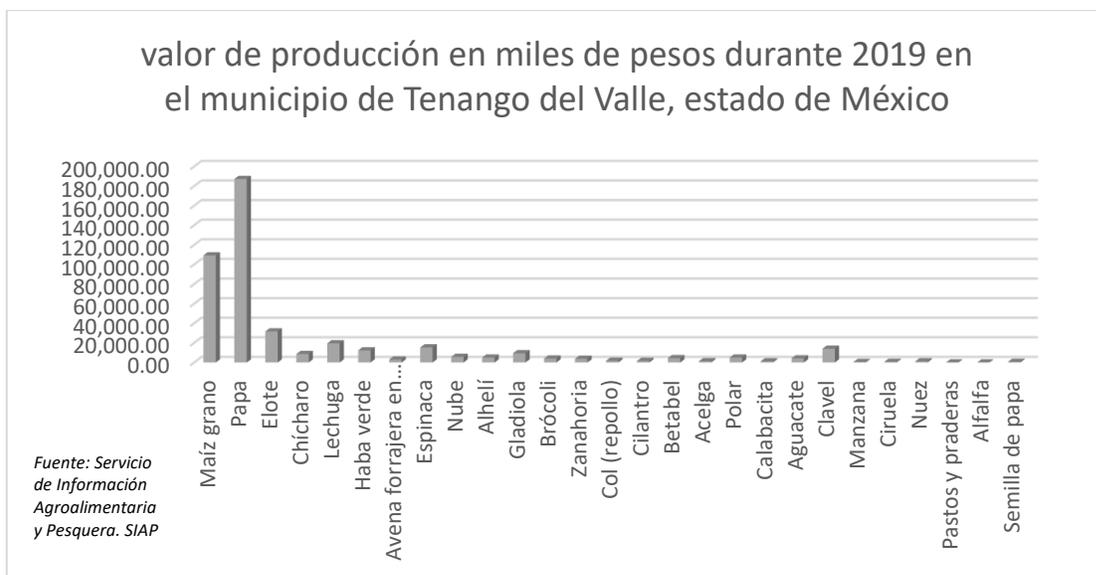


Gráfica 7 precio medio rural (\$/Ton) de papa en el Estado de México. Fuente: Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. SIAP. <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/>

Finalmente cabe acotar, aunque no se relaciona directamente a las estadísticas de producción de papas las formas productivas vigentes en el municipio de Tenango del Valle, donde se encuentra la localidad de Balderas, es decir, contextualizar que otros productos agrícolas existen y cuál es relación en cuanto a su percepción económica.



Gráfica 8 Superficie sembrada (ha) durante 2019 en el municipio de Tenango del Valle, estado de México. Fuente: Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. SIAP. <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/>



Gráfica 9 valor de producción en miles de pesos durante 2019 en el municipio de Tenango del Valle, estado de México. Fuente: Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. SIAP. <https://nube.siap.gob.mx/cierreagricola/>

Como puede observarse el producto más importante en el municipio, es el maíz grano en cuanto a superficie cosechada, pero en cuanto al ingreso es mayor el ingreso percibido por la producción de papa, lo que refuerza la idea de que la producción de papas es el producto con mayor importancia económica dentro de los productos agrícolas del municipio.

A través de este capítulo, de manera breve se ha intentado contextualizar numéricamente la producción de papas y otros datos relacionados. Para poder comprender mejor su papel dentro del panorama de la producción agrícola. Estos datos dan una idea de la importancia de la producción de papa, así como ubicar en dónde se produce.

## HALLAZGOS DE CAMPO

El análisis del proceso de cambio cultural y su manifestación en el espacio social a través de las prácticas productivas implicó una búsqueda de las diferencias entre los modos de producción considerados más tradicionales y la producción de papas. Esto a través del análisis de las prácticas, las experiencias y los significados que cada una de ellas expresaba. Además, fue necesario explorar cuales eran las condiciones materiales, históricas y sociales que permitieron y siguen permitiendo la existencia y coexistencias de las diferentes prácticas productivas y su expresión en el espacio social.

En un nivel más general, podría decirse que el impulso de las diferentes formas productivas se llevó a cabo en distintas etapas de la relación entre la producción agrícola-campesina y el marco nacional y global. Mientras que los productos incentivados antes de los 80'S se encontraban en un período de articulación, los posteriores a ella entran dentro de la fase neoliberal, e incluso las papas podrían considerarse parte de un proceso abiertamente neoliberal y depredador (véase el apartado Cambio en las prácticas agrícolas y culturas productivas).

Además de esto, fue importante considerar que la vida de las comunidades, en cuanto a su momento social, tecnológico e histórico, tiene un peso importante en la configuración de los espacios, es decir, que tanto las prácticas productivas, como el contexto que las acoge se han transformado para coincidir.

En un sentido más formal, este capítulo se conforma de cuatro apartados:

- a) Surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas
- b) Estado actual
- c) Rupturas y segmentaciones manifestadas a través de los conflictos
- d) Simetría e inocuidad. Nuevos paradigmas

Esta forma de organizar la información y los capítulos corresponde a un interés metodológico que se ha seguido tanto en la recopilación de la información como en su análisis. Es decir, cuando se realizaron las entrevistas, se localizaron informantes claves, se realizaron los recorridos, se congregaba la información, etc. se hacía pensado en estos ámbitos.

En lo que respecta al análisis del surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas, se buscó en primer término explorar cuales han sido las condiciones que existían, que incentivaron y permitieron la llegada de nuevas formas productivas. Ahondar en el contexto histórico, tecnológico y social donde se comenzó con la producción de este espacio social para, en concordancia con la propuesta del espacio social, contestar a la pregunta ¿Qué cambios existieron en ese momento que permitieron la llegada de la producción de papas?

Para este análisis, en principio, se planteó que, a la manera en que proponía Giménez, se podía distinguir el cambio cultural como el estado entre un punto inicial de las cosas, un detonador y un estado final, es decir, considerar la producción de papas como el detonador, no obstante, en el

proceso del trabajo de campo en el espacio social, a través de recorridos<sup>59</sup>, se pudo observar que en el estado actual coexisten distintas expresiones y modos de producción. Es decir, encontramos conviviendo en el mismo espectro temporal cultivos tales como la milpa, haba, maíz, avena y la producción de papas. Lejos de constituirse como una objeción esto fortaleció la idea del espacio social, ya que el espacio mismo permite esta dimensión de multiplicidad, que lo mantiene siempre en construcción (Masey, 2007).

En la configuración de los espacios sociales en el estado actual se pensó que, el hecho de encontrar una huerta o un espacio cultivado con uno u otro artículo es la expresión de sistemas de significados y de la constelación simbólica que los sustenta. Esto porque, ligado a la propuesta de experiencias, significados y prácticas, los espacios están expresando una forma de trabajo, de prácticas productivas y del sistema de significados que los acompaña. Así, ligado a la propuesta de Masey, el hecho de encontrar un producto u otro nos habla de la capacidad de los individuos para transformar y producir espacios, capacidad que, en sentido político, expresa sistemas de poder (Masey, 2007).

En cuanto a las rupturas y segmentaciones manifestadas a través de los conflictos, puede decirse que estas ostentan de manera más tangible, aunque no única, las discontinuidades, segmentaciones y rupturas en cuanto al estado de significados, de prácticas y experiencias. Además de estos tópicos fue posible pensar en un apartado donde se abordan las nuevas ideas que la simetría e inocuidad han ido gestando a partir de una nueva cultura de lo que la producción agrícola representa, esta reflexión surgió a partir de la observación, entrevistas y análisis que contrastaban la construcción de las diferentes prácticas productivas alrededor de dicha simetría e inocuidad.

Se espera entonces, que a través del recorrido entre las líneas que hablan de los hallazgos de campo se puedan explorar el cambio cultural visto desde las prácticas productivas manifestadas en el espacio social.

## Surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas

Este apartado aborda, como su nombre menciona, la primera etapa asociada al surgimiento de las nuevas prácticas. Cabe mencionar que el surgimiento no estuvo desde su inicio vinculado fuertemente al territorio de Xalatlaco, por lo que puede decirse que parte del primer apartado no se asocia directamente a este espacio, sino ahonda en la región donde tuvo un mayor desarrollo, aspecto que resulta ineludible en el estudio. El apartado que sucede a este, habla de la llegada y desarrollo de la primera etapa de estas formas productivas en Xalatlaco y finalmente, como una especie de puente, el cambio de intermediarios que marca un puente entre el surgimiento y el estado actual.

---

<sup>59</sup> Una parte del trabajo de campo consistió en recorridos sobre las zonas de producción donde se observó y registró las superficies sembradas, la constitución de los espacios y las formas de trabajo durante tres temporadas agrícolas.

El origen del sistema de producción de papa está ligado a procesos globales de producción. Según testimonio, el economista y político Mario Ramón Beteta, durante su periodo como gobernador en el estado de México<sup>60</sup>, fue el primero en impulsar la producción de papas en dicho estado. Su principal motivación radicaba en el hecho de que él era accionista de una empresa de papas fritas empacadas<sup>61</sup>. Durante su impulso y planeación, se llevaron a cabo diferentes pruebas en espacios productivos y encontraron que la tierra de monte, como la que se encuentra en Xalatlaco, era de sumo beneficio para la producción de papas para freír, por la cantidad de almidones que proveen a estos tubérculos (entrevistas a Gustavo Servando<sup>62</sup>, Xalatlaco 21-10-2018<sup>63</sup>)

Empezó con este tema de la papa Don Mario Ramón Beteta, porque él era de los accionistas fuertes de Barcel. Entonces la tierra los Alatlales lo que llamamos aquí tierra polvilla es muy apta para la papa, baja en almidón que es una papa que resiste la [cocción]... y no se quema la fritura

Ya no me acuerdo... [en que año] Fue con Ángel Meza Jiménez, ellos empezaron aquí con el asunto de la papa. Nuestras tierras son, pero especiales para la papa es tierra polvilla, es tierra de monte prácticamente. Siembran aquí, zona de Tomaxquillo, Coexapa y en el Capulín (entrevistas a Gustavo Servando, Xalatlaco 21-10-2018)

Esta historia, contada por uno de los ex -técnicos de SAGARPA ligados a la producción de aquella época, escapa a la memoria y los registros de muchos de los pobladores. Es decir, del total de los entrevistados en Xalatlaco, ninguno salvo esta excepción, sabe exactamente cuándo o por qué comenzó a proliferar la producción de papa en el municipio, aunque coinciden que fue hace alrededor de 30 años.

Estas versiones, son difíciles de constatar más allá de los testimonios debido a que estadísticamente no hay registros consultables por parte de las instancias oficiales (INEGI; SAGARPA, etc.) de la producción por municipio de hace treinta años (únicamente por estado) y los archivos municipales no concentran esta información.

No obstante, aunque el acercamiento a nivel municipio puede ser un poco difuso, se puede hacer un panorama estatal de lo que estaba ocurriendo con las papas durante esa época. En las gráficas que consideran la superficie sembrada, en contraste con el valor de producción, se puede observar que a partir de finales de los ochenta comienza a presentarse un decrecimiento en la superficie sembrada, al mismo tiempo que se ve también un aumento en el valor de producción, coincidentes

---

<sup>60</sup> Mario Ramón Beteta Monsalve fue un partidista del PRI, tuvo varios cargos a lo largo de su trayectoria, entre ellos como secretario de Hacienda, director general de Petróleos Mexicanos (PEMEX). Desempeñó el cargo de gobernador del estado de México del 16 de septiembre de 1987-11 de septiembre de 1989

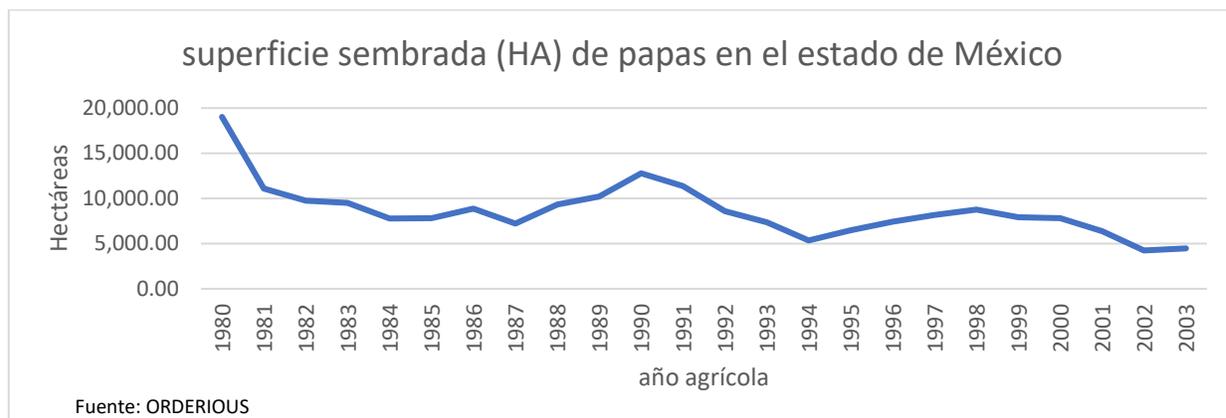
<sup>61</sup> Esto coincide con el proceso de producción neoliberal sobre el que se habló en el capítulo anterior, en el que el estado se desliga de los procesos productivos como tal, pero, aprovechando su lugar de poder, permitió a individuos ligados a la política acceder dentro de estos nuevos vacíos a la producción de algunos productos del campo para convertirlos en agronegocios, tal como marcaba el modelo.

<sup>62</sup> Gustavo Servando es un médico veterinario, su familia es oriunda de Xalatlaco, aunque él tiene una fuerte influencia cultural de la ciudad de México, durante la década de los 60'S se vinculó al trabajo de SAGARPA como parte de los técnicos que *enseñaban* buenas prácticas productivas a los campesinos. También se vinculó al quehacer político e incluso fue candidato del PRI a la presidencia municipal de Xalatlaco. Actualmente se dedica principalmente a la producción de lácteos de cabra y asesorías o consultas veterinarias especialmente de ganado, aunque sigue vinculado a la política y probablemente asesore o trabaje a la regiduría agropecuaria.

<sup>63</sup> Se consideran tanto en entrevistas formales, pláticas informales y cuestionarios breves.

con las fechas mencionadas por los pobladores, por lo que quizá podría sospecharse de mercados más especializados y mejor pagados, tal como muestra el precio medio rural de esta misma época.

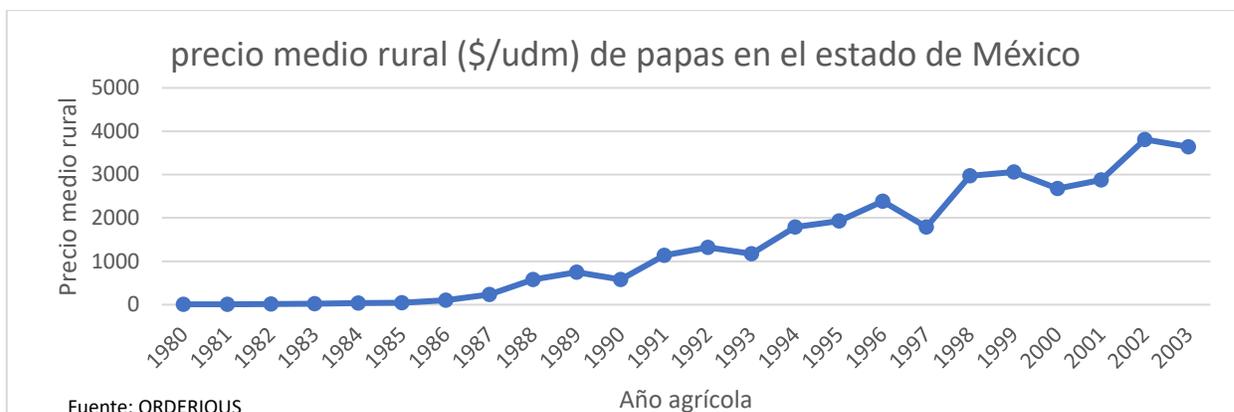
Además de esto, también por esta época, ocurrieron algunos cambios con tendencia al aumento del rendimiento por hectárea, lo que podría relacionarse con los paquetes tecnológicos de la revolución verde, enfocadas en este rubro mediante mejoras en abonos, semillas, etc.



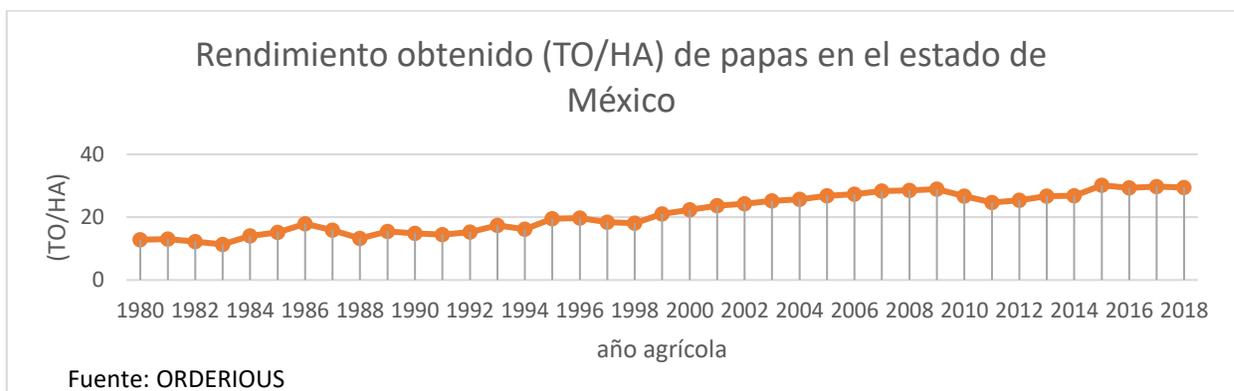
Gráfica 1 superficie sembrada (HA) de papas en el estado de México



Gráfica 2 Valor de producción (miles de pesos) de papas en el estado de México



Gráfica 3 precio medio rural (\$/udm) de papas en el estado de México



Gráfica 4 Rendimiento obtenido (TO/HA) de papas en el estado de México

Sobre el origen de la siembra de papas en Xalatlaco, lo que los pobladores cuestionados contaron (entrevistados en los recorridos o en la región centro)<sup>64</sup>, es que se comenzó a sembrar papas para Sabritas<sup>65</sup> hace más o menos treinta años. Desde el principio, comenzaron sembrando *-personas que no son de aquí, personas de fuera-*, afirman. *-Estas personas vienen de Balderas-*.

Balderas, es una localidad de 4866 habitantes ubicada en el municipio de Tenango del Valle<sup>66</sup> a aproximadamente una hora de camino desde Xalatlaco en automóvil. Este es el lugar donde comenzó a florecer la producción de papas, pero principalmente donde se concentran los productores que organizan y llevan a cabo la producción, muchos de estos productores a lo largo de los años han forjado sus propios espacios de poder a través de múltiples caminos y no todos llevaban a Xalatlaco, aunque muchos si los llevaron a buscar nuevos espacios para mantener cierta competitividad.

<sup>64</sup> Testimonios varios, particularmente Bartolo (ahuizote), Eligio, Tonatiuh Hernández y algunos sondeos. Las autoridades municipales, en este caso el actual presidente municipal y el exregidor y el actual regidor de agricultura no afirman esta aseveración, aunque dicen sospecharla.

<sup>65</sup> El testimonio afirma reiteradamente que la producción es para esta empresa.

<sup>66</sup> <https://mexico.pueblosamerica.com/i/san-miguel-balderas/>

Según testimonios de productores de Balderas, hay *productores grandes y productores chicos*<sup>67</sup>. La competitividad entre productores esta principalmente caracterizado por:

- a) la maquinaria – la cantidad y capacidad de innovación de la maquinaria agrícola que poseen
- b) Redes de comercialización -a quienes y en qué condiciones venden su producto
- c) espacios de producción – la cantidad y las condiciones en que tienen acceso a espacios productivos.

Aunque en muchos de los casos estas características están interrelacionadas, por ejemplo, aquellos que tienen acceso a mejores redes de comercialización tienen acceso a mayores flujos de capital, lo que se refleja en una mayor posibilidad de adquirir maquinaria. Así mismo, hay productores que están más especializados en la producción de papas y otros que consideran su siembra dentro de un umbral de otras actividades, agrícolas o no, que les pueden generar ingresos. En general los productores grandes corresponden al primer grupo.

Surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas en los espacios de producción, las configuraciones en Xalatlaco

En la búsqueda de nuevos espacios la producción de papas llegó a Xalatlaco y a continuación se seguirá el camino sobre cómo sucedió esto. Según *productores de Balderas*<sup>68</sup>, como son llamados por los Xalatlacuenses, la búsqueda de nuevos espacios se dio a medida que se fueron especializando en la producción.

Para Balderas la llegada de la producción de papas significó un cambio importante en la vida de su población, tanto en sus formas productivas como organizativas, ya que pasaron de un sistema que giraba básicamente en torno al sistema milpa a una producción básicamente comercial con aspiraciones a mercados industrializados:

[...] en Balderas a lo que yo he escuchado, en realidad el pueblo no es muy viejo por así decirlo de tiempo que lleve. Pero si me dicen que era un pueblo muy muy pobre o sea que la gente no salía tan fácilmente adelante, y muchos incluso empezaban a ir a trabajar a Ciudad de México algunos a Estados Unidos. Pero empezaron con la producción de papa, vamos a decirlo, quiero pensar hace como unos 60- 70 años y en ese tiempo el pueblo se ha ido desarrollando muy rápido, prácticamente muy rápido [el pueblo] por la producción de papa tan es así que mucha de la gente que se emplea ya no es de aquí del mismo pueblo, sino viene mucha gente a trabajar de otros lugares (entrevista productor A. C en Balderas 27-11-2018)

Otro testimonio cuenta que, aunque la producción de papa se comenzó a llevar a cabo desde unos años atrás, fue gracias a la intervención gubernamental e institucional por parte de SAGARPA, lo que dio el impulso y el apoyo para que obtuvieran mejores ingresos (con programas enfocados en la producción de papas, mediante paquetes tecnológicos y asesoramiento). En ese tiempo, decían

---

<sup>67</sup> Se realizaron dos entrevistas formales con productores de Balderas, donde destaca la entrevista semidirigida a Ángel C., citado como Productor de Balderas A 1, además de esto se platicó con otro productor en campo y se agregan testimonios recogidos con trabajadores en los espacios de trabajo de papas durante los recorridos y en la localidad de Balderas durante el trabajo etnográfico, todos ellos enumerados formalmente en la parte metodológica.

<sup>68</sup> Referidos en la nota anterior

que dicha institución lograba hacer los contactos para la comercialización con la industria (menciona a Sabritas<sup>69</sup>), porque es únicamente mediante medios institucionales que se podía llegar a esta negociación<sup>70</sup> (productor 2, entrevista en Balderas 26-11-2018).

Después “como veían que les iba bien, otros quisieron sembrar también”. Sin embargo, no todos pudieron acceder a las redes de comercialización industrial. En su momento muchos intentaron ser exitosos en la producción, pero no todos lo lograron.

Actualmente, el grupo de productores más grande está conformado por aquellos que siembran en terrenos propios o rentados, rentan maquinaria y venden para el mercado nacional, particularmente para Celaya, Guanajuato o Guadalajara, Jalisco o bien a través de la central de abastos de Toluca o la Ciudad de México, estos dos últimos se consideran mercados más exigentes. Otro grupo de productores venden su producto entre los mismos productores grandes de la localidad. Además de esto, hay algunos intermediarios que compran la producción a los *productores más chicos*.

Los más exitosos, llamados por sus congéneres, *productores grandes* “-tienen su mercancía ya vendida-”, es decir, cuentan con redes de comercialización formales o con compromisos de compraventa suficientemente cimentados, también es posible que coincidan con la posesión de grandes bodegas especialmente en Toluca<sup>71</sup> y maquinaria de punta que se renueva constantemente. En el caso de estos productores, parte de sus ganancias provienen de la producción, pero otra parte de ellas proviene de la renta de su maquinaria y de la intermediación o compra de producto a los productores locales más chicos.

Según los testimonios recabados *in situ*, para Balderas la papa tiene una alta demanda, y la sobredemanda provocó que la renta de la tierra subiera mucho de precio, aumentando los costos de producción. Por ejemplo, mencionan que en principio la renta de la tierra cuyo precio oscilaba entre los mil o dos mil pesos, subió a tres mil y actualmente está alrededor de 12 a 20 mil pesos dependiendo de la zona. Esto derivó en una alta competencia por las tierras en la localidad, no sólo por el aumento de los precios, sino porque el espacio es un bien limitado.

pues hace dos años un amigo de mi hermano tiene una buena extensión territorial allá en Xalatlaco y estaba rentando y le dejan creo que 2000 o 3mil pesos por hectárea cosa que no es nada equivalente con lo que se cobra acá [en Balderas], si se saca un costo por decir ahorita está en 20 mil pesos o sea bastante, pero el gasto si lo hacemos equivalente con gasolinas pues también mucha gente referiría encontrar aquí unas 5 que rentar por allá hasta 10 por la distancia ¿no? Prácticamente muchos tienen que incluso buscar donde guardar su maquinaria allá o comprar algún lugar ahí cercano donde guardar sus tractores, sus bombas de fumigo, sus arados, sus retobos, todo lo que van a requerir, que estar llevando desde aquí se tienen que estar yendo desde las 4- 5 de la mañana

---

<sup>69</sup> Aunque posteriormente ahondaremos sobre el tema, al parecer los productores tampoco saben exactamente hacia donde se dirige su producción, esto a causa de los sistemas de intermediación

<sup>70</sup> Esto es corroborado por un exregidor de Xalatlaco quien afirma que la única forma de que productores asilados puedan vender producto a empresas es mediante la intervención gubernamental

<sup>71</sup> Es especialmente en estos espacios donde puede ocurrir la compra o la negociación de compra de papa por medio de intermediarios y que se dirige a la industria de papas fritas. Por otro lado, el hecho de tener bodegas acondicionadas para guardar este producto específico les da cabida para negociar los precios.

máximo, que alguien que trabaja aquí por decir en la zona que ya se presta para ese trabajo se puede ir ya a las 6-7 de la mañana [...] ya ahorita el combustible más o menos es mucho gasto lo que se genera.

[...] Bastante de hecho no solo en Xalatlaco, para acá para Joquicingo, para lo que es comunidad, la peñuela, todo atrás del volcán o sea la gente realmente se ha extendido bastante ha tenido que buscar espacios fuera y si está cubriendo muchos terrenos de fuera, ¿Por qué? Por qué pues por naturaleza el ser humano siembre busca más y más entonces el que sembraba 2 ahora siembra 10 el que sembraba 10 ahora siembra 50 y el que sembraba 50 ya siembra más de 200 es algo que va en aumento prácticamente (Entrevista a Ángel C en Balderas 27-11-2018)

Así el aumento de la producción y la esperanza de los productores de Balderas por obtener buenos ingresos los llevó a saturar las tierras cercanas disponibles y a buscar opciones en espacios cada vez más alejados, pero que al mismo tiempo tuvieran la suficiente calidad en recursos (tierra, agua, etc.) para obtener productos de calidad. Es prudente esta breve historia de la producción en Balderas, porque son precisamente estos dos factores los que llevaron a la producción de papas a Xalatlaco: el aumento del precio de la renta de la tierra y la escasez de ella.

### La llegada de las papas a Xalatlaco.

Para concretar la producción del espacio social de producción de papas en Xalatlaco han convergido diversos elementos derivados del cambio cultural y de la producción del espacio social. En estudios realizados con anterioridad (Patiño, 2008<sup>72</sup>), se encontró que la práctica o la capacidad de optar por la siembra de algún producto en particular responde a diferentes factores donde destacan:

- a) Contar con conocimiento sobre las formas de producción.
- b) Contar con canales de comercialización.
- c) Tener acceso a los materiales necesarios para la producción (semillas, maquinaria, etc.)<sup>73</sup>.

En esta investigación se pudo reflexionar acerca de cómo estos factores, están ligados con la experiencia, práctica y significación de cada una de las etapas. Por ejemplo, las primeras experiencias asesoradas de los productores de papas, a través de programas de SAGARPA que implementaron el *sistema de producto papa*, donde existían créditos, asesorías y paquetes tecnológicos, acercó a los productores a un espacio nuevo, pero de manera tal que les brindaba elementos para adaptarse a la nueva experiencia. Además, también ofrecían canales de comercialización.

Ahora bien, después de esta etapa, parte del conocimiento sobre formas de producción se relaciona con las experiencias previas de otros productores, lo que les hacía pensar que, si “a un productor le iba bien” con un producto, probablemente a los demás también. Pero esto no explicaría por qué los productores provienen de fuera, es decir, los actores locales, de Xalatlaco, no desarrollan la producción.

---

<sup>72</sup> Patiño Mejía Guadalupe Xochitla, Tesis de licenciatura, “Los mercados de trabajo alrededor de la producción de ejote en Tepalcingo, Morelos”, UAEM-Morelos, 2008.

<sup>73</sup> Esta propuesta surgió de preguntarse porque los pobladores no accedían al mercado de trabajo y porque habían optado por cierto tipo de producción sobre otras.

Quizá, entonces podría apelarse a que el conocimiento sobre las formas de producción no se limita a cuestiones técnicas, sino al uso y conocimiento del sistema de significaciones que sustenta la construcción de este espacio, idea que además respalda la teoría de los espacios sociales. De manera que, la experiencia previa de otros productores, acerca esta misma a otros en cuanto a las prácticas a desarrollar, pero también los acerca a un sistema de significaciones, con él cual pueden llevar a cabo la producción.

En este proceso, puede identificarse también un cambio de perspectiva con lo que respecta a lo que significa el fruto de la tierra. Por ejemplo, la política del sistema producto papa afirma<sup>74</sup>:

El Comité Estatal Sistema Producto Papa del Estado de México, A.C. tiene como objetivo:

Fortalecer la organización de los integrantes del CSP a través de la Capacitación y Asistencia Técnica. Proporcionar servicios a los integrantes de la cadena productiva que permitan solucionar problemas concretos. Promover el autofinanciamiento en la cadena que permita la eficacia que se requiere para lograr sustentabilidad (Sistemas producto SAGARPA).



Ilustración 6 captura de esquema de sectores participantes tomada del sistema producto papa nacional<sup>75</sup>

En un nivel más amplio de la producción del espacio puede decirse que este tipo de definiciones parecen coincidir con la idea que Delgado hace notar, en tanto que, con el cambio en las formas de

<sup>74</sup> La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), incorporó una forma de atención enfocada en los sistemas producto (SP) donde agrupa a los productores a nivel local, regional o nacional, de manera jerárquica, para facilitar la gestión y toma de decisión del SP, ante la SAGARPA. En estos sistemas producto se busca concentrar la resolución de problemáticas ligadas a la cadena productiva: producción, transformación y comercialización.

<sup>75</sup> <https://www.conpapa.org.mx/index.php/comite/nosotros/integrantes>

producción, este producto pasa de considerarse un alimento a una mercancía. Vinculándose entonces a un mercado, a tecnologías sobre las que no tienen injerencia los productores, etc. y en consecuencia deja de significar para los productores acceso a alimentos para pasar a acceso a recursos con lo que posiblemente pueden adquirir alimentos<sup>76</sup> (Delgado , 2010, pág. 39).

Estos elementos inciden también en lo que Masey (2007) llamaba *implicaciones políticas*, en parte derivadas de la capacidad de transformar un espacio. Es decir, en cuanto más estuvieran conectados con los puntos mencionados: experiencias, mercados e insumos, mayor sería su capacidad de transformar el espacio encaminándolo hacia la producción de papas y por supuesto esta capacidad no es casual, sino está atravesada por elementos históricos, sociales y materiales.

Así mismo, la capacidad de decisión de los actores, relacionada al *control cultural* enunciada por Bonfil, también se vincula con su capacidad para acceder a estos medios de producción (Bonfil Batalla, 1983), porque están al mismo tiempo decidiendo, pero no dentro de un abanico ilimitado de opciones y cada una de ellas les permite tener mayor o menor injerencia sobre los ejercicios que realizaran sobre sus tierras. Pero no únicamente a nivel de los actores, sino también como manifestación de una nueva forma de producción que podría asociarse al *régimen corporativo*, mencionado por Delgado, y que se expresa en la forma en que nuevas dinámicas se desenvuelven dentro de las economías agrarias tradicionales (Torres Perez & Gadea Montesinos, 2012, pág. 2).

Además de esto, la transformación de los espacios y la articulación de los productores en este proceso los coloca en nuevas dinámicas con respecto a los nodos de relaciones y las posiciones de poder dentro de las propias comunidades (Masey, 2007), por ejemplo, en la relación productores grandes - productores pequeños, cuya correlación emana directamente de esta nueva forma de articulación y de su capacidad para transformar el espacio.

Nuevamente a nivel local, conforme se fue ampliando la producción en Balderas, la sobredemanda de tierras comenzó a elevar el precio y agotar los espacios, lo que llevó a algunos productores a buscar espacio en otros lugares y fue así como llegaron a Xalatlaco.

Este no es el único lugar donde ha llegado la producción y entre más lejos la lleven a cabo, mayor debía ser la capacidad del productor<sup>77</sup>. Esto debido a que “para que convenga”, el productor debe rentar una cantidad considerable de tierras, “-no conviene ir lejos por una o dos hectáreas-” afirman los testimonios de los productores, particularmente por el costo por transportar la maquinaria y la inversión en tiempo para el traslado<sup>78</sup>.

---

<sup>76</sup> El cambio de definición de *acceso a disponibilidad* de alimentos en la FAO sobre la seguridad alimentaria.

<sup>77</sup> En las intermediaciones de Xalatlaco, se encontraron, por ejemplo, nuevas zonas de cultivo hacia San José Mexapa. Esto se constató mediante los recorridos e indagando en localidad, por ejemplo, una de las cuidadoras de huertas sobre carretera afirma que hay nuevas zonas de cultivo hacia la zona del monte que colinda con Xalatlaco. Otro poblador, cuidador de borregas constató esta afirmación; esto en cuanto a las intermediaciones de Xalatlaco, pero los productores también mencionaron: Ocuilan, Joaquicingo, Juchilpepec y San Antonio Isla.

<sup>78</sup> El traslado de maquinaria puede aumentar considerablemente en tiempo si se va por tierra y los costos si se traslada en grúa. Además, la ley de tránsito limita el tránsito de maquinaria en caso de lluvia, neblina, etc. por centros de la población o en algunos horarios, entre otros

En estas líneas se presenta un breve panorama acerca de cómo la producción ven en la expansión territorial una alternativa viable como forma de subsistencia, pero al mismo tiempo infiere sobre porque los pobladores locales de Xalatlaco no han incursionado en la siembra de producto papa.

Los intermediarios iniciales

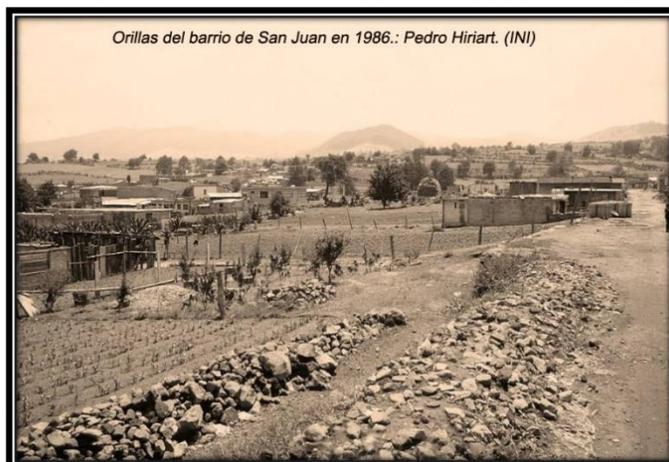


Ilustración 7 orillas del barrio de San Juan en 1986. Fotografía de Pedro Hiriart

Siguiendo con la llegada de la producción de papas en Xalatlaco, un aspecto que coadyuvó a su desarrollo fue el trabajo de la figura *del intermediario*. Al igual que otros elementos, esta figura no es exclusiva de este caso y su función, en otros contextos, ha sido ampliamente estudiada por Sánchez (Sánchez, 2012). Aunque su estudio está básicamente enfocado a los intermediarios laborales de Tenextepango, la autora evoca el concepto de *bróker* de Eric Wolf y a través de éste analiza que el papel de los intermediarios va más allá de una relación económica, sino que abarca toda una gama de funciones culturales que permiten la articulación de grupos ajenos, este papel es crucial en el contacto y negociación entre dos culturas, es decir, entre dos sistemas de interpretación, su papel facilita o permite el contacto, pero además, también amortigua este contacto (Wolf, 1976 citado en Sánchez, 2012: 77)

En los testimonios recogidos en los recorridos, donde se indagaba por la producción de papa, había dos respuestas reiteradas, los productores son de fuera o son los Puentes<sup>79</sup>. En realidad, los Puentes no eran productores, pero si eran quienes tenían contacto con ellos.

En el origen de la producción en Xalatlaco, en algún punto, uno de los productores de Balderas, que para aquel momento no era tan significativo, conoció a Reyes Puentes<sup>80</sup> (de los Puentes). Reyes vivía en Xalatlaco, en aquel tiempo en la *ranchería* de Morelos<sup>81</sup>. Para cuando se conocieron, ya se decía que uno de los elementos de esta familia era un intermediario de tierras, ya que este personaje había trabajado durante los años ochenta comprando tierras para “la Gringa”, una avecindada, al

[https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/ss\\_mercados\\_agropecuarios/infraestructura/\\_archivos/000050\\_Rutas/000069\\_Normas%20Para%20la%20Circulaci%C3%B3n%20de%20Maquinaria%20Agr%C3%ADcola.pdf](https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/ss_mercados_agropecuarios/infraestructura/_archivos/000050_Rutas/000069_Normas%20Para%20la%20Circulaci%C3%B3n%20de%20Maquinaria%20Agr%C3%ADcola.pdf)

<sup>79</sup> El nombre real de los intermediarios ha sido cambiado por motivos de confidencialidad

<sup>80</sup> Nombre cambiado

<sup>81</sup> Actualmente no se considera Ranchería, sino localidad.

parecer argentina o española, que buscó comprar tierras en Xalatlaco, y que actualmente tiene un rancho en el camino al Ajusco<sup>82</sup>. En ese tiempo este territorio se encontraba a las orillas de la población, cerca de la aceitera<sup>83</sup>. Se dice que Reyes pagó por este espacio un precio muy bajo a los dueños originales y se lo revendió a ella con una importante ganancia. Esto puede hacer referencia en cuanto a que el intermediario podría presentar un desfase entre los lugares que intermedia, incluso en un papel antagónico, mismo que se hará más evidente en líneas más adelante.

Con respecto a las papas, este individuo, o más específicamente su grupo familiar, conocidos como los Puentes, fueron el contacto del productor de Balderas, Don Isaac<sup>84</sup>. En su momento, tuvieron un papel de contacto e intermediación exclusivo, es decir, Don Isaac sólo conseguía tierras a través de él. Esta posición como intermediario, dio a los Puentes cierto poder económico, y acompañado de éste, la posibilidad de aumentar su capital económico y ostentarlo con símbolos que detentaran estatus. Aunque algunos de estos símbolos se asociaban al sistema de cargos, también encontraron que era posible hacerlo en otros sentidos, particularmente con elementos adquiridos con recursos monetarios (ropa, camionetas, etc.).

Su decisión de no invertir totalmente su capital en el sistema de prestigio por excelencia de la comunidad<sup>85</sup>, al parecer, obedecía principalmente a dos razones. La primera era que ellos habitaban en una de las llamadas “rancherías” que eran<sup>86</sup> localidades ubicadas en las periferias, con una baja densidad poblacional (según el censo de 1990 su población era de 453 habitantes, en el de 2000 era de 1041), lo que hacía difuso su peso como grupo en las festividades celebradas mayoritariamente en las iglesias o capillas del centro (véase cuadro poblacional en el ANEXO). Otra razón por la que no participaron en el sistema de cargos era su propio papel como intermediarios, lo que cuestionaba su compromiso con los locales. Es decir, los pobladores no veían con total agrado la renta de tierras a personas ajenas a la localidad<sup>87</sup>.

Estos elementos dificultaron en su momento su posición de prestigio en el sistema tradicional, por lo que invirtieron su capital en camionetas, maquinaria y tecnología. Al paso del tiempo, el cambio mismo de la comunidad, como es la separación del poder secular y gubernamental, entre otros,

---

<sup>82</sup> Rancho que es conocido como “el rancho de la gringa” aunque su nombre es “rancho El Camino”

<sup>83</sup> Se le conoce así a la zona donde se encuentra una fábrica de aceite a las orillas de la mancha urbana.

<sup>84</sup> Seudónimo

<sup>85</sup> En el pueblo de Xalatlaco, existe el sistema de cargos, consistente en Regidores y mayordomos. Este sistema de cargos trabaja activamente en tareas comunitarias, especialmente entre la década de los 60’s y 80’s cuando se llevaron a cabo las tareas de entubado del agua, pavimentación, construcción de escuelas, entre otros. Actualmente estas tareas han sido dejadas tanto en lo concerniente a gastos como organización a las autoridades electas. Esto ha provocado conflictos con el uso y pago del agua, ya que algunos consideran que deben fiscalizarlo a través de autoridades tradicionales separadas del ayuntamiento y otros que debe limitarse al pago de tomas y servicios.

<sup>86</sup> Se dice: “eran” debido a que la situación de las rancherías ha cambiado

<sup>87</sup> Información basada principalmente en los testimonios de los nuevos intermediarios, pero también de la observación, participación y cuestionamientos en las festividades vinculadas al sistema de cargos donde se hacía patente quienes participaban en ella y los elementos más arraigados.

permitió reconocer, en mayor medida, estos nuevos símbolos y aumentar la capacidad de gestión de estos personajes.

La función de este grupo como intermediarios fue crucial hasta hace algunos años. Su papel consistía en ofrecer a los productores externos extensas hectáreas de tierra para la siembra. Siendo que, en Xalatlaco, la media de productores tiene una tierra de dos hectáreas o menos, su tarea consistía en visitar a los dueños de tierras y ofrecer rentarlas.

Este intermediario de tierras tenía conocimiento crucial para esta tarea: sabía quiénes eran dueños de la tierra, los precios medios y las formas de compromiso para la renta. Sobre esto último se profundizará unas líneas más adelante.

Los intermediarios buscaban uno a uno a los productores con la intención de rentar sus tierras, algunos testimonios<sup>88</sup> mencionan que ellos no especificaban el uso que se les daría, por lo que los dueños sobreentendían que serían ocupadas para el uso tradicional. Esto es, que algunos productores afirman que era “engañados” por omisión de información, que los dueños de la tierra rentaban a los Puentes pensando que ellos mismos las utilizarían sembrando milpa, maíz o haba (testimonio de arrendadores e intermediarios, Xalatlaco, 2018).

Estas afirmaciones son al menos medianamente cuestionables, porque el papel que jugaban como intermediarios era sumamente conocido, a pesar de ello, decirse engañados utilizaría el papel de los intermediarios también para minorizar el reproche de los locales con los dueños de la tierra. Con lo que su papel intermediaba, tal como menciona Sánchez (2012) y amortiguaba los conflictos permitiendo actuar a los dos grupos.

Lo cierto es que, una vez hechos los compromisos con los dueños de la tierra, el intermediario ofrecía grandes extensiones a los productores, lo que las hacía más interesantes, es así como en Balderas dicen: “nosotros no buscamos tierra en Xalatlaco, ellos solitos nos las ofrecen” (Entrevista en Balderas, 20-11-2018)

De manera paulatina los personajes mencionados fueron estableciendo una relación más exclusiva con “Don Isaac” quien se convirtió, si no en el único productor del municipio, si en el más importante. Como menciona Sánchez en su análisis, esta actividad de exclusividad es una de las características con la que los intermediarios logran colocarse en el papel privilegiado que les confiere su título; en su capacidad como agentes ideológicos innovadores (pese a que se pueda estar de acuerdo o no con su postura), adquieren un papel protagónico en el campo donde interactúan, destacando dicho rol de exclusividad (Sánchez, 2012)

La relación entre estos personajes era total. Los Puentes se encargaban de la búsqueda de tierras y los foráneos, se enfocaban en su explotación, por lo que estos últimos, tenían un conocimiento prácticamente nulo del municipio, a excepción de las tierras donde trabajaban conocían poco del lugar.

---

<sup>88</sup> Ex integrante del comité bienes comunales, entrevista Xalatlaco 10-11-2017

Además de los servicios evidentes de intermediación de tierras, estos personajes hacían el papel de intermediarios culturales. Por ejemplo, aunque técnicamente los de Balderas y los de Xalatlaco hablan el mismo idioma, no sé si podría decirse lo mismo de las formas de expresión, de la materialización lingüística de su sistema de significados. Por muestra puede mencionarse que cuando se pide algo en Xalatlaco, que tenga cierto nivel de compromiso o trascendencia, tales como "pedidas de mano", "las invitaciones religiosas" e incluso cuando se invitaba a los músicos a tocar en alguna fiesta religiosa (aun cuando se les pagara), etc., no se limitaba a pedir las cosas y pagarlas, sino que había que saber pedir las, las formas implicaban un performance en el que, sin importar el nivel jerárquico de quien solicitará las cosas, mostraría cierto nivel de respeto y humildad, eligiendo con cuidado sus palabras.

En algunos casos, además del pago, se ofrecía algún bien como parte del convencimiento (comida, alcohol bebible, frutas, etc.). Lo más común es que a quien se le hacía la solicitud, en principio se negara, descalificando además las virtudes de aquello que poseen y que les solicitan, esto implicaba incluso cargar con la devolución de aquello que se lleva a obsequiar para el convencimiento (las mencionadas frutas o licores).

Así, por ejemplo, si quieren rentar una tierra muy probablemente oíríamos este dialogo:

Solicitud: -Buenas tardes, ¿Cómo está? Pues vengo a ver si de por *favorcito* me quisiera usted rentar su tierrita para sembrar un poquito

Negación y descalificación: -uh, no pá que la quiere está bien fea, ni se da nada (casi con certeza esto no sería cierto)

Reiteración: -Ande uste, réntemela de favorcito

Segunda reunión: -deje ver, vengase uste el martes.

Este tipo de solicitudes eran las más usuales hace treinta años, cuando comenzó en Xalatlaco la producción de papas. Esta situación sería tan larga y minuciosa en relación con la importancia de lo que se negocia y de la capacidad de *contestación* de quien está negociando.

En la contestación de descalificación, en el caso de la tierra, dirían, por ejemplo: no se da nada, esta fea, está lejos, hay pura piedra, se meten los animales, etc. El negociador tendría entonces que insistir y contestar de manera positiva, pero sin contradecir enfáticamente a la contestación, ya que eso constituiría una falta de respeto. Por ejemplo, si le dicen: ahí no se da nada, no podría contestar, -yo ya vi que sí se da-, sino algo más amable, por ejemplo, -aunque sea unas mazorquitas para ir pasando, ya ve que no necesitamos mucho.

Así, aunque básicamente era el mismo idioma, la manera de pedir las cosas seguía un protocolo, por así decirlo, especialmente cuando se presentaba una relación "de respeto", por cuestiones generacionales, de género, de estatus, etc.

Actualmente, aunque en algunos casos este tipo la relación y forma de pedir las cosas se sigue manteniendo, máxime entre los mayores, las personas más jóvenes han relajado sustancialmente

estos rituales, de manera que se utiliza un lenguaje más unificado con otros lugares, quizá por la influencia de factores como los medios de comunicación, la migración, la mayor escolaridad<sup>89</sup>, etc. no obstante, la forma tradicional de pedimento se muestra como un ejemplo de los elementos no explícitos que el intermediario llevaba a cabo y que, por ejemplo, en caso de no conocerlos se podría pensar que efectivamente no querían rentar sus tierras.

Otro aspecto en el que los intermediarios actuaban era en los aportes rituales. En el municipio, cuando se vivía en un barrio o se tenía alguna propiedad en él, se tenía que “cooperar” rigurosamente con los gastos rituales correspondientes<sup>90</sup>, ya sea participando activamente en la organización y el desarrollo del ritual, mediante aportes económicos o idealmente realizando ambas, aun si no había una marcada afinidad con los festejos. El hecho de no hacerlo implicaba consecuencias tales como la negación de los servicios, principalmente el agua, además del repudio de la comunidad.

En este sentido, los intermediarios, cubrían los gastos rituales, no únicamente en su condición de personas o de habitantes del pueblo, sino en virtud de estar obteniendo beneficios de unos bienes que se consideraban parte de la comunidad (la tierra y el agua). Estos gastos rituales se cubrían ya sea pidiendo directamente la cooperación al productor (de Balderas) o en su defecto, aportándolo ellos directamente. Este compromiso lo saldaban debido a que comprendían la importancia y la imperativa necesidad de cubrir en su momento con estos procesos, si es que se quería evitar una confrontación con otros pobladores del municipio.

Otro aspecto en el que los Puentes<sup>91</sup> actuaban, era en las labores de vigilancia del producto. Es decir, en cuidar que no se lo robaran, acción que también les originaba conflictos, no obstante, en su papel de habitantes empoderados generaban cierto sentido de respeto, en cuanto a que su vigilancia implicaba un nivel de cautela para quienes intentaban robar producto.

En el papel de vigilancia, cuentan algunos que también cubrían un papel emblemático, que más adelante merece un apartado, esto es, las *bombas que espantan el agua*. Aunque algunos cuentan que los propios productores permanecían en el espacio de producción y eran los encargados de *echar* estas bombas, algunos otros dicen, que eran estos personajes, quienes, en su calidad de locales, conocedores de las señales climáticas y en virtud de la cercanía, al ver aproximarse una lluvia no beneficiosa, tiraban estas bombas para evitar que dañara la producción (información basada en entrevistas con los nuevos intermediarios).

---

<sup>89</sup> Véase tabla en Anexo

<sup>90</sup> En Xalatlaco, los barrios se organizan alrededor de las capillas, para las festividades, en cada barrio se conforman grupos llamados secciones, estos grupos se conforman de una población más o menos fija, de modo rotativo una de ellas se encarga de la mayordomía y las demás por medio de *invitaciones* se ocupan de los demás aspectos: cuetes, bandas, danza, flores, etc. Los que no pertenecen a los grupos de manera fija o formal cooperan con aspectos tangenciales como flores, cooperación económica, adorno de su calle, etc.

<sup>91</sup> Seudónimo dado a los intermediarios iniciales

Así el papel de los intermediarios es patente, no solo en su función más evidente, la de aglutinar las tierras para ofrecerlas a los productores foráneos, sino que además cubrían con algunas de las formas rituales, culturales y de mediadores de conflicto. Seguramente habría más de estas situaciones, pero se considera que éstas ejemplifican que el papel que tenían iba más allá del control del mercado de tierras.

De esta forma puede decirse que, en el surgimiento y primer desarrollo de las nuevas prácticas productivas vinculadas a la producción de papas en Xalatlaco, es posible destacar varios aspectos. En primer término, resaltar que en la construcción del espacio social configurado con la producción de papas actuaron por un lado una coyuntura exógena originada en un poblado cercano, esto es unas condiciones sociales que sometieron a los pobladores de Balderas a una experiencia productiva que se integró en su sistema de significaciones y que los llevó de una producción de subsistencia a una producción con vistas al mercado.

En este proceso influyó la posibilidad de un mercado para la venta de sus productos, según los relatos, incentivada en sus orígenes por intereses empresariales. En este sentido el espacio comenzó a manifestar parte del sistema de poder vigente en la época, que combinaba, al mismo tiempo, el poder político y económico.

Así podemos observar, que la capacidad de transformar un espacio atañe a relaciones de poder, estas relaciones no fluyen únicamente en un sentido, sino que, se trata de *un nodo de relaciones y mezcla de distintas relaciones de poder* (Massey, 2007: 1-8). En este caso, vemos la manifestación del sistema de dominación, tal como menciona Lefebvre (citado en Harvey, 1994), este sistema está imponiendo no solo su voluntad, sino manifestando su capacidad de diluir el sistema de significados a través de nuevas prácticas, cambiando la significación de la tierra de proveedora de alimentos a proveedora de ingresos (Delgado, 2010).

Para llegar al punto de encontrar el espacio sembrado con papas, fue necesaria cierta fragmentación, en el sentido mencionado por Harvey (Harvey, 1994: 11). Es decir, la sociedad se enfrentó a ciertas rupturas en su forma de trabajo y en sus relaciones sociales, que permitieron o fomentaron diferencias, que se pueden manifestar en el espacio social de la tierra de cultivo. Estas fragmentaciones han ocurrido por diversos factores, pero están mayormente vinculadas al capital económico y sus nuevos significados de prestigio, hechos que además pueden verse manifiestos en patrones de consumo diferenciados a través del tiempo. (Hernandez Flores, 2019, Pérez Castro, Dzul, & Colli, 2019, Salas Quintanal & Gonzales Fuente, 2019, entre otros).

Por otro lado, para permitir el avance y existencia de estas formas productivas es necesaria la *eliminación de obstáculos*, los cuales incluyen las condicionantes sociales y/o ecológicas que dificulten, ralenticen o vayan en contra del crecimiento y acumulación del capital asociado a los alimentos y la forma que se lleva a cabo su producción, distribución y consumo. La eliminación de estos obstáculos puede no ser absolutamente consciente, además es claro que el individuo no actúa como el precursor de la ruptura, sino actúa también como manifestación de un proceso, en tanto que, además, este proceso no es exclusivo de este espacio (Delgado, 2009 citado en Delgado, 2010:

37). En cada espacio, con sus propias particularidades, se han dado rupturas que han eliminado las barreras para el avance de las formas productivas dominadas por el capital y cuyas secuelas aún son objeto de análisis.

En este aspecto, la figura del intermediario actuó como una herramienta que acuñó la posibilidad de rentar las tierras, no mediante métodos coercitivos, sino mediante el uso de los propios códigos culturales del espacio en que se encontraba, ya que tenía la capacidad para traducir e intermediar entre los locales y los productores. Así, gracias a esta capacidad diluía las rupturas que se estaban originando, y cuyos efectos más profundos seguramente no eran sospechados por quienes estaban en ese momento en el proceso, por ejemplo, las nuevas formas productivas que avanzaban ante la insostenibilidad de las prácticas tradicionales como forma de satisfacer las necesidades biológicas, culturales y sociales de quienes las practicaban.

En el sentido social, el intermediario posibilitó la renta de tierras, de manera que cuando quienes lo hacían tenían que enmascarar sus prácticas ante la comunidad, este personaje cargaba con la estigmatización, aludiendo que eran engañados por él. Esto ocurría, principalmente, en vista del desfase y la fragmentación en el sistema que sustentaba las nuevas prácticas productivas frente a las prácticas de la comunidad y quizá también ante las de los propios rentadores, es decir, que no es que quienes rentaban lo hicieran porque estaban genuinamente a favor de las nuevas prácticas, sino que había un sistema que los orillaba a dejar el trabajo en el campo como principal fuente de sustento. Esto ocurría para los rentadores, pese a que pudiera ponerlos frente a disyuntivas en las prácticas comunitarias (reciprocidad, ritualidad, etc.) o en la preocupación por el cuidado de los recursos que se consideraban comunitarios como el agua, la tierra o incluso los bosques.

La separación

Desde hace unos 5 años, aunque no es el cálculo exacto, la relación entre el intermediario cultural y el productor se fracturó. Según los testimonios<sup>92</sup>, el productor encontró que los intermediarios le robaban su producto (cosa además muy común en el sector agrícola, en diferentes lugares y productos).

Sin embargo, los propios “nuevos cuidadores” reconocen que el “robar poquito” es una práctica común, tanto de los pobladores como de los propios cuidadores, por lo que se podría pensar más que la ruptura se ha venido gestando desde que la propia comunidad fue cambiando<sup>93</sup>. En este cambio, el intercambio monetario fue tomando más importancia que el status y la pertenencia. Las necesidades se han enfocado en artículos comercializables o servicios que deben ser pagados, tales como la luz, los teléfonos, etc. y para lo que no era suficiente el ingreso o producto obtenido en la milpa.

Además de esto, las nuevas formas de propiedad de la tierra, dirigidas por las políticas públicas gubernamentales de finales de los 90's, cambiaron no solo la reglamentación sobre el uso y propiedad de éstas, sino también, en algunos personajes, las ideas acerca de ellas, de una propuesta

---

<sup>92</sup> Testimonios de los nuevos intermediarios

<sup>93</sup> Lo cual podría referir también a un efecto fragmentario

comunal a una más individual o personal. Los procesos de cambio y las diferencias son múltiples, en este sentido, en el municipio, como en muchos otros en México, se ha diversificado la oferta y adscripción religiosa y separado de manera más enfática las cuestiones religiosas de las correspondientes al gobierno formal. Aun se coopera en las cuestiones comunitarias, pero hay cada vez una mayor resistencia en cuanto a los gastos rituales religiosos.

Por otro lado, el propio productor, “Don Isaac” fue conociendo personas que también trabajaban en el campo. Como, por ejemplo, un *ahuizote*, (identificado como nuevo intermediario 1), o un músico (identificado como nuevo intermediario 2). Estas personas con un conocimiento profundo de la comunidad y particularmente de las negociaciones en tierras de labor, en vista de que ellos mismos en muchas ocasiones recurrían a la renta o medianía de tierras, comenzaron a asesorar y a cubrir las funciones que en su momento hacían los intermediarios, pero a un costo menor (Testimonios de Bartolo e Higinio en Xalatlaco en diversas entrevistas entre 2017 y 2018).

Esto puede ser un ejemplo, de como un cambio en las interpretaciones se refleja en cambios en las prácticas y como esto va generando nuevas prácticas también. Así mismo, esto se manifiesta en la configuración de los espacios y expresa las relaciones de poder existentes.

Observamos, además, que los cambios en la relación entre el intermediario y el productor no obedecen únicamente a diferencias en la relación entre estos personajes, sino a movimientos en la forma de vida de la comunidad. Nuevas prácticas que involucran, nuevas formas de interpretación y obviamente a diferentes experiencias. En este sentido observamos de forma concreta como estos tres aspectos (prácticas, significaciones y experiencias) se influyen en la construcción de cambio cultural.

En este sentido, como expone Thompson, los símbolos son producidos y actuados por individuos con diferentes niveles de poder y autoridad, que les estará dando pautas para imponer prácticas y producir espacios (Thompson, 2005: 353), ya sea que estén adoptando formas que pudieran considerarse autónomas, impuestas, enajenadas o apropiadas, o una compleja combinación de ellas. En su vida cotidiana la capacidad de los individuos por imponer y reproducir sus propios signos culturales se encuentra cruzada por los elementos de las nuevas prácticas productivas (Bonfil Batalla, 1983). De manera que, la posibilidad de los productores para expandir sus territorios también obedece a alguna forma de poder y una manifestación de jerarquización de algunas prácticas sobre otras.

### Nuevos intermediarios

Esta relación se fue dando de manera paulatina. Aunque el productor no ha establecido relaciones cercanas de franca amistad, compadrazgo o parentesco, si ha logrado establecer cierta cercanía con algunas personas, en particular, con aquellas que, como él, trabajan en el campo. No obstante, las diferencias entre él y estos personajes los coloca en una posición un tanto asimétrica. Para intentar mostrar esto mencionaremos tres ejemplos en la figura de los nuevos intermediarios:

#### **Intermediario 1.**

El intermediario 1, fue en su momento un personaje con cierta carga de prestigio dentro de la comunidad, esto debido a que se considera un *ahuizote*, sobre este papel se ahondara más adelante. Sin embargo, económicamente se encuentra en cierta desventaja. No es el papel de esta investigación determinar qué factores personales lo llevaron a su escases económica, pero en el ámbito social, este personaje ha quedado ligado a procesos que cada vez pierden mayor vigencia en la localidad: como la siembra de milpa en tierras prestadas o rentadas o la lectura del clima para este fin; también es tlaxiquero (extrae pulque de los magueyes), cuida animales (borregas), recolecta hongos, entre otras cosas.

Este personaje, conoció a Don Isaac, porque ambos trabajaban en el campo, aunque en diferentes ámbitos, el intermediario 1, como tlaxiquero, acudía constantemente a la parte alta, donde actualmente siembran papas, y pasaron del saludo a la plática. En algún momento el cuidado de las siembras, para que no fueran robadas y contactó a pobladores locales para indagar si estaban interesados en rentar sus tierras para la siembra de papas.

### **Intermediario 2**

Este personaje es músico tradicional y sembraba milpa, haba y maíz. Conoció al productor porque su domicilio actual se encuentra a las orillas de la población. Cerca de donde siembran papa. Por más detalles actualmente a unos pasos de donde vive se encuentra un sembradío de este tubérculo. Fue así como se fue conociendo con el productor para quien ha trabajado como cuidador. Incluso recomendó a su yerno para cuidar tierras altas.

### **Intermediario 3**

El tercer personaje se dedica a cuidar borregas en el monte, conoció al productor en este espacio, y en ocasiones *le ayuda* u orienta sobre tierras de interés para el productor, por ejemplo, si ha rentado dos terrenos y hay uno en medio de estos, este personaje le ayuda a indagar quien es el dueño, donde vive o como contactarlo y en ocasiones el mismo lo contacta, por lo que, para algunos, este personaje es un intermediario.

Como podemos ver en estos ejemplos, los nuevos personajes que apoyan al productor en la búsqueda de espacios productivos distan del papel que en su momento llegaron a tener los Puentes. Son personajes con un nivel de ingresos bajo o moderados, que reciben a cambio por sus servicios diferentes tipos de pago.

Por ejemplo, por las asesorías, suelen dar una compensación variable, entre los 200 y 500 pesos dependiendo de la cantidad de terrenos que consigan. Mientras que, por los servicios de vigilancia, existe una cuota fija de dos mil a la semana.

Esta cantidad, que pudiera considerarse interesante en vista de los bajos ingresos que estos personajes tienen en su trabajo cotidiano (con excepción quizá del pastor de ovejas), pueden convertirse en insuficiente al momento de enfrentar algún conflicto, ya que en estos casos el productor se deslinda y son estos intermediarios menores quienes soportan y reciben la carga conflictual.

Por ejemplo:

Uno de estos personajes relató de una ocasión en que descubrió a sus vecinos robando papas, él los enfrentó, pidiéndoles que no robaran, (por que llevaban camioneta, dice: “una cosa es agarrar para uno, pero ya por camioneta”), entonces ante el reclamo, la familia de los vecinos lo golpeó gravemente, de manera que necesitó atención médica.

Al enterarse de esto, el productor le dijo que él no podía someterse a una situación de conflicto con los pobladores, porque tiene que seguir en la población cuidando de sus cultivos, entonces le dio al cuidador un sobrepago de \$500 pesos y no intervino más. No obstante, para este personaje, las afrentas con su vecino han continuado (Testimonio intermediario 2, Xalatlaco, 23-08-2019).

Así los nuevos intermediarios, asesores y vigilantes del productor tienen un papel menor y más fácilmente sustituible que los Puentes. En ninguno de los casos se ha asociado a la capacidad de adquirir algún espacio de poder como había ocurrido con los personajes anteriores y por tanto cabe al menos cuestionar la migración de su papel de Broken hacia el de intermediario<sup>94</sup>.

Actualmente el productor puede hacer tratos directamente con los dueños de la tierra porque éstos, también están en capacidad de rentar más libremente sus espacios. Una de las causas estaría emanando de lo que Lefebvre consideró el nivel G, como son los cambios en las formas de tenencia de la tierra lo que manifiesta un nuevo orden de las posiciones hegemónicas, en la que la comunidad como tal ha ido perdiendo fuerza.

En la comunidad el prestigio que ofrece el sistema de cargos ha minimizado su importancia y esto permite también una “mayor libertad” para actuar por lo que los dueños de la tierra no necesitan imperantemente la aprobación de la comunidad.

De esta manera, la renta de tierras a sujetos que pudieran contrariar los intereses comunes, tales como los productores de papas, es también una manifestación de un modelo de individualidad que emana no solo de un grupo de decisiones individuales, sino de un nuevo modelo hegemónico que acompaña al modelo neoliberal. Por mencionar algunos cambios.

## Estado Actual

El estado actual, representa lo encontrado durante la etapa de estudio y da cuenta de la investigación realizada directamente en campo. Las diferencias encontradas para la observación del cambio cultural, si bien si tienen rasgos temporales, presentados de mejor manera en el apartado

---

<sup>94</sup> Al respecto Kim Sánchez hace notar que, de acuerdo con Eric Wolf y Silverman, los intermediarios que tienen poder y lo usan para “abrir o cerrar” compuertas de comunicación o intercambio de bienes se convierten en brokers, en este caso los primeros intermediarios y su papel fueron elemento crucial para la consolidación de la producción de papas en Xalatlaco. Por otro lado, los nuevos intermediarios surgieron cuando ya no era indispensable su papel para la renta, tanto por que el productor podía ir directamente con los dueños rentadores gracias al conocimiento y constante contacto, como porque las condiciones culturales y sociales permitían para los locales una mayor gama de opciones para la renta de sus tierras. Por estas razones el rol de los nuevos intermediarios no se asemeja ya al de Broker.

anterior, también se encuentran en la multiplicidad. En este apartado se busca ahondar en diferencias en cuanto a la multiplicidad de espacios de producción que conviven temporalmente en el municipio. En este proceso se ha buscado dar cuenta de los procesos culturales, de poder, de tecnologización, etc. que los acompañan (experiencias, prácticas y significados). Así, se retoman los procesos de producción de los productos más representativos del municipio desde diferentes ángulos que destacan elementos importantes en los aspectos ya mencionados.

### Las formas del espacio social

Como ya mencionamos, el interés principal de este estudio son las nuevas prácticas productivas, en particular, la tierra de cultivo de papas, identificada como un espacio social construido. Este espacio estaría reflejando todo un sistema social, así como un momento histórico y tecnológico. Por lo que en este contexto es prudente cuestionarse acerca de los efectos de las nuevas prácticas en el cambio cultural.

Contextualmente, comenzaremos por dar cuenta de los principales productos agrícolas en el municipio de Xalatlaco, estado de México, durante el 2018, para aproximarnos a los patrones de producción en el municipio y que se enmarcan en la siguiente tabla:

### PRODUCCION AGRÍCOLA POR CULTIVO EN XALATLACO 2018

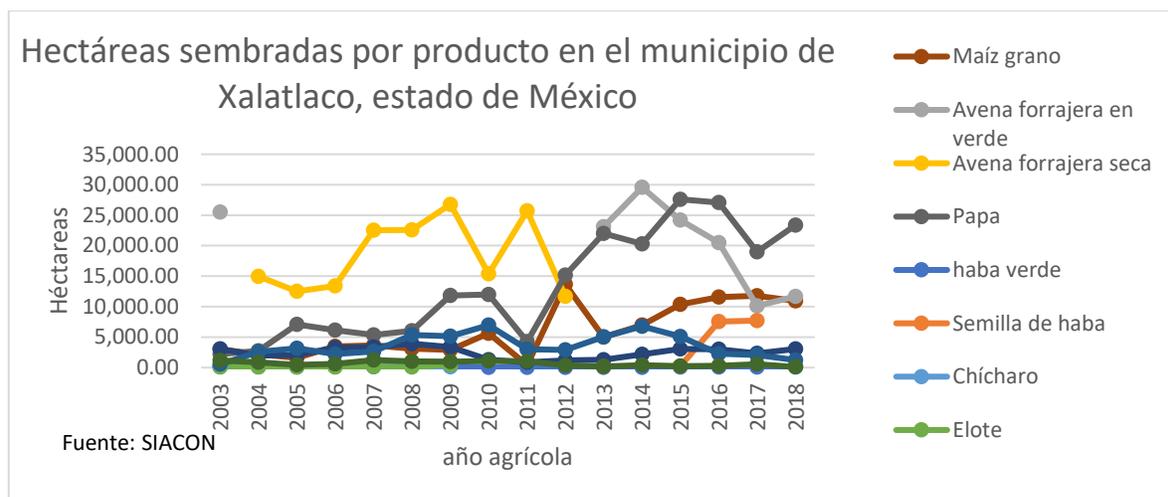
	Superficie sembrada (HA)	Superficie cosechada (HA)	Producción (Ton)	Rendimiento obtenido (Ton/HA)	Precio medio rural (\$/Ton)	Valor de la producción (miles de pesos)	porcentaje sobre el valor de la producción total
<b>TOTAL</b>	2,252.16	2,252.16	28,317.05	0	0	50,270.54	100%
<b>AVENA FORRAJERA EN VERDE</b>	1,101.36	1,101.36	20,925.84	19	558.77	11,692.73	23.26%
<b>MAÍZ GRANO</b>	910.1	910.1	2,948.40	3.24	3,713.20	10,948.00	21.78%
<b>PAPA</b>	152	152	3,652.56	24.03	6,393.71	23,353.41	46.46%
<b>HABA VERDE</b>	75.2	75.2	488.8	6.5	6,222.30	3,041.46	6.05%
<b>ZANAHORIA</b>	13.5	13.5	301.45	22.33	4,096.67	1,234.94	2.46%

Tabla 9 producción agrícola por cultivos, municipio de Xalatlaco 2018 fuente SIACON-NG

Como puede observarse en la table, en Xalatlaco, los principales productos agrícolas son la avena, el maíz, la papa, el haba y la zanahoria, aunque debe decirse que en las gráficas no se desglosa el maíz y el haba sembradas en milpa y las de siembra exclusiva. Es de destacarse que a pesar de que la mayor parte de la superficie está sembrada con avena (48.90%) en comparación con la superficie de papas (6.75%), la relación con el valor de producción se invierte con un 46.46% y un 23.26% respectivamente, no obstante, como puede intuirse, debido a que los productores son foráneos este ingreso no deriva en beneficios para los habitantes de Xalatlaco más allá de pago por renta de

la tierra, aun cuando este es mayor en relación con el pago de renta por otros cultivos en el municipio.

La obtención del fruto de la siembra pasa por diferentes procesos que se reflejan en el espacio social que los constituye. Como se propuso con anterioridad, cada uno de estos cultivos, entendidos como espacios producidos, estaría reflejando un nodo de poder y una coyuntura que expresa la capacidad de actuar con base a un sistema de significados.



Gráfica 5 hectáreas sembradas por producto en el municipio de Xalatlaco, Estado de México

En un espacio temporal más amplio, puede considerarse que el cultivo más tradicional es el de la milpa, ya que, es el que se constituye con mayor arraigo y con el que se imbricaba de manera más profunda la cosmovisión. Los tiempos eran justos dentro del sistema de cargos, de los festejos de los santos, las peregrinaciones, entre otros<sup>95</sup>.

La producción de maíz, haba y avena como elementos separados fueron potenciados con las políticas productivas que buscaban que el campesino fuera el principal proveedor de alimentos para las ciudades. Actualmente los principales apoyos gubernamentales para el campo en Xalatlaco están enfocados en el maíz y haba, mismos que se vinculan a un consumo regional (según registro de la regiduría de agricultura consultables en el archivo municipal).

El caso de la avena, este producto, parece estar vinculado con mercados regionales, e incluso en algún momento cubría las necesidades provenientes de establos del ejército y del mercado de animales. Actualmente, aunque parece que se ha desvinculado del ejército, si sigue abasteciendo al mercado de animales. Este mercado se lleva a cabo los martes, en Santiago, Tianguistengo, a unos

<sup>95</sup> Referencia con base en pláticas con personas de la 3 edad y observación y participación en la ritualidad del municipio durante el periodo de investigación.

kilómetros del tianguis ubicado en el centro de este lugar<sup>96</sup> (entrevista en Xalatlaco a Jorge Patiño, 9-08-2018 y director de ecología 08-08-2018, vista al mercado de animales 15-08-2017).

Finalmente encontramos la producción de papas, esta producción la llevan a cabo productores externos, de Balderas, mediante la renta de tierras. En este producto el papel de los locales es mínimo y parece representar la forma de producción de la etapa neoliberal en el campo.

En este sentido, como menciona Giménez, el espacio social implica una serie de relaciones jerarquizantes:

El lugar que los agentes ocupen en el espacio está definido por su posición relativa con respecto a los otros lugares y por la distancia que los separa de ellos (Definición de espacio de Bourdieu desarrollada en Giménez, 1997:13)

Delgado, también considera que la posición de los agentes en cuanto a los flujos y nodos de poder se constituyen como una fuente de información importante sobre el proceso de producción, quién lo dirige y en qué sentido, entre otras cosas

...suprimiendo las especificidades de tiempo y lugar a través de arquitecturas configuradas en redes, cuya estructura implica la subordinación de los componentes –nodos y flujos localizados a lo largo y ancho del planeta- a un proyecto estratégico diseñado y controlado desde los imperios alimentarios. Desde el centro neurálgico de la red se ordenan y organizan jerárquicamente los establecimientos y recursos ya disponibles, así como la forma en que éstos se relacionan, de modo que lo que añade, desde ese nudo central de la red, la gran corporación, es control y acceso (a la financiación y a los circuitos de poder) para hacer posible la movilización y el ensamblaje de los diferentes elementos conforme a un patrón específico. Esta “aportación” es la que le permite al imperio corporativo la centralización y la apropiación de la riqueza generada en la red (Delgado , 2010, pág. 42)<sup>97</sup>

Masey también coincide en que el lugar relativo de los agentes establece diferencias en cuanto a la posición en la jerarquía y en los nodos de poder en los que estos agentes se encuentran. Es decir, la transformación de los nodos de relaciones y las posiciones de poder dentro de las propias comunidades está influenciada e influye en lo que se manifiesta en el espacio social (Masey, 2007).

Para mostrar esta idea, se pensó en la elaboración de tres esquemas, qué, aunque no agotan la diversidad de los productos encontrados en la región, representan las principales formas en que se relacionan de acuerdo con la idea mencionada. Estos esquemas corresponden a: milpa (principalmente maíz, calabaza y frijol), habas y papas.

---

<sup>96</sup> Se considera que este tianguis data de la época prehispánica, actualmente se instala los martes y que ofrece y provee múltiples artículos regionales, como alimentos o ropa. El mercado de animales fue movido a las orillas y actualmente junto a él hay también un tianguis de autos.

<sup>97</sup> Citado también en el apartado de Cambio cultural ligado a nuevas prácticas productivas. Su inserción dentro del sistema agroalimentario.



Esquema 1 producción de milpa

El esquema 1 corresponde a la producción de milpa. En él, el productor está presente en cada una de las etapas, su capacidad de decisión aparece desde la siembra, el trabajo, los recursos utilizados y hasta el consumo. Su producto se distribuye, salvo algunas lógicas excepciones, a nivel local a través de redes sociales, particularmente con familiares, amigos, parientes rituales y conocidos, así mismo, la mano de obra usada tanto para el trabajo como para la distribución de los productos es local y en gran medida familiar. Gran parte de la distribución de la producción y del trabajo se lleva a cabo mediante procesos de reciprocidad, por ejemplo, al trabajar en una milpa de algún pariente o vecino es probable recibir productos como agradecimiento.

En algunos casos usan tecnologías e insumos derivados de las tecnologías verdes, pero pueden presidir de ellas, usando semillas y abonos producidos por el propio productor. En términos de Bonfil Batalla, esto podría asociarse a lo que se denomina *cultura autónoma*, debido a que el productor posee el *poder* de decisión sobre la producción y el uso y reproducción de los elementos culturales para la obtención del fruto de la siembra. En teoría, aunque puede decidir sobre agregar algunos elementos no propios como abonos, fertilizantes o usar maquinaria en algún punto de sus procesos, también puede optar por no usarlos (aunque cabe aclarar que puede ser por decisión propia o argumentando falta de recursos).

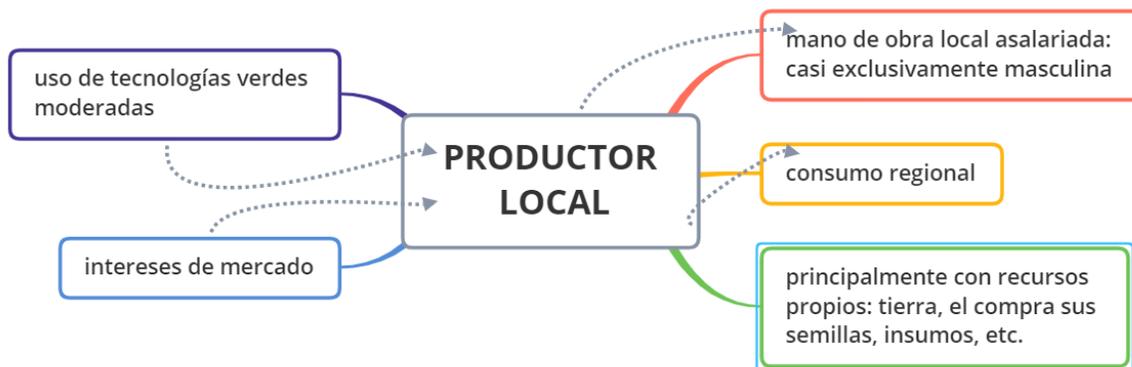
Sin embargo, esto no quiere decir que su relación con la sociedad más amplia no esté libre de fragmentaciones, o que la autonomía del poder sea una decisión meditada, aunque pudiera serlo. Es posible que, dentro de esta forma de trabajo, también se encuentre una aspiración a los elementos de modernidad y desarrollo que representan los factores más comerciales, por ejemplo, implementación de maquinaria o semillas de laboratorio.

Acerca de esta incorporación de elementos, el estudio de Landini (Landini, 2011) sobre racionalidad económica campesina, en Formosa, Argentina, argumenta que en los casos en que implementan, estos insumos lo hacen desde la propia lógica de la economía campesina, tal como se muestra en el siguiente caso:

Son varias las evidencias que pueden darse para sostener que esta teoría forma parte de la racionalidad económica de los campesinos de la provincia de Formosa. En primer lugar, cabe señalar la tendencia de los productores entrevistados, comentada previamente, de comprar semillas híbridas o transgénicas, mandar a preparar su tierra con tractor, contratar carpidores o ampliar la superficie de cultivo cuando existen recursos económicos disponibles para ello. Así, se asume que siempre a una mayor inversión le siguen beneficios más altos, sin que parezca mediar una evaluación de la rentabilidad potencial. Como si cualquier gasto productivo introdujera necesariamente un valor agregado mayor que su costo, lo que no puede sostenerse si no se asume, implícitamente, que la

producción agropecuaria es en sí misma rentable, con independencia de las circunstancias en que ésta se desarrolla (Landini , 2011, pág. 19)

Siguiendo a Masey, la forma en que los actores se relacionan con el espacio los coloca en una posición dentro de un nodo de relaciones y de distintas mezclas en las distintas relaciones de poder. Puede decirse que, de alguna manera, en la producción milpa, el productor se encuentra presente en cada una de las etapas y en una posición menos diferenciada con respecto a los elementos que se reúnen para conformar este espacio social, en una oposición más horizontal.



Esquema 2 producción de haba

En el siguiente esquema, que corresponde a la producción de habas, la producción se lleva a cabo principalmente para la comercialización. En este proceso, el agente tiene menor capacidad de decisión y su posición dentro de los nodos de poder cambia en relación con la parte del proceso en que se encuentre. Por ejemplo, su posición dentro de la jerarquía puede ser más horizontal en cuanto al uso de la tierra y las personas que trabajen en ella, pero puede disminuir considerablemente al hacer uso de tecnologías verdes -sobre cuya producción y efectos tiene una influencia prácticamente nula- y ser variable dependiendo de las personas o empresas con quien comercie su producto.

En general, lleva a cabo su producción con recursos propios, pero su decisión en cuanto al tiempo de siembra estará relacionada con las fechas en que se espera que su producto tenga mejor precio en el mercado o menor costo de producción. Hace uso de tecnologías verdes, aunque con una somera asesoría por parte de los dependientes en las tiendas de agroquímicos. En general, el trabajo se lleva a cabo con mano de obra local y asalariada, aunque en este caso, no necesariamente familiar y básicamente varonil, no obstante, aunque de alguna manera esta mano de obra es pagada, guarda ciertos rasgos heredados del proceso de reciprocidad.

Su producción está encaminada principalmente para venta en mercados regionales y locales, especialmente con pequeños y medianos comerciantes con quienes tiene tratos cara a cara. Así el productor tiene más o menos peso en las decisiones y mayor o menor autonomía, dentro del proceso según la etapa en la que se desarrolle (entrevistas y pláticas con productores de Haba, Xalatlaco, 2018-2019). Su capacidad de decisión, autonomía y poder es variable dependiendo del

proceso en el que se encuentre, por ejemplo, tiene más injerencia sobre la forma en que ha de sembrar, mediana definición sobre las fechas, ya que estas están alentadas por los mercados, y poca capacidad de decisión cuando utiliza tecnologías verdes, ya que estas ya vienen diseñadas y planificadas.



Esquema 3 producción de papas

En cuanto al esquema de la producción de papas, la participación del agente local se limita al ingreso monetario, es decir, después de la renta de la tierra su presencia se desvanece, diluyendo también su capacidad de decisión en lo concerniente a lo que se llevará a cabo en su espacio, con lo que en términos de Bonfil, significaría una pérdida de autonomía en tanto que se desvanece también su capacidad para producir, usar y reproducir los elementos culturales asociados a este espacio, mientras que en términos de Masey, su posición en el nodo de poder dentro de este entramado es altamente subordinada, por decir lo menos.

En este esquema el punto de mayor jerarquía es el mercado. Las decisiones se están tomando en base a lo que se espera del mercado en sus dos vertientes, es decir, los productores están realizando sus planeaciones con la finalidad de acceder a los mejores mercados, esto es, aquellos ligados a la industria, porque son los que tienen mejores precios, y aunque no todos los productores están en capacidad de acceder a estos espacios, las líneas que siguen sus productos están marcadas por las pautas de este. En el otro sentido, las exigencias de la industria están relacionadas con los patrones de consumo de quienes compran sus productos. De manera que, incluso para aquellos que no logran acceder a los mercados privilegiados, tratan de seguir las pautas marcadas por este.

En el caso de las papas hay dos principales formas de comercialización: por medio de intermediarios que buscan el producto en Balderas y con venta en la central de abastos. En el primer caso, como ya se había mencionado, pueden acceder principalmente productores grandes, ya sea por sus niveles de producción o por sus contactos con los intermediarios de estos mercados. El mercado

nacional o la intermediación ha constituido la opción para el resto de los productores, y según testimonios esta última es cada vez la más concurrida.

Según palabras de un exregidor de agricultura, cuando los productos tienen como destino el mercado empresarial, tales como el mercado de papas fritas, cuentan con asesoría gubernamental e institucional que observa de cerca los procesos mediante los cuales se lleva a cabo la producción. Aunque como se ha visto en la práctica este acceso es muy diverso (entrevista exregidor, Xalatlaco: 2019).

En la producción de papas, debido a su relación con el mercado, las decisiones están más determinadas por procesos externos como las formas de consumo (si el producto tiene demanda y en qué forma), análisis de mercado y otros. Estos procesos están siendo planeados lejos de la huerta o tierra de cultivo, las formas de producción se deciden en gabinete y la ejecución está dividida en etapas que pueden incluso estar incomunicadas entre sí, por ejemplo, quien renta la tierra puede no conocer el tipo de semilla y quienes fumigan, pueden no conocer a los dueños del espacio e incluso no conocer los productos que aplican porque ya vienen "preparados".

Esto no es tan diferente para quienes venden a mercados nacionales o a compradores dentro de la misma localidad, ya que ellos imitan tanto como sea posible la forma de producción de los que consideran más exitosos, con la idea de que sus productos puedan vincularse al mercado empresarial.

Englobando un poco lo dicho, cabe mencionar que, para la elaboración de estos esquemas, de manera general, se consideró la capacidad de decisión sobre el territorio, el trabajo y su lugar dentro de este. También está basado en la propuesta de Masey en lo que respecta a que las diferentes prácticas colocan a los agentes en diferentes posiciones con respecto a la jerarquía de poder. Es decir, la decisión sobre el tipo de producción que se manifiesta en el espacio social coloca a los agentes en un nodo de poder dentro de las relaciones que esta producción implica. Por ejemplo, no se considera que el espacio de la milpa sea una producción aislada de un contexto más amplio, pero en lo que concierne a éste, sus relaciones son más simétricas.

De esta forma, siguiendo las ideas de Masey, el espacio social se manifiesta como producto de acciones, relaciones y prácticas sociales. Mismas que vemos manifestadas en la huerta sembrada de papas, maíz o haba. Estas acciones, relaciones y prácticas, no existen como un momento casual por sobre la producción de los elementos mencionados, por poner algunos ejemplos más representativos. Este espacio, el de la huerta, está siendo transformado por la capacidad de cada uno de los agentes para influir en él.

En cada huerta o lugar de siembra, podemos encontrar la conjunción de diferentes nodos de poder y de relaciones en torno a este, pero por supuesto, al encontrarnos en una relación dinámica, esto se encuentra sujeto al cambio. El hecho de que ahora sea así, no quiere decir que será así permanentemente, ya que se encuentra sujeto al dinamismo por diferentes acciones políticas, por ejemplo, lo manifestado en el hecho de que la producción de papas se haya recorrido a las afueras

de la localidad debido a la intervención política, apoyada por argumentos médicos y científicos, caso que se abordará más profundamente en el apartado de conflictos.

La capacidad de influir en este terreno no ocurre tampoco de manera neutral, sino gracias a que esos actores tienen su propia cuota de poder dentro del municipio, y tienen, además, acceso a información y segmentos jerárquicos privilegiados (por ejemplo, amistades, contactos, acceso a internet, escolaridad, etc.). Aunque, como menciona Bourdieu, los canales de comunicación suelen estar en gran medida monopolizados por los sectores de poder, lo cierto es que las nuevas tecnológicas son cada vez más porosas y la capacidad de información es más dispersa, esta nueva información crea además nuevas formas de actuar frente a lo que creen una amenaza o una forma de proceder incorrecta.

Al respecto, es importante destacar, sin intención de jerarquizar el conocimiento de los agentes, que cada uno de ellos estará interpretando sus nuevas experiencias con base a sus propias formas de significaciones.

Ahora bien, el cambio cultural desde esta perspectiva se manifiesta, por un lado, a través del tiempo, como pueden ser las diferencias en las formas de vestir, de pensar y de otorgar identidad a las personas que habitan en el municipio, pero también en el espacio. Los espacios sociales de producción coexisten, como coexisten los individuos y como coexisten las diferentes experiencias y creación de significados de los individuos que las sustentan. De manera que, en un ciclo productivo, digamos primavera verano 2019, encontramos sembradíos de milpa, maíz, haba, avena y papas, pero cada uno de ellos nos está refiriendo distintas formas de relacionar y de actuar en la vida cotidiana. A continuación, se abordan de manera más profunda las formas de trabajo en los espacios mencionados, tanto en términos prácticos como sociales y culturales.

Experiencias vinculadas en la tierra de labor

Experiencias en la siembra de milpa:



*Ilustración 8 representación de milpa en danza de los yunteros fotografía Alejandro Patiño*

Aunque en principio, en el proceso de análisis de este trabajo, no se hacía diferencia entre la producción de milpa con la producción de maíz (estadísticamente no existe esta diferencia), en el trabajo en campo si se encontraron discrepancias. La milpa combina diferentes productos, principalmente endémicos, algunos de ellos sembrados, como el maíz, la calabaza, el frijol y el haba, que pueden coexistir en su espacio. Mientras que otros son productos sujetos de recolección como los quelites, los quintoniles y otros. En particular para los productos de recolección es necesaria un trabajo manual en el que, durante el deshierbe, se separan los productos comestibles de lo que es considerado hierba, lo que implica la recolección a pie por cada uno de los surcos.

Esto se pudo observar, particularmente en la milpa del ahuzote, en la que mediante observación participante permitió el acceso a un deshierbe. En esta ocasión se involucraban su esposa e hijos (una mujer de alrededor de 14 años y un niño de aproximadamente 9 años), donde de manera manual seleccionaron quintoniles para su consumo y arrancaban lo que consideraban hierba, durante esta visita, llegó otro personaje que dijo que podía ayudarle y comenzó a realizar su trabajo de manera *rápida*, jalando desde arriba del surco hacia el centro con el azadón<sup>98</sup>, ante la molestia,

---

<sup>98</sup> El azadón es un instrumento agrícola que consiste en un mango o cabo similar al de una pala y una lámina gruesa que se coloca de manera horizontal al final de ella.

principalmente manifiesta en sus hijos: “-no sea loco-”, le dijeron, ya que a esa velocidad arrastraba toda la vegetación con el azadón (visita milpa de Bartolo, localidad de Morelos, 5-08-2018)<sup>99</sup>.

El trabajo en la milpa corresponde totalmente a mano de obra local, en ocasiones familiar, de vecinos o amigos. En el trabajo participan todos, hombres, mujeres, niños y niñas. Esto constituye un aprendizaje generacional acerca de la forma en que se lleva a cabo la producción, que implica desde la identificación de un lenguaje específico para las tareas que se llevan a cabo hasta saber caminar entre los surcos e identificar las plantas.

Además de esto, contaban los involucrados que en el trabajo en la milpa también hay una selección de plagas, como pueden ser los conejos, que además son comestibles o algunos otros que son desechados como las tuzas, los ratones de campo y las víboras.

Con respecto a quienes siembran, quizá generalizando un poco puede decirse que se encontraron principalmente dos tipologías. Para entender esto es necesario considerar que la milpa no se considera una producción redituable desde el punto de vista económico, es decir, su principal propósito no es el de obtener ingresos de ella, si no obtener productos, ya que actualmente sus productos prácticamente no se comercializan, en ocasiones sí, pero en pequeña escala, a diferencia de la producción de maíz que es principalmente con miras a la comercialización o pensada en términos económicos (entrevistas y observación en campo, Xalatlaco 2017-2018).

El primer tipo de productor milpa, es una persona que podría considerarse *exitosa*, cuyos ingresos dependen de alguna otra actividad, pero que, al mismo tiempo, tiene tiempos libres para la producción, o bien recursos económicos para pagar a alguien que desarrolle la actividad. Estos personajes estuvieron vinculados con el trabajo en milpa por medio de la herencia del conocimiento, a través de sus redes sociales: padres, padrinos, etc.

Este tipo de personajes se mueven en cierto sentido por la nostalgia y quizá por la necesidad de establecer vínculos rituales, que en cierta forma les proveen elementos de estatus. Porque finalmente, ¿que son los elementos de prestigio si no hay personas que puedan codificarlos? Así, pueden llevar a cabo elementos como “la tlaxquiada” que era acudir a la milpa a comer la primera cosecha de elotes, o la elotada que es básicamente lo mismo, pero no es la primera cosecha. Estas ocasiones son por excelencia un buen pretexto para reunirse con la familia, amigos, compadres, etc., fortalecer lazos y establecer compromisos. Incluso los elotes no son tan protagonistas en estas reuniones, donde se suele llevar bebidas, longaniza, etc. (observación pasiva en recorridos, donde en las *tlaxquiadas* se veían a orillas de la milpa camionetas y/o autos de mediana y alta gama, al

---

<sup>99</sup> Ahora bien, el valor comercial de los productos de recolección durante la época en que proliferaban las milpas era suficientemente bajo como para que no se ofrecieran en el mercado. Actualmente se enfrenta la paradoja que, ante la nostalgia y la escasez, estos productos adquieren una demanda que cada vez supera más a la oferta lo que ha llevado a que se encuentren en el mercado y se vean aumentados considerablemente los precios.

Se dice que en la actualidad la oferta de algunos de estos productos, como quelites o chivatitos, son provistos por personas que viven en otras comunidades y ofrecidos en las plazas o tianguis de la localidad. Incluso existe la “leyenda” de que los cortan en el panteón.

indagar con los pobladores informaban que los dueños eran profesionistas o vendedores de alimentos en la ciudad de México, además de esto, se recopiló información mediante una plática y una entrevista con profesor que cultiva milpa, Xalatlaco, centro 9-08-18)

El otro tipo de personajes que siembran son personas con un fuerte arraigo a la milpa, no sabría decir, si se trata de un tipo de resistencia implícita, pero para ellos no hay grandes alternativas. Cuentan con la semilla (en su mayoría conservada y domesticada en sus propios espacios) y el conocimiento ancestral que desde generaciones atrás les han enseñado el trabajo de este cultivo, su producción, cuidados y los productos que le acompañan y que completan su dieta (véase, por ejemplo, el caso del ahuzote).

Cuentan además con la capacidad de involucrar a su familia o amigos para la producción -ya sea de manera voluntaria o por coacción-. Pero, según su testimonio, el principal motivo para que produzcan milpa es el hecho de que sus opciones son limitadas, esto es, por ejemplo, no pueden sembrar avena o maíz porque ello implica una inversión en semillas, fertilizantes, enraizadores, foliares, maquinaria, etc. que, afirman, no pueden costear.

Además, es prudente recordar que el espacio social refleja todo un universo de procesos sociales, tecnológicos e históricos. De manera que, al menos en este caso la milpa corresponde a toda una cosmovisión, y no es una tarea fácil sumergirse en otro tipo de producción. Así, por ejemplo, viene al caso comentar, la anécdota de un antiguo Ahuzote del pueblo quien nos contaba que en alguna ocasión el productor de papa le había regalado unas semillas, él las sembró, pero nunca se dieron porque seguramente eran hembras.

Así, el sujeto había realizado una tarea de producción con la lógica productiva de la milpa, esto es, sembrando a pie, con abonos naturales, deshierbando a mano, etc. Pero además de esto, su interpretación del cultivo, lo había realizado también dentro su propia experiencia y esquema de significados. Lo más probable es que las papas no hubieran tenido resultados o bien porque las semillas que les regalaron no eran las mejores, o por que el proceso de su producción dista mucho del proceso de la milpa.

Al respecto, muchos documentos enuncian en la milpa o en el maíz rasgos de arraigo y resistencia, esto es cierto en el sentido de que este espacio refleja una cosmovisión ancestral, pero también podría decirse que, si esta producción puede manifestarse en el espacio social, entonces estaría manifestando algún tipo de movimiento hegemónico. Para el caso estudiado refleja dos aspectos diferentes.

En el primer caso el productor de milpa toma el papel de campesino, por su libre voluntad en búsqueda de un pasado y de una nostalgia, hacia las raíces. También ofrece la oportunidad de consolidar lazos rituales ampliamente conocidos en la comunidad, tales como compartir el producto de este espacio.

Es decir, en vista de que este espacio no representa una inversión redituable, hay más de una persona que quisiera sembrar milpa, pero no está en posibilidad de *invertir a fondo perdido* (así

llaman los productores a la situación en la que no pueden recuperar sus ingresos. Además de esto también es necesario considerar que existen consecuencias derivadas de la incertidumbre de estar en peligro, como cualquier producto de temporal, de perder la cosecha ante las inclemencias del clima. Son entonces, las personas con una estabilidad económica suficiente para cubrir estos gastos quienes pueden manifestar parte de este poder económico a través de este espacio.

Para los otros individuos, la siembra de milpa no se presenta como una elección libre. Representa una cosmovisión que desde el punto de vista neoliberal los ha ido dejando al margen de los procesos productivos, los ha excluido. Esto no quiere decir que estos personajes no añoren la adquisición de bienes materiales, que en la producción milpa no se pueden costear, es decir, saben que el trabajo en la milpa difícilmente generará ingresos que deriven en movilidad económica o social y sospechan que otro tipo de producción derivaría en mejores ingresos, pero la misma dinámica los deja inmersos en este proceso, debido a que no cuentan con los recursos necesarios (en más de un sentido) para realizar nuevas prácticas productivas u otras actividades. Aún en estas condiciones este espacio social manifiesta también una hegemonía, en el poder o en la capacidad de reproducir sus formas culturales y su cosmovisión en el espacio social.

De esta manera puede decirse que en ninguno de los casos la milpa representa un ingreso económico, pero mientras unos lo producen por apego, nostalgia y prestigio. Otros lo producen porque han quedado excluidos, tal como planeaba Blanca Rubio, sin posibilidades de acceder a otros espacios productivos por la falta de capital, pero también porque su propia visión del mundo, sus sistemas de significados no concuerdan con nuevas prácticas productivas.

Producción de Haba, maíz y avena:



*Ilustración 9 siembra de Haba fotografía de Alejandro Patiño*

La razón por la que se agrupan estos cultivos es debido a que, aun cuando hay diferencias en la producción de estos elementos, tienen muchas coincidencias en la forma en que configuran su espacio. De manera general estos productos están más enfocados al mercado, no tanto al

autoconsumo, y sus conexiones son básicamente con los mercados regionales. Dentro de este sistema no encontramos un tipo específico de productor, en cuanto a la capacidad de inversión, pero en su mayoría son pequeños productores con menos de dos hectáreas.

Su producción ha combinado conocimiento ancestral con métodos medianamente modernos de producción. Por ejemplo, calculan el mejor momento para sembrar con base en el ciclo agrícola que pertenecía a la milpa, así mismo pueden combinar abonos orgánicos con algunos que compran en las tiendas de agroquímicos. Leen el clima con base a sus conocimientos heredados y ansían pronosticar su estado para obtener un buen rendimiento, entre otros.

Por otro lado, aun cuando se destine a mercados locales y regionales, se piensa en estos cultivos más como un producto. De manera que se cuida un poco más la parte estética, por ejemplo, que no esté manchada el haba, que sea de tamaño y color apropiado, etc. Además, se preocupan por conceptos como el rendimiento, el precio de los productos, el mercado, entre otros.

Hacen uso de algunas innovaciones agrícolas, pero con en base a sus propios criterios. Por ejemplo, si ven su planta amarilla o con plaga, aplican primero los agroquímicos que les han funcionado en el pasado, aun cuando la variedad de la semilla no corresponda a ese paquete tecnológico. Hecho que a veces funciona y a veces no. Es poca la asesoría especializada que actúa en la configuración de los espacios y se da mayormente por los vendedores de las tiendas de agroquímicos.

Otro tipo de innovaciones a las que acceden es la maquinaria, este tipo de productor generalmente ve como un implemento positivo el uso de maquinaria agrícola, pero no aplican dentro de su espacio la total mecanización, escasamente usan maquinaria, como el tractor para el arado. Las tareas de fumigación, deshierbe, entre otras, la realizan con motobombas y a pie. Pocos son los productores que cuentan con maquinaria propia, por lo que en su mayoría recurren a la renta de ésta. Además, en algunas ocasiones acceden al uso de paquetes tecnológicos promovidos u otorgados por el gobierno, especialmente en el caso del haba y el maíz.

En estos espacios productivos, casi siempre trabaja el productor, además de él, cuando el trabajo lo amerita, contratan mano de obra pagada de personas de la localidad, tales como: vecinos, familiares o amigos, pero en este caso se le otorga un pago económico. Entre los jornaleros se encuentran estudiantes que buscan un ingreso de fin de semana, productores que se rolan entre el trabajo en su tierra y el trabajo en parcelas vecinas, entre otros. Al ser personas de la localidad y pese a que realicen su trabajo por un pago económico, existen ciertas nociones de reciprocidad, es decir, se prefiere trabajar con familiares, amigos, compadres, etc. y esta misma cercanía laboral afianza los lazos entre ellos. También es muy posible que el productor que contrata a alguien para trabajar en su tierra sea después contratado para trabajar en la tierra del primero.

Estas relaciones implican que viajen juntos a la tierra de labor, que almuercen juntos en ella y que, probablemente, quien contrate lleve almuerzo para ambos, entre otras cosas. Salvo algunas excepciones de manera general se trata de mano de obra básicamente masculina.

A pesar de sus coincidencias, existen algunas diferencias en la producción de avena particularmente que este no es un producto que se consume en la localidad, al menos no la mayor parte de su producción. La avena que se produce es principalmente para alimento de ganado, es decir, avena-forraje, y como se mencionó líneas atrás, su principal mercado es el mercado de animales de la región. Los productores de avena son quienes ocupan mayor parte del territorio de siembra, su producción se lleva a cabo principalmente tierras arriba, lejos de la población y es este producto el que comparte mayormente el espacio con las papas.

### El espacio social de las papas

Finalmente abordaremos el espacio social constituido por las papas. Como se ha mencionado, la producción esta comandada por habitantes de la comunidad de Balderas, municipio de Tenango del Valle. Los habitantes de Balderas, en su momento, se vieron inmersos en un proceso que los involucró en producciones enfocadas al mercado, sus productos, vistos entonces así, como productos, fueron pensados para un mercado y no en las necesidades o deseos de la comunidad. Su producción se destina principalmente a tres mercados: en su minoría al mercado local y regional como pueden ser plazas, tiendas locales, entre otros. Otra parte al mercado nacional, con venta en la central de abastos de la Ciudad de México y otra parte a la industria de papas fritas.

Para cubrir las necesidades de mercado, se debe estar inmerso en una relación dialéctica y frenética entre lo que busca el cliente y lo que se produce. Esto hace necesario una renovación constante, tanto en el uso de semillas, fertilizantes etc., como de maquinaria y nuevas tecnologías. De manera que, los productores con más capacidad tecnológica y económica son quienes pueden acceder a los mejores mercados, lo que parece coincidir con lo encontrado por Delgado (Delgado, 2010: 40).

Ya inmersos en esta dinámica llegaron al pueblo de Xalatlaco, es decir, la tecnología y los modos de producción no se fueron adaptando en relación con lo que encontraban en el municipio sino replicaba formas aprendidas.

Sus prácticas corresponden a modos de producción realizadas bajo un diseño, estos diseños, en cuanto a las semillas y los modos de hacerlas más eficientes, tales como enraizadores, fertilizantes, herbicidas, etc. Corresponden a las demandas de mercado, como pudiera ser, que tengan mayor vida de anaquel, que sean más grandes o de colores más atractivos.

En el caso de las papas la variedad que más se desarrolla es la papa Alpha, lo que prioriza esta variedad es su forma uniforme, casi ovoide, prácticamente no guarda tierra entre sus pliegues, su forma y tamaño son uniformes, la diferencia entre ellas es menor. Lo que las hace las papas ideales para cortes en oblea.

Este tipo de papas, llamada papa *Alpha* o papa blanca cuenta actualmente con mejoras en sus semillas. Estas mejoras se han realizado en base a preocupaciones como el rendimiento (que tengan mayor cantidad de toneladas por hectárea), resistencia a plagas, entre otras, mismas que corresponden a *mejoras* desde un punto de vista neoliberal y el acceso a éstas requieren inversiones constantes de capital.

Estas configuraciones y demandas de mercado dependen de factores externos a los productores y parten de la investigación agrícola. En este sentido, está financiada y alentada por las necesidades de las empresas. No solo sugiriendo líneas de investigación a centros dedicados a estos menesteres, sino llevando a cabo sus propias investigaciones.

Como ejemplo de esto, la propia Sabritas cuenta con un departamento dedicado al desarrollo de tecnología agrícola, aunque por supuesto en la página enfatiza, que es un desarrollo agrícola que beneficia a todo el país, quizá a todo el mundo<sup>100</sup>.

“Nuestro compromiso con el campo mexicano se manifiesta en la asociación ganar-ganar que realizamos con los productores:

- Agricultura por contrato (todas las zonas del país)
- Damos seguridad al agricultor
- Asistencia técnica y asesoría
- Desarrollo de nuevas zonas, tales como la Cuenca del Papaloapan, en el estado de Veracruz.
- Co-inversiones en campo para desarrollar agricultores y nuevas tecnologías y zonas productivas.

Con el fin de seguir evolucionando en este ámbito y adelantándose a su tiempo, en 1992 se decidió invertir en un lugar que concentrara todo este conocimiento, estableciéndose el Centro de Investigación y Desarrollo Agrícola (CDAS), con el objetivo de desarrollar nuevas tecnologías para el mejoramiento de los procesos de producción en el campo mexicano.

A través del CDAS se promueve entre los productores la obtención de semilla de papa de la más alta calidad, lo que a su vez permite ofrecer a los consumidores productos de excelencia. El CDAS es el primer y único centro de su tipo en México y Latinoamérica.

El compromiso de Sabritas con el sector agrícola ha generado proyectos de largo plazo, co-inversiones y desarrollos en diversas áreas” (consultado el 14-02-2021 en <https://sabritas.com.mx/empresa>)

El productor no tiene control sobre el desarrollo de estas tecnologías, pero de alguna forma intuye, que a mayor inversión mejores mercados, por ejemplo, si invierten en mejores semillas pueden vender a espacios más especializados, tal como nos contaba uno de los productores de Balderas:

Si hay algunos que venden a empresas, pero nosotros no, porque para ellos es pura semilla certificada, y aquí casi no tenemos semilla certificada, solo cuando ya no hay mucho rendimiento mandamos a pedir más a Sinaloa, o con los mismos productores de aquí (Productor, Balderas: 27-11-2018)

Hace falta una mirada más aguda, para saber cuál de los espacios sociales encontrados, puede acceder a cada uno de los mercados. Así, volvemos a observar que un campo sembrado con papas,

---

<sup>100</sup> <https://www.pepsico.com.mx/sostenibilidad/fundacion-pepsico-mexico>  
<https://manufactura.mx/alimentos-y-bebidas/2019/10/10/pepsico-apoya-al-campo-con-centro-de-desarrollo-agricola-sabritas>  
<https://sabritas.com.mx/empresa>

de semilla certificada, nos habla de mercados especializados, cuya producción deriva de demandas diferenciadas, aunque esto no es tajante en cuanto exista mayor o menor producción<sup>101</sup>.

Ahora bien, ¿qué ha significado esta producción para Xalatlaco? Como ya dijimos en repetidas ocasiones la producción la llevan a cabo personas ajenas a la comunidad por lo que para los pobladores ha significado un desfase de su espacio social. Según indican, el personaje que siembra papas en Xalatlaco sería uno de los productores grandes. Cuenta con bodegas en Toluca y a ellas acuden sus compradores. Según los productores e intermediarios menores entre sus compradores se encuentra la empresa Sabritas.

Además de las bodegas, se considera un productor grande porque cuenta con maquinaria propia. Para la producción en Xalatlaco él compró un terreno y construyó en él una bodega, donde guarda su maquinaria.

Cabe retomar lo mencionado en líneas atrás, en cuanto a que dentro de este panorama, los pobladores de Xalatlaco están desligados de los aspectos asociados a la producción. Se piensa que no participan porque no están involucrados en los procesos identificados como factores que alientan la decisión por uno u otro producto. Esto es:

- a) Contar con el conocimiento sobre las formas de producción.
- b) Contar con canales de comercialización.
- c) Tener acceso a los materiales necesarios para la producción (semillas, maquinaria, etc.)<sup>102</sup>.

El primer apartado, en este caso, se refiere a *saber hacer*. Este conocimiento, para los pequeños productores, sobre todos aquellos de origen campesino, se relaciona con la experiencia. Esta experiencia se obtiene con la cercanía ya sea geográfica o social con el producto. La cercanía geográfica esta identificada con la siembra en el lugar de determinado producto, es decir, dentro de un mismo espacio geográfico. Esto puede notarse cuando se hablan de regiones productoras de algún vegetal, por ejemplo, la zona cafetalera, zona cañera, etc. Esta cercanía geográfica sumerge a los productores dentro de experiencias que por imitación o invitación les enseña el modo de trabajo, pero que también les acerca a los elementos del inciso B y C.

En cuanto a la cercanía social en este caso se refiere a que algún elemento dentro de la línea de parentesco, compadrazgo o amistad se encuentre inmerso en la dinámica de algún producto, por ejemplo, que algún pariente lo produzca y trabajen en él. La cercanía social debe ocurrir con algún elemento clave que conozca el proceso de manera profunda y global, de tal manera que pueda llevarlo a cabo de principio a fin y que cuente además con acceso a los elementos B y C.

Existe una tercera vía, pero que en este caso ya no se ha encontrado, y esto es la capacitación formal, ya sea de forma escolarizada, a través de cursos, etc. En el caso de productos innovadores, es muy

---

<sup>101</sup> Por ejemplo, si hay poca oferta y mucha demanda se puede comercializar producto con menor estándar de calidad

<sup>102</sup> Esta clasificación ya se ha citado en el capítulo “La llegada de las papas a Xalatlaco” y se considera pertinente retomarlos para los fines explicativos de la temática a abordar.

posible que los pioneros tengan acceso a ellos. Quizá algunos a través de la educación formal, pero posteriormente es a través de la socialización y de la experiencia.

Esto no quiere decir que la mera cercanía sea suficiente o determinante para llevar a cabo la producción, ni para saber hacerlo, pero la cercanía en cuanto a experiencia y sistema de significados<sup>103</sup> alienta a la decisión de llevar a cabo la producción

En cuanto a contar con canales de comercialización, estos también son importantes y en algunos casos, son los mismos compradores quienes incentivan algún tipo de producción, promoviendo ellos mismos las regiones productoras de que hablábamos líneas atrás. En un mercado sumamente fluctuante y lleno de incertidumbre, como es el espacio agrícola, contar con una certeza, o al menos una esperanza de tener donde vender el producto es un factor de gran importancia en la toma de decisiones.

Finalmente, en cuanto a tener acceso a los insumos necesarios, esto es semilla, fertilizantes, etc. Esto se relaciona también con el saber hacer mencionado en el primer inciso ya que para saber cuáles elementos serán necesarios es necesaria la experiencia o la capacitación formal y práctica. Este acceso está mediando entonces por el acceso a la información, pero también por la capacidad económica para poder adquirirlos y de sus expectativas<sup>104</sup>.

Como puede notarse los pobladores de Xalatlaco están excluidos de estos procesos, ya que, pese a su cercanía geográfica, el proceso de producción de papas es un espacio velado. En vista de que nuestra premisa es que la cultura se define, con base a la experiencia, significados y prácticas. Lo que está cambiando en relación con el espacio es que hay un desfase o una ruptura entre lo que ha ocurrido cotidianamente en sus espacios y lo que ocurre en el sistema papa. En los productos enumerados en el esquema 1 y 2 (milpa y haba) se cumplían las tres normas (experiencia, canales de comercialización -o consumo- y materiales) mientras que el esquema tres este sistema productivo llegó ya madurado a el espacio de Xalatlaco. Esto provoca en los pobladores nuevas experiencias, ya sea, por lo que encuentran en el contacto con estas nuevas formas productivas o porque la aleja de este espacio (quienes siembran otros productos o quienes rentan sus tierras y no acuden ya al campo).

Además de esto, es importante mencionar que el sistema de significados con que se actúa también tiene relevancia. Puede decirse que este sistema se enfrenta a un cambio que ha ocurrido a través del tiempo y del continuo contacto con las nuevas formas productivas, en las que la percepción, por ejemplo de alimento a producto, y la concepción de las nuevas dinámicas de sistema producto van afianzándose para dar paso a nuevas prácticas productivas.

Por otro lado, como se mencionó con anterioridad, en la siembra de papas en el municipio los productores han optado por la renta de tierras, con base al postulado de Lefebvre (1974), el territorio también es una manifestación de condiciones que permiten su existencia. En el caso

---

<sup>103</sup> Sobre la que se habló unas líneas atrás.

<sup>104</sup> Este proceso nos puede remitir al efecto cascada o de exclusión de que nos hablaba Blanca Rubio.

específico que tratamos, el ámbito de lo micro estaría representado por quienes rentan sus tierras. Éstas se han clasificados en dos ámbitos: tierras ya existentes y nuevos territorios.

Las tierras ya existentes son las que corresponden a personas que tienen posesión de sus tierras de forma ancestral. Probablemente generaciones atrás este territorio fue cultivado por sus propietarios, pero las condiciones en el sistema de producción campesino han llevado a muchos de éstos a buscar opciones laborales lejos del campo, tanto para ellos como para las generaciones siguientes, por ejemplo, mediante la escolarización y la búsqueda de nuevas opciones de trabajo en los servicios, la industria, etc.

Así, por ejemplo, encontramos el caso de un trabajador de servicios<sup>105</sup>: su papá fue campesino, pero pensaba que este trabajo no podía ser sustento suficiente para una familia, de manera que buscó la escolarización de su hijo, no obstante, este último se enfocó en la búsqueda de un oficio. Sin embargo, mientras se escolarizaba, su padre no lo involucraba en las tareas del campo. Más tarde, al abandonar su padre el oficio campesino, él no estuvo interesado en perpetuar esta labor y se enfocó en el nuevo oficio aprendido. Quedando la tierra libre, decidió rentarla, en principio, comenzó prestando su tierra para siembra a medias, lo cual era una práctica muy común y hasta lógica dentro de la comunidad “si tu no siembras y tienes tierra, prestarla a quien quiere sembrar y recibir beneficios de milpa a cambio”, después la rentó para siembra de avena y finalmente para la siembra de papas.

Este hombre actualmente es jefe de familia y el ingreso de la renta le permite solventar gastos que salen de lo cotidiano como el pago de deudas, el ingreso a clases de sus hijos, gastos médicos, resurtir su negocio e incluso cubrir gastos rituales.

Como anotación puede mencionarse que, con respecto a las deudas, muchas de ellas son adquiridas en tiendas departamentales como Coppel, Elektra y cajas de ahorro y préstamo. El destino del dinero *sobrante* es particularmente en tecnología, tales como teléfonos móviles, pantallas y computadoras (entrevista con arrendatario de tierras, Xalatlaco, 29-01-2019).

En este ejemplo encontramos varios factores:

- a) El alejamiento de la experiencia de la siembra
- b) La mayor escolaridad
- c) Nuevas expectativas de vida, tanto de parte de los padres como de los hijos
- d) La línea de sucesión en el alejamiento de la tierra no necesariamente ha ocurrido de manera abrupta, sino puede transitar desde las formas tradicionales (de la medianía a la renta).
- e) La necesidad de tener un ingreso que permite el acceso a otros artículos de consumo, por ejemplo, nuevas tecnologías, si bien, no es un factor determinante, ya que, a través de la deuda, han accedido a estos insumos, si permite la renovación de ellos o el mejoramiento.

---

<sup>105</sup> El nombre y servicio específico ha sido omitido por razones de confidencialidad.

Todos estos factores se encuentran interrelacionados. Pero no se trata solo de decisiones individuales, sino están permeados por cuestiones que pertenecen a procesos más grandes, como puede ser la pérdida de potencial del sector agrícola.

No es que el total del sector agrícola carezca de la generación de ingresos. Pero la situación del maíz<sup>106</sup>, generó mercados volátiles para productores que no podían cargar con el costo que esto implicaba y para quienes el campo dejó de significar la posibilidad de obtener un ingreso y/o de cubrir sus necesidades.

Evidentemente esto no es una regla general, ya que si así fuera, no existirían los espacios sociales de la avena, la papa, el café, entre otros productos agrícolas. Pero esta situación, si ha sido un potenciador en la idea de que las nuevas generaciones pueden acceder a diferentes opciones además del mercado de trabajo agrícola.

La mayor escolarización fue una de las opciones más recurrentes, en los casos en los que los ingresos familiares lo permitían, y en los que no, seguía siendo un modelo aspiracional. Para los que no accedieron a estos procesos, se colocaron en el sector servicios, como los talacheros, comerciantes de alimentos (particularmente carnitas, barbacoa, tamales y gorditas azules), músicos o bien mediante la migración (principalmente interna).

Aunado a esto, los cambios en la sociedad también crearon nuevas necesidades principalmente aquellas que involucran artículos que no se pueden conseguir en la localidad, tales como los electrónicos, vehículos, ropa de marca, entre otros. Evidentemente estas necesidades se han creado por influencia de fenómenos externos, derivados de medios de comunicación y que han fomentado diferencias en los hábitos de consumo. Mismos que, en conjunto con lo ya mencionado, de alguna manera han llevado a los individuos, otrora campesinos a buscar otras opciones.

Por otro lado, retomando la cuestión de los nuevos espacios, Xalatlaco ha sido legendariamente un lugar de bosques, en los bosques se anidaban leyendas y tradiciones, gustos, bailes, modos de trabajo y formas culturales. No obstante, actualmente se enfrenta a un proceso de transformación de su espacio a manos de los llamados *talamontes*<sup>107</sup>. En general, estos individuos no gozan de una aceptación abierta, aunque por supuesto su trabajo significa un ingreso y liquidez para muchas familias.

Según algunos informantes, los espacios que *los talamontes* han ido desmontando, están siendo dados en sesión (sesión de derechos) a pobladores de Xalatlaco para que puedan usufructuar la

---

<sup>106</sup> que ha sido discutida en capítulos anteriores y que de manera general se caracterizó por la pérdida de precios de garantía, fluctuaciones de mercado, incertidumbre ante los compradores (antes lo compraba CONASUPO) y una estrepitosa pérdida de su precio en el mercado (principalmente por la importación de maíz y por las condiciones de mercado mencionadas por Rubio), entre otros factores.

<sup>107</sup> Se les llama así a personajes que talan los árboles de los bosques de manera clandestina para la comercialización de sus maderas

tierra. Esto es con el interés de que, en nombre de esta ocupación, se pueda ganar alguna ventaja en un viejo conflicto de linderos<sup>108</sup>.

No obstante, algunas de estas tierras han sido otorgadas a personas sin una marcada tendencia agrícola, quienes han visto en la renta de sus tierras una opción redituable, sin que por ello tengan que abandonar sus otras actividades. De manera general puede decirse que, mediante la práctica de la renta estos espacios, éstos siguen siendo parte de la comunidad, pero mientras estén configurados con el cultivo de papas se están moviendo en un sistema de significados diferentes al de los pobladores. Con respecto a esta simbiosis entre la producción de papas y los talamontes un productor relató:

“la cuestión aquí es un poquito curioso porque la papa requiere de un ambiente frio entonces [...] la calor no ayuda al cultivo de la papa por el contrario lo limita y se hace muy compleja su atención entre más frio sea el espacio sea el terreno es mucho menor para el cultivo de la papa”

“Aquí viene la cuestión...eh Mucho, mucho de esto pues prácticamente si genera pues vamos a decirlo lo que es la tala, tala inmoderada, porque son terrenos meramente montañosos como les decía yo hace un momento, que a veces por su cuestión natural, pues a veces ni siquiera se sembraban o sea yo he visto y digo yo no produzco mucho pero grandes productores yo he visto que hay personas que les dejan el terreno, o sea les dejan el terreno vamos a decirlo un año o dos año sin cobro de renta con el simple son de que les limpien el espacio vamos a decirlo

Ya lo talaron o todavía tienen que tienen algunas raíces de los árboles que están talados y dicen sabes que te voy a dejar tantas hectáreas tu trabajalas, ¿por qué?, porque tienen mucha maquinaria, aquí se cuenta con mucha maquinaria y principalmente los tractores entonces ellos van y pues ya llevan sus arados, sus subsuelos y pues prácticamente sacan lo que es todo lo que es todo el pasto y todo lo que hay y entonces llevan sus rastras, sus retobos y pues limpian el terreno para sembrarlo y el dueño ahora sí que permite que lo trabajen uno, dos o a veces hasta tres años sin renta con el son de que lo limpien y posteriormente ya empiezan a rentar el terreno.

En Xalatlaco se da una cuestión muy curiosa ¿por qué? porque hay mucha extensión territorial, que desconozco como se ha ido logrando, pero hay mucha gente de allá que busca a productores de acá del pueblo o sea los buscan ellos para rentar a veces a bajo costo, a veces con el son que les comentaba para que limpien el espacio” (testimonio anónimo de productor de Balderas, 27-11-2018)

Así, con lo que respecta al espacio social de las papas puede decirse que, aunque la cercanía física y social también puede referirse a compartir experiencias y construir significados, esta experiencia está limitada para los pobladores, quiénes son simples espectadores de lo ocurre en ese territorio. Su capacidad de hacerse de este conocimiento es escabrosa, aun cuando cuenten con la cercanía geográfica carecen de otros elementos que les permitiera involucrarse.

Por su parte, para las personas de Balderas que rentan para la siembra, este espacio esta entendido como un lugar de producción, el apego de los productores no va más allá de obtener los resultados esperados dentro de un margen de ganancias que les permita continuar con sus cultivos. Sus relaciones se han mantenido en un margen un tanto funcional, tal como muestra el caso del conflicto en el caso del nuevo intermediario 2.

---

<sup>108</sup> Este es un conflicto sumamente añejo, que en ocasiones ha escalado a tintes violentos.

Aunque dicho de esta forma podría dibujar a los productores con ciertos tintes de villanía, lo cierto es que ellos también están inmersos en una dinámica desgastante, dentro de lo que Blanca Rubio llamo economía depredadora, están respondiendo a reclamos de mercado cada vez más dinámicos y demandantes, donde harán lo posible por responder a ellas, mantenerse en el mercado y obtener ganancias en el proceso.

Por otro lado, no son las papas lo que ha encubado el desfase del espacio social de los pobladores, sino que ya existía un proceso de incertidumbre alrededor de la actividad agrícola y es este mismo desfase del territorio el que les permite que sea ocupado por otros agentes.

## Rupturas y segmentaciones manifestadas a través de los conflictos

Los conflictos con punto focal en la producción de papas merecen un apartado particular, ya que, en ellos podría ser posible observar rupturas y fragmentaciones entre las formas de producción y organización locales y las que atañen a las nuevas prácticas. Según Harvey, la manifestación de sistemas de poder en el espacio social puede proyectar fragmentaciones sobre la posición tradicional de los agentes, sus patrones de desarrollo y los usos que ejercen sobre el medio ambiente (Harvey, 1994: 11)<sup>109</sup>.

Por otro lado, el hecho de encontrar el espacio social sembrado con papas ha implicado cambios en la forma en que la sociedad vive con respecto a sus experiencias y significaciones, algunas son sutiles y las rupturas que evocan a la comunidad ocurren de manera casi natural, pero algunas otras se hacen manifiestas de manera más enfática en los tres momentos de la cultura: experiencias, prácticas y significaciones.

Aunque las raíces de cambio en cuanto a las significaciones son profundas, las diferencias en las prácticas, es decir, en los sistemas para la acción, es donde estas se hacen más patentes. De entre los procesos que han generado conflictos es posible decir que tres han sido los más enfáticos: aquellos relacionados con las llamadas *bombas* que espantan el agua, las que derivaron en problemas de salud presuntamente relacionados con los químicos de la producción de papas y los asociados a los linderos.

### Las bombas

En Xalatlaco las llamadas “bombas” son detonaciones acusadas de espantar las lluvias. Se dice que quienes accionan estas bombas son los productores de papas, quienes, cuando su producto ha llegado a buen tiempo de maduración y no necesita más agua, antes bien, el exceso de agua podría afectar la producción, detonan estosartilugios y la lluvia se desvanece. Los habitantes de la zona centro no han visto estos implementos, pero afirman que han oído sus detonaciones “como cuetes” cuando se aproxima la lluvia. Los más cercanos a los conflictos generados por éstos afirman haber visto “el cañón” con el que se lanzaban.

---

<sup>109</sup> Thompson también hace notar que los símbolos son producidos por individuos con diferentes niveles de poder y autoridad y esto, se relaciona con su capacidad para difundir o imponer símbolos (Thompson, 2005)

Oficialmente, según un estudio realizado por la UNAM, no hay constancia de que exista un dispositivo que tenga estos efectos sobre las nubes<sup>110</sup>, pero este hecho parece contradecirse con múltiples testimonios de campesinos de diferentes regiones del país como Puebla y Jalisco e incluso de otros países, como España y Argentina -donde casualmente también se atribuye su uso a los productores de papa y arándano-<sup>111</sup>.

En México, la versión más amplia de este fenómeno se encuentra en 2017, cuando un grupo de campesinos protestó contra la empresa automotriz Volkswagen, ubicada en el estado de Puebla. Al respecto, la empresa emitió un comunicado donde declaró que las bombas no espantan las lluvias, sino que, disminuye las posibilidades de que se conviertan en granizo. Aun en esta versión hay protestas contra los componentes químicos de estos artilugios que en su decantación estaría contaminando los mantos freáticos, los cultivos e incluso afectando la salud de las personas.

En Xalatlaco, desconocen los componentes de las bombas, incluso no saben definir si deshacen las nubes con el sonido o con algún componente (se dice que es yoduro de plata), pero afirman que:

“a veces se ve como viene ya la nube bajando, porque las nubes siempre vienen de los cerros, se ve que va a caer una tormenta, luego se oyen (las bombas) y ya no llueve” (testimonio, Xalatlaco, 8-08-2018)

En México este tipo de prácticas, el de las bombas, no se encuentra regulada por ninguna instancia oficial, para su visibilización los campesinos han hecho uso de sus medios disponibles, por ejemplo, en el caso de Puebla, mediante protestas y paros. En Xalatlaco, según información que consta en el archivo general del municipio de Xalatlaco en 2013, se dejó constancia para actuar en contra de este fenómeno, cargando de toda responsabilidad a los productores de papa y emitiendo una prohibición para continuar con la producción en Xalatlaco, a excepción de la producción orgánica. Sin embargo, no se dio un seguimiento puntual a la producción y al cambio de administración municipal el asunto paso a segundo plano.

Para que tema de las bombas pudiera escalar a las instancias oficiales del municipio ocurrió, en primer término, una organización por parte de los pobladores. Alrededor de 2013, los rumores de que las bombas afectaban las lluvias crecían, los productores estaban preocupados porque cuando veían que se acercaba la lluvia, después de un rato esta se dispersaba, comenzaron platicando entre ellos y gestando una protesta. A finales del 2013 se reunieron en asamblea tocando las campanas de la capilla de una de las rancherías, en ellas expusieron sus ideas acerca de las bombas y cargaron de responsabilidad a los paperos.

---

<sup>110</sup> <http://ciencia.unam.mx/leer/707/-control-de-nubes-el-mito-de-los-canones-antigranizo>

<sup>111</sup> <https://expansion.mx/empresas/2018/08/15/esto-es-lo-que-sabemos-de-los-canones-antigranizo-de-volkswagen-mexico>.

<http://www.primerafuente.com.ar/noticia/519232-rompiendo-tormentas-la-modificacion-del-clima-en-argentina>

<https://www.20minutos.es/noticia/3701351/0/mas-cohetes-antigranizo-funcionamiento-contaminacion-causas/>

Según testimonios (habitante de Pozoco, 05-02-2018), en ese momento subieron (la siembra se llevaba a cabo en los espacios de siembra en tierras altas) para hablar con el productor -de Balderas-, pero a quien encontraron fue a los Puentes y fue en ellos en quien se descargaron las protestas, lo que refuerza la idea del intermediario como mediador y amortiguador de conflictos. Al no encontrar solución acudieron como grupo organizado a exigir respuesta en el ayuntamiento. A éste le fue difícil decidir en qué regiduría se habría de dar seguimiento al caso: agricultura, ecología o de salud. Pero fueron las dos primeras las que mediaron en el conflicto.

Según testimonio de uno de los involucrados por parte del ayuntamiento (entrevista a exregidor 10-11-2019), el conflicto se solucionó con la prohibición de la producción, no obstante, en el seguimiento en archivo parece que la última respuesta de los productores de papa corresponde a un manual sobre cómo se debe realizar la producción<sup>112</sup>.

Para ahondar sobre los significados de estos nuevos factores que influían sobre el control del clima se indagó en primer lugar con un *ahuizote*. Aunque la sola figura del ahuizote era suficiente para escribir una tesis, se podría dar una semblanza breve diciendo que *los ahuizotes* son o eran los controladores del clima. Estos personajes recibían un rayo, después en sueños hacían un recorrido a Chalma. A través de este rayo y del recorrido recibían un poder para controlar el clima y para curar.

Mediante oraciones, cantos y palabras peleaban con toda su fuerza para evitar que la lluvia se convierta en desgracia. Tanto por lluvia excesiva, lluvia a destiempo y sobre todo se confiaba en ellos ante las *colas de agua* que eran una especie de tormenta/tornado que destruía cosechas<sup>113</sup>.

Así, se comenzó indagando con este personaje porque se pensó que tendría una profunda reflexión sobre aquel fenómeno que estaba contraponiéndose a su conocimiento. En su momento fue sorpresivo descubrir en él a la primera persona en negar la existencia de las bombas, ya que además de estar vinculado fuertemente a las cuestiones climáticas, también estaba inmerso en la producción agrícola, a través de la milpa. Para él las bombas eran en realidad unos cuetes que tiraban, si con la intención de diluir la lluvia mediante el sonido, unos enemigos que él tenía cerca del pueblo. Según su intuición estas personas buscaban afectar el clima pero no cooperarle para el copal u otros gastos rituales.

Aunque en principio esto cuestionó la primera forma con que se abordó al personaje en tanto que se tenía la hipótesis de que estos cambios devenidos de las formas capitalistas estarían provocando fragmentaciones confrontación y conflicto, sobre todo con este tipo de personajes y que, quizá, fueran ellos los que comandarían las protestas buscando la preservación de las tradiciones que los colocaban a ellos en una posición importante y trascendental dentro del sistema. Porque, al fin, la figura del ahuizote representa no solo un personaje que modifica el clima, sino que, además, dentro

---

<sup>112</sup> Lo cual da cabida para interpretar que su respuesta se enfocaba en mostrar que ellos estaban realizando sus tareas con apego al procedimiento.

<sup>113</sup> Para más información sobre el tema puede consultarse el libro: Graniceros: cosmovisión y meteorología indígenas de Mesoamérica de Beatriz Albores y Johanna Broda

del sistema agrícola tradicional detentaba un sistema simbólico de interpretación sobre lo que la naturaleza representaba dentro de la cual él se colocaba en la cúspide del prestigio.

Así, por sobre la primera sorpresa por la forma en que este personaje negaba la existencia de este sistema de modificación climática, la negación representaba una fragmentación más profunda, no porque no exista, sino porque su sistema de significaciones no da cabida para la existencia de tal tecnología.

Las protestas fueron más enfáticas por parte de aquellos personajes que se sentían directamente afectados, esto es, otros productores agrícolas y el argumento más contundente fue el que se relacionó a las pérdidas económicas. No es que otros aspectos pasaran desapercibidos, por ejemplo, en el paseo<sup>114</sup>: las personas veían en las nubes la eminente llegada de una tormenta misma que después se dispersó, algunos comentaban: “la virgencita quiere que no llueva en su paseo”, pero después alguien detuvo los murmullos afirmando que la lluvia se había ahuyentado a causa de las bombas, provocando una sensación de contrariedad y ruptura (observación participante, paseo en Xalatlaco, 6-08-2017).

No obstante, las contrariedades de carácter más social y cultural no fueron mencionadas en los documentos formales asentados en el archivo, sería quizá, porque en el imaginario de los pobladores resultaría poco eficiente llevar sus protestas a nivel institucional bajo estos argumentos.

Así, las bombas constituían la parte más visible de una ruptura en las formas productivas, porque era aprehensible para todos los pobladores del municipio, no únicamente para aquellos que compartían el espacio geográfico de la producción de papas. Esto contrariaba en muchos sentidos a la población, en su sistema de interpretaciones y su lectura del clima y sobre qué o quiénes tenían el poder de cambiar y controlar el medio ambiente y con qué finalidad podría hacerlo. Porque de alguna manera el ahuzote lo hacía en vista del bien comunitario, ahuyentando las lluvias que serían perjudiciales a las cosechas, pero este suceso correspondía a otra forma de interpretación.

### “Las plaquetas”

Otro de los conflictos se relacionaba a problemas de salud y es por lo que también se involucró a la regiduría de salud del municipio. En este caso hubo dos casos de niños enfermos con leucemia y con bajo conteo de plaquetas. Según testimonio del regidor de agricultura del periodo en el que ocurrió la protesta, le dieron seguimiento al caso y mediante estudios especializados determinaron que el tipo de leucemia que presentaban los niños estaba ligado a productos utilizados en la producción de papas (entrevista exregidor en Xalatlaco, 10-11-2019).

A uno de los casos se le dio seguimiento hasta el terminó, pero en otro los padres desistieron de los medios institucionales. No obstante, el regidor no podía dar nombres o localización de los afectados debido a cuestiones de confidencialidad. Posteriormente, en una entrevista con personal del instituto de salud, éste también comentó que no era posible brindar información sobre casos de

---

<sup>114</sup> Celebración con carros alegóricos que anuncia la proximidad de una fiesta en alguno de los 4 barrios.

niños enfermos, pero al mismo tiempo nos dijo que no tenían autorizado hablar de un aumento en el número de casos para no alarmar a la población.

No obstante, durante 2013, estos dos problemas se discutieron en cabildo. En estos cabildos estuvieron presentes las autoridades locales, en particular la regiduría de agricultura y de salud; los productores, las familias de los niños afectados, los que rentaban tierras y algunos pobladores. Llegando a los resultados mencionados: no se realizaría más siembra de papas.

Aunque evidentemente la producción de papas en el municipio no se erradico, y probablemente tampoco se cambiaron los procesos de producción (a orgánico), lo cierto es que cambio la configuración territorial de la producción de papas, llevándolos más a las periferias.

Después de estos acuerdos, según testimonios, los productores se retractaron un poco, es decir, bajaron su producción<sup>115</sup>. No obstante, las estadísticas muestran lo contrario. Es posible entonces que debido a esto los productores de papas hubieran migrado a nuevos espacios. Por ejemplo, las nuevas tierras de las que hablábamos líneas atrás y que, además, estas coyunturas hubieran incentivado esta simbiosis.

Resulta interesante destacar el hecho de que el discurso a nivel institucional alegaba cuestiones ecológicas, preocupaciones de salud y otras implicaciones fundamentadas con un argumento científico. En su mayoría el argumento era a nivel individual o personal, es decir, las personas abordaban sus preocupaciones en cuanto a su salud y sus parcelas, con pocas implicaciones comunitarias en cuanto al daño al ecosistema o la producción tradicional.

Quizá por esto, en opinión del extécnico de SAGARPA (Xalatlaco, 21-10-2018) hay otra posible coyuntura que alentó estas propuestas. En su opinión este movimiento fue fomentado por los productores de avena, incluso las protestas que argumentaban cuestiones de salud. Porque los paperos estaban compitiendo en los territorios con los aveneros.

Como se ve en las estadísticas, los que ocupan la mayor cantidad de hectáreas sembradas por producto son los aveneros, de manera que son ellos quienes necesitarían mayor espacio, por otro lado, la desaparición de los primeros intermediarios aumentó el precio por renta de la tierra. Es decir, durante el primer periodo, los Puentes obtenían parte de su ganancia con la discrepancia en los costos de la renta, si la tierra comúnmente se rentaba en 3 mil pesos y los paperos ofrecían 12, entonces los intermediarios pagaban 4 mil o 5 mil a los dueños y se quedaban con la diferencia, al desaparecer los intermediarios el costo por la tierra aumentó. Esto provocó que las personas prefirieran rentar con los paperos o en su caso que el precio de la tierra en renta estuviera aumentando.

Esta opinión, emitida en su persona, no es individual, sino hay grupos que piensan que de alguna manera esta presión institucional hacia los productores de papa fue también apoyada por grupos

---

<sup>115</sup> Entrevista exregidor de agricultura y sondeos en la población 2017

de poder vinculados a la producción de avena<sup>116</sup>. Lo que si lograron fue recorrer y reconfigurar los territorios, con lo que se puede observar que en la construcción de espacios se encuentran manifestados espacios de poder.

En este sentido es necesario resaltar varios movimientos en cuanto a los nodos de poder con respecto a las relaciones y su aspecto dinámico. Aunque los productores ya estaban observando problemáticas en las lluvias que afectaban a sus cultivos, como individuos era complicado hacer frente al productor o al intermediario, porque estos representaban una posición jerárquica más alta.

Fue como grupo organizado que lograron aumentar su cuota de poder para actuar frente a la afectación. Ahora bien, aun como grupo organizado tuvieron que hacer uso de apoyo institucional debido a que la organización por sí misma no era lo suficientemente fuerte. En caso de que el argumento enunciado en última instancia fuera válido, entonces, parece mostrar que los grupos de poder y los intereses son móviles, es decir, se reúnen para protestar contra un mal que los afecta como grupo, alentados además por individuos con cuotas de poder dentro de este mismo.

Finalmente, con respecto a esto, cabe mencionar que los argumentos se movieron dentro de la lógica racionalista, aludiendo a los conceptos de Delgado (Delgado , 2010). Específicamente, referidos a como las nuevas formas productivas afectaban a los otros cultivos y esto derivaba en pérdidas económicas, y por otro lado aludiendo a las problemáticas de los niños con bajas plaquetas, respaldadas con pruebas médicas. Quizá, se optó por este tipo de alegatos porque aún frente al desasosiego cultural, sabían que esto no tendría suficiente peso como argumento contra las nuevas formas productivas.

## Territorio y límites

En Xalatlaco existen viejos conflictos por los límites y linderos, particularmente con el ajuste. Estos conflictos giran sobre la pertenencia y el uso de recursos que le corresponden a este municipio en posesión, resguardo y aprovechamiento<sup>117</sup>. Este punto está relacionado con los nuevos territorios y con los límites territoriales.

El proceso de apropiación de territorio es sumamente complejo. Es complicado definir, cuáles son los límites de territorio de una comunidad y cuál es la permisividad en su uso. No está claramente definido quiénes y por qué pueden usarlo. Si bien es más fácil encontrar un consenso en cuanto a quiénes son extranjeros y a quiénes se les negaría su uso, para el caso de los pobladores se torna complicado. Porque entonces no hay una idea clara entre quiénes pueden hacer uso del espacio y en qué sentido pueden hacerlo.

---

<sup>116</sup> Es necesario recalcar, que uno de los grupos más organizados en contra de *las bombas* fueron los productores, aunque en los comités, parecían tener ese nombre genérico, los más afectados en cuanto al territorio eran los aveneros, pero ese argumento, el del territorio, no era suficientemente sólido para formar una disputa. Es por lo que, al preguntar directamente sobre el tema, algunos personajes vinculados al conflicto consideraban la posibilidad de que así fuera, aun así, sigue siendo un tema sensible para la población.

<sup>117</sup> <https://www.jornada.com.mx/2003/08/17/mas-cuevas.html>

Así, por ejemplo, ha sucedido que, cuando se promueve la posesión del territorio a través de la ocupación<sup>118</sup>, los pobladores a quienes se les entregan no tienen capacidad para producir (productos agrícolas), vivir o trabajar en las tierras otorgadas, ya que, este proceso de posesión no está conducido por ningún plan de acompañamiento productivo, ni de ningún otro tipo. Aunado a los conflictos mencionados anteriormente (con respecto a la producción de papas), que habían logrado que al menos en los territorios más cercanos a la población se recorriera el uso de papas, en la búsqueda de nuevas tierras, estos nuevos territorios fueron el espacio ideal.

No obstante, no había un consenso en este sentido, algunos pobladores no estaban de acuerdo en cuanto a dar posesión a algunas personas y tampoco estaban de acuerdo en que, además, estos territorios fueran ocupados o utilizados por personas que no pertenecían a la comunidad, como ocurre cuando rentan la tierra a los productores de papa<sup>119</sup>.

Así puesto el escenario, se fueron gestando dificultades entre los pobladores, con escaladas de violencia cuyo uno de sus máximos puntos fue alcanzado a mediados del 2016, donde incluso hubo decesos, pero que además inicio una oleada de violencia y venganza. Durante el evento mencionado, según testimonio de pobladores<sup>120</sup>, los de Xalatlaco centro llegaron de manera violenta a la zona del capulín a protestar por el uso del territorio golpeando a habitantes de esta localidad. Según otros testimonios este conflicto se originó en una huerta de papas.

De este conflicto hay dos versiones. En la primera los pobladores protestaron por la producción y por el uso del territorio por productores ajenos a la comunidad, alegando que si se les han prestado esos terrenos es para que los usen no para que los renten, pero los nuevos dueños respondieron de manera violenta arrollando a unas personas con un tractor.

Otra versión dice que, mientras trabajaban en la parcela sembrada con papas, llegaron algunos pobladores a pedirle cooperación para la fiesta del barrio y el dueño respondió tirándoles unas monedas. Los pobladores molestos sentenciaron que cuando llegara a cosechar tendría problemas. Tiempo después, en la cosecha, un poblador de Xalatlaco había sido contratado para trabajar con un tractor en una parcela con papas, cuando llegaron los pobladores a impedir su trabajo. El conductor del tractor se comunicó con el productor de papas, pero este le dijo que continuara con su trabajo. Cuando trató de continuar con su trabajo, los pobladores le tiraron piedras dejando inconsciente al conductor y el tractor a la deriva arrollo y mató a una persona y dejó malherida a otra (testimonio habitante de Pozoco, 05-02-2018).

---

<sup>118</sup> Esto es otorgar a pobladores un territorio para su uso y con esto promover la ocupación territorial como municipio. Esta estrategia se da por parte de algunos grupos dentro de bienes comunales y se ha dado menor o mayor auge dependiendo de qué sector ocupe puestos estratégicos. No todos dentro de la agrupación están de acuerdo en este tipo de ocupación del territorio para detentar la posesión, sino que, hay diferentes preocupaciones tanto comunales como personales.

<sup>119</sup> Entrevista a pobladores de la zona centro y a excondadada a la presidencia de bienes comunales 11-08-2018

<sup>120</sup> Testimonio habitante del capulín tomado en la zona centro de Xalatlaco 13-08-2018, consulta en noticias disponible en Youtube [https://www.youtube.com/watch?v=Hi-dKM3\\_FvI](https://www.youtube.com/watch?v=Hi-dKM3_FvI) consultada el 20-08-2018

Cualquiera que hubiera sido la situación esto generó que después los pobladores nuevamente acudieran a la comunidad del capulín para protestar sobre esto de manera violenta. En este panorama, actualmente la comunidad del capulín fue catalogada como peligrosa y los habitantes de Xalatlaco no pueden transitar libremente por sus caminos. En este sentido, se han creado algunos mitos sobre su territorio, como que son violentos y que es territorio de narcos.

En la primera versión, una primera parte de la protesta se enfocaba directamente sobre la incomodidad sobre la producción de papas, pero no en el sentido del daño ecológico o a la salud, sino a la explotación del territorio por gente foránea y cuestiona el derecho a los nuevos dueños sobre su uso, al mismo tiempo, los nuevos dueños apelan a su derecho a usar su territorio como mejor les convenga. Es evidente que este problema no confiere únicamente a la producción de papas, si no, esta producción quedó en medio de un problema añejo. Pero pone en evidencia varios puntos. Por ejemplo: dos visiones sobre el uso del territorio y de la propiedad; la importancia que tenía el intermediario como mediador y amortiguador de conflictos<sup>121</sup> y la conflictividad en que se ubican los nuevos territorios.

### Simetría e inocuidad nuevos paradigmas.

Uno de los puntos que ha surgido en la investigación, en cuanto a las nuevas formas de producción, es que en la producción mecanizada y con altos niveles de tecnologización hay una nueva idea de simetría y de inocuidad. En la producción de papas que se interesa en acceder a mercados de alta gama, tales como la de papas fritas empacadas (Sabritas o Barcel) deben cumplir con ciertos requisitos técnicos y de calidad.

La simetría en las parcelas sembradas con papas es apabullante y entre más mecanizada se encuentre la producción mayor es su simetría. Nos referimos con simetría al hecho de que en la parcela las plantas están sembradas en líneas con distancias iguales entre ellas, con procesos de crecimiento iguales, con distancias entre surcos iguales. Esta apabullante simetría es generada, principalmente, por el uso de maquinaria.

---

<sup>121</sup> Era este personaje el que mediaba entre este tipo de conflictos, cuando se prescindió de su figura, coincidentemente, la violencia aumentó



*Ilustración 10 cultivo de papas fotografía de Alejandro Patiño*

La diferencia entre surcos esta generada por el hecho de que estos surcos están hechos por tractores y maquinaria, así mismo la siembra se lleva a cabo mediante sembradoras, en el mismo día para cada huerta. También los productos son aplicados de la misma forma: enraizadores, foliares y todo el paquete tecnológico que lo acompaña, por lo que el producto crece prácticamente al mismo tiempo.



*Ilustración 11 siembra de papas fotografía de Alejandro Patiño*

Con respecto a la inocuidad, se considera altamente positivo el hecho de que cada uno de los surcos esté libre de cualquier elemento ajeno a lo que se produce, en este caso la papa, no se ven entre ellos hierbas u otros productos. Además, no se encuentran animales de ninguna especie, se lucha incesantemente contra las plagas con aplicaciones preventivas y correctivas, estas plagas pueden ser pequeñas como la mosquita o mayores como los conejos, tuzas o serpientes.

Las huertas cuidadas mediante estos medios mecanizados mientras más se acerquen a este modelo de simetría e inocuidad se consideran más exitosas. Así mismo, los procesos se encuentran en una constante renovación de tecnologías siguiendo investigaciones que mejoran incesantemente los productos agrícolas en busca de adecuarlos mejor a las necesidades de mercado<sup>122</sup>.

De esta forma, en el caso de la papa, comentan los pobladores de Xalatlaco que cuando comenzaba la producción quedaba mucha papa para el *tetechi*, que era el nombre que se le daba al acto de recoger los restos de una milpa cuando los dueños del terreno habían dado por concluida la cosecha. Así el *tetechi* en la papa consistía en la recolección después de la cosecha de las papas que habían quedado, en este proceso se recogían las papas pequeñas que no eran del interés del productor en vista del mercado al que eran dirigidos.

---

<sup>122</sup> Información con base en entrevistas con productores, pobladores en Xalatlaco y en recorridos, además de visitas en campo experimental.

Al paso de los años, los pobladores afirman que cada vez hay menos papas para el *tetechi*, esto se relaciona a diferentes situaciones, por un lado, al hecho de que los productores han encontrado otros mercados más flexibles en cuanto a las especificaciones del producto, de manera que hay papas de primera, encaminadas a la industria y algunas dirigidas al mercado nacional. Pero otra cuestión es que se han hecho mejoras en las semillas y en los productos que se utilizan y que se ven reflejados en un espacio más uniforme en cuanto a los tiempos de crecimiento, pero también en cuanto a los tamaños, formas y colores.

Otra razón radica en que es cada vez mayor mecanización en la producción, lo que coadyuva a que las diferentes plantas sean sembradas prácticamente a la misma distancia, abonadas con la misma cantidad de productos, en un espacio de tiempo cada vez menor, es decir, casi al mismo tiempo.

Esto permite programar y escalonar de manera más acertada, los momentos de producción con un gasto cada vez menor en los traslados de maquinaria y el cambio o combinación de los equipos de producción. El tiempo de trabajo, se reduce de días a horas, y el de semanas a días. De manera que, hay cada vez menos productos “abandonados” en las huertas para el aprovechamiento de la población local.

Quizá las diferencias más emblemáticas se encuentran en contraste con la producción de milpa. La producción tradicional de milpa se llevaba a cabo pensando principalmente en el autoconsumo. Su producción de manera más tradicional se llevaba a cabo con medios locales. Es decir, con semillas guardadas de ciclo en ciclo. En cada ciclo se escogían las mazorcas que parecían de mejor tamaño y color para sembrarlas en el siguiente.



*Ilustración 12 tierra sembrada con milpa*

La siembra generalmente se llevaba a cabo con animales de yunta y opcionalmente con ayuda de un tractor, en este trabajo se emplean al menos dos personas. Una persona iba delante haciendo los “hoyitos” y otra iba detrás poniendo la semilla y tapando, o bien con otra más, de manera que una iba poniendo semilla y otra tapando. En ocasiones si el terreno era lo suficientemente grande o las redes lo suficientemente amplias se encontraban diferentes líneas de sembrado en los surcos.

Esta forma de sembrar permitía reconocer, una vez crecida la milpa, los surcos de los sembradores, por la distancia de sus pasos, este proceso además llevaba cierta discontinuidad, una cierta desigualdad, tal como es el trabajo humano. En este espacio (la milpa) los demás trabajos también se realizan a mano. Como una observación puede decirse que el ritmo que lleva la siembra no está desfasado del ritmo de vida de los actores que la realizan, así en los pasos y en los bailes pueden apreciarse también los pasos de sembrar y cubrir las semillas. Véase por ejemplo la danza de tlaxinquis o tejamanileros<sup>123</sup>

Cuando las plantas comienzan a crecer, se destapan a mano para darles mejor oportunidad de crecimiento y se retiran las plantas que se desarrollan junto con lo sembrado, desde esta etapa es posible encontrar algunos comestibles como los quintoniles, el cual es una especie de quelite. En muchos casos se llevan a cabo tareas de abonado natural con desechos animales y tierra. Mismo que se aplica también de manera manual.

---

<sup>123</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=F76cc1Xrkz4>

El trabajo manual llevaba a una mayor permanencia para la construcción de este espacio social. Lo que llevaba a un conocimiento más cercano del espacio, a una clasificación de los productos encontrados en ella, donde se podía separar los comestibles de los no comestibles. Comúnmente el trabajo iba acompañado de un descanso para el almuerzo, en el que se conversaba con las personas que coinciden y que construyen el espacio de producción.

El tiempo de trabajo durante la producción era por las mañanas para evitar el trabajo bajo el sol o bien las lluvias o el frío de la tarde, comúnmente se trabaja por milpa un día a la semana, pero el resto de los días era probable que el jefe de familia y quizá alguno de sus hijos trabajara en otros terrenos de vecinos, amigos o familiares en un sistema de reciprocidad.

Esto garantizaba además de mano de obra, que se tendría producto en caso de que los factores climáticos no favorecieran su siembra, ya que, a cambio del trabajo se llevaba a estos familiares o amigos parte de la cosecha. Además de las reuniones rituales en ellas como la tlaxquiada.

Un aspecto que debe mencionarse y que fue constantemente enfatizada por los agentes en los recorridos era la idea de que la forma productiva representada por las papas se exteriorizaba como un ejemplo, un anhelo y un ideal. No solo para los que producían para el mercado, aunque quizá un poco más en este caso, sino también para quienes se encuentran en el sistema milpa. Se piensa, de alguna manera que esta forma de producción es bonita y de avanzada, además de suponer que, mientras mayor inversión, mecanización e implementación de los paquetes tecnológicos, se accede a una mayor jerarquía en el sistema productivo.

No obstante, es importante considerar que el trabajo lleva consigo también ideas y que la forma de producción de la milpa incluye también variedades de flora y fauna, así como palabras específicas para referirse a actividades en la milpa, al cambiar la forma de trabajo y de producción muchas de las variedades en flora, por ejemplo, se clasifican como hierba no deseada. Esto cuestiona no sólo una forma de trabajo sino toda la cosmovisión que la rodea y la constituye.

Entonces de manera general puede decirse que los espacios sociales construidos por papa o por milpa constituyen diferencias en la significación y las prácticas de los individuos. Cada uno de estos aspectos exponen a los agentes no solo a diferentes formas productivas sino a diferentes cosmovisiones e implicaciones del trabajo en la tierra.

Al recorrer los espacios productivos y el territorio del municipio y al detenerse a observar el paisaje se pueden encontrar no solo diferentes cultivos, diferentes colores, tamaños y formas en las tierras que los ocupan, una mirada más profunda, puede hacer notar que son resultado de una revolución en las formas de pensamiento de los pobladores de la comunidad, de cambios en las interpretaciones de los productos de tierra que no solo dependen de este territorio sino que han sido reflejo de diferencias en las formas interpretativas, diferencias en las prácticas y en nuevas experiencias con respecto a los frutos de la tierra y a las necesidades de los habitantes del mundo, pueden parecer aspectos separados, pero sin ambos, quizá no se encontraría el espacio social de la producción de papas.

## CONCLUSIONES

A través de los capítulos de esta tesis, se buscó aprehender, por medio del análisis del espacio social, la forma en que las relaciones sociales vinculadas a las prácticas productivas pueden ser sustancia de cambio social. La idea principal es que el espacio social no es un elemento casual en su existencia, sino responde a diferentes elementos históricos, tecnológicos y sociales, así, si estos elementos cambian, esto se estará reflejando en diferencias en la configuración del espacio social.

Así mismo, en la propuesta se asume que los cambios en el espacio social se reflejan también en la forma en que los individuos se relacionan, de manera que esto es al mismo tiempo detonante y manifestación del cambio. Estas relaciones, no existen de manera neutral, sino que incorporan elementos de poder, por un lado, en la capacidad de imponer su sistema de significaciones y actuar en concordancia con ello y, por otro lado, al considerar que en la propia producción del espacio social se está manifestando y reflejando el sistema de poder vigente.

Para el análisis del cambio, se mencionó que Bourdieu afirma que el motor del cambio no puede derivarse de un elemento único, ni en una relación que determine un antes y un después, sino en una relación dialéctica e incesante entre el *hábitus* y la práctica, de manera que, el momento presente es apenas una coyuntura irrepetible entre estos dos momentos, para Giménez por su parte el cambio parece observarse entre un estado inicial de las cosas, un agente de cambio a través del tiempo y un estado final de las cosas. A pesar de la coincidencia con la idea de Bourdieu en cuanto a la dificultad de definir un punto absoluto que delimite un antes y un después en los cambios, también se reconoce que la propuesta muestra una dificultad metodológica para establecer puntos de referencia, por lo que se establecieron los cultivos desarrollados principalmente en diferentes momentos de la producción agrícola para establecer los contrastes, además de la línea temporal.

En este proceso se incorporó el concepto del espacio social, como un elemento que se establece como punto de observación tanto formal como teórica desde donde se establece un contraste entre las nuevas prácticas productivas y los factores de cambio que enuncia su producción, en relación con los espacios que no manifiestan estas prácticas, tanto geográficamente como temporalmente, es decir, se puede seguir su nacimiento a través del origen de su producción y establecer el contraste temporal y por otro lado observar en el momento actual que condiciones permiten su reproducción en relación con los espacios que no detentan estas prácticas. Con respecto a esto último se puede mencionar que la propuesta de la producción del espacio social permite reflexionar sobre la simultaneidad de los espacios, y como cada espacio estaría evocando la manifestación de un sistema de poder.

Es decir, diferentes prácticas productivas estaban siendo manifestadas en el mismo periodo o temporada agrícola en los espacios -dentro de una visión más amplia, es decir dentro del espacio correspondiente al municipio-, de forma no excluyente. De manera que, estos espacios pueden ser encontrados con diferentes productos agrícolas en una misma línea temporal, en un mismo año agrícola, y cada uno de ellos tendría diferentes implicaciones en cuanto a su sistema de

significaciones, prácticas y experiencias. Además, estaría revelando diferentes sistemas de poder. En el caso de Xalatlaco estas prácticas fueron consideradas principalmente en tres grupos:

- a) La milpa. – considerada la manifestación del espacio más tradicional
- b) La producción de haba, maíz y avena. – impulsada durante la etapa de vinculación entre la producción agrícola y la alimentación de los obreros en las ciudades, agrupada en la llamada etapa de explotación
- c) La producción de papas. – considerada como parte de la etapa neoliberal depredadora y parte del proceso de desagrarización.

Esta clasificación, surgida de lo encontrado en el proceso de trabajo de campo, permitió establecer grupos productivos que compartían sistemas de significación, experiencias y prácticas en cuanto a la forma en que se está produciendo el espacio en la huerta o tierra de labor agrícola.

Sobre la definición de la producción de papas como una nueva práctica productiva, surgió principalmente por dos elementos: la definición local como una nueva práctica productiva y por su coincidencia con elementos más amplios y globales que permitían reconocer en su forma de producción (manifestada en el espacio) elementos que no se hallaban en las formas productivas más tradicionales en la producción agrícola de Xalatlaco.

En el primer acercamiento, se había definido la producción de papas como una producción de corte empresarial, porque se asumía, debido a los testimonios, que su producción estaba destinada al mercado de papas fritas empacadas. No obstante, durante el trabajo de campo resultaba complicado definirlo como tal, ya que, no se observaba la influencia de este sector. Lo que se encontró es que, no es que la empresa no se abasteciera de estos productos, sino que, la cadena productiva seguía un proceso de comercialización a la que se accedía por medio de intermediarios, y en la que los productores se esfuerzan por cumplir lo más posible con las necesidades de las empresas, ya no ante una demanda específica del mercado, sino por la posibilidad de acceder a él. Recalcando que, para los productores la venta a la industria o a las empresas es considerado un mercado privilegiado en vista de que en él se obtienen los ingresos más altos.

No hay forma en que los productores accedan por su cuenta a los mercados especializados, ni aun los productores grandes, pero los intermediarios buscan en ellos, en ocasiones, el abasto de sus demandas. Para los productores chicos la posibilidad de que su mercancía se dirija a estos mercados descansa en la venta de su producción a los productores grandes de la localidad. El resto de la producción se dirige a mercados nacionales a través de su venta en la central en Guanajuato, Guadalajara o la Central de Abastos de la Ciudad de México (CDMX) o Toluca y en menor medida a mercados regionales.

Además de la evidencia empírica, se encontraron coincidencias conceptuales con nuevas formas productivas derivadas de la globalización en el sistema agroalimentario y que han marcado diferencias entre las distintas formas productivas, estos conceptos son englobados en el régimen alimentario corporativo cuyas principales características son:

- a) Cambios en el significado de los productos emergidos de la tierra: de alimentos a mercancías.
- b) Racionalización del proceso productivo, enfocado principalmente en tres rublos: economía, implementación tecnológica y aumento de producción.
- c) Innovación tecnológica continua.
- d) Normas generalizadas.
- e) Eliminación de barreras.

Debido a las particularidades en la producción de papas en Xalatlaco, procedentes principalmente de la renta de la tierra, estos aspectos afectan de manera diferenciada a los productores y a los pobladores del municipio, ya que se viven de manera diferenciada los significados, experiencias y prácticas vinculadas a las prácticas productivas que derivan en la producción del espacio social.

El cambio en el significado de los productos de la tierra, de alimentos a productos, es uno de los elementos más significativos de este régimen alimentario y se refleja en cambios en lo que el trabajo en ella significa, de ser un alimento a una mercancía. Así los productos que emanan del campo no deben tener una relación directa con el consumo, sino con proveer de beneficios económicos que permitan adquirir alimentos para el consumo y esto deriva en vínculos diferenciados con la tierra de labor.

Por ejemplo, en el sistema milpa, el principal interés es el consumo de los productos que derivan de está, ya sea por los propios productores, sus familias o por elementos locales y esto se planea en relación con los estándares culturales de los pobladores, en cuanto a la reciprocidad en el trabajo, patrones de consumo y calendario laboral/ritual, etc. En la producción de haba y maíz, a pesar de que su principal objetivo es la comercialización, esta se hace pensando en que este producto va a ser consumido como alimento, además, por sus características de consumo regional, se establecen coincidencias en la cultura de alimentación entre los consumidores y los productores, por lo que su producción se sigue haciendo, pensando en estos elementos como alimento. A diferencia de estos productos, la producción de papa tiene como objetivo casi exclusivo la venta, su planeación se hace asumiendo las papas como un elemento de materia prima, aun cuando no siempre puedan acceder a estos mercados se busca cubrir con las demandas de éste y pensando en sus resultados como un elemento de ingresos.

Este cambio en la significación se relaciona también con una mayor racionalización en la producción tomando en cuenta principalmente tres elementos que se relacionan entre sí: el objetivo de la producción es la obtención de beneficios económicos, por lo que una producción se considera más racional entre mayores ingresos pueda generar. En este sentido, la milpa no se comporta como una producción racional, especialmente en contraste con la producción de papas y en ocasiones esta idea decanta a los productores de milpa. Estas expresiones, se dan incluso entre productores locales y en ocasiones en la configuración identitaria del propio campesino.

En segundo lugar, la implementación de innovaciones tecnológicas, de manera que se considera más racional en tanto estas suponen un mayor y mejor control de la naturaleza, la racionalidad

aumenta entre más se suponga que se puede predecir el momento de germinación, de cosecha, la cantidad de producción, su tamaño, etc.; todo esto se relaciona con el aumento de la producción que daría como consecuencia mayores ingresos por terreno, objetivo a lo que están avocadas la implantación de las nuevas tecnologías.

Para los productores que entran en esta dinámica, existe una implementación de innovaciones verdes continuas en relación con las demandas del mercado, esto con la finalidad de acceder a los mercados privilegiados, como el de exportación o el industrial. Esto incluye la ejecución de aspectos ligados a las dos etapas de la revolución verde: agrotóxicos y modificaciones sobre los productos mediante la modificación transgénica.

Por un lado, esto sumerge a los productores en una dinámica que no permite la reposición de sus recursos por sí mismos, sino que, deben ser repuestos en cada temporada con la compra de semillas, agrotóxicos, etc., con lo que hay una transferencia de sus ganancias a las empresas que están comercializando estas tecnologías y que son, principalmente, gigantescas empresas transnacionales que prácticamente monopolizan la investigación y la distribución. Además, estas grandes empresas también están realizando *mejoras* a los productos en relación directa con las necesidades del mercado, por ejemplo, papas con características específicas de tamaño, humedad, color, etc. Así, si se quiere tener la posibilidad de acceder a los mercados privilegiados, entonces es prácticamente ineludible la implementación continua de estas innovaciones.

En contraste, la milpa, tiene la posibilidad de reposición de prácticamente todos sus elementos y, en general, la producción se hace tomando en cuenta las preferencias alimentarias de los pobladores y no de mercados internacionales, en este mismo sentido, se puede decir que la producción de haba o maíz se encuentra en un punto medio en esta relación, implementando algunas innovaciones, pero no necesariamente en base a mercados internacionales.

Las consecuencias sobre el espacio son cada vez más enfáticas. En los productos en los que se ven más innovaciones se puede observar una mayor simetría entre los surcos, derivados de la implementación de maquinaria y tecnologías verdes que, entre más se ajusten a las instrucciones, suponen un crecimiento más uniforme de lo que se encuentra en la huerta y una apabullante limpieza entre los surcos. En esta imagen, el ideal es que no exista ningún tipo de flora o fauna que no sea aquella que se está produciendo.

Esto, además, cambia los conceptos en cuanto a lo que se interpreta como hierba, como el caso de los quelites, donde estos están pasando a ser productos ligados a la nostalgia y la evocación y forma parte de mercados casi místicos, porque las suposiciones sobre las formas en que se consiguen son cada vez más veladas para quienes los consumen.

En este punto es necesario decir que, aunque en Xalatlaco hasta el momento las pautas asociadas al régimen alimentario corporativo son prácticamente de implantación exclusiva de los productores de papas, esto no quiere decir que los campesinos o productores que no entran totalmente en esta dinámica no estén considerando su ingreso o su acceso. Así que, de manera reiterada productores de milpa, de maíz, haba y avena, manifestaron que, anhelarían tener la capacidad de implementar

innovaciones en sus propios productos tal como tienen los productores de papa e incluso de realizar la propia producción de papas, sin embargo, argumentan que no cuentan con los recursos económicos necesarios para hacerlo.

No obstante, es importante considerar que, migrar hacia estas nuevas lógicas productivas, no se limita a una inyección económica a sus cultivos, sino implica toda una interpretación diferente sobre la producción agrícola más allá de la aplicación y uso de tecnologías innovadoras.

Las normas generalizadas para la producción se acercan a las necesidades de las empresas, por ejemplo, para probar que están ofreciendo a sus consumidores productos libres de riesgos. Estas normas, están formalizadas e implican análisis de los productos mediante pruebas de laboratorio para demostrar la inocuidad de los alimentos. Así, los productores deben estar alertas sobre las necesidades del mercado y adaptarse a ellas, por ejemplo, hay casos en los que entre temporadas se decide que ya no es aceptable la compra de productos con algún tipo de agrotóxico por lo que los productores deben migrar a otros paquetes verdes para seguir en la dinámica. Además, deben cuidar la calidad del agua y suelo con que se está llevando a cabo la producción para evitar contaminación secundaria y que sus productos sean rechazados.

Estas normas serán tan estrictas como tan exclusivos sean sus mercados, aunque en ocasiones estos se mueven más en el ámbito ideológico, ya que en ocasiones, ante la escasez o alta demanda de productos, se pueden aceptar productos que cumplan medianamente con los requerimientos, por ejemplo cuando los productores afirman que para ingresar al mercado de la producción de papas es necesario el uso de semilla certificada y en la práctica no todos cumplen con estos requerimientos, no por decisión, sino por dificultades, principalmente económicas, para su adquisición.

Con respecto a la eliminación de barreras, que se refiere a la lucha contra aquello que se considere un obstáculo en la cadena productiva, lo que incluye cuestiones ecológicas, culturales, sociales, de fronteras, entre otras; quizá, sea el aspecto en el que se afecta de manera más diferenciada a los productores y los locales. Esto porque, debido a la renta de la tierra (es decir, al pago por parte de los productores de Balderas a los pobladores de Xalatlaco para el uso en la siembra), la acción de los productores prácticamente se limita a la producción de papas y la obtención de la ganancia económica emanada de ésta. En este sentido aquellos elementos que se opongan a este objetivo pueden ser considerados una contrariedad, tales como los conflictos sociales, de frontera las preocupaciones ecológicas, etc.

En el caso de que esta contrariedad tenga un peso importante, de manera que pudiera detener la producción, es posible que su opción más factible no derive en la solución de los problemas sino en la búsqueda de nuevos espacios. En cambio, para los pobladores las barreras que son saltadas son materia de una reflexión más profunda por que en su mayoría emanan de ellos. Por ejemplo, las contrariedades culturales a causa de la implementación de *las bombas* que espantan el agua o la preocupación por la contaminación derivada de la gran cantidad de agrotóxicos utilizados.

En este sentido, lo que en el sistema productivo relacionado con el régimen agroalimentario corporativo se considera un obstáculo, para los elementos que forman parte de este obstáculo, esto puede derivar en la gesta de una acción política. Esta acción política, en el sentido de Masey, se ve influenciada por la capacidad de ciertos grupos o agentes de producir su espacio, lo que en el sistema cultural se manifestaría como la capacidad de reproducir sus sistemas de significados.

Evidentemente algunos elementos están en mejor posición de hacer escuchar su voz y que ésta sea manifiesta en la producción del espacio social. Así, por ejemplo, los argumentos relacionados a la contaminación de los mantos freáticos y de la tierra por los agrotóxicos para unos puede ser un obstáculo, para otros puede derivar en una preocupación no solo por el momento en que ocurre esta contaminación, sino por el futuro de quienes se quedaran en este espacio.

Es necesario reiterar que esto no quiere decir que los productores de papa sean actores privilegiados dentro de la cadena productiva, ellos se encuentran en una carrera incesante para acceder a mercados selectivos con la finalidad de obtener ingresos que puedan cubrir sus necesidades, y para esto hacen uso de elementos ligados a las formas productivas campesinas, como no considerar su trabajo como parte de los gastos o incluir mano de obra familiar en algunas partes de procesos, entre otros. Estos productores están relacionados con una forma productiva depredadora, que pone en peligro, en cada temporada, sus ingresos y su inversión. Es decir, los productores no son los agentes directos que están creando las nuevas formas productivas, sino son actores de un sistema alimentario globalizado en el que se da prioridad a los ingresos, pero cabe entonces preguntarse en donde se están concentrando los beneficios derivados de esta producción.

Esto puede relacionarse también con la idea de que la producción de espacio social también manifiesta una serie de nodos de poder en base a las relaciones sociales que derivan de ellos y para su análisis es pertinente evidenciar en qué punto el poder está siendo concentrado. Así como, observar hacia dónde se están dirigiendo los flujos de poder. Por ejemplo, en la milpa, el campesino tiene una correspondencia básicamente simétrica con los elementos en que entra en relación dentro de la cadena de producción, distribución y consumo. Por su parte, en la producción de haba o maíz, los productores tienden a tener mayor o menor posición en la jerarquía dependiendo de la etapa que se analice -por ejemplo, mayor independencia en la forma de producción, mediana influencia de los mercados pero menor en la relación con los agrotóxicos que aplica (estos están diseñados lejos de su halo de poder)-, mientras que en la producción de papas su capacidad de decisión es prácticamente nula, sino están determinados por otro tipo de decisiones.

Así puede decirse que, en este sentido, la existencia de un espacio social expresa tres cosas:

- a) La capacidad de los actores para manifestarse en el espacio social y reproducir su sistema de significaciones, cada uno de ellos ligado a un grupo de experiencias y prácticas.
- b) Un sistema de dominación vigente que tiene capacidad para imponer, a través de su manifestación en el espacio, su sistema de significaciones, nuevamente, cada uno de ellos ligado a un grupo de experiencias y prácticas.

- c) La expresión de un momento histórico, cultural, social y material que ha sido necesario para la producción de determinado espacio social.

En principio, aunque seguramente su origen ha sido complejo en su creación, se puede decir que la producción de sistema milpa manifiesta el sistema de producción más tradicional en Xalatlaco, este proceso está ligado al sistema cultural más arraigado en cuanto a la concepción de la naturaleza, calendario ritual, entre otras. muchos de sus elementos culturales rebasan el espacio propio de la tierra de labor, por ejemplo, podría observarse que en los pasos en las danzas durante las fiestas patronales siguen el ritmo en la siembra. En este espacio los campesinos estaban en capacidad de vivir y reproducir no solo su alimento, sino un sistema de significaciones.

La producción de maíz, haba y avena ocurrió en un momento coyuntural en que ideológicamente se buscaba el aumento de la producción mediante la implementación de tecnologías verdes con el propósito de obtener alimentos que pudieran abastecer a quienes llevaban adelante el progreso del país. Finalmente, en la producción de papas se manifiesta un sistema ideológico en el que la ganancia económica tiene prioridad sobre cualquier otro elemento.

Siguiendo la propuesta del espacio social, para que fuera posible la llegada de este tipo de producción al municipio de Xalatlaco son necesarias circunstancias particulares a nivel histórico, social y tecnológico, como pueden ser el proceso de desagrarización, en el que las actividades no agrícolas fueron tomando importancia y expulsando generacionalmente a los campesinos y pobladores del espacio rural del trabajo en la tierra. Impulsado también porque al cambiar la definición en la forma en que se interpreta el acceso a los alimentos, no como producto de la tierra, sino como algo que se adquiere mediante los ingresos derivados del trabajo en cualquier ámbito, entonces se interpreta más el trabajo como un medio para adquirir alimentos antes que para producirlos. La caída de precios en los productos agrícolas tradicionales y nuevas necesidades y anhelos hacen que la renta de la tierra sea una buena opción para la obtención de estos ingresos e incluso puede pensarse que aún quienes trabajan en actividades agrícolas lo hacen también, básicamente, con esta ideología.

Contradictoriamente, aunque parte de los ingresos obtenidos por los pobladores de Xalatlaco por la renta de la tierra son invertidos en nuevas necesidades contextualizadas dentro las innovaciones tecnológicas, como las pantallas para la señal televisiva, computadores o celulares, otra parte de estos ingresos son invertidos en el desarrollo de actividades rituales y culturales, como las mayordomías, las peregrinaciones, las danzas y las fiestas. Muchas de ellas ligadas al sistema de significaciones en el que se mueve la producción del sistema milpa.

Estos son algunos ejemplos de las circunstancias históricas, sociales y tecnológicas que hacen posible que la producción de papas llegara a este territorio. No obstante, y como propone también la teoría del espacio social, la coexistencia de las diferentes prácticas productivas no quiere decir que estén libres de conflicto. Antes bien, generan también rupturas y segmentaciones entre ellas y entre el sistema ideológico y de significados que las sustentan. Así, por ejemplo, vemos en los casos de conflicto, como podrían ser las *bombas*, como este fenómeno generaba en los pobladores de

Xalatlaco diferentes contrariedades en cuanto a la forma en que se interpretaba el clima e incluso sobre las formas en que tradicionalmente se controlaba.

Así las primeras acciones se tomaron en concordancia con las formas culturales de la comunidad, como la asamblea. En ellas participaron, principalmente los productores agrícolas, de milpa, maíz haba y avena. No hay forma de saber si en las asambleas que se llevaron a cabo existieron argumentos que aludieran a las afectaciones culturales<sup>124</sup>, pero cuando se escaló a los medios institucionales es contradictorio saber que, las demandas se hicieron en los términos del régimen alimentario corporativo, es decir, sobre las afectaciones económicas derivadas de las pérdidas de la cosecha por la falta de lluvia. Esto no quiere decir que no existan contradicciones en otros ámbitos, como cuando se confiaba en la acción de los santos sobre el clima o del propio ahuzote.

Si, por otro lado, como mencionan algunos informantes los conflictos fueron organizados por los productores de avena, en este caso la organización estaría encaminada a hacer frente al aumento en los precios de la renta de la tierra que comenzaba a excluir este tipo de producción. En este caso se trataría de otro tipo de ruptura en la que los aveneros en su papel de locales pudieron organizar a la población para fortalecer su nodo de poder a partir de sus relaciones sociales disponibles.

Así, la acción política implicó la acción organizada y conjunta de un grupo de pobladores de la comunidad que podía argumentar afectaciones en los términos de la racionalización, para de esta forma aumentar su cuota de poder. Si bien, estas acciones no erradicaron la producción de papas, si lograron movilizarla hacia las periferias, aunque esto derivó en la creación de los nuevos espacios de producción.

Actualmente hay una preocupación creciente por el deterioro de los mantos freáticos y por la disminución en los escurrimientos en el municipio, algunos acusan a los paperos de estas problemáticas y algunos otros enfocan sus argumentos en la tala clandestina. Sería interesante observar si estos ciudadanos lograrán organizarse para conseguir una importante cuota de poder que logre intervenir en esta situación. Un análisis de los diferentes espacios, como el espacio de los escurrimientos o de lo que antes era el monte pudiera dar otros elementos de análisis.

En este último capítulo no se ha agotado todos los elementos de análisis en la relación entre las nuevas prácticas productivas, el cambio cultural y el espacio social, pero se espera que se hayan mostrado suficientes elementos como para poder definir si se ha logrado el objetivo dentro de este estudio. Según lo expuesto, el análisis del espacio social permite observar el cambio cultural, no solo en un sentido temporal, sino incluso en la multiplicidad de espacios. Explorando cuales son las implicaciones que cada espacio tiene consigo, que clase de sistema de significaciones y con qué herramientas este sistema ha logrado hacerse patente. Además de explorar que nuevas

---

<sup>124</sup> No hay datos de esto en el archivo y ninguno de los informantes lo mencionó, aunque también puede decirse que quizá esto también estuvo velado porque la presencia del investigador implicaba para ellos una visión racional.

experiencias y que nuevas prácticas está generando y como esto está relacionado con la generación de nuevos sistemas de significados que a su vez son modelos para nuevas prácticas.



*Ilustración 13 milpa fotografía de Alejandro Patiño*

# ANEXOS

**TABLA 10 PRINCIPALES CORRIENTES ANTROPOLÓGICAS Y SU PERSPECTIVA DEL CAMBIO**

<b>CORRIENTE ANTROPOLÓGICA</b>	<b>Principales postulados</b>	<b>Perspectivas del cambio</b>	<b>Principales exponentes</b>
<b>EVOLUCIONISMO</b>	Considera que todas las culturas en todas las geografías pertenecían a la misma línea evolutiva, por lo que jerarquiza en un estadio inferior a las culturas analizadas	cultura no es estática toma en cuenta procesos macro	Maile, frazer, Morgan, Spencer y Taylor
<b>PARTICULARISMO HISTÓRICO</b>	Contrario a la inferioridad cultural, cada cultura se debe entender en su propio contexto	El cambio se debe entender en sus propios contextos  se analizaban a las sociedades como comunidades aisladas no se consideraba la influencia del exterior	Boas
<b>PARTICULARISMO HISTÓRICO EN MÉXICO</b>	Indígenas: su aislamiento se asociaba a su <i>atraso</i> , "aislados del desarrollo nacional	*no consideraba las relaciones de poder ni explotación	Manuel Gamio
<b>FUNCIONALISTA Y ESTRUCTURAL FUNCIONALISTA</b>	la cultura "constituye un sistema cerrado, un conjunto de elementos ligados entre sí por relaciones funcionales	Pautas o disfunción que no encajan armónicamente dan lugar a cambios no previstos en el sistema, pero este encontrará nuevamente equilibrio del sistema a través del tiempo	Bronislaw Malinowski, Evans Pritchard y Radcliffe Brown
<b>FUNCIONALISMO EN MÉXICO</b>	Las culturas en aislamiento tenían una organización y cosmovisión armónica. Al establecer contacto con la urbe esta visión colapsaba y se establecía un proceso de cambio	El cambio era un proceso homogéneo que no daba cabida a la diversidad cultural	Robert Redfield
<b>ESTRUCTURALISMO</b>	Se daba prioridad al análisis de las estructuras que se consideraban culturales, pero que persistían y antecedían al individuo	El proceso de cambio esta diluido y antes bien podría decirse que los cambios se originan a partir de una falla momentánea dentro del sistema	Claude Levi Strauss

**PROPUESTA  
SIMBÓLICA**

Se estudian la cultura como pautas de significados históricamente contruidos y compartidos por los individuos para comunicarse. Estos significados incluyen el lenguaje verbal, escrito y las acciones.

Puede ser sumamente dinámica si se enfatiza el proceso de construcción. Además, permite explorar el proceso de cambio al cambiar alguno de los significantes. Clifford Geertz y John Thompson

**ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN GUZMÁN, 2005, PÁG. 28-32 Y GIMÉNEZ, 2005.**

*Tabla 11* POBLACIÓN TOTAL POR MUNICIPIO Y LOCALIDAD SEGÚN XI EL CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 1990

Municipio/localidad	Población total	Hombres	Mujeres
Xalatlaco	14047	6933	7114
El Capulín	8646	4224	4422
Cruz Larga	234	114	120
Cuaxapa	382	192	190
La Fabrica	55	25	30
La Mesa	629	313	316
Morelos	453	231	222
El Potrero	277	140	137
San José Mezapa	1225	634	591
San Juan Tomasquillo	682	331	351
Santa Fe Mez-apa	383	194	189
Techichili	697	190	207
Los Tejocotes	336	165	171

Datos INEGI censo general de la población y vivienda 1990 disponible en [http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1290/702825415976/702825415976\\_1.pdf](http://internet.contenidos.inegi.org.mx/contenidos/Productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1290/702825415976/702825415976_1.pdf)

Tabla 12 Aumento en la escolaridad: Imagen capturada de Plataforma electoral municipal de Xalatlaco 2019-2020 pág. 09 disponible en [https://www.ieem.org.mx/maxima\\_publicidad/maxima17\\_18/InfGral/PLATAFORMAS-2018/docs/Plataformas\\_Mpales/PRI/44\\_Xalatlaco.pdf](https://www.ieem.org.mx/maxima_publicidad/maxima17_18/InfGral/PLATAFORMAS-2018/docs/Plataformas_Mpales/PRI/44_Xalatlaco.pdf)

Nombre del Municipio	Tasa de asistencia escolar 2000	Tasa de asistencia escolar 2005	Tasa de alfabetización 2000	Tasa de alfabetización 2005	Indice de educación 2000	Indice de educación 2005
Xalatlaco	60.8000	61.7800	91.9000	94.4100	0.8154	0.8353

Fuente: Elaboración propia con información del informe sobre el desarrollo humano en el Estado de México 2011. Equidad y política social.

## ÍNDICE DE ESQUEMAS, ILUSTRACIONES, MAPAS, GRÁFICAS Y TABLAS

Esquema 1 producción de milpa .....	114
Esquema 2 producción de haba .....	115
Esquema 3 producción de papas .....	116
Tabla 1 ejes temáticos. Elaboración propia .....	14
Tabla 2 Ruta metodológica. Elaboración propia .....	19
Tabla 3: Control cultural. Bonfil Batalla, 1983: 294 .....	38
Tabla 4 Población por localidad censo 2010 Fuente: INEGI catálogo de localidades <a href="http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&amp;campo=loc&amp;ent=15&amp;mun=043">http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?tipo=clave&amp;campo=loc&amp;ent=15&amp;mun=043</a> .....	77
Tabla 5 Principales localidades por densidad de población. Fuente: INEGI microrregiones <a href="http://www.microrregiones.gob.mx/zap/datGenerales.aspx?entra=nacion&amp;ent=15&amp;mun=043">http://www.microrregiones.gob.mx/zap/datGenerales.aspx?entra=nacion&amp;ent=15&amp;mun=043</a> ..	77
Tabla 6 producción de papas a nivel mundial .....	82
Tabla 7 Variedad de producto agrícola/valor de producción (miles de pesos) durante 2019 resultados Nacionales .....	85
Tabla 8 <i>Rendimiento obtenido (Ton/Ha) en los municipios de Villa de Ayende, Tenango del Valle y Xalatlaco, estado de México en 2017, 2018 y 2019. Fuente: Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera. SIAP</i> .....	88
Tabla 9 producción agrícola por cultivos, municipio de Xalatlaco 2018 fuente SIACON-NG.....	111
Tabla 10 Principales corrientes antropológicas y su perspectiva del cambio .....	153
Tabla 11 POBLACIÓN TOTAL POR MUNICIPIO Y LOCALIDAD SEGÚN XI EL CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 1990 .....	154
Tabla 12 Aumento en la escolaridad: Imagen capturada de Plataforma electoral municipal de Xalatlaco 2019-2020 pág. 09 disponible en <a href="https://www.ieem.org.mx/maxima_publicidad/maxima17_18/InfGral/PLATAFORMAS-2018/docs/Plataformas_Mpales/PRI/44_Xalatlaco.pdf">https://www.ieem.org.mx/maxima_publicidad/maxima17_18/InfGral/PLATAFORMAS-2018/docs/Plataformas_Mpales/PRI/44_Xalatlaco.pdf</a> .....	155
Gráfica 2 superficie sembrada (HA) de papas en el estado de México.....	94
Gráfica 3 Valor de producción (miles de pesos) de papas en el estado de México .....	94
Gráfica 4 precio medio rural (\$/udm) de papas en el estado de México .....	95
Gráfica 5 Rendimiento obtenido (TO/HA) de papas en el estado de México .....	95
Gráfica 6 hectáreas sembradas por producto en el municipio de Xalatlaco, Estado de México ...	112
Mapa 1.- uso del suelo y vegetación. Fuente INEGI: Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, Xalatlaco, México disponible en <a href="http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/15/15043.pdf">http://www3.inegi.org.mx/contenidos/app/mexicocifras/datos_geograficos/15/15043.pdf</a> .....	7
Mapa 2 localidades e infraestructura para el transporte fuente INEGI.....	70
Mapa 3 mapa hidrográfico fuente INEGI .....	73
Mapa 4 Clima fuente: INEGI .....	75

Ilustración 1” La pirame” fotografía Alejandro Patiño .....	71
Ilustración 2 Señor del monte fotografía Alejandro Patiño .....	76
Ilustración 3 portado del disco Fiesta en Xalatlaco, Música de los nahuas del estado de México, grabada en 1987.....	79
Ilustración 4 Xalatlaco antes de llover, fotografía de Alejandro Patiño.....	80
Ilustración 5 La papa mexicana ilustración de la secretaria de agricultura y desarrollo rural disponible en <a href="https://www.gob.mx/agricultura/articulos/la-papa-como-alimento-basico?idiom=es">https://www.gob.mx/agricultura/articulos/la-papa-como-alimento-basico?idiom=es</a> .....	86
Ilustración 6 captura de esquema de sectores participantes tomada del sistema producto papa nacional.....	99
Ilustración 7 orillas del barrio de San Juan en 1986. Fotografía de Pedro Hiriart .....	101
Ilustración 8 representación de milpa en danza de los yunteros fotografía Alejandro Patiño .....	119
Ilustración 9 siembra de Haba fotografía de Alejandro Patiño.....	122
Ilustración 10 cultivo de papas fotografía de Alejandro Patiño.....	139
Ilustración 11 siembra de papas fotografía de Alejandro Patiño.....	140
Ilustración 12 tierra sembrada con milpa .....	142
Ilustración 13 milpa fotografía de Alejandro Patiño .....	152

# BIBLIOGRAFÍA

- Alfonso Gómez, R., & Arzapalo Dorantes. (enero de 2010). Los santos y sus ayudantes. Mayordomías en Xalatlaco, México. Reproducción cultural en el contexto de la religiosidad popular. *Gazeta de antropología*. Obtenido de [http://www.ugr.es/~pwlac/G26\\_05RamiroAlfonso\\_GomezArzapalo.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G26_05RamiroAlfonso_GomezArzapalo.html)
- Armando Ulises , C.-M. (Marzo de 2019). Habitus, campo y capital. Lecciones teóricas y metodológicas de un sociólogo bearnés. *SCIELO Analytics*. Obtenido de [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-554X2019000300310](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-554X2019000300310)
- Astori, D. (Diciembre de 1981). Campesinado y expansión capitalista en la agricultura latinoamericana. *Comercio exterior*, 31(12), 1357-1368.
- Bartra, R. (1975). La teoría del valor y la economía campesina: invitacion a la lectura de Chayanov. *comercio exterior*. Obtenido de [revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/709/5/RCE5.pdf](http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/709/5/RCE5.pdf)
- Blanco, O. (2015). La dinámica espacio/territorial en el estudio de las clases sociales. En I. Gásic, A. Narváez, & R. (. Quiroz, *Reapropiaciones de Henry Lefebvre: crítica, espacio y sociedad urbana*. Santiago de Chile: Triángulo.
- Bonfil Batalla, G. (1983). La dinamica cultural lo propio y lo ajeno, una aproximacion al problema del control cultural. En A. Varios, *La cultura popular* (págs. 293-302). México: Premia Editora.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico* . Madrid: Taurus .
- C. De Grammont, H. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*(66), 279-300.
- Carton de Grammont, H. (mayo-agosto de 2009). La desagrarrización del campo mexicano. *convergencia, revista de ciencias sociales*, 16(50), 13-55.
- Carton de Grammont, H. (mayo-agosto de 2010). La evolución de la producción agropecuaria en el campo mexicano: concentración productiva, pobreza y pluriactividad. *Andamios*, 7(13), 85-117.
- Ceccon, E. ( julio-septiembre de 2008). La revolución verde tragedia en dos actos. *Ciencias*, 1(91), 21-29. Obtenido de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=64411463004>
- Córdova, M. (2012). Antropología “a coste cero” pero Antropología todavía. Globalización y Prácticas Etnográficas. *Revista de Antropología Social*(21), 9-22. Recuperado el 08 de 03 de 2019, de file:///C:/Users/TOSHIBA/Downloads/40048-51317-2-PB.pdf

- De Stefani, P. (2015). La producción social de la arquitectura en Lefebvre. En ,. I. Gasic, A. Narvárez, R. Quiroz, & (Compiladores), *Reapropiaciones de Henri Lefebvre: Crítica, espacio y sociedad urbana*. Santiago de Chile: Editorial Triángulo.
- Delgado , M. (2010). El sistema agroalimentario globalizado: imperios alimentarios y degradación social y ecológica. *Revista de Economía Crítica*(10).
- Echánove Huacuja, F. (2008). Globalización, agroindustrias y agricultura por contrato en México. *GEOGRAPHICALIA*(54).
- Escalante Semerena, R., & Talavera Flores, D. (1998). La política macroeconómica en el sector agrícola. En F. (. Torres torres, *El sector agropecuario mexicano después del colapso económico* (págs. 73-100). México: Plaza y Valdez.
- Ferrándiz, F. (2011). *El proceso etnográfico, Etnografías contemporáneas. Anclajes, métodos y claves para el futuro*. México: Anthropos-UAM.
- Giménez, M. G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura* (Vol. uno). México: conaculta.
- Gras, C. (1997). *International journal of sociology of agriculture and food- Revista internacional de sociología sobre agricultura y alimentos*(6).
- Guber , R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexibilidad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Gúzman, G. E. (2005). *Resistencia, permanencia y cambio* . México: Plaza y Valdes.
- Haesbaert, R. (septiembre de 2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*(año 8 número 15), 9-42. Recuperado el 25 de 01 de 2019, de <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/mx/>
- Harvey , D. (1990). *La condición de la posmodernidad*. Argentina: Amorrortu.
- Hernandez Flores, H. (2019). Del arado al celular. Apuntes sobre juventud y consumo en espacios rurales. *Revista Euroamericana de Antropología*(7).
- Ibarra García , M. (mayo-agosto de 2012). Espacio: elemento central en los movimientos sociales por megaproyectos. *Desacatos*(39), 141-158.
- Landini , F. (2011). Racionalidad económica campesina. *Mundo agrario*, 12(23).
- Lefebvre, H. (1974). Espacio social La producción del espacio. En H. Lefebvre, *La producción del espacio* (2013 ed., págs. 125-216 ). España: Ed. Capital Swing.
- Lucas, A. (Abril de 1982). El debate sobre los campesinos y el capitalismo en México. *Comercio exterior*, 32(4), 371-383.

- Manero Brito, R., & Soto Martínez, M. (enero-junio de 2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Enseñanza e investigación en Psicología*, 10(1), 171-189.
- Martínez Godoy, D. (Diciembre de 2016). Territorios campesinos y agroindustria: un análisis de las transformaciones territoriales desde la economía de la proximidad. El caso Cayambe (Ecuador). *Eutopía*(10), 41-55.
- Masey, D. (2007). Geometrías del poder y la conceptualización del espacio. *conferencia* . Universidad Central de Venezuela.
- Palerm, A. (1979 ). *Antropólogos y campesinos: los límites del capitalismo*. Texas : Universidad de Texas, Universidad Iberoamericana .
- Paré, L. (1977). *El proletariado agrícola en México ¿campesinos sin tierra o proletarios agríolas?* México: siglo XXI.
- Pedreño Cánovas , A., & Quaranta , G. (2002). Introducción. Trabajo y sociedad en los campos de la globalización alimentaria. *AREAS. Revista de ciencias sociales*(22), 9-27.
- Pérez Castro, A., Dzul, J., & Colli, A. (2019). El consumo y los modos de ganarse la vida en Oxxutzcab: "La huerta de Yucatán", México. *Revista Euroamericana de Antropología*.
- Ramírez Velázquez, B., & López Levi , L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo*. México: UNAM, Instituto de Geografía: UAM, Xochimilco.
- Reynoso, C. (2008). *Corrientes teóricas en Antropología: Perspectivas para el Tercer Milenio*. BUENOS AIRES, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES : SB, Editorial. Obtenido de [https://drive.google.com/file/d/1j\\_XXiATc2\\_uMCK1FwgqZgaWhX1udAGse/view?fbclid=IwAR1UVdWIKP3YYviNumj-7QxiBFLUmFBQJO8Lkr1znaORJF6tYDVBTU6nj1Y](https://drive.google.com/file/d/1j_XXiATc2_uMCK1FwgqZgaWhX1udAGse/view?fbclid=IwAR1UVdWIKP3YYviNumj-7QxiBFLUmFBQJO8Lkr1znaORJF6tYDVBTU6nj1Y)
- Rubio, B. (2002). Reestructuración agroindustrial, nuevas pautas de explotación rural y movimientos de productores de México durante los años noventa. En B. Rubio, C. Martínez , M. Jiménez, Eloísa Valdivia, & (compiladoras), *Reestructuración productiva, comercialización y reorganización de la fuerza de trabajo agrícola en América Latina* (págs. 19-36). México: Plaza y Valdes.
- Rubio, B. (2003). *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. México: Plaza y Valdés.
- Rubio, B. (Enero, Invierno 2007-2008 de 2008). De la renta de la tierra a la renta de la vida: comentario a El capital en su laberinto. *Mundo siglo XXI*(11), 101-105.
- Salas Quintanal, H., & Gonzales Fuente, I. (2019). La consumidad: vida cotidiana, consumo y espacio rural. *Revista Euroamericana de Antropología*(7).

- Sánchez, K. (2012). Un enfoque multidimensional sobre los intermediarios laborales en el medio agrícola. *Política y Sociedad*, 49(1), 73-88.
- Torres Perez, F., & Gadea Montesinos, M. (2012). Agricultura intesiva de exportación, inmigracion y transformacion rural. El caso del campo de Catagena, 1990-2010 (Murcia). *IX Colloquio Iberico de Estudios Rurales*. Lisboa. Obtenido de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-89062014000200005](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-89062014000200005)
- Vallejo Roman , J., & Martínez Borrego, E. (2019). Pluriactividad, consumo y persistencia del maíz en dos municipios del noroeste del estado de México. *Revista Euroamericana de Antropología*, 7, 41-53.
- Well, S. (2015). Desafíos para un mundo rural vivo: cultivar la tierra, proteger el campesinado. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*(131), 5-9.
- Welty, G. (2012). Contribucion a la critica de Chayanov: La teoría de la unidad laboral familiar. *Mundo siglo XXI, revista del CIECAS-IPN*, VIII(28), 05-17.
- Wolf, E. (1976). El campesinado y sus problemas. En M. Godelier , *Antropología y economía* (págs. 260-275). Barcelona: Anagrama.
- Wright, P., & César Ceriani Cernadas, C. (2007). ANTROPOLOGÍA SIMBÓLICA: PASADO Y PRESENTE. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXII*, 319-348. Recuperado el 27 de 01 de 2019, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3100385.pdf>



Cuernavaca, Morelos a 5 de enero de 2021

**Dra. Martha Santillán Esqueda**  
**Coordinadora Académica de la Maestría y Doctorado en Humanidades**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**  
**P R E S E N T E**

Por medio de la presente le comunico que doy mi **VOTO APROBATORIO** a la tesis titulada **“Nuevas prácticas productivas y cambio cultural. Análisis desde el espacio social”** de la Mtra. **Guadalupe Xochitla Patiño Mejía**, para obtener el grado de Doctora en Humanidades. Considero que el trabajo presentado, que tiene como objetivo analizar el cambio cultural en Xalatlaco (Estado de México), presenta una aproximación novedosa para entender los procesos productivos en torno a un cultivo comercial que abastece al mercado nacional (venta en fresco y para la industria) y al mercado internacional, al tomar las huertas de producción de papas como espacio social de acuerdo a Lefebvre. En la huerta de papas, donde la tesista concentra su atención, observa transformaciones culturales y las relaciones de poder en estos procesos.

La investigación se sustenta en una cuidadosa revisión teórica, que le permite analizar los datos obtenidos a través del trabajo de campo en la localidad de Xalatlaco, donde realiza entrevistas a población local y a autoridades, así como observación participante.

Saludos cordiales,

**Dra. Adriana Saldaña Ramírez**  
**PITC**  
**Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales**



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

**Sello electrónico**

**ADRIANA SALDAÑA RAMIREZ** | Fecha:2021-01-05 10:44:18 | Firmante  
 bspAIAWMmE7rnlWmXSrwFwY9qvlQYMBg23DlWl3/JMJ5pUx0b+nUy1h8yVpXbeNULTW3jQX13zkm1g3syZ0XK5aQ/GkgL3nsqy0Y2hy4g6NPLYF7Ly1avegS95LLW9UdsJbJ  
 HAJ4FDuYZTsw7bgqOdrkZL2sQWZ+69/7j5X0xe41FrNpFq1lqUy6BKNWJNZhVxx2a1ssK63OrhX+2H6QawsUcuEIOttc7Fxi5VVR5EJK3eriqEzD8jpV2uzUcc1m62Di6ze1Y+eN  
 9YTLw48CT2VBaFk9j9jpA3MEKUuwnC.JHdgi0xkevKWL9uDbadKPanG7ShAtmAleFkaA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
 escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



n28qe0

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/3FqSSNV15EDv1MMQje08hOwpeQCXIAI>



Una universidad de excelencia

RECTORÍA  
 2017-2023

Dra. Martha Santillán Esqueda  
Coordinadora Académica de la Maestría y  
Doctorado en Humanidades  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
PRESENTE

Cuernavaca, Morelos, Febrero 3 del 2021

Por este medio me dirijo a usted para informarle que he revisado la tesis ***Nuevas prácticas productivas y cambio cultural. Análisis desde el espacio social***, que presenta la alumna **Guadalupe Xochitla Patiño Mejía**, para optar por el grado de **Doctora en Humanidades** de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Tras mi revisión, me reuní con la alumna para expresarle mis comentarios y sugerencias, mismas que recibió con mucha apertura. Deseo expresar hoy, a través de la presente, que a mi consideración el trabajo reúne los requisitos de una tesis doctoral, por lo que me complace emitir mi

#### **Voto Aprobatorio**

El trabajo de tesis de la Maestra Patiño Mejía es producto de una investigación sobre la introducción del cultivo de la papa en el municipio de Xalatlaco, Estado de México, y los cambios culturales que este cambio en el patrón de cultivos provoca. Para aproximarse a su pregunta de investigación, la estudiante emplea el concepto de espacio social, desde donde analiza las diversas relaciones e interacciones sociales que se producen por la introducción del tubérculo, así como los diferentes actores que las protagonizan a partir de su ubicación en el campo relacional.

Para la elaboración de su trabajo, Guadalupe Xochitla llevó a cabo una importante revisión de bibliografía que le permite ver el cultivo de interés en el marco de su comercialización, pero también en una discusión sobre la soberanía alimentaria, ya que en otros tiempos la comunidad de estudio fue productora de maíz. En este punto la alumna encuentra un tema importante de discusión.

Además de la revisión bibliográfica, la tesis da cuenta de la realización de trabajo de campo a través de entrevistas a profundidad a diversos actores clave.

Considero así, que el trabajo de tesis está concluido y listo para ser defendido en examen de grado.

Sin otro particular, agradezco la invitación que se me hizo como lectora externa, y me pongo a sus ordenes para cualquier información adicional que fuera necesaria.  
La saludo muy cordialmente,



UFPaz

Dra. María Fernanda Paz Salinas  
Investigadora Titular  
CRIM, UNAM



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

**Sello electrónico**

**MARÍA FERNANDA PAZ SALINAS** | Fecha:2021-02-09 19:18:48 | Firmante  
InDKMYxm9nA6e02Luj5eoTzLNm0X1BY0uR9hnlIlgpWbWk8gZYI3Gm8jYX3Pj0/Sc8uvIQBwr1ldrsGHDEzoMx43SmYDzjALkQbgrSICOd1Hnk3Jy2703vTsv4+h6FbHVH8h77  
bv99CJOHTSH86d+7bqqCHI082NCUSFHZTg7JkYuRBoJUmwc2J26uINM1uxY5jrxLSX9bq6W72g996y3ldPZPIMVWEwAYUeKTXyMIWUV+HoDKSwwOftezts71auTqb2LU5j  
g4ThmW0weiOIUdmaZzvWKGgIS+2pUQZaAB6+bk4sF95vc37uPKykb3BxDo7Krtw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



Z1J8e1

<https://efirma.uaem.mx/noRepudolU3exuZxvisDfSys5mjPie5cxNtgD8vq>



Una universidad de excelencia

RECTORÍA  
2017-2023



Cuernavaca, Morelos a 27 de noviembre del 2020

Dra. Martha Santillán Esqueda  
Coordinadora del Posgrado en Humanidades  
Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades  
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
**PRESENTE**

Por medio de la presente comunico que he leído la tesis *Nuevas prácticas productivas y cambio cultural. Análisis desde el espacio social*, que presenta

Guadalupe Xochitla Patiño Mejía

Para obtener el grado de Doctora en Humanidades. Considero que la tesis está terminada por lo que doy mi voto para que se proceda a su defensa.

Baso mi decisión en lo siguiente:

- La estudiante ha desarrollado una pregunta de investigación doctoral
- La estudiante ha desarrollado una ruta metodológica pertinente
- Esta pregunta la ha llevado a establecer una discusión teórica suficientemente compleja y creativa, que permite conectar temas como la *construcción social del espacio* con el *cambio cultural* en escenarios agrícolas. Se trata de un gran reto, bien resuelto.
- La estudiante logró sistematizar de forma aceptable los datos empíricos, así como desarrollar un análisis pertinente

ATENTAMENTE

Dra. Angela Ixxic Bastian Duarte  
Profesora Investigadora de Tiempo Completo  
Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades





Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

**Sello electrónico**

**ANGELA IXKIC BASTIAN DUARTE** | Fecha:2020-11-27 17:03:22 | Firmante  
x8Bml6g8xOlqQkZ5bx0mxbg85TY|Ylo+bgCE4H+UIAzVUI5sp4q2zvCj55E45Xyptxh3vsmIVq7Gd84LukzwnwYquN24yQ03+D1z20pDsMaHrp87zu4clK5ZCmWGFLZz7JbVjN  
YVvRb4Dy3UATLaJi0EVH2dN+hNcuNY36nm56RSLmqJBBi6xPB/heZGMC0cBSYcDdn80FK0IZ+902taLi8/S26zu9Ciqz5OGZvc4ZW+WnpK1FJjgdYyHdJstfy269tsBwZAO  
w/Y/mU+0QX7zA0da4AKMB2ooNR5Ym4HxBTBapWm/QQOFyHVXezTeK+RoyuVd5Rtg==



Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:

**N4OG24**

<https://efirma.uaem.mx/noRepudo/GIBxvfwdzF79h2SfthPTTbQnMh47k9gE>



Una universidad de excelencia

RECTORÍA  
2017-2023



**INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES  
CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS SOCIALES Y ESTUDIOS REGIONALES**

**Departamento de Antropología**



Cuernavaca, Morelos, 26 de enero de 2021

**Dra. Martha Santillán  
Coordinadora  
Doctorado en Humanidades  
PRESENTE**

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis "**Nuevas prácticas productivas y cambio cultural. Análisis desde el espacio social.**" que presenta la alumna:

**GUADALUPE XOCHITLA PATIÑO MEJÍA**

Para obtener el grado de Doctorado en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma.

Sin más por el momento, quedo de usted

Atentamente

**DRA. KIM SÁNCHEZ SALDAÑA  
Comité Tutorial  
PITC – Jurado revisor asignado**



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

**Sello electrónico**

**KIM SANCHEZ SALDAÑA** | Fecha:2021-01-28 17:00:06 | Firmante  
w1yBWhzD5m6lj7wBFxS71NIC5Wl8IHIMMSXr1FAW+uwh3W79kxa8p1i1iCKVH3hDdgcDq1WEp5JNAB42+XS0WX1CBalVjBaUBR5THQLz11Ru8jDlglCeNIV+lj+9PmHcJc68F2LYpgIXGsk67X1+8GBWvq7Ku9kAy0wsyj8PucTZRjEjWMScnj00mUOJi0i7eP4ggOlPEnMP/wxrLKioKYBXDw5F8zbOqaax0pQ5WdPasn5DKzhim8bV7pV9cmuPlgQdYSFWatwkz1FuEpgBX/00EDIINZ3yRkMRB5NulRUm4bnuOENzvukoZJPF8KJqDplpZA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[HnpvsB](#)

<https://efirma.uaem.mx/NoRepudio/N7IKoIEFXB9PYIVE8DJIVM2dzDoMXyu>



Una universidad de excelencia

RECTORÍA  
2017-2023



Cuernavaca, Morelos a 2 de enero de 2021

Dra. Martha Santillán Esqueda  
Coordinadora Académica de la Maestría y Doctorado en  
Humanidades Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
[coordinacion.escolares@uaem.mx](mailto:coordinacion.escolares@uaem.mx)

Presente

Por este medio me permito emitir mi voto razonado sobre el trabajo denominado *Nuevas prácticas productivas y cambio cultural. Análisis desde el espacio social* que, para obtener el grado de Doctora en Humanidades, presenta la alumna Guadalupe Xochitla Patiño Mejía.

- a) El trabajo referido muestra una estructura teórico-metodológica congruente. Si bien habría algunas observaciones orientadas a mejorar la adecuación de algunos conceptos para fortalecer su marco teórico (sobre todo el de espacio social y su operacionalización en el caso analizado) se demuestra un dominio de los autores centrales (Lefebvre, Bourdieu, Giménez y Bonfil Batalla) puestos en juego.
- b) Con relación al trabajo de campo, se sintetizan los hallazgos que pueden poner en juego el análisis teórico de la realidad observada.
- c) Con relación al uso de las fuentes bibliográficas, se muestra un esfuerzo por utilizar textos pertinentes y actualizados.

Debido a lo anterior emito mi **VOTO APROBATORIO**.

Adicionalmente, me permito sugerir a la doctorante algunos comentarios: incluir en la introducción la aclaración de que se trata de un estudio exploratorio sin intenciones de generalización estadística, sino más bien bajo la metodología de los estudios de caso; en este mismo punto se podrían adelantar algunas breves definiciones de los conceptos clave del estudio ya que esto facilitaría la lectura (porque estos se comienzan a utilizar antes de explicarlos); Es importante corregir los múltiples errores "de dedo", acentos (cómo vs como; sí vs si, etc.) igualmente debe uniformar el criterio orto-tipográfico en todo el trabajo para el uso de palabras multicetadas (como *ahuizote*). En general requiere una corrección cuidadosa, así como revisión de los *links* de referencias.

Atentamente  
POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU

Dr. Guillermo A. Peimbert Frías



Universidad Nacional Autónoma de México  
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias

---



Académico titular



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

**Sello electrónico**

**GUILLERMO ANIBAL PEIMBERT FRIAS** | Fecha:2021-02-23 16:37:11 | Firmante  
alZBnTlqwSUEUeoEVWb7X8J0S2eUzh/xzMi+M7plhNUOnlp015IyzZxS8eB3s3m2ceTXD4izGminbppj8YJ8aIMAhuzMcpQ4N0+jmRB4Zlg+SPHXrbcnffWfeJUI+cDJwSlnbeyMX  
Uvh0080ZnSdJgw0BPx1CsOuEd9K5qalCArI93wJZY1KISGLkgFmC22eN0k3CZ0wSv7mxNH+W3BNGF0kVrUrk5bC3Jlhog26wCvO8N+DwvidsTxRWqF5eOHwuwuNHOMUEI  
32boHf3FCb6HUbUDmFFHy6dElzzWxlnJH1SaXY7RkBU1QEFT1h0lgBXcygB7XoyfP4Id8dA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o  
escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



qw3kXI

<https://efirma.uaem.mx/hoRepudo/0Th6V7ArHSPUDO8Dj0Sq1G8qkKme5W>



Una universidad de excelencia

RECTORÍA  
2017-2023



Cuernavaca, Morelos, a 11 de enero de 2021.

**Dra. Beatriz Alcubierre Moya**  
**Encargada de Despacho de la Dirección del CIIHu**  
**IHCS-CIIHu, UAEM**

PRESENTE

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis Nuevas prácticas productivas y cambio cultural. Análisis desde el espacio social, que presenta el alumno:

**Guadalupe Xochitla Patiño Mejía**

Para obtener el grado de Doctora en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi **voto aprobatorio** para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

Es un trabajo de investigación que presenta un buen manejo teórico-metodológico que enriquece el análisis del objeto de estudio. Aplica de manera correcta y propositiva las herramientas disciplinarias propias de la antropología, al tiempo que las enriquece con otras perspectivas teóricas de índole interdisciplinaria. Es un trabajo correcto, bien escrito y que, como investigación de doctorado, se convierte en un aporte para el conocimiento de la materia.

Sin más por el momento, quedo de usted

**A t e n t a m e n t e**

Dra. Martha Santillán Esqueda

---

Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades (CIIHU)  
UAEM, Av. Universidad No. 1001, Col. Chamilpa,  
C.P. 62209, Cuernavaca, Mor. Tel: +52 (01 777) 329 70 82.



Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

**Sello electrónico**

**MARTHA SANTILLAN ESQUEDA | Fecha:2021-01-14 13:33:25 | Firmante**

CaAbuRoGhK5HcyprvYjUwkVComXbq+rc1wXpWE+ImNdszIVPnaLS1jwhL6G3usluKfGRCfYR8zd406tr+93ruqjNKq5JCruqs1Uqkhr+Q1B+uIP13N+zJTLkCCPz1f7P12ORxQ QPrTQ6pq9Gz:5ZLYWECnmk3KJNQhD5vPY+GozV6W08slv9c12cNP1TZxE/SH+5W5FEmwdZBABI+Ugp85X/xAnNaJbLCDi09vYtZzhP+ikD91N06+Kyw8RuCTiONmbqe9eDet EAFVfwJ4ioXAWqMV2HUqersr4IOOOUU6orcJYN7cWXpb4L2V8k2NCLs5NSBq5KA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



XyfAxd

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/cYonUptJw636rSh5XAqVyJwEVnDPket>



Una universidad de excelencia

RECTORÍA  
2017-2023